

## INFORME DE AVANCE

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

1. TÍTULO DEL PROYECTO:

### Políticas Económicas y Desarrollo Rural: en el territorio de la Provincia de Misiones

Código 16H281

3. FECHAS DE INICIO Y DE FINALIZACION DEL PROYECTO: DESDE **Enero 2009** HASTA **Dic 2011**

4. PERIODO AL QUE SE REFIERE EL PRESENTE INFORME: DESDE **Enero 2010** HASTA **Dic 2010**

5. EQUIPO DE INVESTIGACION

APELLIDO Y Nombre	Incentivo	Cargo / Beca	Nº de horas investiga x semana	Mes de incorporación	Mes de finalización	EvaluaciónS - NoS
OVIEDO, Alejandro Daniel	3	PTI ex	10	1	12	
GORTARI, Javier	3	PTI ex	5	1	12	S
ROSENFELD, Víctor Alfredo	5	PTI se	10	1	12	S
GARRIDO, Cristian Andres	5	Ay1 si – PAD si	5	1	12	S
SENA, Jorge Aníbal	5	Ay1 si	5	1	12	S
CAZZANIGA, Hernán Augusto	5	PAD ex	5	1	12	S
VIDAL Matías		AUX b	10	1	12	S
IBARGUREN Martín		AUX ah	5	1	12	S
SIMONETTI Eduardo	4	PTI se	10	5	12	S
BISTOCCO Oscar			5	5	12	S
REUTEMANN Guillermo		Invitado	5	5	12	S
DALMARONI Rogelio		Invitado	10	5	12	S
RIOS GOTTSCHALK, Gabriela	5	PAD ex	10	6	12	S
FLORIDIA DE GROSS, Carmen		PAD si	5	6	12	S
SPACIUK Gisela Elizabeth	3	PTI ex	10	7	12	S
ESPINOLA Marta Beatriz	4	JTP ex	10	7	12	S
FIGUEREDO Norma Marina	5	JTP se	10	9	12	S
BULLONI María Carolina		Ay1 si	5	9	12	S
ALEMANY Laura Raquel	P	Ay1 se	10	9	12	S

Se consignan primero los datos del Director de Proyecto y luego los de otros investigadores que trabajaron efectivamente en la investigación.

Firma Director de Proyecto .....

Aclaración: **OVIEDO Alejandro Daniel**

Fecha de presentación del Informe de Avance – Final. **30 Abril 2011**

## 6. RESUMEN DEL PROYECTO ORIGINAL

Los efectos de la desregulación de los mercados impulsada por las políticas neoliberales de los '90, significaron en Misiones una abrupta caída de los precios de los productos agropecuarios, la concentración de los canales de comercialización, y la expulsión de pequeños productores de sus tierras. En este escenario, han sido discontinuos y escasos los recursos para sustentar **políticas de desarrollo rural**, en especial aquellas orientadas a **pequeños productores**

La concentración económica en ciertos eslabones de las cadenas productivas, producen una **transferencia de ingresos** muy regresiva, llevando al fracaso a muchas de las iniciativas promovidas, siendo los intermediarios más concentrados del mercado los que terminan usufructuando los incrementos de producción y productividad logrados con el esfuerzo de quienes trabajan la tierra.

Investigaremos algunas de las **estrategias de desarrollo rural** en función de los cambios en el mercado regional, nacional o internacional, analizando los flujos de recursos canalizados por el Estado en la implementación de programas y proyectos, buscando identificar el posicionamiento de los diferentes actores involucrados.

En particular nos interesa analizar las políticas de **regulación del mercado** de algunos productos agroindustriales, abordar críticamente los **programas de soberanía alimentaria** implementados en la Provincia de Misiones, y los proyectos que trabajan por la **sustentabilidad agroecológica**, teniendo en cuenta: los recursos, las condiciones productivas, las condiciones económicas, sociales y culturales.

## 7. LISTA DE ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL PERÍODO

Se trata de las actividades efectivamente realizadas durante el período de referencia. Pueden ser las mismas que las incluidas en el Proyecto, pero también pueden aparecer nuevas actividades que no hayan sido previstas originalmente. Esta sección puede ser publicada en la página de la Facultad y de la Universidad.

### I) Aportes al debate conceptual sobre economía rural:

- Continuamos trabajando en el debate teórico sobre economía rural, políticas públicas, en especial las políticas alimentarias, para recuperar y adecuar conceptos desarrollados por las ciencias sociales para realidades análogas a la investigada. Miembros del equipo de investigación participaron de instancias de formación de posgrado vinculadas directamente al tema de investigación.

- Alejandro OVIEDO, continuó con cursos del Doctorado en Estudios Sociales Agrarios, (Centro de Estudios Avanzados - Universidad Nacional de Córdoba - Acreditado An por CONEAU 2009), desarrollando trabajos directamente vinculados a la temática del Proyecto de Investigación.
  - **“Cambios recientes en las Políticas de producción y acceso a alimentos en la Provincia de Misiones”** (Trabajo Final al Curso Economía e historia del agro argentino dictado por el Dr. Eduardo Azcuy Ameghino, May 2010, en proceso de evaluación). *(Anexo 1)*
  - **“Mercantilización de la vida y crisis alimentaria”** (Trabajo Final al Curso La crisis sistémica y sus implicaciones para el agro y los campesinos dictado por el Dr. Armando Bartra, Ago 2010, en proceso de evaluación). *(Anexo 2)*
  - **“Territorialización en el desarrollo rural: conflictos en torno a políticas alimentarias”** (Trabajo Final al Curso Territorios y Desarrollo Rural en América Latina dictado por el Dr. Bernardo Mançano Fernandes, Dic 2010, en proceso de evaluación). *(Anexo 3)*
- Javier GORTARI continuó con su proyecto de Tesis para el Doctorado en Ciencias Sociales de la UBA (Resolución CD N°3579/08)
- El resultado de los avances de la investigación también se transfirió con ponencias presentadas y expuestas en eventos académicos como el VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural: América Latina, realineamientos políticos y proyectos en disputa llevado a cabo en Recife, Pernambuco – Brasil en noviembre de 2010, las que se adjuntan como parte de la producción del proyecto.

## II) Análisis de las políticas de regulación del mercado:

- **“Propuesta de Formulación Participativa de un Plan Estratégico para Yerba Mate”.** **Varios integrantes del equipo de investigación** Participaron en la preparación de una propuesta para la discusión de una metodología para formular en forma colectiva un Plan Estratégico, con la participación activa de los actores y organizaciones que forman parte de la cadena económica de la yerba mate en Argentina. Participación en las reuniones preparatorias y con integrantes del INTA, del gobierno Provincial, Cámara de Diputados, y representantes sectoriales.

- **Propuesta de Formulación Participativa de un Plan Estratégico para Yerba Mate.** UNaM Nov 2010. (*Anexo 4*)

- **RIOS GOTTSCHALK, Gabriela L. - FLORIDIA DE GROSS, Carmen**

**Una visión a los fundamentos normativos, que en materia alimentaria, acompañan la definición de políticas macroeconómicas.** (*Anexo 5*)

### **III) Estudio de estrategias de desarrollo rural, soberanía alimentaria y agroecología:**

En esta segunda etapa avanzamos en el análisis de estrategias más específicas de desarrollo rural implementadas en la Provincia de Misiones.

Elaboramos documentos de trabajo como insumos para poner en debate los resultados parciales de la presente investigación, como marcos de referencia sobre desarrollo rural, soberanía alimentaria y agroecología. En este sentido confrontamos ideas y teorías, e indagamos sobre la visión agroecológica, con el fin de comprender sus límites y contradicciones.

Se identificaron **estrategias de desarrollo** a nivel local y provincial con un interés exploratorio que permitiera dar cuenta de la diversidad de situaciones y características. Se tomo contacto directo con algunos grupos en el ámbito territorial, para profundizar sobre **modos de organización y gestión**, principales actividades proyectos y demandas, y las redes de las que participan, entre los que podemos mencionar.

- Preparación para publicación de trabajos de manejo sustentables de cultivos en el marco del PRASY (Programa Regional de Asistencia al Sector Yerbatero) como contribución al proyecto de Trabajo aprobado por el INYM, en colaboración con el equipo técnico de la ong INDES: **Desarrollo de Experiencias (semilleros) en la multiplicación de semillas de cubiertas verdes para el cultivo de yerba mate” Expte. N° 0250/07, aprobado por resolución N° 016/08. Instituto Nacional de la Yerba Mate.**
- ROSENFELD Víctor, 2010
  - Informe “Evaluación de sostenibilidad agroecológica de pequeños productores (Misiones – Argentina)” (*Anexo 6*)
  - Preparación de información para la preparación de folleto sobre “poroto sable”.
  - Preparación de información para la preparación de folleto sobre “mucuna enana”.

- Victor ROSENFELD también participó durante el año 2010 en el equipo de **Sistematización de Experiencias en Desarrollo Rural**. Desde el Proyecto Regional MNES 12, el INTA realizó una convocatoria a otras instituciones que trabajan en la provincia en el área de desarrollo<sup>1</sup>. Se consolidó así un espacio interinstitucional integrado por INTA-Misiones e IPAF-NEA, Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar (SSDRyAF), Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana (INDES) y Unión de Trabajadores Técnicos Rurales de Misiones (UTTERMI).
- Se participó en reuniones, encuentros de trabajo, de los que se sistematizaron algunos debates en torno a **estrategias de comercialización alternativas**, y se realizaron algunas *entrevistas* con algunos informantes claves acerca de sus **problemas, demandas y perspectivas**.

### Vinculación y Transferencia

- Se desarrollaron numerosas actividades en vinculación y transferencia con otros **proyectos de investigación y extensión**, que permitieron el enriquecimiento mutuo de los equipos. Entre ellas cabe mencionar la respuesta a demandas específicas de información, acompañamiento técnico y capacitación de diferentes organizaciones sociales e instituciones públicas de la región:
  - FIGUEREDO Norma Marina, María Carolina BULLONI, Laura Raquel ALEMANY y un equipo de colaboradores elaboró los primeros avances metodológicos sobre el Relevamiento de Tareferos en sus aspectos cuantitativos, sobre la elaboración y aplicación de una encuesta a los trabajadores de la yerba mate. En forma complementaria, Marta ESPÍNOLA - Gisela SPASIUK y Hernán CAZZANIGA - (con la colaboración en el trabajo de campo: de Sandra Acevedo y Carolina Balmaceda,) comenzaron las actividades del **Estudio cualitativo del Relevamiento de Tareferos**. A partir de las entrevistas con las familias, se completo el Informe preliminar correspondiente a Noviembre - diciembre 2010. (*Anexo 7*)
  - Cristián GARRIDO, Aníbal SENA, Matías VIDAL, Martín IBARGUREN y Alejandro OVIEDO, integrantes del equipo de investigación también participaron de la implementación del Proyecto **“Incorporación de técnicas y herramientas participativas de gestión y mercadeo para el fortalecimiento de la comercialización colectiva de la Unión de Trabajadores Rurales del Nordeste Misionero.”** (Programa de Voluntariado Universitario Tercera etapa - Secretaría de Políticas Universitarias - Ministerio de Educación, Ciencia y

---

<sup>1</sup> INTA Misiones (Proyecto Regional MSNES 12: “Análisis y validación de metodologías de extensión orientadas al Desarrollo Territorial” y Programa de Apoyo al Desarrollo de los Territorios)

Tecnología), cuyas actividades tuvieron estrecha vinculación con el Seminario de Economía Social del Profesorado en Ciencias Económicas, en un esfuerzo novedoso de articulación de actividades de investigación, académicas y de extensión universitaria (Informe Técnico).

- A nivel académico y en base a sugerencias de la CONEAU, contribuimos a la reformulación del Proyecto de de Carrera de **Maestría en Desarrollo Rural** de la UNaM, que en uno de sus objetivos plantea *“integrar en la formación el aporte de las distintas disciplinas que confluyen en la problemática del desarrollo rural, desde una perspectiva de investigación y desarrollo, con énfasis en las características de las estructuras agrarias del NEA”*. También se avanzó en la formulación de los contenidos propuestos para varios módulos, (en especial Sociedad y Ambiente, Sistemas de producción, y Tecnología y Sustentabilidad. Entre las actividades preparatorias y después de haber participado de la coordinación de un **Curso de Posgrado sobre “Tecnología y Sustentabilidad”** dictado en Nov 2009 por el Dr Francisco CAPORAL, Res C.D. 207/09, se procedió a la evaluación de los trabajos presentados por los alumnos haciendo los señalamientos y sugerencias para su aprobación, tarea a cargo de Víctor Rosenfeld en colaboración con la Magister Clorinda Peruca (INTA) y el Magister Artenio Driutti (UNNE).

## 8. ALTERACIONES PROPUESTAS AL PLAN DE TRABAJO ORIGINAL

Durante esta segunda etapa de la investigación, se incorporaron nuevos investigadores al equipo que desarrollaran tres líneas de trabajo novedosas, que si bien no estaban inicialmente previstas como actividades, se enmarcan en los objetivos y fundamentos del proyecto. Estos nuevos aportes permitirán complejizar la perspectiva de análisis, aunque demanda mayor trabajo de coordinación y compatibilización de los diferentes enfoques disciplinarios en los que se formaron los investigadores. La participación de los alumnos que se están formando como investigadores se consolidó, generando importantes aportes al proyecto.

## 9. PRODUCCIÓN DEL PROYECTO

### 1. Publicaciones

*Publicaciones: Indicar apellidos y nombres de todos los autores, entre comillas el título del artículo, luego subrayado el nombre de la revista, año, volumen, número, y páginas. Para libros subrayar el título, y consignar lugar, editorial, y año.*

#### 1.1. Libros resultados del proyecto de investigación

#### 1.2. Capítulos de libros

### 1.3. Publicaciones en revistas de ciencia y técnica con referato externo:

#### 1.3.1 Artículos publicados en revistas Internacionales

#### 1.3.2 Artículos publicados en revistas Nacionales incluidas en el CAICYT

#### 1.3.3 Artículos publicados en revistas Nacionales con referato no incluidas en el CAICYT

*Las revistas consideradas pueden ser en versión impresa o digital.*

SIMONETTI, Eduardo; Reutemann, Guillermo C.; Dalmaroni, Rogelio E.: Bistocco, Oscar A. 2010

De productores familiares a plantadores: el caso de los tabacaleros de la provincia de Misiones.

En: KULA. Antropólogos del Atlántico Sur ISSN 1852 - 3218 | pp. 21 – 40. Fecha de recepción: septiembre de 2010. Fecha de aceptación: abril de 2011. (*Anexo 12*)

### 1.4 Publicaciones en congresos (con evaluación)

#### 1.4.1 Con publicación de trabajos completos

#### **OVIEDO Alejandro, 2010**

**“Articulación e implementación de Políticas Alimentarias en la provincia de Misiones (Argentina)”** VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural: América Latina, realineamientos políticos y proyectos en disputa. Grupo de Trabajo 28: La soberanía alimentaria y nutricional: agronegocio y producción campesina, Coordinado por Fernando Larrea Maldonado - Humberto González Chavez - Maria de Fátima F. Sampaio. 15 al 19 de noviembre de 2010, Recife, Pernambuco – Brasil. CD 1 Livro de Resumos – CD Trabalhos Completos. 20 p. (*Anexo 8*)

#### **SIMONETTI, Eduardo F.; Reutemann, Guillermo C.; Dalmaroni, Rogelio E.: Bistocco, Oscar A. 2010**

**“De Productores Familiares A Plantadores: El Caso De Los Tabacaleros En La Provincia De Misiones –Argentina”** VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural: América Latina, realineamientos políticos y proyectos en disputa. 15 al 19 de noviembre de 2010, Recife, Pernambuco – Brasil. CD 1 Livro de Resumos – CD Trabalhos Completos. 20 p.

#### 1.4.2 Con publicación de resúmenes

### 1.5 Otras publicaciones

#### **ROSENFELD Víctor**

“**Cosecha record y retenciones- una discusión actual**”. Publicado por el diario 1ra. Edición.

## **2. Vinculación y Transferencia**

2.1 Resultados en Títulos de propiedad intelectual logrados en el período

2.1.1 Patentes de Productos y Procesos registrados

2.1.2 Acciones de transferencia que resulten del Proyecto de Investigación y que estén acreditados a través de convenios, disposiciones, contratos, etc.

## **3. Formación de Recursos Humanos**

3.1. Dirección de Tesis de Doctorado Concluidas

3.2. Dirección de Tesis de Doctorado en curso

Director y Co-Director del Proyecto vienen trabajando en sendos proyectos de **Tesis de Doctorado**, en Estudios Sociales Agrarios (CEA-UNC) y en Ciencias Sociales (UBA) respectivamente, directamente vinculados a la temática del proyecto de Investigación

3.3. Dirección de Tesis de Maestría Concluida

3.4. Dirección de Tesis de Maestría en curso

3.5. Dirección de Trabajo Final Integrador de la Especialización

3.6. Dirección de Trabajo Final Integrador de la Especialización

## **4. Premios**

4.1. Premios Internacionales

4.2. Premios, reconocimientos y menciones, Nacionales

## **5. Ponencias y comunicaciones**

*Se trata de trabajos presentados a congresos, simposios, reuniones, etc. Al igual que en el caso de los artículos, se consignan todos los autores, el título de la comunicación o ponencia entre comillas, y subrayado el nombre del evento, agregando institución organizadora, lugar y fecha de realización.*

### **GARRIDO Cristian Andrés - Matías VIDAL**

“**Formas de organización y estrategias de comercialización de los pequeños productores rurales del nordeste misionero**” 15 p. (Anexo 9)

### **GORTARI Javier**



**Conflictividad social en la economía yerbatera: una interpelación a la (in)decisión política del estado de gestionar un plan estratégico sectorial de desarrollo sostenible.** 16 p. (Anexo 10)

#### **GORTARI Javier**

**La política pública en la economía regional yerbatera: logros, desafíos y conflictos emergentes.** 15 p.

#### **SENA Anibal**

**“Economía y Agroecología”** Ponencia y exposición 2º Seminario Regional de Educación y Agroecología, Solidarios en la Siembra de lo Posible, realizado en San Estanislao, Paraguay. 2010 (Anexo 11)

#### **OVIEDO Alejandro**

**“Articulación e implementación de Políticas Alimentarias en la provincia de Misiones (Argentina)”**. Cuarta Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo

Tema: Producción de alimentos y construcción de la calidad. 12 y 13 de Agosto de 2010 - Posadas, Misiones. Universidad Nacional de Misiones - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Secretaría de Investigación y Postgrado - Programa de Postgrado en Antropología Social.

#### **ROSENFELD Víctor**

**“Evaluación de sostenibilidad agroecológica de pequeños productores (misiones – argentina)”** Cuarta Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo

12 y 13 de Agosto de 2010 - Posadas, Misiones. Universidad Nacional de Misiones - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Secretaría de Investigación y Postgrado - Programa de Postgrado en Antropología Social

## **6. Trabajos inéditos**

### **7. Síntesis para la difusión de los resultados en Internet**

*Se espera que sintetice en forma breve y accesible para la difusión los avances y resultados del proceso de investigación, a fin de que estén disponibles para exhibirlos en la página web de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FHyCS y de la SGCyT de la UNaM.*

Entendiendo que la creación de la riqueza se genera socialmente a partir del trabajo productivo, y que existen relaciones sociales en las que priman principios diferentes a los de la maximización de beneficios (como la reproducción de la vida por sobre la acumulación de capital, la cooperación en lugar de la explotación), consideramos algunas formas alternativas de

organización de la economía agropecuaria, y su incidencia en la formulación de políticas públicas (en especial las referidas a la soberanía alimentaria, la agroecología, los derechos de los trabajadores y los mecanismos reguladores del Estado).

Analizando las estrategias de producción y comercialización de los pequeños productores rurales, podemos destacar la importancia del fortalecimiento de organizaciones y cooperativas en la capacidad de negociación de los productores, que han permitido el incremento de los ingresos, recuperando parte de lo que habitualmente se apropiaban acopiadores e intermediarios. Este valor generado de manera colectiva, permite fortalecer sus formas de producir, la importancia del autoconsumo y la diversidad de productos, con estrategias de comercialización inclusivas-colectivas, con base en la reciprocidad.

Pero también advertimos que para fortalecer la producción, principalmente de alimentos, es necesario mejorar la calidad de la producción, la capacitación en buenas prácticas agrícolas y de manufactura, y la formación de equipos de productores para la comercialización, con la asistencia técnica de instituciones públicas.

Para sostener éstos cambios, hay que valorar en primer lugar la predisposición de los propios productores a trabajar en forma solidaria y agrupada, que se potencia con el apoyo de los programas de desarrollo rural, propiciando la solución compartida de problemas comunes, que favorece la formación de redes sociales y el trabajo cooperativo. Resulta clave la participación de los productores en todas las etapas y actividades que van desde la generación y obtención de productos en las chacras hasta su venta en los comercios, desempeñando funciones y asumiendo roles que les permitan una visión colectiva y mayor participación en la distribución del valor generado.

Una de las corrientes de pensamiento que permite ampliar la visión de los problemas rurales en Misiones, es la Agroecología, que incorpora enfoques sociales y ambientales, además de la ecuación técnico-productiva. Si bien las experiencias son recientes y las investigaciones son nuevas, llaman la atención sobre la necesidad de reducir la dependencia de insumos no disponibles localmente y de recursos no renovables; de manejar los impactos sobre el medio ambiente, manteniendo a largo plazo la capacidad productiva y preservando la diversidad biológica; de valorar el conocimiento y la cultura de la población y contribuir a la seguridad y a la soberanía alimentaria. La agricultura sustentable supone un manejo ecológicamente equilibrado, económicamente viable, socialmente justo, y respetuoso de la diversidad. La construcción de estrategias que recuperen propuestas agroecológicas es un proceso en marcha, que no sólo se presentan como alternativas, sino que además ponen en cuestión las políticas que se vienen implementando a favor de la expansión de la agricultura de los agronegocios, los monocultivos y el complejo agroquímico.

Sin embargo, la superación de los problemas planteados, no depende sólo de la dinámica interna de las unidades de producción, sino que nos remite a relaciones de producción existentes con otros sujetos del campo y de la sociedad. Por lo que debimos considerar paralelamente las transformaciones en el mercado regional, y los posicionamientos de diferentes sectores involucrados, así como, los recursos canalizados por el Estado en la implementación de programas y proyectos que refuerzan o modifican esas tendencias.

Como en las cadenas de producción y comercialización de yerba mate y té, dos productos fundamentales en la producción agroindustrial de Misiones, donde existe una profunda diferenciación económica. De un lado miles de pequeños productores y de peones rurales (tareferos) que realizan la producción primaria, con bajísimos ingresos y altos niveles de vulnerabilidad social, y del otro, unas pocas empresas industriales y comerciales que concentran la distribución final del producto hacia los canales mayoristas y minoristas.

Frente a esta desigualdad, se han intentado desarrollar diferentes políticas públicas, con el objetivo de lograr una distribución más equitativa del valor generado por los diferentes eslabones productivos (Mercado Consignatario, Comisiones Reguladoras, precios sostén, etc) . Después de la regresión que significó la desregulación neoliberal de los mercado durante los años '90, (que agudizó la concentración económica y el empobrecimiento de la mayoría de la población), se intentan crear nuevos mecanismos de intervención como el INYM (Instituto Nacional de la Yerba Mater) o la reactivación de la CoProTe (Comisión Provincial del Te) en los que representantes de distintas organizaciones de productores, trabajadores y empresarios, y del Estado, buscan mediar en la puja distributiva, principalmente a través del establecimiento de precios.

Algunos catalogan a la actividad agropecuaria (y yerbatera en particular) como una cuestión de política económica, en la que tiene que intervenir el Estado para convertirla en un factor desarrollo regional. Pero persisten aquellos (empresas que concentran la industrialización, y la comercialización, y que cuentan además con gestores políticos en las esferas gubernamentales ejecutivas y legislativas nacionales y provinciales) que pugnan por dar mayor libertad a los “mecanismos de mercado” que harían a las actividades agropecuarias más eficientes, reduciendo costos unitarios de producción y expulsando a aquellos que quedan fuera de la competencia.

El papel contradictorio del gobierno provincial, entre la ideología neoliberal que alienta el éxito empresario para la acumulación de capital con efecto multiplicador (“derrame”), y la preocupación por los excluidos de dicha dinámica (subsidios a desempleados, pobres, productores que abandonan sus explotaciones), se manifiesta en las disputas políticas, y en los límites de las políticas económicas que se terminan implementando.

En Misiones, una de las políticas donde mejor se advierten estas pujas, se manifiesta en los programas de apoyo a la producción y comercialización de alimentos, debido a la necesidad de

fortalecer la disponibilidad de los mismos para abastecer una demanda social insatisfecha y creciente. Con cierto interés en alentar la producción a nivel provincial (en el marco de problemas de abastecimiento alimentario a nivel mundial, y de conflictos con el “campo” a nivel nacional), la formulación de programas se apoya en un discurso orientado a reactivar la producción en la chacra para mejorar la inclusión social, a plantear la necesidad de políticas activas de seguridad alimentaria.

En nuestra investigación analizamos en este nuevo contexto, la potencialidad de algunas de las estrategias de producción de alimentos de pequeños productores, orientada a abastecer el mercado local (Cooperativas Agrícolas, Ferias Francas). Por las características sociales de la Provincia de Misiones, con miles de pequeños productores agropecuarios, y con una fuerte participación de organizaciones como las Asociaciones de Productores y las Cooperativas, además de la ‘seguridad alimentaria’ es necesario discutir la problemática de la ‘soberanía alimentaria’, entendida como el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando la diversidad de pautas culturales.

Desde una visión estratégica, en lugar del apoyo de los programas agrícolas compensatorios a los pequeños productores para la producción primaria, el eslabón más débil y más riesgoso del mercado, las Cooperativas demandan el diseño y la implementación de políticas que permitan el fortalecimiento de formas de comercialización alternativa, construyendo una diferente relación con el mercado.

Firma Director de Proyecto .....

Aclaración: **OVIEDO Alejandro Daniel**

Fecha de presentación del Informe de Avance – Final.   **30 Abril 2011**

Se incluyen Anexos y copia digitalizada.
--

## ANEXOS al INFORME DE AVANCE 2010

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

1. TÍTULO DEL PROYECTO:

### **Políticas Económicas y Desarrollo Rural: en el territorio de la Provincia de Misiones**

Código 16H281

#### Índice:

<i>Anexo</i>	<i>Autores y Título</i>	<i>pagina</i>
1	<b>OVIEDO Alejandro</b> , “Cambios recientes en las Políticas de producción y acceso a alimentos en la Provincia de Misiones”	4
2	<b>OVIEDO Alejandro</b> , “Mercantilización de la vida y crisis alimentaria”	17
3	<b>OVIEDO Alejandro</b> , “Territorialización en el desarrollo rural: conflictos en torno a políticas alimentarias”	32
4	Propuesta de Formulación Participativa de un Plan Estratégico para Yerba Mate.	47
5	<b>FLORIDIA DE GROSS, Carmen - RIOS GOTTSCHALK, Gabriela</b> , “Relación entre Normativa, Políticas y Seguridad Alimentaria”	55
6	<b>ROSENFELD Víctor</b> , “Evaluación de sostenibilidad agroecológica de pequeños productores (Misiones – Argentina)”	67
7	<b>FIGEREDO, ESPINOLA (et al)</b> Elaboración y proyección del Relevamiento de Tareferos	89
8	<b>OVIEDO Alejandro</b> , “Articulación e implementación de Políticas Alimentarias en la provincia de Misiones (Argentina)”	110
9	<b>GARRIDO Cristian Andrés - Matías Vidal</b> , “Formas de organización y estrategias de comercialización de pequeños productores rurales del nordeste misionero”	126
10	<b>GORTARI Javier</b> , “Conflictividad social en la economía yerbatera: una interpelación a la (in)decisión política del estado de gestionar un plan estratégico sectorial de desarrollo sostenible”.	139
11	<b>SENA Anibal</b> , “Economía y Agroecología”	152
12	<b>SIMONETTI, Eduardo</b> “De productores familiares a plantadores: el caso de los tabacaleros de la provincia de Misiones”	163

## ANEXOS al INFORME DE AVANCE 2010

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

1. TÍTULO DEL PROYECTO:

### **Políticas Económicas y Desarrollo Rural: en el territorio de la Provincia de Misiones**

Código 16H281

## DOCUMENTOS

### **OVIEDO Alejandro, 2010**

**“Cambios recientes en las Políticas de producción y acceso a alimentos en la Provincia de Misiones”** (Trabajo Final al Curso Economía e historia del agro argentino dictado por el Dr. Eduardo Azcuy Ameghino, May 2010, en proceso de evaluación). (*Anexo 1*)

**“Mercantilización de la vida y crisis alimentaria”** (Trabajo Final al Curso La crisis sistémica y sus implicaciones para el agro y los campesinos dictado por el Dr. Armando Bartra, Ago 2010, en proceso de evaluación). (*Anexo 2*)

**“Territorialización en el desarrollo rural: conflictos en torno a políticas alimentarias”** (Trabajo Final al Curso Territorios y Desarrollo Rural en América Latina dictado por el Dr. Bernardo Mançano Fernandes, Dic 2010, en proceso de evaluación). (*Anexo 3*)

**Propuesta de Formulación Participativa de un Plan Estratégico para Yerba Mate.**  
UNaM Nov 2010. (*Anexo 4*)

### **FLORIDIA DE GROSS, Carmen - RIOS GOTTSCHALK, Gabriela, 2010**

Informe: **“Relación entre Normativa, Políticas y Seguridad Alimentaria”** (*Anexo 5*)

### **ROSENFELD Víctor, 2010**

Informe **“Evaluación de sostenibilidad agroecológica de pequeños productores (Misiones – Argentina)”** (*Anexo 6*)

### **FIGUEREDO Norma, Marta ESPINOLA, Laura ALEMANY, María Carolina BULLONI, Gisela SPACIUK, Javier GORTARI, Hernán CAZZANIGA, Alejandro OVIEDO**

**Elaboración y proyección del Relevamiento de Tareferos** (cosechadores de la yerba mate) (*Anexo 7*)

## 1. Publicaciones

1.3.3 Artículos publicados en revistas Nacionales con referato no incluidas en el CAICyT. *Las revistas consideradas pueden ser en versión impresa o digital.*

**SIMONETTI, Eduardo; Reutemann, Guillermo C.; Dalmaroni, Rogelio E.: Bistocco, Oscar A. 2010**

**“De productores familiares a plantadores: el caso de los tabacaleros de la provincia de Misiones”** En: KULA. Antropólogos del Atlántico Sur ISSN 1852 - 3218 | pp. 21 – 40. Fecha de recepción: septiembre de 2010. Fecha de aceptación: abril de 2011. (*Anexo 12*)

1.4 Publicaciones en congresos (con evaluación)

1.4.1 Con publicación de trabajos completos

**OVIEDO Alejandro, 2010**

**“Articulación e implementación de Políticas Alimentarias en la provincia de Misiones (Argentina)”** En: VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural: América Latina, realineamientos políticos y proyectos en disputa. Grupo de Trabajo 28: La soberanía alimentaria y nutricional: agronegocio y producción campesina, Coordinado por Fernando Larrea Maldonado - Humberto González Chavez - Maria de Fátima F. Sampaio. 15 al 19 de noviembre de 2010, Recife, Pernambuco – Brasil. CD 1 Livro de Resumos – CD Trabalhos Completos. 20 p. (*Anexo 8*)

5. Ponencias y comunicaciones

**GARRIDO Cristian Andrés - Matías Vidal**

**“Formas de organización y estrategias de comercialización de pequeños productores rurales del nordeste misionero”** 15 p. (*Anexo 9*)

**GORTARI Javier**

**Conflictividad social en la economía yerbatera: una interpelación a la (in)decisión política del estado de gestionar un plan estratégico sectorial de desarrollo sostenible.** 16 p. (*Anexo 10*)

**SENA Anibal**

**“Economía y Agroecología”** Ponencia y exposición 2º Seminario Regional de Educación y Agroecología, Solidarios en la Siembra de lo Posible, realizado en San Estanislao, Paraguay. 2010 (*Anexo 11*)

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA**  
**CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS**  
**FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS**  
**DOCTORADO EN ESTUDIOS SOCIALES AGRARIOS**

Seminario: **Economía e historia del agro argentino**

*Dr. Eduardo Azcuy Ameghino*

Trabajo Final:

<p><b>Cambios recientes en las Políticas de producción y acceso a alimentos en la Provincia de Misiones</b></p>
---

*Alejandro Daniel OVIEDO*

[oviedoalejandrodaniel@yahoo.com.ar](mailto:oviedoalejandrodaniel@yahoo.com.ar)

### **Introducción**

La provincia argentina de Misiones se caracterizó históricamente por la importancia de los **pequeños productores** agropecuarios en la generación de ingresos y alimentos para la población. Aunque la reducción del número de explotaciones fue menor que a nivel nacional, son numerosas las dificultades por las que atraviesan los pequeños productores: presión sobre la tierra por la expansión de la forestación y el monocultivo tabacalero, caída de los precios de los productos primarios tradicionales (hoja verde de té y yerba mate), degradación, contaminación y agotamiento de los suelos, concentración de los canales de industrialización y comercialización.

Como contrapartida, han sido discontinuos y escasos los recursos para sustentar políticas públicas para el sector agrario, en especial aquellas orientadas a la producción, comercialización y el acceso a alimentos, tanto desde el gobierno nacional, como provincial. Muchos de estos esfuerzos orientaron recursos y asistencia a pequeños grupos de productores, con el objetivo primordial de incrementar su capacidad de producir. No obstante reconocen dificultades en la instrumentación de estrategias que garanticen una mejora en los ingresos de manera continua y sustentable, siendo los intermediarios más concentrados del mercado los que terminaban usufructuando los incrementos de producción y productividad logrados con el esfuerzo de quienes trabajan la tierra, produciendo una transferencia de ingresos muy regresiva.

A partir de un abordaje histórico de los últimos 20 años, repasaremos sintéticamente algunas políticas alimentarias, teniendo en cuenta su formulación, e incidencia en las cadenas productivas, en especial en el territorio de la Provincia de Misiones.

En el cruce de la formulación de políticas económicas y sociales, nos interrogamos sobre la potencialidad de la **producción de alimentos** por parte de pequeños productores, orientada a abastecer el mercado local, para enfrentar los procesos de concentración y la exclusión, que adquirieron especial visibilidad a partir del modelo económico neoliberal.



Al estudio de políticas respecto a la producción agropecuaria, hay que sumarle un conocimiento de las políticas públicas respecto al acceso a alimentos, su formulación e implementación, así como la evaluación crítica de sus resultados y consecuencias.

### **Perspectiva histórica nacional**

En la historia argentina (y ya desde la época colonial) se han manifestado una y otra vez los conflictos entre los modelos productivos orientados a las exportaciones y aquellos destinados al consumo interno, y en la cuestión alimentaria con particular agudeza. En el siglo XIX la producción de trigo y otros cereales destinados al abasto de pueblos y ciudades, compitió por las tierras y el trabajo con la producción ganadera vacuna para la exportación de cueros, carne salada y cueros, y luego con la ganadería ovina para la venta al exterior de lanas. Con la hegemonía del modelo agroexportador, y una creciente incidencia del capital externo, se fueron expandiendo relaciones capitalistas en el agro pampeano, sin cuestionar la gran propiedad territorial oligárquica, ni la concentración en los canales de comercialización (Azcuyl Ameghino, s/f).

Las grandes corrientes migratorias, el acceso al arrendamiento y algunas políticas de colonización agrícola permitieron el incremento del número de explotaciones agrícola en la primera mitad del siglo XX, con una importante incidencia de la organización familiar de la explotación ('chacareros', 'colonos'), que sin embargo debieron emprender numerosas luchas y movilizaciones para pelear por el acceso a la tierra y los medios de producción, y por la mejora en los precios de sus productos primarios (principalmente alimentos).

La intervención del Estado con medidas como el Estatuto del peón (1944)<sup>1</sup>, el Régimen de arrendamientos (1948)<sup>2</sup>, la Junta Reguladora de Granos, y el impulso a las cooperativas agropecuarias, que propiciaban mejoras en los ingresos y en las condiciones de trabajo y producción de trabajadores rurales y de productores familiares, no lograron frenar el proceso de concentración de la propiedad de la tierra, que se evidencia a partir de la década del 60.

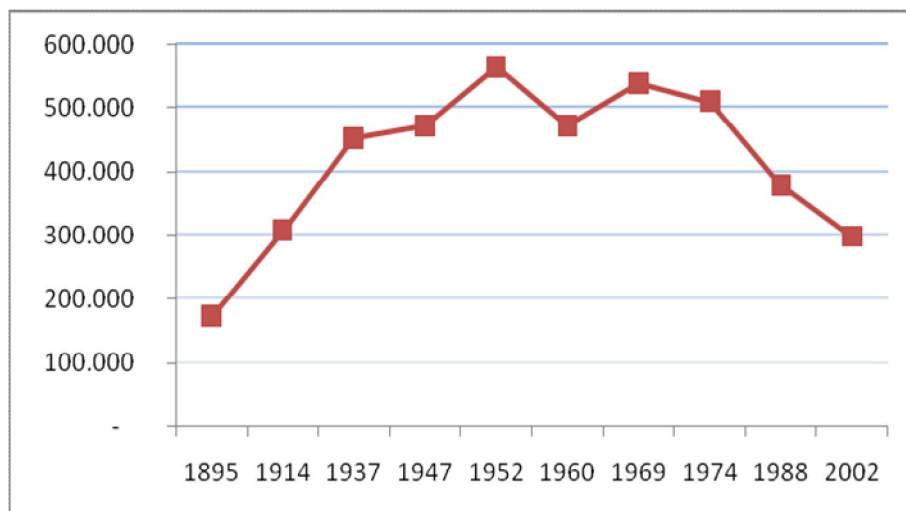
---

<sup>1</sup> El Estatuto del Peón (Decreto – Ley 28.160/44 – Ley 12.921) además de regir las retribuciones y "las condiciones del trabajo rural", fijaba el derecho de los obreros a reclamar las prestaciones alimentarias que debía realizar el patrón (art 10º), así como tiempo para el almuerzo y lugares adecuados como comedores (art 13º). Pero también establecía como "obligatorio el otorgamiento de una parcela de tierra (...) en condiciones de servir para huerta, crianza de aves, engorde de cerdos encerrados y lechera" (art 14º) propiciando mejores condiciones de alimentación a los trabajadores y a sus familias.

<sup>2</sup> El Régimen de los arrendamientos y aparcerías rurales (Ley 13.246/48) permitió a los arrendatarios permanecer más tiempo en los arriendos y revisar los precios del mismo, que se reconozcan las mejoras introducidas al predio (art 11º), y protegía los medios de explotación y "los bienes para la subsistencia del arrendatario y su familia..."(art 15º). La ley 17.253/67 retrotrae la situación al propiciar que los propietarios "recuperen sus predios" al cancelar las prórrogas, consentir los desalojos, en nombre del "orden y seguridad" y de la "eficiencia" del campo.

### Evolución histórica del número de explotaciones agropecuarias en Argentina

Años	Cantidad Explotaciones
1895	172.095
1914	306.603
1937	452.007
1947	471.389
1952	564.891
1960	471.756
1969	538.430
1974	509.817
1988	378.357
2002	297.425



Fuente: Graficado en base a datos Azcuy Ameghino, s/f

La incorporación de grandes arrendatarios, pools de siembras, fondos de inversión y fideicomisos agrarios, y el desarrollo de una agricultura más capitalizada, agravó la concentración de la producción<sup>3</sup>. El explosivo crecimiento de la producción agrícola a partir del Plan de Convertibilidad (1991) es resultado de varios factores: incremento de la superficie cultivada, utilización más intensiva de capital (semillas híbridas, agroquímicos y maquinarias), incrementos de los rindes por la siembra directa, mejores precios de los granos por mayor demanda internacional. Paralelamente al “éxito del campo” desaparecieron miles de ‘chacareros’ por quiebra o endeudamiento, a pesar de las luchas y protestas contra los efectos del modelo neoliberal. El retroceso del Estado en la implementación de políticas públicas para el agro agudizó las consecuencias de las medidas económicas de los años 90 en Argentina. Así, a la fijación de un tipo de cambio que se fue tornando desfavorable para la producción de productos exportables, al incremento en las tasas de interés y la presión impositiva, se sumaron la desregulación de los mercados (liquidación de la Junta Nacional de Granos, y de Carnes, de la CRYM, entre otros organismos públicos), el incremento de los costos de los servicios concesionados y privatizados (fletes, peajes, puertos, créditos), y la precarización del empleo de los trabajadores rurales (Azcuy Ameghino, 2004:231).

<sup>3</sup> Lo que también fue acompañado por la desaparición de miles de Explotaciones agropecuarias que se advierten dramáticamente en los censos de 1988 y de 2002. El “Desarrollo de un proceso de concentración económica capitalista –de la tierra, el capital y la producción-, que comenzó a acelerarse a partir del golpe militar de 1976 y que se haría más pronunciado a comienzos de la década del 1990” (Azcuy Ameghino, s/f).

Más allá de las fluctuaciones de precios en los productos, el creciente peso de la renta y de los intereses financieros, agudizaron los mecanismos de transferencia de excedentes desde los productores familiares hacia los agentes económicos más concentrados<sup>4</sup>.

Según Fernández, las políticas públicas implementadas en los '90, en lugar de atenuar, exacerbaban las tendencias de concentración y de expulsión de los productores más vulnerables del agro, que los programas focalizados, con escasos presupuestos y coberturas no lograron contrarrestar (Fernandez, s/f).

### **Mercantilización de los alimentos**

Las rápidas transformaciones contemporáneas en la agricultura exigen revisar los marcos conceptuales para entenderlas e intentar explicarlas. La configuración de nuevas relaciones de producción, intercambio y consumo aparecen como resultado de los conflictos en los mercados, pero también de los tipos de intervención de las agencias estatales nacionales e internacionales.

El 'valor agregado' pos-agrícola (industrialización, comercialización y servicios) es cada vez mayor que el generado por los agricultores; lo que implica que el creciente gasto agregado de los consumidores, no llega a los declinantes precios de los productos primarios. La concentración del comercio agroalimentario mundial, preanuncia profundas modificaciones en las prácticas productivas agrícolas y en las posibilidades de acceso a los alimentos. La liberalización del comercio y la desregulación de los mercados y las inversiones a expensas de las políticas públicas nacionales, profundiza el proceso de mercantilización de los alimentos, al punto de comprometer la seguridad alimentaria, y la reproducción social de numerosas comunidades rurales.

Los cambios en los complejos agroalimentarios en Argentina, ponen de manifiesto mecanismos de penetración del capital global y las dinámicas regionales de organización y gestión de las cadenas de valor agrícola en los espacios rurales. Teniendo presente que los procesos analizados trascienden a los pequeños productores de alimentos y son el resultado de una compleja e intrincada trama que se dilata más allá de lo local, entendemos las transformaciones en las políticas públicas como la resultante de múltiples intereses y relaciones de poder. El bajo precio de los productos agrícolas y las dificultades para acceder a los alimentos, no son efectos de la fatalidad, sino consecuencia de intereses económicos y de políticas agrícolas, económicas y comerciales a escala mundial, regional, nacional y provincial.

---

<sup>4</sup> "Los grandes terratenientes, los fondos de inversión, los pools de siembra y los mayores productores capitalistas obtuvieron fuertes beneficios sustentados en los altos niveles de renta del suelo y/o en una rentabilidad mayor a la media, producto de la economía de costos determinada por la amplitud de las escalas productivas que lograron operar" (Azcué Ameghino, 2004:247).

Analizar políticas de apoyo a la producción y comercialización de alimentos, implica al mismo tiempo indagar sobre su importancia para abastecer una demanda alimentaria insatisfecha y creciente. El desafío de investigar en forma interrelacionada el potencial de producir y el derecho a alimentarse, nos coloca en el cruce de la formulación e implementación de políticas productivas, regulatorias y redistributivas, de políticas económicas y sociales.

### **De políticas alimentarias compensatorias...**

La necesidad de fortalecer la disponibilidad de alimentos para abastecer una demanda social insatisfecha y creciente, ha sido abordada de diferentes maneras por las sucesivas políticas públicas (productivas, redistributivas y de inclusión social).

Existen numerosos mecanismos de intervención del Estado respecto al acceso a los alimentos, desde la distribución de alimentos en forma gratuita (raciones alimentarias, comedores comunitarios), la educación alimentaria – nutricional, el apoyo a la producción de alimentos para el autoconsumo (huertas familiares, comunitarias, cría de pequeños animales), la exención de impuestos (a cooperativas agrícolas, compras del Estado y a organizaciones solidarias), hasta el control y regulación de mercados para reducir el precio al consumidor de los alimentos.

Aunque parezca contradictorio en un país productor y exportador de alimentos como es Argentina, con los procesos inflacionarios de los años '80 y las políticas neoliberales de los '90, disminuyó ostensiblemente la capacidad de compra de la población, tanto por el incremento de la desocupación, como por la caída del valor real de los salarios de quienes mantuvieron su empleo. En pleno auge del modelo económico neoliberal, más de la mitad de los habitantes fueron alcanzados por la línea de pobreza y el hambre pasó a ser un problema social con especial visibilidad en el momento de su crisis.

En el marco de las políticas económicas de liberalización de los años '90, advertimos una retracción de las políticas alimentarias, principalmente de aquellas de promoción de la producción de alimentos para el mercado interno, al mismo tiempo que se tomaban drásticas medidas de desregulación y eliminación de mecanismos de control público (como la desaparición de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate, en el caso de Misiones o el Instituto Nacional de Vitivinicultura). Como contrapartida se favoreció la liberalización y concentración de los procesos de comercialización y consumo (con la instalación de grandes centros comerciales y cadenas de comercialización en manos de capitales trasnacionales), dejando a la mayoría de la población vulnerable a los caprichos del mercado y sujeta a la disponibilidad de dinero para poder acceder a los alimentos.

Para hacer frente a las necesidades los sectores más vulnerables, o a las demandas de los más conflictivos, se implementaron paralelamente políticas sociales compensatorias, que intentaban dar respuestas puntuales, focalizadas y de emergencia, que sin embargo se fueron transformando en acciones que permanecieron y debieron ampliar su cobertura con la agudización de la inequidad y el aumento de la indigencia. Una vez recuperada la democracia, el Programa Alimentario Nacional (PAN) sancionado en 1984 por Ley 23056, es uno de los primeros en reconocer la escala del deterioro en las condiciones alimentario-nutricionales de la población al nacionalizar la política de reparto de alimentos, y con diversas modificaciones va a ser continuado por otros programas como modalidad de intervención pública<sup>5</sup>. En los '90 siguieron programas como PROMIN (1993-), PRANI (Programa Alimentario Nutricional Infantil 1995-2000) que ofrecían servicios alimentarios a través de comedores infantiles y comunitarios, y Asoma (Programa Apoyo Solidario a Mayores 1994-2000) destinado a adultos mayores sin cobertura social. La escasez de financiamiento para estos programas fueron reduciendo su ya acotada cobertura hacia finales del 2001, hasta que fueron reemplazados por el Programa de Emergencia Alimentaria en 2002 y el FOPAR (Fondo Participativo de Inversión Social), programa de emergencia con financiamiento del Banco Mundial que financia prestaciones alimentarias en comedores comunitarios. (Britos, 2003:29).

Sin embargo, como afirman Montaña y Barberena (2003) los programas alimentarios en la Argentina se han concentrado en el consumo focalizado, emergiendo como respuestas coyunturales a crisis económicas, diseñados como políticas complementarias, con altos niveles de fragmentación y superposición, y con escasa preocupación por el valor nutricional de los alimentos. Superar la focalización, la escasa cobertura y los magros resultados de dichas políticas, implicaría la necesidad de medidas "...sobre los precios, sobre los ingresos, sobre las diferentes formas de producción y distribución, que mejoren las posibilidades de acceso a los alimentos, fortaleciendo políticas de abastecimiento alimentarias para facilitar el acercamiento de pequeños y medianos productores a los consumidores como pueden ser las ferias francas los mercados locales la venta directa u otras alternativas a desarrollar" (Montaña y Barberena, 2003).

Paralelamente la caída de los **precios de productos primarios**, redujeron los ingresos de miles de trabajadores y de pequeños productores rurales, obligándolos en muchos casos a emigrar, a perder la tierra y los medios que le garantizaban la producción de alimentos para ellos y sus familias. Aunque creció la superficie cultivada en Argentina durante la década

---

<sup>5</sup> "El PAN resultó un programa básicamente asistencialista, cuestionado en reiteradas ocasiones por su uso clientelar y prácticas poco transparentes en los procesos de adquisición de alimentos" (Britos, 2003:23).

de los '90, se produjo una reducción de las explotaciones agropecuarias. El incremento en la producción se concentró en cereales y oleaginosas destinada al mercado externo, mientras se redujo la producción de otros cultivos como el de alimentos para la población local. Esta especialización deja en una situación más vulnerable a los consumidores argentinos, y paralelamente aumenta el riesgo y la dependencia de los pequeños productores respecto a las grandes compañías comercializadoras transnacionales.

Como una de las respuestas del Estado ante el agravamiento de la situación social, se comienzan a diseñar e implementar **programas para combatir la pobreza rural**. El apoyo de organismos internacionales, que a través del crédito y la cooperación, vino aparejado a ciertos criterios recurrentes: “programas ‘focalizados’, dirigidos a población previamente definida, organizados en proyectos de carácter grupal y alcance micro” (Carballo González, 2005)<sup>6</sup>.

Sin embargo, la atención focalizada a unidades productivas, hace que muchos de éstos programas, más allá de los objetivos de su formulación, descuiden las relaciones de los productores con otros sectores de las cadenas económicas, lo que se evidencia en los reiterados problemas de comercialización como factor de fracaso de muchas de las iniciativas promovidas.

Aunque objetivos y modalidades de intervención de los proyectos muestren numerosas similitudes, muchas veces hubo superposición y dificultades para coordinar políticas de desarrollo rural común. Como contrapartida, la focalización y escasa cobertura territorial, vedó el acceso a la mayoría de los productores y trabajadores rurales que necesitan de apoyo público. La modalidad de trabajo con pequeños grupos de productores dispersos en un amplio territorio, y la discontinuidad en la ejecución de los programas, no contribuyen a la construcción de políticas de desarrollo con impactos significativos sobre el territorio y la comunidad. Si bien hubo valiosos intentos de los productores y de algunos técnicos de fortalecer la organización y autonomía en la toma de decisiones, no tuvieron el apoyo de instituciones preocupadas por implementar eficientemente los “paquetes” para tratar de dar

---

<sup>6</sup> “La Unidad de Planes y Proyectos de Investigación y Extensión para Productores Minifundistas del INTA inicia sus actividades en 1987; la Dirección de Desarrollo Agropecuario (DDA) tiene entre sus misiones y funciones, la responsabilidad de las políticas de desarrollo rural; (...) el Programa de Crédito y Apoyo Técnico para Pequeños Productores Agropecuarios del Noreste Argentino (PPNEA), con financiación FIDA-BID (reemplazado actualmente por el PRODERNEA), comienza sus actividades en 1992. Ante la emergencia alimentaria del proceso hiperinflacionario, se crea el Programa PROHUERTA (1990). En 1993, y como respuesta a la agudización de la crisis de los pequeños productores y de las PyMEs del sector, se crean los Programas Social Agropecuario (PSA) y Cambio Rural. (...) En 1998, inicia sus actividades el Programa de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER), que cuenta con financiación del Banco Mundial y se ejecuta a través del PSA y en menor medida por la DDA. (...) A las acciones enumeradas debe sumarse las financiadas por el Fondo Especial del Tabaco, que con recursos propios impulsa el Proyecto de Reordenamiento de Áreas Tabacaleras (PRAT)...” (Carballo González, 2005).

continuidad al financiamiento externo de los programas y, por lo tanto, de sus estructuras profesionales y administrativas.

Las disputas políticas entre las conducciones nacionales, funcionarios de los gobiernos provinciales y autoridades locales, frente a una fuerte presión política para reducir la conflictividad social, muchas veces agravaron las limitaciones de estos programas de desarrollo fragmentados y discontinuos, que en el contexto económico concentrador, y excluyente de los años '90 acotaron su función a "políticas compensatorias".

Estas políticas orientaron recursos y asistencia a pequeños productores aislados, con el objetivo primordial de incrementar su capacidad de producir. No obstante, reconocen dificultades para mejorar sus ingresos de manera continua y sustentable, siendo los intermediarios más concentrados del mercado los que terminan usufructuando los incrementos de producción logrados con el esfuerzo de quienes trabajan la tierra, produciendo una transferencia de valor muy regresiva<sup>7</sup>.

### **...a políticas de ingresos y de precios**

Después de la aguda crisis económica, política y social que hizo eclosión a finales de 2001<sup>8</sup>, se empiezan a perfilar algunos cambios en las políticas públicas, que recuperan el protagonismo del Estado frente a la magnitud de los problemas sociales, y a la conflictividad social de la cual el hambre era uno de los puntos más álgidos.

En 2003, se establece por Ley 25.724 el Programa Nacional de Seguridad Alimentaria Hambre Más Urgente, en un intento de articular los programas alimentarios anteriores, con mayor descentralización en el manejo de los fondos, capacitación y asistencia técnica a los equipos provinciales.

En el caso del ahora Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, se plantean tres grandes Planes Nacionales entre los que se destaca el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria, dirigido a "familias que viven en situaciones socialmente desfavorables y de vulnerabilidad nutricional", con el objetivo de brindar asistencia alimentaria, facilitar la autoproducción de alimentos, realizar acciones en materia de educación alimentaria y nutricional y desarrollar acciones dirigidas a grupos de riesgo focalizados<sup>9</sup>.

Y el Plan de Desarrollo Local y Economía Social "Manos a la obra" con el objetivo de promover la inclusión social a través de la generación de empleo y de la participación en

---

<sup>7</sup> Refiriéndose al surgimiento de las Ferias Francas en Misiones, Schiavoni afirma que "...esas organizaciones surgen en un contexto de crisis de la agricultura familiar, en el que la comercialización es identificada como el principal mecanismo de dominación" (Schiavoni, 2009:118)

<sup>8</sup> Y que llevó al Presidente a decretar la Emergencia Alimentaria Nacional ( Decreto N° 108/2002)

<sup>9</sup> "...de las 200 mil huertas familiares y comunitarias que había en el año 2001, se ha pasado a 628.236 en la actualidad". En Internet <http://www.desarrollosocial.gov.ar/planes/pa/default.asp> [consultado 15 julio 2010]

espacios comunitarios, a través del “apoyo económico y financiero a emprendimientos productivos, encadenamientos productivos, servicios de apoyo a la producción y a la comercialización; fortalecimiento institucional, tomando en cuenta el desarrollo de actividades socio-productivas desde una perspectiva de desarrollo local en el marco de políticas sociales; y asistencia técnica y capacitación a los emprendedores de unidades de producción de los proyectos de la economía social”<sup>10</sup>.

La recuperación de los niveles de empleo y la reducción en los indicadores de pobreza e indigencia a partir del crecimiento económico en el contexto de las actuales políticas, implicó la paulatina reducción del reparto directo de módulos con alimentos, y la transición hacia programas con eje en la transferencia directa de ingresos a las familias, para que adquieran los alimentos en el mercado (incluso a través de la bancarización y de la incorporación de las tarjetas de débito como mecanismos de cobro de los beneficios sociales). Aunque más polémicas, y más difícil de ser analizadas como políticas, también deberían considerarse las negociaciones permanentes entre el gobierno y los sindicatos en torno a los salarios, y las disputas con las Cámara Empresarias por la fijación de precios, en especial de los alimentos de consumo masivos, por su incidencia directa en la capacidad de compra de la población.

### **Políticas Alimentarias en Misiones.**

A partir de las críticas a las medidas de liberalización y concentración económica de los años '90 y a las políticas implementadas, aparecen en el escenario político provincial, algunos discursos que plantean la necesidad de construir un desarrollo rural más inclusivo y sostenible.

Entre las políticas de gobierno, las orientadas a fortalecer la producción de alimentos por parte de pequeños productores para abastecer mercados locales, son presentadas como las de mayor potencialidad para transformar las actuales desigualdades del mercado. En este sentido, se apela a la necesidad de avanzar hacia la seguridad alimentaria.

Uno de los intentos más complejos de diseñar una política provincial con la participación activa de distintas instituciones públicas nacionales, provinciales y municipales, y de las organizaciones de productores y comerciantes, fue el **“Encuentro Campo Ciudad para construir estrategias de comercialización de alimentos de Misiones”**<sup>11</sup>. Aduciendo que las políticas públicas no deben ser un conjunto de acciones impuestas, ni el simple reparto de recursos por parte del Estado, la metodología de elaboración del proyecto apuntaba a la construcción de una visión estratégica compartida, partiendo de la identificación y

---

<sup>10</sup> En Internet <http://www.desarrollosocial.gov.ar/planes/dles/default.asp> [consultado 15 julio 2010]

<sup>11</sup> Se llevó a cabo en la ciudad de Posadas (Misiones-Arg) los días 20 y 21 de Octubre 2004.



priorización de problemas a resolver y la formulación de propuestas para sortear los obstáculos que se presentan en el plano de la producción, la comercialización y la definición de políticas institucionales de promoción. El intento de sentar a la mesa actores muy heterogéneos, que operan en diferentes organizaciones, en distintos niveles de actividad y con diferentes lógicas de decisión, tanto del ámbito público como privado, alcanzó algunos logros, pero también enfrentó numerosas dificultades, ausencias y oposiciones.

Estuvieron presentes representantes de asociaciones de productores, de feriantes, de pequeños comerciantes, y de organizaciones de consumidores, con una actitud favorable en relación a favorecer el consumo de productos de Misiones y establecer acuerdos sostenibles respecto a canales y mecanismos para la distribución y venta de alimentos apropiados para cada perfil organizativo. Coincidían en la necesidad de planificar la organización de la infraestructura, la logística y la asistencia requerida para el desarrollo de los esquemas de producción y comercialización identificados como viables, pero también advertían las dificultades para compartir y articular recursos, y para constituir espacios de decisión democráticos.

Dispar fue la participación de funcionarios de diversas áreas vinculadas a la problemática, del gobierno nacional (PSA, PRODERNA, PROSAP, PROFEDER – INTA, PROCAL), provincial (Ministerio del Agro y la Producción, Ministerio de Salud Pública, Subsecretaría de Comercio, Min de Bienestar Social) y municipales (áreas de higiene y seguridad alimentaria, acción social y desarrollo local). Si bien coincidían en términos generales con los objetivos del Proyecto, mostraron diferencias en cuanto a las acciones, roles y funciones que los distintos programas y organismos públicos que operan en relación a la producción, comercialización e inocuidad de los alimentos, tienen determinados por sus particulares lógicas burocráticas y políticas y por sus respectivos presupuestos.

Los programas de extensión y de desarrollo rural viene implementando acciones de apoyo técnico, promoción, y capacitación a productores de alimentos (frutihortícolas, apícolas, etc.). Entre los obstáculos que los funcionarios mencionan como impedimentos para sostenerlas en el tiempo se destacan los vinculados con deficiencias en la infraestructura y la logística -para el almacenamiento, la preparación-conservación-presentación, el transporte y la administración entre otros- más que a factores productivos, aún cuando se señalan problemas de riego, plagas, descapitalización o la desatención de estos cultivos por tener que ocupar la fuerza de trabajo para monocultivos para el mercado (tabaco).

La promoción de una producción más diversificada de frutas y hortalizas y de productos de granja en las chacras, se acompañó en algunos casos con apoyo al asociativismo y a la

conformación de organizaciones de pequeños productores cuyo ejemplo más destacado es la creación de Asociaciones de Ferias Francas en varios municipios<sup>12</sup>.

Desde distintos sectores coinciden en considerar a las Ferias Francas en Misiones como una experiencia novedosa de comercialización de alimentos frescos y elaborados en forma artesanal; iniciadas desde el año 1995, progresivamente, fue incorporando a pequeños productores agropecuarios de distintas localidades que conformaron Asociaciones de Feriantes y conquistaron el reconocimiento de los municipios y de la provincia, como un sistema franco (eximido de tasa e impuestos).

Actualmente la Asociación de Interferias de Misiones representa cerca de 40 ferias que nuclean a más de 2000 familias productoras, que semanalmente venden en forma directa a los consumidores urbanos los productos bajo el lema “de la chacra a su mesa”. Esta experiencia, por un lado, generó una nueva alternativa de actividad económica para numerosos productores que vieron como se mejoraban sus ingresos, y podían diversificar e incrementar paulatinamente su producción; por otro, esta nueva modalidad de comercialización creó la oferta de productos antes inexistentes en el mercado urbano que gozan de la aceptación del público.

Pero en el seno del gobierno de Misiones, siguen siendo fuerte las presiones para alentar las producciones para el mercado exterior (pasta celulósica, madera, tabaco). Sin embargo, en los discursos políticos se advierten contrastes entre las afirmaciones eficientistas de los gobiernos de los años '90 que determinaban la ‘inviabilidad de los productores pequeños’ mientras alentaban a inversionistas externos, y las declaraciones más recientes que colocan al agro misionero como parte de la matriz productiva de Misiones, incorporando algunas ideas de ruralidad asentadas en la permanencia de los agricultores familiares en la chacra, en la industrialización de la producción de alimentos, y en canales alternativos de comercialización a partir de esquemas asociativos<sup>13</sup>.

Desde 2008 el gobierno provincial implementa el programa PROALIMENTOS, que basa su operatoria en el otorgamiento de créditos a valor producto<sup>14</sup>, para capital de trabajo y

---

<sup>12</sup> “Los feriantes con capacidad de generar excedentes que superan la posibilidad de comercializarlos semanalmente a través de las Ferias Francas aparecen, por las razones mencionadas, con mayores posibilidades de constituirse en los pilares de un proceso de construcción de nuevos canales de comercialización en el que se pueden involucrar otros productores” (Cazzaniga, 2004).

<sup>13</sup> El actual Gobernador de Misiones presenta como política de Estado el apoyo a la producción de alimentos, destacando la entrega de créditos y subsidios para la inversión fundiaria y el capital operativo de la “economía familiar agrícola”, mientras promete “la implementación de un programa de creación y desarrollo de Mercados Regionales Comercializadores de Alimentos Misioneros, cuyo objetivo central es el fortalecimiento de las estrategias de comercialización de la producción en las distintas regiones de la provincia” y el apoyo a la modalidad de comercialización de la Asociación de Ferias Francas. Discurso del Gobernador de la Provincia Misiones Maurice Closs ante la Cámara de Representantes. Posadas, Misiones, 1º de Mayo 2009. <http://www.misiones.gov.ar/>

<sup>14</sup> “Se entiende por **VALOR PRODUCTO**, el valor de mercado de un determinado producto (equivalente en dinero) tanto al momento de la toma del crédito, como al pago de la cuota del

capital fundiario, a pequeños productores. Las diferencias fundamentales con programas anteriores serían, que en lugar de dar subsidios, el acceso a créditos exige una serie de requisitos (como documentos que acrediten la tenencia de la tierra, un diagnóstico de situación inicial y un proyecto de desarrollo productivo avalados por un técnico y dos garantes solidarios) y que se tramita a través de organizaciones como las cooperativas, apuntan a fortalecer cuencas productivas en la provincia<sup>15</sup>.

---

mismo” IFAI. Programa Proalimentos. En: <http://www.ifai.gov.ar/proalimentos.php> Internet [consultado 15 julio 2010]

<sup>15</sup> “Nuestro complejo productivo tiene un potencial de crecimiento fenomenal, es en este marco donde desarrollamos el PROALIMENTOS (...) En los últimos años más de 100 Millones de Pesos fueron volcados a nuestros agricultores para la producción de alimentos y los resultados hoy ya se pueden ver (...) Hoy ya estamos en torno de las 500 mil cabezas de ganado, todos los municipios se incorporaron a esta gesta ganadera, mejorando la infraestructura, la calidad y la cantidad del ganado. Las asociaciones y ferias nos han permitido desarrollar la ganadería con espíritu comunitario y solidario (...) Los miles de misioneros que apostaron a la producción de frutas, hortalizas y verduras también hoy son un ejemplo. Basta recorrer Misiones para ver los invernáculos y el desarrollo de plantaciones de frutas y verduras. De los productos misioneros, hace 2 años sólo el 17% de los ingresos del Merado Central provenían de nuestras chacras, hoy alcanzamos el 35% con estacionalidades que llegan al 45% de productos misioneros. Imagínense la enormidad de plata que sólo en ganadería, frutas y verduras ya logramos producir en Misiones, y además el efecto que significa en la economía provincial que esa plata gire y siga circulando dentro del bolsillo de los misioneros”. Discurso del Gobernador de la Provincia Misiones Maurice Closs ante la Cámara de Representantes. Posadas, Misiones, 1º de Mayo 2010. <http://www.misiones.gov.ar/>

## Índice bibliográfico / documental

AZCUY AMEGHINO, Eduardo Orígenes históricos y desarrollo del agro pampeano

AZCUY AMEGHINO, Eduardo (2004) De la convertibilidad a la devaluación: el agro pampeano y el modelo neoliberal 1991-2001 En: AZCUY AMEGHINO, Eduardo. Trincheras en la Historia, historiografía, marxismo y debates. Imago Mundi, Bs. As., 2004.

FERNANDEZ, Diego Ariel. El fuelle del Estado: sobre la incidencia de las políticas públicas en la concentración de la producción agrícola pampeana (1991-2001)

BARTOLOME Leopoldo; Gabriela Schiavoni (comp.) (2008). *Desarrollo y estudios rurales en Misiones*, CICCUS, Buenos Aires.

CARBALLO GONZÁLEZ, Carlos (2005). “Desarrollo rural. Nuevos enfoques y temas claves a considerar”. En *VI jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales*, eje temático: Instituciones y políticas públicas sectoriales. El rol del Estado. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios de FCE-UBA, Buenos Aires.

NEIMAN, Guillermo (2003). “La ‘calidad’ como articulador de un nuevo espacio productivo y de organización del trabajo en la vitivinicultura mendocina”. En BENDINI Mónica (et al comp) *El campo en la sociología actual: una perspectiva latinoamericana*. La colmena, Buenos Aires.

SCHIAVONI Gabriela (2009). “Construir un mercado. La transformación del autoconsumo en mercancía en las ferias de agricultores de Misiones”. En Manzanal y Villarreal (Org.) *El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino*, CICCUS, Buenos Aires, pp. 113-130

## Documentos

BRITOS, Sergio (et al) (2003) Programas Alimentarios en Argentina. Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil CESNI.

CAZZANIGA, Hernán (2004) ‘Potencial de producción y comercialización de alimentos de la Provincia de Misiones’ Informe de Avance. Convenio Consejo Federal de Inversiones - Subsecretaría de Comercio e Integración del Gobierno de la Provincia de Misiones.

DISCURSOS DEL GOBERNADOR (2009 y 2010) de la Provincia Misiones Maurice Closs ante la Cámara de Representantes. Posadas, Misiones, 1º de Mayo. Internet <http://www.misiones.gov.ar/> [consultado 13 julio 2010]

Estatuto del Peón (Decreto – Ley 28.160/44 – Ley 12.921)

Régimen de los arrendamientos y aparcerías rurales (Ley 13.246/48) y Ley 17.253/67

MONTAÑA, Carlos; M. Barberena (2003) Consideraciones sobre políticas alimentarias. Encuentro de intercambio sobre Políticas Sociales. Instituto de Estudios y Formación de la CTA - Mesa de Políticas Sociales - Buenos Aires, 20 de Noviembre de 2003

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA**  
**CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS**  
**FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS**  
**DOCTORADO EN ESTUDIOS SOCIALES AGRARIOS**

Seminario: La crisis sistémica y sus implicaciones para el agro y los campesinos  
*Dr. Armando Bartra*

Trabajo Final:

<b>Mercantilización de la vida y crisis alimentaria</b>
---

**Alejandro Daniel OVIEDO**

[oviedoalejandrodaniel@yahoo.com.ar](mailto:oviedoalejandrodaniel@yahoo.com.ar)

## 1. Introducción

Es necesaria una profunda reflexión teórica para dar cuenta de los procesos de larga duración, pero también de las crisis. Y la actual “**gran crisis**” exige un esfuerzo adicional, por su inadvertida profundidad, que puede abordarse en su dimensión económica, pero que es una compleja crisis multidimensional. De las dimensiones expuestas minuciosamente por Bartra, reflexionaremos en el presente trabajo sobre la “**crisis alimentaria**”, por las resonancias sobre nuestro interés de investigación, pero también porque se manifestó en América Latina<sup>16</sup> y en Argentina con especial crudeza en los últimos años.

Los cambios en los complejos agroalimentarios en Argentina, ponen de manifiesto mecanismos de **penetración del capital global** y las dinámicas regionales de organización y gestión de las cadenas de valor agrícola en los espacios rurales. Teniendo presente que los procesos analizados trascienden a los pequeños productores de alimentos y son el resultado de una compleja e intrincada trama que se dilata más allá de lo local, entendemos las transformaciones en las políticas públicas como la resultante de múltiples intereses y relaciones de poder. **El bajo precio** que llega a los productores primarios agrícolas y las dificultades para **acceder a los alimentos** para una parte importante de la población, no son efectos de la fatalidad, sino consecuencia de intereses económicos y de políticas agrícolas, económicas y comerciales a escala mundial, regional, nacional y provincial.

Aunque parezca contradictorio en un país productor y exportador de alimentos como es Argentina, los procesos inflacionarios de los años '80 y las políticas neoliberales de los '90, disminuyeron ostensiblemente la capacidad de compra de la población, tanto por el

---

<sup>16</sup> Como afirmaba Lula da Silva en 2001, refiriéndose a la capacidad de producir alimentos en Brasil, “nuestros agricultores tienen potencial para producir toda la comida necesaria a la población. Existe hambre no por falta de alimentos, sino porque le falta dinero al trabajador para poder comprarlos” Luiz Inácio Lula da Silva, Programa Fome Zero. Instituto Cidadania, outubro de 2001

incremento de la desocupación, como por la caída del valor real de los salarios de quienes mantuvieron su empleo. En pleno auge del modelo económico neoliberal, más de la mitad de los habitantes fueron alcanzados por la línea de pobreza y el hambre pasó a ser un problema social con especial visibilidad.

En el cruce de la formulación de políticas económicas y sociales, nos interrogamos sobre la potencialidad de la **producción de alimentos** por parte de pequeños productores, orientada a abastecer el mercado local, para enfrentar los procesos de concentración y la exclusión, que adquirieron especial visibilidad a partir del modelo económico neoliberal.

## 2. Mercantilización de la vida

A partir de sus reflexiones Bartra nos orienta para entender la génesis de la crisis “la debacle ambiental, energética, alimentaria, migratoria y financiera, se origina en tratar como mercancía a lo que en rigor no lo es, con lo que violenta la reproducción de la sociedad, de los ecosistemas y del propio mercado”<sup>17</sup>.

En su avance voraz, el capitalismo busca transformar todo en mercancía. En un supuesto proceso irreversible, los bienes, los servicios, el trabajo, la tierra, la naturaleza, pretenden ser subsumidos. La espiral parece no detenerse ante nada, y también el dinero, los saberes, los intangibles, intentan ser reducidos a precios, arrastrándolo todo en la “irracionalidad” de la “lógica del lucro” que impone el valor de cambio sobre el valor de uso, y conforma los valores de uso para el capital. “Bienes, tecnologías, procedimientos, conocimientos –pero también hábitos de consumo, modos de vida y sistemas de pensamiento- están intrínsecamente contaminados pues responden a una codicia irracional y compulsiva que se impone aún a costa de la destrucción de las condiciones naturales y sociales de la propia valorización” (Bartra, 2008:79)

Ya Polanyi puso de relieve las tensiones que se originan al tratar como mercancía aquello que no lo es. Al mercantilizar alimentos en función de intereses particulares y egoístas, el capitalismo se inmiscuye en la misma reproducción social, poniéndola en riesgo. En el capitalismo, la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, y la dificultad de realizar los excedentes de producción, generan crisis cíclicas a las que el capital ha respondido conquistando nuevos mercados, y apropiándose en forma ávida de medios de producción y fuerza de trabajo por el mundo entero<sup>18</sup>.

El intento de explicar las crisis recurrentes del capitalismo por el carácter cíclico de la acumulación, solo atiende al valor mercantil, soslayando que “es la crisis de la dictadura del

---

<sup>17</sup> Bartra “Fuego nuevo”

<sup>18</sup> Bartra “Fuego nuevo”

valor de cambio sobre el valor de uso que hizo que hombre y naturaleza devinieran mercancías ficticias a las que la codicia del gran dinero explota sin medida ni clemencia”<sup>19</sup>

La apropiación de la tierra por el capital en América Latina, ha sido uno de los procesos más violentos y generadores de desigualdad. No sólo en términos de privar de los medios de producción a miles de campesinos, sino al destruir sus vínculos comunitarios con la reproducción de la vida, de la propia y del medio en que existieron por generaciones<sup>20</sup>. A este proceso de “acumulación originaria” por desposesión, el capital suma en forma permanente la utilización de aquello que no siendo mercancía (porque no es producido ni reproducido por el capital), igual es subsumido una y otra vez a sus arbitrios. Aunque el capital no pueda reproducir la naturaleza, una y otra vez es forzada a entrar en los procesos de valorización, aún cuando se le asigne el dudoso lugar de las “externalidades”. Si se pusiese precio al agua contaminada, al aire envenenado, a la tierra desbastada por la agricultura intensiva en capital y en agroquímicos, la ecuación económica sería otra, y ese es el intento de algunas corrientes como la economía ecológica, que pretenden poner de manifiesto que si se incluyeran los ‘costos ambientales’ las tasas de ‘ganancias’ en términos colectivos serían fuertemente negativas.

Pero no solamente en términos productivos ha avanzado el poder del capital. Al amparo de la propiedad privada, puede darse el lujo de monopolizar recursos, aún para que otros no puedan usufructuarlos<sup>21</sup>. A las grandes extensiones de tierra improductiva, capacidad ociosa en maquinarias y medios de producción, se le suma la apropiación de recursos naturales que eran públicos (como las reservas de bosques, y las fuentes de agua), y más recientemente con el patentamiento de las semillas transgénicas, intentan controlar para sus exclusivos intereses el manejo de las claves de la vida. Con lo cual, a la explotación por apropiación de la plusvalía, el capital le agrega la apropiación de la renta<sup>22</sup>, y lejos de eliminarla como rémora de relaciones sociales anteriores, la transforma en forma

---

<sup>19</sup> Bartra “Fuego nuevo”

<sup>20</sup> Así como “...la expropiación de tierras a comunidades y campesinos...” rompieron “...su ancestral integración con la tierra y el medioambiente...”, la separación del hombre de la naturaleza por la privatización de la tierra y la proletarización, se agudiza “...por la sustitución de las habilidades y saberes campesinos por tecnologías propicias a la intensificación y emparejamiento de los procesos productivos agropecuarios...” (Bartra, 2008:96)

<sup>21</sup> “El capital siempre se embolsó el producto del trabajo ajeno, hoy expropia a cientos de millones la posibilidad de ejercer con provecho su capacidad laboral. El mercantilismo salvaje profundiza la explotación y también la expulsión, desvaloriza el salario y la pequeña producción por cuenta propia a tiempo que devalúa como seres humanos a la parte prescindible de la humanidad” (Bartra, 2008:24)

<sup>22</sup> “...el precio del producto agrícola deberá reponer los costos y pagar las ganancias (...) del sector de menos productividad” por lo que “el producto agrícola total será pagado con sobreprecio por los consumidores...” (Bartra, 2008:105)

permanente, creando escasez por monopolización. Pero no sólo la renta de la tierra, en tanto espacio productivo diferencialmente ubicado y dotado de recursos extraordinarios, sino también la renta de la naturaleza, de la información, de la vida, con sus consecuencias excluyentes y esterilizantes.

El absolutismo mercantil, intentó arrebatarse el mercado como herramienta de las sociedades para el intercambio y la asignación de recursos, y lo transformó en un sistema automático que subordina cualquier otra modalidad de relación social. Aún los **productores que permanecen en la tierra y organizan el trabajo familiar**, se ven presionados a adoptar monocultivos para el mercado, que modifican sus prácticas productivas y los obligan a implementar paquetes tecnológicos, aunque no estén formalmente subordinados a una relación salarial. La explotación del hombre por el hombre, se entrevé como dependencia del productor a las cosas (agroquímicos, semillas híbridas, técnicas, combustibles).

El 'valor' transferido a los eslabones de industrialización, comercialización y servicios es cada vez mayor que el apropiado por los agricultores; lo que implica que el creciente gasto agregado de los consumidores no llega a los declinantes precios de los productos primarios. La concentración del **comercio agroalimentario** provoca profundas modificaciones en las prácticas productivas agrícolas y en las posibilidades de acceso a los alimentos. La liberalización del comercio y la desregulación de los mercados y las inversiones a expensas de las políticas públicas nacionales, profundiza el proceso de mercantilización de los alimentos, al punto de comprometer la seguridad alimentaria, y la reproducción social de numerosas comunidades rurales.

### 3. Promesas de abundancia y crisis de escasez

El problema de la escasez ha sido una preocupación recurrente en la historia humana, y su forma más aguda han sido las sucesivas y numerosas hambrunas que han asolado poblaciones enteras. No se puede reducir su análisis a explicaciones malthusinas sobre el crecimiento demográfico, sino que debemos considerar una multiplicidad de factores sociopolíticos, como las guerras, las catástrofes ambientales, las grandes migraciones, y también los factores económicos. La promesa que el extraordinario desarrollo capitalista de las fuerzas productivas terminaría con la escasez, se desmiente una y otra vez, no solo por el incremento de la pobreza, sino por la incapacidad del sistema mundo de dar respuestas a problemas tan puntuales (y pequeños a escala global) como los generados por el reciente terremoto en Haití.

Porque si en el escenario mundial, la crisis adquiere visibilidad en la voracidad de la especulación financiera (sobre-producción), en los países latinoamericanos toma cuerpo como **escasez** de demanda solvente (sub-consumo), ante la imposibilidad de millones de



personas de satisfacer las necesidades elementales por no tener dinero para pagar el precio que “fija el mercado”. Desde la **visión economicista de mercado**, la preocupación por la recesión se concentra en su impacto sobre la caída de las tasas de ganancias y de acumulación, por lo que las propuestas de “intervención” se orientan a inyectar dinero en el mercado, bajar las tasas de interés para fomentar inversiones, “salvar” grupos económico-financieros con fondos públicos, o bajar los costos reduciendo salarios y despidiendo trabajadores. Nada dice que estas mismas medidas coyunturales, que posponen los efectos inmediatos, ocultan las consecuencias sociales y sobre la vida de la tiranía del dinero y de la falacia del mercado, al soslayar los sujetos y velar sus intereses, contribuyendo a **agudizar la “gran crisis”** del capitalismo a más largo plazo<sup>23</sup>.

La crisis ya no puede ser explicada simplemente como un “desajuste” pasajero entre el crecimiento de la oferta de bienes y servicios, y la insolvencia de la demanda para consumirlos. El capital, ha ido postergando los efectos deletéreos, a partir de una especie de fuga tecnológica hacia adelante, que le ha permitido recuperarse de las **crisis cíclicas**, pero a costa de agudizar la injusticia en el reparto del ingreso, de aumentar el hambre y de incrementar la explotación del trabajo, al tiempo que su presión sobre el uso del espacio y de los recursos naturales, la tierra, el agua, el aire, se hacen cada vez más insostenibles.

La promesa que la “**revolución verde**” acabaría con el hambre a partir de la difusión de tecnologías modernas más eficientes y con mayores rendimientos, resultó una de las mayores falacias del capitalismo<sup>24</sup>. Los fuertes **incrementos en la producción y en los rendimientos** (esgrimidos como indicadores del éxito tecnológico del modelo) significaron una brutal intensificación en la extracción de recursos, en la concentración de la tierra y en la expropiación de millones de campesinos de los medios que les permitían la producción y la reproducción. Y si aumentó la riqueza, también favoreció que ésta se concentrara en gigantescas empresas transnacionales, que en su intermediación comercial y financiera se apropiaron del valor generado por los **productores** y del dinero de los **consumidores** que pagan cada vez más para acceder a los alimentos.

---

<sup>23</sup> “Si por su índole económica el capitalismo genera contradicciones internas que remiten a las dificultades para realizar la plusvalía y a la tasa decreciente de ganancia, su naturaleza tecnológica es fuente de contradicciones externas que remiten a la dificultad de controlar el núcleo duro de la restauración de las condiciones naturales y sociales de la producción” (Bartra, 2010).

<sup>24</sup> En un nuevo intento de subordinar materialmente la agricultura al capital, la llamada “Revolución Verde” de mitad del siglo pasado busca reemplazar saberes y prácticas de origen campesino por un “paquete tecnológico” basado en la mecanización, el uso de semillas híbridas, e insumos químicos (fertilizantes y pesticidas) insostenibles en términos socioambientales; y omite “en los costos ‘externalidades’ como erosión, contaminación de suelos y aguas, pérdida de biodiversidad, envenenamiento de los trabajadores rurales, exclusión económico-social de pequeños productores no competitivos...” (Bartra. 2008:108)

Para Bartra, la separación entre la ciudad y el campo “...suscita una perversa relación industria – agricultura por la cual una y otra devienen insostenibles”, citando a Marx, “...el sistema industrial acaba robando también las energías de los trabajadores del campo, a la par que la industria y el comercio suministran a la agricultura los medios para el agotamiento de la tierra“(Marx, 1946, t.m:752, 753; citado por Bartra, 2008:98)

La continua elevación del **precio de los alimentos**, genera **hambre**. Sobre todo en aquellos lugares donde el avance de los monocultivos fue erosionando la capacidad de los pueblos de producir sus propios alimentos. Además del interés de las grandes empresas trasnacionales en el comercio internacional, las ventajas de trasladar grandes volúmenes de alimentos, se asentaron en el supuesto del aumento en la eficiencia de los transportes y en la disponibilidad de combustibles baratos, que permitían comprar y vender cereales, pero también carnes, frutas y otros alimentos de un continente a otro, incluyendo el costo de los sistemas de acopio, almacenaje, fletes, seguros e intermediación. Aún desde organismos internacionales como la FAO, se promovió el comercio internacional de millones y millones de toneladas de alimentos, aún descuidando el abastecimiento de los lugares más cercanos a la producción.

Pero el aumento en el precio de los alimentos, aún en años de cosechas record e incremento de la oferta, desafían las creencias de autorregulación de los mercados. Así como en épocas de escasez, son las **grandes compañías comercializadoras** las que embolsan los diferenciales por suba en los precios de venta a los consumidores, en épocas de abundancia aprovechan para presionar a la baja de los precios que pagan a los productores. Como afirma Bartra, la especulación financiera “agudiza extremadamente la crisis alimentaria y energética al manipular en su beneficio la escasez”<sup>25</sup>

Y como se dio recientemente en el caso de Argentina con el intento de establecer de retenciones móviles a la comercialización de granos (Res 125), son las que mostraron una gran capacidad de presión sobre el poder político para mantener sus ingresos extraordinarios en un contexto de precios internacionales en alza.

A la escasez y a la especulación, se suma la tendencia hacia un **modelo alimentario global** con mayor consumo de carnes, y del uso de alimentos (como maíz y soja) como insumos para forrajes. Igualmente, la transformación de alimentos (como el maíz y la caña), en materia prima para producir biocombustibles (como etanol y alcohol), no sólo significa dejar de consumirlos para la alimentación humana, sino que la expansión de éstos monocultivos “más rentables”, desplaza la producción de otros alimentos más diversos. El

---

<sup>25</sup> Bartra “Fuego nuevo”

uso de alimentos como insumos para la **producción de combustibles**<sup>26</sup>, es la manifestación más reciente y atroz de cómo la aplicación de la matriz de insumo-producto, y de las tasas de rentabilidad, pueden ‘indirectamente’ incrementar la dificultad de sobrevivir de millones de personas. No es ya una economía de la producción, sino de la transferencia de valor por despojo: junto a la **explotación del hombre**, se agudiza el **saqueo de la naturaleza**<sup>27</sup>.

El ‘cambio climático global’ es síntoma del **deterioro de los ecosistemas** y la pérdida de biodiversidad, fruto del modelo tecnológico dominante en que se asienta el capital, pero muestra sus más deletéreas consecuencias en los pueblos ecuatoriales y del sur, que son los que más sufren la explotación y la desigualdad económica. Y no sólo en el presente, sino también comprometiendo las posibilidades de futuras generaciones, ya que “la herencia de estrés hídrico, deforestación, desertificación, degradación de los ecosistemas y cambio climático” incrementará los costos ambientales mucho más que la “eficiencia” tecnológica, agudizando la escasez. (cf. Bartra, 2008:132)

#### 4. Políticas agrarias y alimentarias

Es en los conflictos generados por la agudización de las desigualdades, donde los **Estados nacionales** pueden diferenciarse por sus **políticas de intervención** para “...poner límites a la operación irrestricta del mercado: estatización de tierras y aguas o regulación estatal del acceso a ellas; fijación estatal o negociada de los precios en el plano nacional y aún internacional: intervención del Estado en el acopio y abasto: instituciones públicas encargadas de desarrollar y operar la infraestructura productiva; políticas especiales de fomento, financiamiento, aprovisionamiento de insumos y transferencia de tecnología; limitaciones legales al empleo de ciertas tecnologías consideradas nocivas para el hombre o para el medio; establecimiento de normas y mecanismos para la preservación y restauración de los recursos naturales y también para garantizar la inocuidad de los alimentos; reproducción o creación *ex nihilo* de una agricultura familiar de carácter campesino entre autoconsuntiva y mercantil; fomento de las cooperativas de pequeños productores y establecimientos de empresas del Estado para la industrialización y el mercadeo.” (Bartra, 2008: 106).

---

<sup>26</sup> “...la sustitución de combustibles fósiles por otros de origen agrícola, como el biodiesel y el etanol...” pueden agravar la crisis, pues “...los costos de los monocultivos energéticos intensivos, en términos de competencia con la producción de alimentos, pérdida de biodiversidad, desgaste de los suelos, y contaminación de aguas, son mayores que sus posibles beneficios en reducción de emisiones contaminantes.” (Bartra. 2008:95)

<sup>27</sup> “Si el monopolio sobre la tierra y sus cosechas generó rentas colosales especulando con el hambre, la usurpación de la clave genética de la vida es una fuente aún más grande de poder económico pues está en sus manos la alimentación, la salud y cerca de la mitad de los procesos productivos” (Bartra. 2008:112)

Sin embargo, en los países latinoamericanos son mucho más acotadas las opciones de política pública efectivamente implementadas, cuando no se han impulsado medidas diametralmente opuestas. Algunos, aduciendo el debilitamiento de la capacidad de los Estados frente al avance de la globalización, siguen orientando su rol a meros garantes de las inversiones, aún cuando estas políticas terminen favoreciendo el incremento de las tasas de ganancias de conglomerados trasnacionales (como las empresas cerealeras y papeleras) y la concentración de la renta en los tradicionales propietarios. Las recetas **neoliberales** hegemónicas en los últimos 30 años, con la consigna de que el mercado es el asignador de recursos más eficiente, exigieron desregulación, apertura económica, privatizaciones, al tiempo que prometían que el crecimiento económico en algún momento derramaría las riquezas, llevando a extremos insospechados la creencia en la ideología de un progreso, ya no asociado al esfuerzo del trabajo y al aumento de la producción, si no a la expectativa de un incremento del consumo. Sin embargo, la exhibición obscena de la 'opulencia' y el 'marketing' de patrones de consumo inalcanzables para la mayoría de la población, no pueden ocultar para siempre la exclusión, la escasez y la incertidumbre que el mismo modelo genera.

El desmantelamiento de los mecanismos estatales para regular el mercado, y controlar a la empresas, abrió paso al avance del control monopólico de grandes corporaciones de agronegocios<sup>28</sup>, que en el sector alimentario (con bienes muy inflexibles de consumo masivo), implican la concentración del acopio y almacenamiento, la especulación entre precios locales e internacionales, y la consiguiente reducción de los márgenes de seguridad alimentaria (México, un país tradicional productor de alimentos, hoy se acercaría al 50% de dependencia alimentaria).

En **Argentina**, históricamente han confrontados los modelos productivos orientados a las exportaciones y aquellos destinados al consumo interno, y en la cuestión alimentaria con particular agudeza. Ante la extraordinaria suba internacional de los precios de los granos, el intento del gobierno nacional por controlar parte de la renta extraordinaria generada por las exportaciones cerealeras a través de la aplicación de retenciones móviles (Res 125 de 2008) reavivó de manera explosiva los conflictos poniendo de manifiesto un nuevo escenario económico en el agro: crecimiento de la producción agrícola, incremento de la superficie cultivada, utilización más intensiva de capital (semillas híbridas, agroquímicos y maquinarias), incrementos de los rindes por la siembra directa. Paralelamente al “**éxito del**

---

<sup>28</sup> “...la estrategia de los capitales individuales consiste en exteriorizar los costos sociales y naturales (disposición incontrolada de residuos contaminantes, agotamiento de tierras de sembradío, contratación estacional de jornaleros agrícolas, despido de obreras y empleadas embarazadas, etcétera, los cuales son transferidos a los trabajadores y al medioambiente” (Bartra. 2008:124)

**campo**” desaparecieron miles de productores ‘chacareros’ por quiebra o endeudamiento, a pesar de las luchas y protestas contra los efectos del modelo neoliberal. El retroceso del Estado en la implementación de políticas públicas para el agro agudizó las consecuencias de las medidas económicas de los años 90 en Argentina. Así, a la fijación de un tipo de cambio que se fue tornando desfavorable para la producción de productos exportables, al incremento en las tasas de interés y la presión impositiva, se sumaron la desregulación de los mercados (liquidación de la Junta Nacional de Granos, y de Carnes, entre otros organismos públicos), el incremento de los costos de los servicios concesionados y privatizados (fletes, peajes, puertos, créditos), y la precarización del empleo de los trabajadores rurales (Azcuay Ameghino, 2004:231).

Pero también como consecuencia del “éxito del modelo sojero” y de la “expansión forestal-papelera” ávidos de tierra y de agua, comunidades campesinas e indígenas vienen sufriendo desalojos, cercamientos, y presiones de “públicas” y privadas para liberar “recursos improductivos” y ponerlos a disposición de los sectores dinámicos del capital y de las agronegocios.

Si bien se diseñaron algunas políticas compensatorias, han sido discontinuos y escasos los recursos para sustentar políticas públicas para el sector agrario, en especial aquellas orientadas a **pequeños productores**. Concentradas en la **extensión rural y en la asistencia** con el objetivo primordial de incrementar volúmenes de producción y rendimientos, poco han contribuido a mejorar los ingresos de los productores directos, siendo los intermediarios más concentrados del mercado los que terminaban usufructuando el esfuerzo de quienes trabajan la tierra, produciendo una transferencia de ingresos muy regresiva. Más allá de las fluctuaciones de precios en los productos, el creciente peso de la renta y de los intereses financieros, agudizaron los mecanismos de **transferencia de excedentes** desde los productores familiares hacia los agentes económicos más concentrados<sup>29</sup>.

Otras experiencias de América Latina han mostrado caminos alternativos, con una intervención más activa del Estado. Pero no basta con cambios en el régimen político, ni con medidas voluntaristas implementadas desde un **gobierno** centralizado. Las dificultades para superar los regímenes productivos de monocultivo heredados de la colonia (como la caña en Cuba), se advierten en la continuidad de la dependencia de otros países y en los problemas de abastecimiento.

---

<sup>29</sup> “Los grandes terratenientes, los fondos de inversión, los pools de siembra y los mayores productores capitalistas obtuvieron fuertes beneficios sustentados en los altos niveles de renta del suelo y/o en una rentabilidad mayor a la media, producto de la economía de costos determinada por la amplitud de las escalas productivas que lograron operar” (Azcuay Ameghino, 2004:247).

La importancia de constitución de **grandes empresas estatales** para la producción agrícola, tampoco escapó a la lógica de la modernización agrícola y de la búsqueda de grandes volúmenes para exportación, o de la comprensión de la producción agrícola como proveedora de alimentos baratos para el desarrollo de la economía (como en el caso de México, o más recientemente Venezuela). Mayores recursos públicos volcados al sector, no resuelven por sí solos los problemas burocráticos y de eficiencia, ni han modificado sustancialmente las relaciones salariales (ahora los campesinos aparecen como empleados de las empresas del Estado).

En una crítica aún más profunda, Bartra afirma que el socialismo, (y las socialdemocracias) “...aunque tomaba distancia del modelo de acumulación y las relaciones económicas de producción, circulación y distribución propias del capitalismo clásico, empleaba los mismos patrones tecnológicos de industrialización, modernización agrícola y urbanización que éste había acuñado” (Bartra, 2008: 86). Intentar cambiar el carácter político de los gobiernos y de las instituciones públicas, sin cuestionar los paradigmas técnico-económicos que llevan a la especialización e intensificación productiva, puede conducir a profundizar la insostenibilidad ambiental, “es decir, a la erosión de la diversidad humana y natural”, (Bartra, 2008: 87).

La necesidad estratégica de los Estados latinoamericanos de producir más alimentos para **garantizar el abastecimiento** de sus poblaciones, crea la oportunidad de debatir la posibilidad de apoyar y promover modelos de organización de la producción y el trabajo rural alternativos. Sin embargo, las propuestas de colectivización de la tierra, o de cooperativización de la producción agropecuaria, no son recetas automáticas, y aún presentan serias dificultades de implementación, que es dable analizar en cada situación político – económica específica.

Por sus características, el **Programa Fome Zero**, quizá sea el intento de mayor envergadura, de implementar una política pública de seguridad alimentaria y nutricional apoyada en la acción de diversas instituciones del Estado, y de la sociedad civil.<sup>30</sup>

“Para romper el ciclo perverso del hambre es necesaria la intervención del Estado, de forma que se incorpore al mercado de consumo de alimentos a los que se encuentran excluidos del mercado de trabajo y/o cuya renta es insuficiente para asegurar una alimentación digna a sus familias. En suma, se trata, por un lado, de crear mecanismos – algunos de emergencia, otros permanentes – que permitan **abaratar el costo de**

---

<sup>30</sup> “...o governo federal articula políticas sociais com estados e municípios e, com a participação da sociedade, implementa programas e ações que buscam superar a pobreza e, conseqüentemente, as desigualdades de acesso aos alimentos em quantidade e qualidade suficientes, de forma digna, regular e sustentável.” <http://www.fomezero.gov.br> [consultada 1 oct 2010]

**alimentación** a la población de renta más baja que ya es vulnerable al hambre (población de más baja renta, en situación de vulnerabilidad al hambre). Por otro lado, se trata de fomentar el **aumento de la oferta de alimentos baratos**, aunque sea a través de la producción para el autoconsumo y/o de la producción de supervivencia. Y, por fin, también se trata de, incluir a los excluidos, dado que el acceso a la alimentación básica es un derecho inalienable de cualquier ser humano”<sup>31</sup>.

El desafío de buscar complementariedad y articulación entre dos de los ejes fundamentales del Programa Hambre Cero, el “Acceso a la alimentación” y el “Fortalecimiento da agricultura familiar”, implica vincular el derecho al “acceso diario y de forma digna a alimentos en cantidad y calidad suficientes para atender a las necesidades nutricionales básicas y al mantenimiento de la salud”, con la potencialidad de que su producción genere inclusión al movilizar el trabajo y los ingresos de pequeños agricultores familiares.

## 5. Resistencias desde la diversidad

Frente a la aparente irreversibilidad del avance de la máquina del capital, que se reproduce a sí misma y se amplía insaciablemente, parece no quedar espacio de exterioridad en el mundo. Sin embargo, una y otra vez los trabajadores, los campesinos, las organizaciones sociales, se resisten a la explotación, a la expropiación, al despojo. Como sintetiza Bartra: “En la batalla por los salarios y las condiciones de trabajo, y en el combate por los precios agrícolas y las condiciones de la pequeña producción el capital se enfrenta con obreros y campesinos, actores sociales subordinados pero rejugos que al luchar por su vida le ponen límites desde afuera a la suicida codicia del gran dinero” (Bartra, 2008:128)

Las acusaciones desarrollistas y etnocéntricas respecto a la renuencia de los campesinos a “incorporar tecnología” implican desconocer que ellos tienen sus propias tecnologías, que también innovan, e intercambian saberes más adecuadas a sus necesidades, y generadas como parte de un orden social y cultural. Pero que además resisten a las condiciones degradantes que impone el capital. Los movimientos sociales de trabajadores luddistas y de campesinos seguidores del Capitán Swing, acusados de oponerse a la modernización y a la tecnificación, en realidad destruían máquinas y trilladoras como una manera de defender su trabajo y sus ingresos para vivir. La expansión de monocultivos intensivos donde antes había producción diversificada acarrió una ‘atroz miseria’, condujo a la discontinuidad laboral y a una “precarización extrema de las relaciones salariales”, que se

---

<sup>31</sup> Programa Hambre Cero (documento-síntesis). Instituto Ciudadania, outubro de 2001

sumó a la dificultad de acceso de los campesinos a la tierra y a la posibilidad de cultivar para su propio consumo. (Cf. Bartra, 2008:99)

Bartra nos desafía a ir más allá de los límites del capitalismo, y pensar la potencialidad de resistir desde la exterioridad. Las comunidades campesinas e indígenas tachadas de marginales, son las que con mayor fuerza defienden su autonomía, como forma de rebeldía, pero también como sostenimiento de una forma de “buen vivir”.

Las comunidades locales pueden desarrollar diversas formas de reciprocidad más solidarias para enfrentar la escasez. Pero deben recuperar la preeminencia de las relaciones sociales por sobre las relaciones económicas “determinadas por el mercado”.

Acusados de ‘atrasados’ por la cruzada modernizadora, los campesinos siguen resistiendo. Y lo han hecho durante miles de años y frente a diferentes sistemas sociales que han pretendido domesticarlos, explotarlos, expropiarlos, y hasta invisibilizarlos, pero que no han logrado suprimirlos. Pero su característica distintiva es la “diversidad: heterogeneidad de climas, altitudes, relieves, hidrografías, suelos, especies biológicas, ecosistemas y paisajes, que históricamente se ha expresado en diversidad de frutos y prácticas productivas...” (Bartra, 2008:93).

La agricultura tiene potencialidades económicas que han sido menospreciadas por el discurso modernizador. Por sus prácticas productivas asociadas a la variabilidad climática, los campesinos manejan mejor la incertidumbre, la discontinuidad y los ciclos. Las recientes crisis financieras que impactaron de manera recesiva sobre la actividad industrial y de servicios, no lo hicieron tan profundamente sobre la producción agrícola (la inelasticidad de la producción de alimentos hace que la agricultura se comporte como contra-cíclica) como la “Gran Crisis” que los vapulea “desde hace años por la debacle ambiental, energética, alimentaria y migratoria...” (Bartra, 2009:16).

Estrategias campesinas frente a la adversidad son las de **diversificación social y económica**. Relaciones de parentesco, vecindad, compadrazgo fortalecen vínculos sociales entre pares, que reducen la incertidumbre ante la volatilidad de los intercambios mercantiles, y donde los bienes y servicios valen según las relaciones de solidaridad y sobrevivencia. Por su parte, las estrategias de **diversidad productiva** de las tierras campesinas (con variadas combinaciones de plantas y animales en diferentes lugares), no solo han garantizado por siglos la disponibilidad de alimentos, sino que ha mantenido la



fertilidad de suelos, respetado los tiempos de recuperación de los recursos y sostenido una relación más armoniosa con los ecosistemas<sup>32</sup>.

Pensar **otra vía agrícola**, implica también discutir la tecnología<sup>33</sup>. Recuperar prácticas agro-silvo-pastoriles, rotación de pluricultivos, con técnicas menos invasivas, no es renunciar a la tecnología, sino devolverle un lugar más armónico con la naturaleza y menos subordinado al mercado. Lo cual implica pensar otros sistemas de investigación y extensión, y también otras maneras de producción, intercambio y consumo.

Algunas organizaciones van más allá, y partiendo de fuertes críticas antisistémicas<sup>34</sup>, plantean al mismo tiempo principios y prácticas desde otros modos de vida, con fuertes bases culturales, identitarias y étnicas<sup>35</sup>. La Vía Campesina se propone “desarrollar la solidaridad, la unidad en la diversidad entre las organizaciones miembros para promover las relaciones económicas de igualdad, de paridad de género, de justicia social, la preservación y conquista de la tierra, del agua, de las semillas y otros recursos naturales; la soberanía alimentaria; la producción agrícola sostenible y una igualdad basada en la producción a pequeña y mediana escala”<sup>36</sup>, defendiendo un modelo campesino de producción de alimentos sanos, el derecho a la soberanía alimentaria los pueblos, y las políticas de descentralización de la producción de alimentos y las cadenas de distribución.

Los recientes **cambios políticos** en varios países latinoamericanos, y los acuerdos de integración regional, abren la posibilidad de recuperar herramientas estratégicas de política soberana. Pero a condición de un replanteo profundo de los patrones de comercialización, y de la implementación de planes de fomento de la producción y el abastecimiento interno de alimentos.

---

<sup>32</sup> “...actividades como las agropecuarias, resistentes al modelo industrial del capital. Ámbitos atípicos donde los campesinos, los artesanos, las comunidades indígenas y otras quimeras preservan y reinventan la diversidad productiva, consuntiva y cultural como única estrategia viable de sustentabilidad y hasta de simple supervivencia” (Bartra, 2008:152)

<sup>33</sup> Las tecnologías de la Revolución Verde, originadas en las grandes llanuras cerealeras, y en base al modelo de industrialización intensiva, llevaron su obsesión por incrementar los rendimientos, a umbrales que amenazan la biodiversidad y la sustentabilidad; el paso de los híbridos a los transgénicos, no hace más que acercarnos a límites aún más peligrosos.

<sup>34</sup> “El modelo dominante de las grandes compañías de agro negocios industriales han planeado deliberadamente la dominación de la agricultura y toda la cadena de distribución y producción de la agricultura. Este modelo explota a los trabajadores, concentra el poder económico y político, acaba con los recursos naturales y el medio ambiente y afecta la salud de todos los seres vivos. La Vía Campesina promueve un modelo descentralizado donde la producción, el procesamiento, la distribución y el consumo están bajo el control de las comunidades mismas y no por las compañías transnacionales” <http://www.viacampesina.org> [consultada 1 oct 2010]

<sup>35</sup> “...la apuesta de la izquierda no puede quedarse en un modelo económico alternativo; debe ser también, y sobre todo, un nuevo orden social que acote las inercias de la máquina mercantil encauzándola en función de necesidades humanas” (Bartra, 2008:32)

<sup>36</sup> <http://www.viacampesina.org> [consultada 1 oct 2010]

Las movilizaciones y luchas políticas de las comunidades indígenas y campesinas (Bolivia, Brasil), fuerzan políticas de recampesinización, con promoción de formas de organización de la producción que respeten la propiedad comunal de las tierras y las opciones culturales y étnicas de organización social, que puedan ofrecer alternativas a los trabajadores para sustraerlos de los latifundios y de las severas condiciones de explotación a que son sometidos. La importancia de promover la organización, el asociativismo (experiencias en Nicaragua y en otros países), son cruciales para acrecentar las fuerzas de los campesinos, pero también para explorar la posibilidad de trascender la producción doméstica y vincularlos con las poblaciones más cercanas.

Analizar políticas de apoyo a la producción y comercialización de alimentos, implica al mismo tiempo indagar sobre su importancia para abastecer una demanda alimentaria insatisfecha y creciente. El desafío de investigar en forma interrelacionada el potencial de producir y el derecho a alimentarse, nos coloca en el cruce de la formulación e implementación de políticas productivas, regulatorias y redistributivas, de políticas económicas y sociales.

Para Bartra, construir alternativas campesinas, implica impulsar prácticas “agroecológicas orientadas a la sustentabilidad social y natural; ...reivindicar tierras, aguas, biodiversidad, saberes y cultura como bienes colectivos; ...reclamar el derecho a la alimentación y a un trabajo digno; ... edificar el ‘mercado justo’; ...levantar las banderas de la autogestión económico-social y la autodeterminación política; ...proclamar el ‘buen vivir’. Es “plantear una nueva y más justa relación entre agricultura e industria y entre el campo y las ciudades, es marchar a contracorriente de la ancestral tendencia del sistema a desarrollar al mundo urbano-industrial a costa del rural-agrario”

Contra las pretensiones hegemónicas del ‘pensamiento único global’, las **resistencias** se multiplican por doquier, aún fragmentadas y contradictorias, poniendo en el escenario luchas que se encienden desde las particularidades, desde lugares específicos, desde puntos de vista e historias diversos. ¿Es posible construir una nueva universalidad alternativa a la globalización occidental mercantilista homogeneizadora?, ¿Se pueden articular sujetos colectivos con la fuerza suficiente para enfrentar este paradigma, construyendo **otro mundo posible**, respetando las particularidades culturales de las sociedades y la diversidad ecológica de la naturaleza?

La profundidad de las exposiciones de Armando Bartra, como la agudeza de sus textos, orientan respuestas críticas, pero que también nos desafían a asumir compromisos con la historia.

## Índice bibliográfico / documental

AZCUY AMEGHINO, Eduardo (2004) De la convertibilidad a la devaluación: el agro pampeano y el modelo neoliberal 1991-2001 En: AZCUY AMEGHINO, Eduardo. Trincheras en la Historia, historiografía, marxismo y debates. Imago Mundi, Bs. As., 2004.

BARTRA, Armando. 2010. Tomarse la libertad. La dialéctica en cuestión. Editorial Itaca. México.

BARTRA, Armando. 2009. Los campesinos entre la gran crisis y la recesión. En: La Jornada del Campo n°24 Año II. 12 setiembre 2009. Pg 16-17

BARTRA, Armando. Fuego nuevo. Componentes de la expoliación colonialista e imperialista”.

BARTRA, Armando. 2008. El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital. Editorial Itaca – UACM - UAM. México.

BARTRA, Armando. 2006. El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida. Editorial Itaca – UACM - CEDRSSA. México.

DA SILVA Luiz Inácio Lula (2001), Programa Fome Zero. Instituto Cidadania, outubro de 2001

## Documentos y sitios

<http://www.fomezero.gov.br> [consultada 1 oct 2010]

<http://www.jornada.unam.mx/2010/09/18/cam-antiores.html>

<http://www.viacampesina.org> [consultada 1 oct 2010]

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA**  
**CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS**  
**FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS**  
**DOCTORADO EN ESTUDIOS SOCIALES AGRARIOS**

Seminario: Territorios y Desarrollo Rural en América Latina

*Prof. Dr. Bernardo Mançano Fernandes*

Trabajo Final:

**Territorialización en el desarrollo rural:  
Conflictos en torno a políticas alimentarias**

***Alejandro Daniel OVIEDO***

[oviedoalejandrodaniel@yahoo.com.ar](mailto:oviedoalejandrodaniel@yahoo.com.ar)

### **Introducción**

Los bajos salarios a los trabajadores rurales, y el exiguo **precio** que llega a los productores primarios agrícolas, no son efectos de la fatalidad, ni de leyes inmanentes de mercado, sino consecuencia de intereses económicos y de políticas agrícolas, económicas y comerciales a escala mundial, regional, nacional y provincial. Los recientes cambios en los complejos agroalimentarios en Argentina, ponen de manifiesto ofensivos mecanismos de **penetración del capital global** y nuevas dinámicas regionales de organización y gestión de las cadenas de valor agrícola en los espacios rurales.

El 'valor' transferido a los eslabones de industrialización, comercialización y servicios es cada vez mayor que el apropiado por los agricultores; lo que implica que el creciente gasto agregado de los consumidores no llega a los declinantes precios de los productos primarios. La concentración del **comercio agroalimentario** provoca profundas modificaciones en las prácticas productivas agrícolas y en las posibilidades de acceso a los alimentos. Teniendo presente que los procesos analizados son el resultado de una compleja e intrincada trama que se dilata más allá de lo local, destacamos la importancia de analizar las políticas públicas como la resultante de múltiples intereses y relaciones de poder.

La promesa que la "**revolución verde**" acabaría con el hambre a partir de la difusión de tecnologías modernas más eficientes y con mayores rendimientos, resultó una de las mayores falacias del capitalismo<sup>37</sup>. Los fuertes **incrementos en la producción y en los**

---

<sup>37</sup> En un nuevo intento de subordinar materialmente la agricultura al capital, la llamada "Revolución Verde" de mitad del siglo pasado busca reemplazar saberes y prácticas de origen campesino por un "paquete tecnológico" basado en la mecanización, el uso de semillas híbridas, e insumos químicos (fertilizantes y pesticidas) insostenibles en términos socioambientales; y omite "en los costos

**rendimientos** (esgrimidos como indicadores del éxito tecnológico del modelo) significaron una brutal intensificación en la extracción de recursos, en la concentración de la tierra y en la expropiación de millones de campesinos de los medios que les permitían la producción y la reproducción.

La liberalización del comercio y la desregulación de los mercados y las inversiones a expensas de las políticas públicas nacionales, profundizó el proceso de mercantilización de los alimentos, al punto de comprometer la seguridad alimentaria, y la reproducción social de numerosas comunidades rurales. Y si aumentó la riqueza, también favoreció que ésta se concentrara en gigantescos ‘agronegocios’, que en su intermediación comercial y financiera se apropian del valor generado por los **productores** y del dinero de los **consumidores** que pagan cada vez más para acceder a los alimentos.

Las proposiciones de modernización agropecuaria a partir de la implementación de complejas tecnologías productivistas, y de políticas de desarrollo rural que promoverían la ‘integración’ a mercados dinámicos, ocultaron el carácter concentrador, expropiatorio y excluyente de los agronegocios, intentando invisibilizar la conflictualidad del proceso de territorialización del capital. (Fernandes, 2008:26)

Aún para funcionarios públicos, investigadores y dirigentes sociales, el pensamiento neoliberal veló las contradicciones productoras de conflictualidad, suplantándola por ideologías de ‘integración’ y adaptación a la lógica de los mercados, con metodologías minuciosamente desarrolladas de ‘participación’ y creación de consensos. La utilización acrítica del concepto de territorio, despojándolo de sus dinámicas de oposición, diferenciación y rupturas, solo contribuye a objetivos de control, despolitización y e imposición del modelo de agronegocios impulsado por instituciones multilaterales (como el BID y el Banco Mundial).

## 1. Territorialización del Desarrollo rural

El concepto de ‘desarrollo rural sostenible’, y el ‘enfoque territorial’, significaron una serie de aportes novedosos, respecto a concepciones anteriores de desarrollo económico sectorial.

El enfoque territorial llama la atención sobre la necesidad de políticas integrales, multidimensionales, con “mecanismos institucionales que promuevan un sistema participativo y abierto”, y de una redefinición del rol del Estado en “la provisión de bienes públicos, la dirección y la regulación de la economía, y la construcción de la democracia y la institucionalidad rural”. La constatación de las desigualdades sociales y las disparidades

---

‘externalidades’ como erosión, contaminación de suelos y aguas, pérdida de biodiversidad, envenenamiento de los trabajadores rurales, exclusión económico-social de pequeños productores no competitivos...” (Bartra. 2008:108)

territoriales, se explica desde éste enfoque, en las ‘ineficiencias económicas’ que, en el contexto de la globalización “...impiden aprovechar al máximo el potencial de recursos presentes en los territorios rurales...” (IICA, 2003:1,2)

Si bien la definición de desarrollo territorial rural elaborada por Schejtman y Berdegué (2003)<sup>38</sup> también amplia las dimensiones involucradas, incorporando la cuestión institucional y la participación de los actores, el eje de la fundamentación teórica gira en torno al “proceso de transformación productiva” “que articule competitivamente la economía del territorio a mercados dinámicos”, planteando la integración al mercado capitalista como la única forma de superar la pobreza<sup>39</sup>.

De acuerdo a la sinopsis del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, el desarrollo territorial sostenible devendría del aprovechamiento de “ventajas competitivas y comparativas de los diferentes eslabones de la cadena productiva. Las economías de aglomeración y la consolidación de ‘clusters productivos’ (...) articuladas a cadenas de valor eficientes y competitivas del nivel nacional” (IICA, 2003:3).

De forma tal que, la ‘cohesión social y territorial’ planteadas como metas, aparecen más como un supuesto subyacente de un ‘desarrollo armónico’ e integrado, que conjuraría las amenazas de “la integridad de las sociedades y las naciones latinoamericanas”, incluyendo a los actores sociales marginados (familias campesinas, mujeres, comunidades indígenas, juventud, migrantes) y a los territorios rurales (IICA, 2003:4).

A pesar de los intentos explícitos de superar el dualismo tradicional – moderno del desarrollo rural convencional, persisten en esta formulación del ‘enfoque territorial’ conceptos como el de ‘persistencia de brechas regionales y sectoriales’ y el de ‘incidencia de la pobreza rural’ atribuidos a “la dificultad que muestran ciertos sectores para acceder a los beneficios de las políticas públicas”, ‘factores endógenos’ que cargan sobre los sujetos más vulnerables la responsabilidad por su propia ‘marginación’, y soslayan la consecuencias de la expansión del capital sobre la agudización de esas brechas.

---

<sup>38</sup> “Definimos el Desarrollo Territorial Rural (DTR) como un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural. La transformación productiva tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos. El desarrollo institucional tiene los propósitos de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes y de incrementar las oportunidades para que la población pobre participe del proceso y de sus beneficios” (Schejtman, 2003,33)

<sup>39</sup> Entre las críticas a los enfoques tradicionales del desarrollo rural, Schejtman y Berdegué destacan sus limitaciones para incorporar agricultores al mercado laboral, para corregir las fallas o ausencias de mercado en el mundo rural, para vincular acciones de transformación productiva con la reforma institucional, “para asumir el hecho de que crecientemente son el mercado y los agentes de mercado quienes tienen el peso decisivo en la determinación de las tendencias, oportunidades y restricciones que enfrentan los pobres rurales”. También critican las políticas de asistencia directa hacia los pobres rurales, aduciendo que la agroindustria, los servicios, las empresas medianas y grandes, pueden ser dinamizadoras y difusoras de tecnología (Schejtman 2003:5).

Coincidimos en la necesidad de ampliar las políticas asistenciales, de formación y desarrollo de capacidades y de fomento productivo, así como en la importancia de que las tareas del desarrollo estén “en manos de las propias comunidades”<sup>40</sup>. Pero entendemos que la ‘cooperación local’ y la asociación libre de organizaciones autónomas, no son suficientes para enfrentar las consecuencias de procesos de diferenciación social, explotación económica y expropiación de recursos que el capitalismo continuamente sigue recreando. Las políticas de reforma agraria, de extensión rural y de microcrédito, pensadas como intervenciones del Estado para corregir ‘distorsiones’ del mercado, están mostrando sus limitaciones para incidir sobre las desigualdades estructurales que se siguen agravando. El incremento de la ‘inseguridad alimentaria de la población rural’<sup>41</sup> más que un factor endógeno que justifica la adopción del enfoque territorial, es un problema que se viene agravando con la adopción de políticas de desarrollo rural que promueven monocultivos para los mercados dinámicos, la desaparición de los ‘productores ineficientes’ y la difusión de paquetes tecnológicos ‘modernos’ intensivos en capital.

Las políticas que devienen del Neoliberalismo como discurso dominante, han pretendido despolitizar las diferencias sociales y desactivar los conflictos potenciales, para lo que se han apropiado de conceptos como ‘participación’, o ‘capital social’, utilizándolos de manera apolítica y a-histórica, para explicar la agencia de los actores rurales<sup>42</sup>.

Considerar las medidas para ‘incrementar la producción’, ‘mejorar la eficiencia’ o ‘aumentar la competitividad’ (diferenciación de productos, sellos de calidad, denominación de origen, etc.) exige investigar previamente la sostenibilidad económica, social y ambiental, y los encadenamientos económicos, para evaluar quienes están en condiciones de apropiarse de las ganancias extras de estos nuevos mercados.

En el marco de lo que se ha llamado “nueva ruralidad”, la creencia en políticas neoliberales implementadas masivamente en América Latina desde los años ´80, condujo a una visión

---

<sup>40</sup> El informe “sobre sistematización de experiencias en cuatro microcuencas atendidas por el Proyecto Prosalafa II (Proyecto de Desarrollo Sostenible para las Zonas Semiáridas de los Estados Falcón y Lara, del Gobierno de Venezuela, con financiación del Programa Regional de FIDA en América Latina y el Caribe, del Banco Interamericano de Desarrollo) analiza los “aprendizajes de los distintos actores involucrados en el proceso de elaboración de planes estratégicos de desarrollo participativos” (Fidamerica, 2008) con tal énfasis en la metodología y los procesos de participación locales, que descuida las vinculaciones con actores externos, y la incidencia de la implementación de las políticas gubernamentales.

<sup>41</sup> “La incidencia de la pobreza rural se ha mantenido constante desde hace tres décadas (de Janvry y Sadoulet, 2002), en tanto que hoy en día hay más indigentes rurales que hace 20 años (Berdegú, 1998)” (Cit por Schejtman, 2003,1)

<sup>42</sup> “Plantear superar la pobreza a través de promover la participación, el compromiso institucional, y la formación de capital social es loable, sin embargo, sin un análisis más profundo de las desventajas estructurales de los más pobres y de las limitantes de sus agencias, estas aspiraciones no producirán los efectos deseados” (Arias, 2006:161)

parcializada y acrítica del desarrollo rural. La atención a indicadores aislados de “flexibilidad, incorporación y adaptabilidad de las sociedades rurales a la era globalizadora”, relegaron la problematización de cómo alcanzar los objetivos declamatorio de las políticas de desarrollo rural (“...el desarrollo con equidad, la eliminación de la pobreza, el desarrollo humano, el fortalecimiento de la democracia, el énfasis en la sostenibilidad, el aumento del capital social y el desarrollo participativo”). Al eludir el debate de las teorías que dan sustento a dichas políticas, se constriñeron al pragmatismo de las agendas de gobernabilidad, convirtiendo el “...énfasis en el papel del territorio, la participación, equidad, competitividad, empoderamiento, sostenibilidad...” en un “...conjunto de orientaciones programáticas y normativas a manera de recetas” que legitiman políticas reformistas, que no modifican las desigualdades económicas, la exclusión social y la crisis política en América Latina (Arias, 2006).

En una publicación más reciente de la RIMISP, y ante la persistencia del incremento de la pobreza rural extrema<sup>43</sup>, y de la desigualdad en el ingreso rural, los autores advierten sobre la “necesidad de revitalizar la agricultura” y de contribuir a “una agenda regional basada en estrategias diferenciadas”. Además de fomentar la inversión y el crecimiento, y de desarrollar los mercados nacionales, plantean la necesidad de políticas para “fortalecer las capacidades de la pequeña y mediana agricultura” y de las organizaciones de productores. Reconociendo las dificultades para entrar en mercados exportadores, y el error de desatender el ‘componente agrícola’ de las estrategias productivas, admiten que la mayor parte de los beneficios serán captados por las élites, si no hay políticas diferenciales que ataquen frontalmente las desigualdades económicas, sociales y políticas, “en el acceso a la tierra y al agua, a los servicios técnicos y financieros, a la infraestructura rural y a la educación y la salud”. (Berdegú, 2008:4-5)

## 2. Conflictos en torno a políticas alimentarias

Es ante los conflictos generados por la agudización de las desigualdades, donde los **Estados nacionales** pueden diferenciarse por sus **políticas de intervención**, para favorecer o para poner límites a la operación irrestricta del mercado.

Algunos gobiernos latinoamericanos, aduciendo el debilitamiento de la capacidad de los Estados frente al avance de la globalización, siguen orientando su rol a meros garantes de las inversiones, aún cuando estas políticas terminen favoreciendo el incremento de las tasas de ganancias de conglomerados transnacionales (como las empresas cerealeras y papeleras) y la concentración de la renta en los tradicionales propietarios.

---

<sup>43</sup> “Entre los años 80s y 2002, la pobreza rural aumentó del 59.9 % al 61.8%”, de los cuales casi dos tercios sufren extrema pobreza (CEPAL, 2004. Cit por Berdegú, 2008:7)



El desmantelamiento de los mecanismos estatales para regular el mercado, y controlar a la empresas, abrió paso al avance del control monopólico de grandes corporaciones de **agronegocios**<sup>44</sup>, que en el sector alimentario (con bienes muy inflexibles de consumo masivo), implican la concentración del acopio y almacenamiento, la especulación entre precios locales e internacionales, y la consiguiente reducción de los márgenes de seguridad alimentaria.

En **Argentina**, históricamente han confrontado los modelos productivos orientados a las exportaciones y aquellos destinados al consumo interno, y en la cuestión alimentaria con particular agudeza. El retroceso del Estado en la implementación de políticas públicas para el agro agudizó las consecuencias de las medidas económicas de los años 90 en Argentina. Así, a la fijación de un tipo de cambio que se fue tornando desfavorable para la producción de productos exportables, al incremento en las tasas de interés y la presión impositiva, se sumaron la desregulación de los mercados (liquidación de la Junta Nacional de Granos, y de Carnes, entre otros organismos públicos), el incremento de los costos de los servicios concesionados y privatizados (fletes, peajes, puertos, créditos), y la precarización del empleo de los trabajadores rurales (Azcuay Ameghino, 2004:231).

Si bien se diseñaron algunas políticas compensatorias, han sido discontinuos y escasos los recursos para sustentar políticas públicas para el sector agrario, en especial aquellas orientadas a **pequeños productores**. Concentradas en la **extensión rural y en la asistencia** con el objetivo primordial de incrementar volúmenes de producción y rendimientos, poco han contribuido a mejorar los ingresos de los productores directos, siendo los intermediarios más concentrados del mercado los que terminan usufructuando el esfuerzo de quienes trabajan la tierra, produciendo una transferencia de ingresos muy regresiva. Más allá de las fluctuaciones de precios en los productos, el creciente peso de la renta y de los intereses financieros, agudizaron los mecanismos de **transferencia de excedentes** desde los agricultores hacia los agentes económicos más concentrados<sup>45</sup>.

Ante la extraordinaria suba internacional de los precios de los granos, el intento del gobierno nacional por controlar parte de la renta extraordinaria generada por las exportaciones cerealeras a través de la aplicación de retenciones móviles (Res 125 de

---

<sup>44</sup> “Las políticas neoliberales demarcadas por la globalización expandieron las potencialidades de la agricultura capitalista, dándole, incluso, un nuevo nombre: agronegocio. La producción primaria para exportación aumentó con la apertura de mercados, intensificando la territorialización del capital, expropiando el campesinado, aumentando el desempleo, produciendo riquezas, miserias y conflictualidades” (Fernandes, 2008:26)

<sup>45</sup> “Los grandes terratenientes, los fondos de inversión, los pools de siembra y los mayores productores capitalistas obtuvieron fuertes beneficios sustentados en los altos niveles de renta del suelo y/o en una rentabilidad mayor a la media, producto de la economía de costos determinada por la amplitud de las escalas productivas que lograron operar” (Azcuay Ameghino, 2004:247).

2008) reavivó de manera explosiva los conflictos poniendo de manifiesto un nuevo escenario económico en el agro: crecimiento de la producción agrícola, incremento de la superficie cultivada, utilización más intensiva de capital (semillas híbridas, agroquímicos y maquinarias), incrementos de los rindes por la siembra directa.

Paralelamente al “**éxito del campo**” desaparecieron miles de productores agropecuarios, por quiebra o endeudamiento, a pesar de las luchas y protestas contra los efectos del modelo neoliberal. Es en las cadenas de producción de ‘commodities’ para exportación donde se advierten más abiertamente, las presiones corporativas en nombre de la ‘libertad de mercado’, de la ‘integración competitiva de Argentina a los mercados globales’, y las consecuencias territoriales de una “agricultura sin agricultores”: escalas de producción que obligan a la incorporación de paquetes tecnológicos altamente intensivos en capital y ahorradores de mano de obra, arrendamiento de tierras a ‘pooles de siembra’, desocupación y desarraigo de miles de agricultores y despoblamiento territorial en el campo. La competencia por los recursos productivos, impactan además sobre la capacidad de producir otros alimentos, que, junto con el avance del capital concentrado en los canales de comercialización minorista, están obligando a la población a modificar hábitos alimentarios, o en muchos casos en no poder acceder a los alimentos necesarios<sup>46</sup>.

Como consecuencia del “éxito del modelo sojero” y de la “expansión forestal-papelera” ávidos de tierra y de agua, comunidades campesinas e indígenas vienen sufriendo desalojos, cercamientos, y presiones de “públicas” y privadas para liberar “recursos improductivos” y ponerlos a disposición de los sectores dinámicos del capital y de los agronegocios<sup>47</sup>.

El llamado “conflicto campo-gobierno” a partir de 2008 no sólo puso en el escenario las alianzas de las entidades ruralistas con las fracciones más concentradas del negocio agroexportador, sino que mostró la capacidad de expansión del modelo del agronegocio sojero y de los grupos de siembra a nuevas regiones en Argentina, Bolivia, Uruguay, Brasil y Paraguay (Palau, 2007).

---

<sup>46</sup> “Pensemos que las extensiones anunciadas de los territorios dedicados a la producción de soja, en especial para agrocombustibles, inevitablemente avanzarán sobre zonas fértiles dedicadas a alimentar a la propia población, poniendo en riesgo de esa manera, mucho más que ahora, la capacidad del país de alimentar a los argentinos” (GRR Grupo de Reflexión Rural, 2010. Colonias del Siglo XXI: alimentos, especulación y arrebato territorial)

<sup>47</sup> “El gobierno de Rio Negro gestiona inversiones para agronegocios, en este caso de China, con una superficie inicial de 200.000 hectáreas. (...) Es ahora el gobierno de una provincia de la Patagonia el que intenta agregar territorio a esos espacios del capital trasnacional” (GRR Grupo de Reflexión Rural, 2010. Colonias del Siglo XXI: alimentos, especulación y arrebato territorial)

## Políticas Alternativas

Recientes experiencias políticas en América Latina vienen insinuando caminos alternativos, con gran protagonismo de los movimientos sociales y/o con una intervención más activa del Estado. Pero no basta con medidas voluntaristas implementadas desde un **gobierno** circunstancial. Las dificultades para superar los regímenes productivos de monocultivo, se advierten en la continuidad de la dependencia de otros países y en los problemas de abastecimiento. La necesidad estratégica de los Estados latinoamericanos de producir más alimentos para **garantizar el abastecimiento** de sus poblaciones, crea la oportunidad de debatir la posibilidad de apoyar y promover modelos de organización de la producción y el trabajo rural alternativos.

El lanzamiento del Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal<sup>48</sup> por parte del gobierno nacional argentino, puede significar un cambio político importante en la medida que se avance desde las expectativas de crecimiento económico, hacia las acciones para lograr equidad y justicia social. El Plan Estratégico es una metodología sistemática de recolección y análisis de información en amplia escala, y de relevamiento de necesidades y expectativas de actores y organizaciones involucradas, pero que sólo puede conducir a la implementación de políticas en la medida que contribuya a modificar las relaciones de poder. La jerarquización de la Subsecretaría de Agricultura Familiar y Desarrollo Rural, pero sobre eso la constitución del Foro de la Agricultura Familiar (integrado por organizaciones y movimientos campesinos e indígenas), y, son pasos importantes en ese sentido.

La constitución de **grandes empresas estatales** para la producción agrícola (como en el caso de México, o más recientemente Venezuela), tampoco escapó a la lógica de la modernización agrícola y de la búsqueda de grandes volúmenes para exportación, o de la subordinación de la producción agrícola como proveedora de alimentos baratos para el desarrollo de la economía. Mayores recursos públicos volcados al sector, no resuelven por si solos los problemas burocráticos y de eficiencia, ni han modificado sustancialmente las relaciones sociales (ahora los agricultores aparecen como empleados de las empresas del Estado). Sin embargo, las propuestas de colectivización de la tierra, o de cooperativización de la producción agropecuaria, no son recetas automáticas, y aún presentan serias dificultades de implementación, que es dable analizar en cada situación político – económica específica.

---

<sup>48</sup> “está orientado al mayor desarrollo sustentable de la producción agroalimentaria y agroindustrial con el fin de generar una mayor riqueza con valor agregado en origen que beneficie con justicia social, equidad territorial, soberanía y seguridad alimentaria nutricional a todo el pueblo de la Nación Argentina” (PEA 2010 – 2016:11)

Por sus características, el **Programa Fome Zero**, quizá sea el intento de mayor envergadura, de implementar una política pública de seguridad alimentaria y nutricional apoyada en la acción de diversas instituciones del Estado, y de la sociedad civil. El desafío de buscar complementariedad y articulación entre el “Acceso a la alimentación” y el “Fortalecimiento da agricultura familiar”, implica vincular el derecho al “acceso diario y de forma digna a alimentos en cantidad y calidad suficientes para atender a las necesidades nutricionales básicas y al mantenimiento de la salud”, con la potencialidad de que su producción genere inclusión al movilizar el trabajo y los ingresos de pequeños agricultores familiares<sup>49</sup>. Sin embargo no se pueden reducir estas políticas a ‘logros’ de los gobiernos, sino que son el resultado, entre otras, de 20 años de luchas del ‘Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra’ (MST) y otros movimientos sociales (campesinos, trabajadores desocupados, agricultores familiares), de ocupaciones, resistencias, asentamientos, organización de la producción, y demandas al Estado (créditos, asistencia técnica, proyectos de alfabetización, escolarización, programas de adquisición de alimentos, etc.).

Frente a los mecanismos de creciente exclusión del capital, o a la excesiva transitoriedad de algunas políticas públicas, ¿es posible un modelo campesino de producción de alimentos? Algunos movimientos sociales lo plantean como una condición de fortalecimiento de los propios territorios, bajo consignas como “tierra campesina es para producir alimentos”, o “territorio libre de monocultivo”, que al mismo tiempo denotan la creación de las condiciones fundamentales para la reproducción de la propia existencia, y la resistencia a subordinarse a las cadenas de producción de ‘commodities’, y al aprovisionamiento en mercados alimentarios externos y concentrados. El derecho a la soberanía alimentaria los pueblos, pensado a nivel de los territorios locales, implica políticas diferentes de producción de alimentos<sup>50</sup> y apoyo a formas de distribución alternativas (agricultura apoyada por la comunidad, precio justo, ferias francas, comercialización directa al consumidor, abastecimiento de programas públicos como los de compra estatal, PAA, etc.).

---

<sup>49</sup> “...o governo federal articula políticas sociais com estados e municípios e, com a participação da sociedade, implementa programas e ações que buscam superar a pobreza e, conseqüentemente, as desigualdades de acesso aos alimentos em quantidade e qualidade suficientes, de forma digna, regular e sustentável.” <http://www.fomezero.gov.br> [consultada 1 oct 2010]

<sup>50</sup> “Muitos dos novos modelos de agricultura que a humanidade precisará para a transição a formas de agricultura que sejam mais ecológicas, biodiversas, locais, sustentáveis e socialmente justas, estarão arraigadas na racionalidade ecológica da agricultura tradicional em pequena escala, que representa exemplos estabelecidos de formas corretas de agricultura local. Tais sistemas alimentaram a maior parte do mundo durante séculos e seguem alimentando milhões de pessoas em muitas partes do planeta”. (Altieri, 2004, cit por Altieri, 2010:24).

### 3. Conflictualidad invisibilizada

Si bien esporádicamente se agudizan los conflictos y emergen con mayor visibilidad, la **conflictualidad** es un proceso inherente al capitalismo, constantemente alimentado por las contradicciones y desigualdades estructurales. El modelo neoliberal, exacerbó una visión dicotómica subordinando la idea de desarrollo a la dinámica del mercado, con una apología del **agronegocio** como agente casi excluyente del desarrollo, y confinando las visiones alternativas al extremo de criminalizarlas.

Tanto por la explotación de los trabajadores, como por la expoliación de los campesinos, el capital produce simultáneamente concentración de riqueza y expansión de la pobreza, agudizando los enfrentamientos de clases sociales, en su lucha por la territorialización de su existencia. Fernandes (2009) explica que el campesinado y el capital promueven territorios distintos, modelos opuestos de desarrollo, con formas de propiedad y relaciones sociales en contradicción y en permanente disputa<sup>51</sup>.

La apropiación de la tierra por el capital en América Latina, ha sido uno de los procesos más violentos y generadores de desigualdad. No sólo en términos de privar de los medios de producción a miles de campesinos, sino al destruir sus vínculos comunitarios con la reproducción de la vida, de la propia y del medio en que existieron por generaciones.

Aún los **productores que permanecen en la tierra y organizan el trabajo familiar**, se ven presionados a adoptar monocultivos para el mercado, que modifican sus prácticas productivas y los obligan a implementar paquetes tecnológicos, aunque no estén formalmente subordinados a una relación salarial. Así, la explotación de clases, se encubre como dependencia del productor a las cosas (agroquímicos, semillas híbridas, técnicas, combustibles).

El análisis de las estrategias de desarrollo rural y de su relación con la expansión del capital, nos remite a la polémica entre los teóricos de la “cuestión agraria” y las conceptualizaciones de un “capitalismo agrario” (Fernandes, 2008)

Mientras los primeros consideran que la penetración de las relaciones de producción capitalistas en el campo provoca la destrucción del campesinado (resultado de los procesos de diferenciación y proletarización), el ‘capitalismo agrario’ cree que el mercado

---

<sup>51</sup> “los modelos de desarrollo de **agronegocios**, a partir de monocultivos a gran escala, con trabajo asalariado, muy mecanizado y con la utilización de agrotóxicos y semillas transgénicas. Y al modelo de desarrollo del **campesinado**, que se basa en cultivos varios, en pequeñas escalas, con predominio del trabajo familiar, en su mayoría con baja mecanización, biodiversidad y sin la utilización de agrotóxicos. Esos dos modelos disputan territorios” (Fernandes, 2009)

logrará superar problemas coyunturales, al metamorfosear a los campesinos en productores agrarios integrados al capital<sup>52</sup>.

Las políticas neoliberales de los años '90 (flexibilización del trabajo, fortalecimiento del mercado con grandes aperturas, disminución de las funciones estratégicas del estado), y sus inmediatas consecuencias (aumento de la pobreza, el desempleo y creación de políticas compensatorias, reflujo de los movimientos sindicales y de los movimientos campesinos), facilitaron la instauración del paradigma del 'capitalismo agrario', que a través de profusas publicaciones, financiación de programas, cursos y eventos en distintos países de América Latina, no sólo en los ámbitos gubernamentales, sino también en la academia y en los medios masivos de comunicación, impusieron un modelo de 'desarrollo rural territorial' como único proyecto posible.

Con la apertura y la desregulación de mercados, el '**agronegocio**' fue convertido en el protagonista incuestionable de la modernización agropecuaria, acorde con las políticas de liberalización y atracción de inversiones. Avanzó ávidamente concentrando las riquezas, integrando diversos eslabones de la cadena económica, llegando en algunos casos hasta las bases productivas a costa de la expropiación de pequeños productores, intensificando la territorialización del capital hasta límites, y con una vertiginosidad insospechados.

Su fachada productivista (aumento de rindes y de volúmenes de producción) no nos debe ocultar su carácter concentrador y excluyente. Los sujetos del agronegocio ya no se muestran tan preocupados por la apropiación de la tierra (como los latifundistas), sino ocupan eslabones estratégicos del proceso productivo (a través de la imposición de paquetes tecnológicos, del acceso a la financiación, o de la intermediación en la compra y venta de los productos) y buscan incidir en las políticas sectoriales (desregulación, provisión de infraestructura, rebaja o no control impositivo, etc.)<sup>53</sup>

### **Territorialización en movimiento**

Esta rápida transformación del capital, nos obliga a repensar el concepto de '**territorio**', trascendiendo su significación de espacio físico dado, al de espacio socialmente construido, en sus dimensiones económicas, políticas e ideológicas.

---

<sup>52</sup> "... se integran plenamente a estas estructuras nacionales de mercado, transforman no solo su base técnica, sino, sobre todo, el círculo social en que se reproducen y se metamorfosean en una nueva categoría social: de campesinos, se vuelven agricultores profesionales. Aquello que antes era todo un modo de vida se convierte en una profesión, en una forma de trabajo. El mercado adquiere la fisonomía impersonal con que se presenta a los productores en una sociedad capitalista" (Abramovay, 1992:126-7 y 131 cit por Fernandes, 2008).

<sup>53</sup> Como se dio recientemente en el caso de Argentina ante el intento del Poder Ejecutivo de establecer retenciones móviles a la comercialización de granos (Res 125/08), "los ruralistas" (principalmente los grandes exportadores de soja), mostraron una gran capacidad de presión, a través de sus entidades corporativas, sobre el poder político para mantener sus ingresos extraordinarios en un contexto de precios internacionales en alza.

Fernandes (2008) nos interpela a incorporar la perspectiva histórica y dinámica al hablar de ‘territorios en movimiento’ que “...chocan, son destruidos y recreados por medio de relaciones de poder”<sup>54</sup>.

Aunque la ‘cuestión agraria’ se expresa preponderantemente como un conflicto territorial, en su historicidad incorpora diferentes conflictos sociales, por la organización del trabajo y de la producción, por los modelos de industrialización agropecuaria y sus patrones tecnológicos, por las formas de acceso a los mercados.

Pero también incluye la consideración de las políticas públicas que promueven la producción agrícola, regulan la relación campo – ciudad, mejoran la calidad de vida y las condiciones de trabajo rurales, y garantizan el abastecimiento y seguridad alimentaria; políticas relegadas a meras medidas compensatorias por el paradigma del ‘capitalismo agrario’<sup>55</sup>.

La territorialización del capital al mismo tiempo incorpora y excluye, no solamente a los campesinos, sino también a los propios capitalistas. La consideración de los procesos históricos nos muestran, tanto procesos de destrucción del campesinado por el capital, como de recreación de relaciones de explotación que los vuelve a “integrar” parcialmente bajo diferentes formas de subordinación<sup>56</sup>.

A pesar de la fuerza hegemónica de las relaciones sociales capitalistas y de su voraz expansión mundializada, la **resistencia** de las organizaciones sociales, recrean territorios heterogéneos, que debemos comprender a partir de la historicidad y espacialización de los conflictos. Los movimientos sociales (campesinos, comunidades indígenas, organizaciones de productores) son sujetos activos, que recrean estrategias de resistencia, como la lucha por la tierra, la reforma agraria, o la soberanía alimentaria<sup>57</sup>, construyendo procesos de reterritorialización.

---

<sup>54</sup> “Esos territorios en movimiento producen múltiples territorialidades y reterritorializaciones, desterritorializando y reterritorializando relaciones sociales, generando conflictos, negociaciones, acuerdos, manifestaciones, prisiones (a veces muertes), superando y resolviendo problemas, creándolos, recreándolos, desarrollando, por medio de la contradicción, manifestando su conflictualidad” (Fernandes, 2008:29).

<sup>55</sup> “El control político es explicitado por las reglas que rigen el mercado, contruidos a partir de la lógica del capital. De ese modo, el mercado se vuelve territorio del capital. Esas reglas son determinadas por ley, a partir de principios que representan intereses de una clase, y son votadas en el Congreso Nacional por la mayor parte de los parlamentarios elegidos democráticamente. Así, los capitalistas, también denominados ruralistas, intentan, siempre que fuera posible, desviar las políticas relativas a la cuestión agraria hacia el mercado”. (Fernandes, 2008:5)

<sup>56</sup> Martins afirma que la denominada agricultura familiar amplía posibilidades al asumir el modo empresarial y moderno. Pero esa condición no impide, de forma alguna, que el agricultor pague el precio social de subsidiar el consumo de quien trabaja para el gran capital, en la medida en que no se apropia de toda la renta de la tierra y del lucro medio. (Martins, 2000, p. 43, citado por Fernandes, 2008:13).

<sup>57</sup> “...soberania alimentar, definida como o direito da cada nação ou região a manter e desenvolver sua capacidade de produzir colheitas de alimentos básicos com a diversidade de cultivos

Frente a la aparente irreversibilidad del avance del capital, una y otra vez las organizaciones de trabajadores y de campesinos, se resisten al despojo. Partiendo de fuertes críticas antisistémicas, plantean al mismo tiempo principios y prácticas desde otros modos de vida, con fuertes bases culturales, identitarias y étnicas<sup>58</sup>. La Vía Campesina se propone “desarrollar la solidaridad, la unidad en la diversidad entre las organizaciones miembros para promover las relaciones económicas de igualdad, de paridad de género, de justicia social, la preservación y conquista de la tierra, del agua, de las semillas y otros recursos naturales; la soberanía alimentaria; la producción agrícola sostenible y una igualdad basada en la producción a pequeña y mediana escala”<sup>59</sup>,

Los recientes **cambios políticos** en varios países latinoamericanos, y los acuerdos de integración regional, abren la posibilidad de recuperar herramientas estratégicas de política soberana. Pero a condición de un replanteo profundo de los patrones de comercialización, y de la implementación de planes de fomento de la producción y el abastecimiento interno de alimentos.

Las movilizaciones y luchas políticas de las comunidades indígenas y campesinas<sup>60</sup>, fuerzan políticas de recampesinización (Bolivia, Brasil), con promoción de formas de organización de la producción que respeten la propiedad comunal de las tierras y las opciones culturales y étnicas de organización social, que puedan ofrecer alternativas a los trabajadores para sustraerlos de los latifundios y de los agronegocios y de las severas condiciones de explotación a que son sometidos.

---

correspondente. O conceito emergente de soberania alimentar enfatiza o acesso dos agricultores à terra, às sementes e à água, enfocando a autonomia local, os mercados locais, os ciclos locais de consumo e de produção local, a soberania energética e tecnológica e as redes de agricultor a agricultor” (Altieri, 2010:24).

<sup>58</sup> “...la apuesta de la izquierda no puede quedarse en un modelo económico alternativo; debe ser también, y sobre todo, un nuevo orden social que acote las inercias de la máquina mercantil encauzándola en función de necesidades humanas” (Bartra, 2008:32)

<sup>59</sup> “El modelo dominante de las grandes compañías de agro negocios industriales han planeado deliberadamente la dominación de la agricultura y toda la cadena de distribución y producción de la agricultura. Este modelo explota a los trabajadores, concentra el poder económico y político, acaba con los recursos naturales y el medio ambiente y afecta la salud de todos los seres vivos. La Vía Campesina promueve un modelo descentralizado donde la producción, el procesamiento, la distribución y el consumo están bajo el control de las comunidades mismas y no por las compañías transnacionales” <http://www.viacampesina.org> [consultada 1 oct 2010]

<sup>60</sup> “Os movimentos camponeses e indígenas organizados que se baseiam na agricultura, como o movimento camponês internacional Via Campesina e o Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) do Brasil, há muito tempo sustentam que os agricultores precisam da terra para produzir a comida para suas próprias comunidades e seu país. Por esta razão, têm advogado por verdadeiras reformas agrárias para aceder e controlar a terra, a água e a agrobiodiversidade que são de vital importância para que as comunidades sejam capazes de satisfazer as crescentes demandas de comida” (Altieri, 2010:29).



## Consideraciones finales

Las disputas en torno a la conceptualización de territorios, también configuran territorios. Quienes definen las dimensiones involucradas, los criterios de espacialización, los tiempos de transformación, también construyen territorialización, no siendo ajenos a la conflictualidad inherente de los procesos analizados. Intelectuales, funcionarios, dirigentes, pueden quedar atrapados en la fantasía de la ‘visión esencialmente integradora de espacios’ y en la quimera de la ‘conciliación de los actores’ sociales entre sí, o intentar explicitar y analizar críticamente su propio rol en las disputas de poder y de significación de los diferentes territorios en disputa. Tanto los aportes, como las limitaciones de los paradigmas teóricos de la ‘cuestión agraria’ y del ‘capitalismo agrario’ pueden contribuir a enriquecer los debates teóricos soslayados durante la hegemonía del pensamiento único. La provisión de bienes de consumo a bajo precio para alimentar a los trabajadores (‘bienes salario’) ha modelado las relaciones sociales que sustentan el intercambio desde los orígenes del capitalismo. En dicha transición, la producción de alimentos ha sido considerada una de las tareas del campesinado. La mercantilización<sup>61</sup> extrema de la tierra, de las semillas, y de los propios alimentos (del propio núcleo de la vida), de fines del siglo XX, pone nuevamente en cuestión su existencia. ¿Cuáles son las posibilidades reales en los territorios de enfrentar los procesos de concentración y exclusión, exacerbados con la hegemonía del modelo económico neoliberal? ¿Cuál es la potencialidad de formular políticas públicas diferentes, que impulsen la **producción de alimentos** con protagonismo de campesinos, orientadas a garantizar el acceso a la población?

Ante la dispar correlación de fuerzas frente a los agronegocios y la dominación de los mercados, el papel del Estado se vuelve crucial. El análisis crítico de las políticas de desarrollo rural implementadas en los países de América Latina, pueden aportar enfoques comparativos de territorialización de proyectos globales, pero que adquieren características específicas frente a las luchas, a las resistencias y a las territorializaciones alternativas en cada región.

Las renovadas luchas sociales en distintos países de América Latina, la expansión de la población campesina, y su re-territorialización, contradicen las reiteradas afirmaciones del ‘fin del campesinado’ y obligan a re-pensar las estrategias de desarrollo rural, y las políticas alimentarias.

---

<sup>61</sup> “los territorios del agronegocio y los de los campesinos y de los indígenas son diferentes, se organizan de diferentes formas, a partir de diferentes relaciones sociales. Así, mientras el agronegocio lo hace para la producción de mercancías, los grupos campesinos lo hacen, primero, para su existencia, para desarrollar las dimensiones de la vida” (Fernandes, 2009)

## Índice bibliográfico

ALTIERI Miguel A. 2010. Agroecología, agricultura camponesa e soberanía alimentar. Revista NERA – ano 13, nº. 16 – janeiro/junho de 2010 – issn: 1806-6755

ARIAS, Eliezer 2006. Reflexión crítica de la nueva ruralidad en América Latina En: Revista ALASRU Nº 3,

AZCUY AMEGHINO, Eduardo 2004. De la convertibilidad a la devaluación: el agro pampeano y el modelo neoliberal 1991-2001 En: AZCUY AMEGHINO, Eduardo. Trincheras en la Historia, historiografía, marxismo y debates. Imago Mundi, Bs. As., 2004.

BARTRA, Armando 2008. El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital. Editorial Itaca – UACM - UAM. México.

BERDEGUÉ, Julio (et al) 2008. Agricultura para el desarrollo: hacia una agenda regional para América Latina. Santiago: RIMISP. Debates y Temas Rurales nº 12.

FERNANDES, Bernardo Mançano 2010. Acerca de la tipología de los Territorios In: Defensa comunitaria del territorio en la zona central de México. Enfoques teóricos y análisis de experiencias. Carlos A. Rodríguez Wallenius (Coordinador), Xochimilco, Juan Pablos Editores,.

FERNANDES, Bernardo Mançano 2009. Territorio, teoría y política In: Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI ed. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, p. 35-66.

FERNANDES, Bernardo Mançano 2008. Cuestión Agraria: conflictualidad y Desarrollo territorial, Inédito

FERNANDES, Bernardo Mançano 2008 a. Campesinato e agronegócio na América Latina: a questão agrária atual. São Paulo: Buenos Aires: Expressão Popular, CLACSO p.424.

IICA, 2003. Desarrollo rural sostenible: enfoque territorial. Sinopsis, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura febrero 2003.

FIDAMERICA; Gobierno de Venezuela 2008. ¿Cómo y cuáles han sido los aprendizajes de los distintos actores involucrados en el proceso de elaboración de planes estratégicos de desarrollo participativos? Fidamerica.

PALAU, Tomas et alii. Los refugiados del modelo agroexportador: impactos del monocultivo de soja en las comunidades campesinas paraguayas. Asunción: Base, 2007.

SCHEJTMAN, Alexander; Berdegué Julio. Desarrollo Territorial Rural. Santiago: RIMISP, 2003.

## UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES

**Propuesta de Formulación Participativa de un  
Plan Estratégico para Yerba Mate<sup>62</sup>****Introducción**

Esta propuesta esboza una **metodología** para formular en forma colectiva un Plan Estratégico, con la participación activa de los actores y organizaciones que forman parte de la cadena económica de la yerba mate en Argentina.

Con la **coordinación** de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), se irán formulando Visión, Misión, Objetivos, y Estrategias, con instancias de debate y construcción de consensos.

En la convergencia de intereses privados, con los objetivos de políticas públicas, la **formulación participativa de un Plan Estratégico** para la Yerba Mate puede ser un intento loable de conciliar las expectativas de crecimiento económico, con las demandas de equidad y justicia social.

Como se afirma en el Marco conceptual y metodológico para elaborar el Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal (PEA 2010 – 2016)

*“está orientado al mayor desarrollo sustentable de la producción agroalimentaria y agroindustrial con el fin de generar una mayor riqueza con valor agregado en origen que beneficie con justicia social, equidad territorial, soberanía y seguridad alimentaria nutricional a todo el pueblo de la Nación Argentina” (pag 11)*

El Plan Estratégico es un esfuerzo sistemático de recolección y análisis de información en amplia escala, y de relevamiento de necesidades y expectativas de actores y organizaciones involucradas.

A la vez que intenta explicar la situación presente, explora alternativas posibles, escenarios probables y examina las implicaciones de las decisiones actuales en los mismos.

**¿Porque un Plan Estratégico para Yerba Mate?**

Frente a los acelerados cambios socioeconómicos globales, y a la necesidad de formular estrategias a mediano y largo plazo por parte de los actores locales, la formulación

---

<sup>62</sup> Borrador elaborado a partir de una reunión preliminar entre un representante del INYM e investigadores de la FHCS de la UNaM. Noviembre 2010.

de un Plan Estratégico ofrece la oportunidad de crear ámbitos de debate y de construcción de consensos en torno a objetivos compartidos.

Partiendo de una coordinación interinstitucional, que permita formular e implementar políticas públicas integrales, que sirvan de marco y de aliciente a las acciones, promover la inclusión de las necesidades y expectativas de los distintos actores de la producción y el trabajo.

“La elaboración del Plan está pensada de manera participativa porque el proyecto final le pertenece al conjunto de la ciudadanía y no a determinados gobiernos ni minorías.

Difícilmente alguien se comprometa a ejecutar un Plan si antes no participó en la elaboración del mismo, si antes no fue consultado sobre diagnósticos y recomendaciones, si previamente no fue escuchado en sus ideas y propuestas.

Con esta idea de trabajo se pretende poner en marcha un sistema de instituciones que garanticen ordenadamente la presencia de todos los actores de la sociedad en la elaboración de políticas vinculadas al Sector Agroalimentario y Agroindustrial, y en el cumplimiento de las mismas” (pag 11)

Además de los recursos materiales (tierra, maquinarias, instalaciones, infraestructura) cada vez adquiere mayor importancia el capital social, la capacidad de asociación de los integrantes de una comunidad, de subordinar los intereses individuales a los colectivos, la confianza en normas y valores compartidos

### **Planteo del Problema**

La producción yerbatera genera una importantísima movilización de recursos económicos, con un fuerte impactos social y económico, principalmente en la zona productora (Provincia de Misiones y norte de Corrientes).

Históricamente acompañó el poblamiento y la expansión del frente agropecuario, asociada a la colonización en pequeñas “chacras”, dando lugar a una producción de materia prima (hoja verde) en manos de miles de productores familiares.

Es difícil conocer el número de trabajadores involucrados en los distintos eslabones de la cadena económica de la Yerba Mate. Para la **cosecha** de la hoja verde, que se extiende de marzo a setiembre, Gortari estima la necesidad de mano de obra: “Para un volumen de 825 millones de kilos de hoja verde anual, en 6 meses de cosecha, trabajando 20 días al mes y a un promedio de 400 kilos diarios por cosechero, se requiere un contingente de algo más de 17.000 trabajadores”<sup>63</sup>.

---

<sup>63</sup> Gortari, Javier. “Conflictividad social en la economía yerbatera: una interpelación a la (in)decisión política del estado de gestionar un plan estratégico sectorial de desarrollo sostenible”. FHCS. UNaM. Documento de Trabajo.

Solo un tercio de esa cantidad de tareferos, estaría registrado en el RENATRE. Según un relevamiento del Ministerio del Agro y la Producción de Misiones (2006) el 65% de los trabajadores están “en negro”, 70% no tienen cobertura de salud y 60% no terminó la escuela primaria.

A pesar de la concentración en la propiedad de la tierra<sup>64</sup>, miles de pequeños productores tiene plantada una parte importante de sus explotaciones agropecuarias con yerba mate, implicando el propio trabajo y el de su familia. De acuerdo al Censo Nacional Agropecuario de 2002, existían 183.000 has plantadas con yerba mate, (92% en Misiones, 8% en Corrientes). En Misiones la superficie implantada con cultivos industriales en primera ocupación, se incrementó un +16% entre 1988 y 2002, pasando de 190.334 a 221.626 ha con mayor crecimiento en la zona noreste de la provincia.

“El predominio de los pequeños productores es un hecho que caracteriza a esta actividad; aproximadamente el 95% de los mismos no supera las 25 has. con este cultivo. Los productores con menos de 5 has representan el 43% del total y comprenden el 15% de la superficie cultivada”<sup>65</sup>

Para acopiar e industrializar el producto, se crearon numerosas cooperativas agroindustriales, formadas por los propios productores, que fueron determinantes para la consolidación de las actividades en numerosas localidades de la zona plantada.

La actividad agroindustrial derivada del proceso de secanza, molienda y envasado del producto, también demanda numerosos puestos de trabajo. Existirían algo más de 200 establecimientos que realizan el proceso industrial de secanza y alrededor de 100 molinos que terminan y empaacan el producto.

La comercialización final de la Yerba Mate está oligopolizada en 12 empresas que se distribuyen alrededor del 90% del mercado, y de éstas, las 5 más grandes concentran más del 50% de las ventas<sup>66</sup>.

Argentina es el principal productor mundial de yerba, y también el mayor consumidor, ya que el 85% se comercializa en el propio mercado interno, que se expande al ritmo del crecimiento vegetativo de la población. Siendo una actividad económica en expansión, y

---

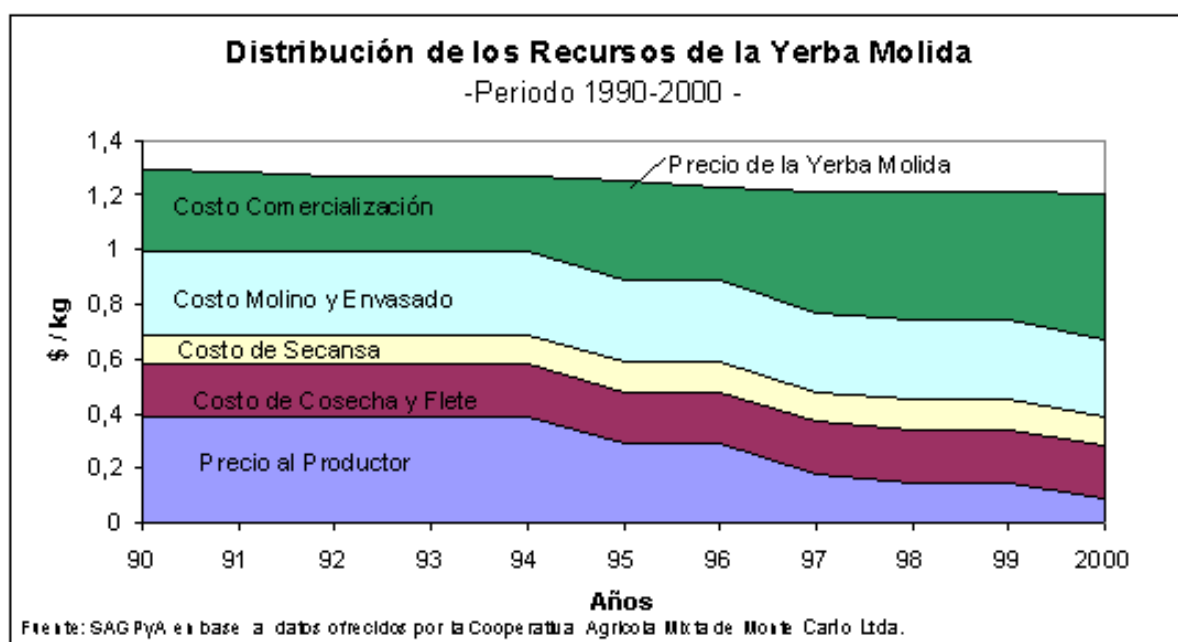
<sup>64</sup> 19 explotaciones mayores a las 10.000 hectáreas concentran el 25% de la tierra con superficies promedios del orden de las 30 mil hectáreas. Y de las 2.282.235 hectáreas censadas en 2002, más de la mitad corresponden a sólo al 4% de las explotaciones, con una superficie promedio superior a las 3.300 hectáreas. (Censo Nacional Agropecuario 2002)

<sup>65</sup> Secretaría de Agricultura Ganadería Pesca y Alimentación, 2001. “Diagnóstico preliminar de la región yerbatera”

<sup>66</sup> Secretaría de Agricultura Ganadería Pesca y Alimentación, 2001. “Diagnóstico preliminar de la región yerbatera”

con escasos competidores en el mercado internacional, la pregunta es cuáles son los problemas de la cadena económica de la yerba mate.

“Siendo la mano de obra el recurso más importante dentro de la estructura de costos de la yerba mate” esta participación no se ve reflejada en la distribución de los ingresos generados por la actividad, lo que se refleja la caída de los salarios, y del precio de la materia prima a lo largo de la década de los '90, frente a la desregulación de la actividad. “Paralelamente comienza a tener mayor trascendencia la actividad del hipermercado. El efecto de su poder de compra primero, coincidentemente con la sobre oferta de marcas elaboradas y poco conocidas y la recesión económica después, aceleraron el proceso de depreciación del valor del producto. El siguiente gráfico, muestra cómo ha ido cambiando a lo largo de la década la participación de cada eslabón de la cadena de la yerba en los ingresos generados por el sector”<sup>67</sup>.



La desigualdad de poder de los diferentes eslabones de la cadena económica de la yerba, hace que se produzca una extraordinaria transferencia de valor hacia los grupos más concentrados de industrialización y comercialización, en desmedro de los peones rurales y productores pequeños, que por su precariedad laboral y sus bajos ingresos padecen altos niveles de vulnerabilidad social.

Aunque esta situación tiende a revertirse con intervención de políticas públicas que regulan la actividad, sobre todo a partir de la Ley de creación del Instituto de la Yerba Mate en

<sup>67</sup> Ministerio de de Agricultura Ganadería Pesca. Economía Agraria. “MISIONES Economía de la producción primaria y agroindustrial”.

[http://www.sagpya.mecon.gov.ar/new/0-0/programas/economia\\_agraria/regionales/misiones.php](http://www.sagpya.mecon.gov.ar/new/0-0/programas/economia_agraria/regionales/misiones.php)

2002, que permitió mejorar sustancialmente, respecto a la década anterior, el precio que debería pagarse por la hoja verde y de la yerba canchada, aún persisten incumplimientos de precios, trabajo en negro y precariedad laboral.

#### Distribución del ingreso en la economía regional yerbatera (argentina)

	<i>Año 1991</i>	<i>Año 2001</i>	<i>Año 2006</i>	<i>Año 2009</i>
Participación del SECTOR PRODUCTIVO	<b>30 %</b>	<b>10 %</b>	<b>31 %</b>	<b>16 %</b>
Precio hoja verde (\$ x kg)	<b>0,20</b>	<b>0,06</b>	<b>0,42</b>	<b>0,33</b>
Precio góndola (\$ x kg)	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>4</b>	<b>6</b>
Precio INYM	<b>No había</b>	<b>No había</b>	<b>0,42</b>	<b>0,63</b>

**Fuente:** Gortari 2010, en base a datos del INYM, del Ministerio del Agro y Producción de la Provincia de Misiones y de organizaciones de productores. (Se ha estimado una producción anual de 275 millones de kilos de yerba molida, 825 millones de kilos de hoja verde, una relación técnica de producción de 3 kilos de hoja verde por 1 kg de yerba molida).

#### **Antecedentes:**

Entre las actividades de la que participaron docentes y alumnos de la FHyCS de la UNaM, cabe mencionar:

A partir del Convenio Cooperación entre el Gobierno de la Provincia de Misiones y la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales para el Primer Relevamiento Provincial de Tareferos<sup>68</sup> (cosechadores de la yerba mate) de la provincia de Misiones, se están aplicando encuestas y entrevistas a los tareferos y a sus familias en sus lugares de residencia, en la época de la interzafra.

Como resultado del relevamiento se espera *“determinar la cantidad de tareferos”, “caracterizar socioeconómicamente al tarefero y su grupo familiar, y producir datos para alcanzar una correcta comprensión del problema en estudio”*

Se realizan distintas investigaciones vinculadas en forma directa a la problemática específica de la Yerba Mate, el trabajo rural y a la incidencia de las políticas públicas:

- Política pública en la economía regional yerbatera: impacto socio económico y posicionamiento de los actores. (Período 1991/2008: desregulación y nueva regulación de la actividad.) (Proyecto Tesis de Doctorado)

<sup>68</sup> La Ley Provincial nº 4450 crea el Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones, con el objetivo de proveer de información para la elaboración de políticas de mejora de las condiciones de trabajo y de vida de miles de trabajadores y sus familias.

- Políticas Económicas y Desarrollo Rural: en el territorio de la Provincia de Misiones (2009-2011)
- Antropología y desarrollo: formas de coordinación e institucionalización de la economía en el sector agrario (Misiones -Arg) (2008-2010)
- Las cooperativas agroindustriales de la Provincia de Misiones en relación al mercado globalizado (2008-2009)
- “Análisis histórico-político de las condiciones económicas y sociales de los trabajadores rurales asalariados de la provincia de Misiones” (2009-2010)

Como antecedente metodológico, cabe mencionar la participación en 2004, de un equipo de docentes y estudiantes de la UNaM, que coordinaron y sistematizaron el trabajo en comisiones del 1º Congreso Nacional de Productores de Yerba Mate, realizado en Jardín América (3 abril de 2004), que además contó con el apoyo del INYM, de Cooperativas, del INDES y de la RAOM. Su objetivo primordial fue *“reflejar y recoger la opinión y el sentir del productor agropecuario yerbatero, para sus organizaciones, para sus representantes en el INYM y para los propios gobiernos provincial y nacional”*.

#### **Objetivos:**

- Realizar la recopilación y el relevamiento de la información sobre los diversos eslabones de la cadena económica de la yerba mate
- Coordinar un diagnóstico participativo sobre necesidades y expectativas de actores y organizaciones, identificando fortalezas y debilidades, las amenazas y oportunidades
- Promover instancias de participación de actores públicos y privados, para la formulación de estrategias consensuadas.

#### **Propuesta Metodológica**

En el marco de proceso de construcción del **Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal 2010-2016**, lanzado por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, creemos oportuno retomar algunas de las propuestas metodológicas esbozadas en el Documento (versión 2) preparado por el equipo técnico. También tomamos como referencia, la presentación de la *“Metodología de Formulación Participativa de Planes Estratégicos en Clusters. Reflexiones a partir de una experiencia”*<sup>69</sup> que si bien muestra datos básicos y la dinámica de la vitivinicultura argentina, sirve de

---

<sup>69</sup> Ana María Ruiz y Javier Vitale . “Metodología de Formulación Participativa de Planes Estratégicos en Clusters. Reflexiones a partir de una experiencia”INTA - Buenos Aires, agosto de 2010



modelo de aplicación de la planificación estratégica a un sector homólogo al de la yerba mate en argentina.

Entendemos por **diagnóstico participativo**, el proceso de debate, análisis y evaluación, que permite a los actores ir afianzando relaciones y compartiendo información e intercambiando perspectivas, sobre los diferentes aspectos de la problemática asociada a la producción de yerba mate.

A fin de concertar sobre cuáles son los problemas fundamentales, es necesario construir espacios de diálogo para identificar ¿Cuáles son los principales problemas para cada uno de los actores? ¿Cuáles son los problemas comunes? ¿Cuál es la consideración respecto a las Políticas públicas actuales sobre el sector?

Consideramos la formulación de la **planificación estratégica** al conjunto de actividades programadas para promover y garantizar la activa participación de los representantes de organizaciones e instituciones en la construcción colectiva del Plan, en relación al cumplimiento de objetivos acordados.

La formulación y la implementación del Plan estratégico se van entrelazando, en un aprendizaje colectivo, donde más que el producto final importa el proceso, que refleje las expectativas de la mayoría y que sea sentido por los actores como propio.

### **Plan de trabajo tentativo**

Luego de fijar acuerdos institucionales previos entre la UNaM, el INTA y en INYM se desarrollaran las actividades en tres etapas

#### **1. Relevamiento de información y Mapa de Actores**

- 1.1 Conformar un **equipo coordinador** con participantes de dichas instituciones y acordar dinámica de trabajo, cronograma de actividades, aportes de cada institución, etc.
- 1.2 Comenzar la **recopilación de información** disponible sobre la problemática de la yerba mate, en sus aspectos económicos, sociales, políticos, sin descuidar la perspectiva histórica (antecedentes, leyes, documentos, investigaciones sobre el sector, etc.)
- 1.3 Iniciar el **relevamiento de datos** que se consideren pertinentes para completar el diagnóstico preliminar
- 1.4 Escribir un **documento base** para poner en discusión con los actores y organizaciones
- 1.5 Elaborar un **mapa de actores y organizaciones** involucradas en la actividad yerbatera, e identificar las relaciones inter-actorales, dentro y fuera del sector (con instituciones municipales, provinciales, nacionales), identificando facilitadores y posibles obstáculos en la implementación del diagnóstico participativo

## 2. Coordinación del Diagnóstico participativo

- 2.1 Distribuir el Documento Base entre organizaciones y una **síntesis** para una **amplia difusión** entre actores involucrados
- 2.2 Relevar **opiniones y expectativas de referentes** de organizaciones (entrevistas abiertas)
- 2.3 Convocar y coordinar **talleres de diagnóstico participativo**<sup>70</sup> por sectores de la cadena económica (trabajo, producción, industrialización, comercialización, consumo), para la discusión de las problemáticas centrales con la participación ampliada a distintos actores implicados.

## 3. Formulación del Plan Estratégico

- 3.1 Coordinar **foros de formulación de estrategias** con la participación de representantes de distintas organizaciones de la actividad yerbatera (Sindicatos de Trabajadores, Asociaciones de Productores Agropecuarios, Cámaras Empresarias, Agencias de Desarrollo, etc.)
- 3.2 Participar de **Mesas de coordinación de políticas públicas** con la participación de funcionarios de las distintas instancias con injerencia en la actividad yerbatera, de nivel provincial (Min Agro y Producción de Misiones y Corrientes) y nacionales (SAGPyA, Min Trabajo, INyM)
- 3.3 Seguir y formular los acuerdos prioritarios y posibles líneas de acción que se vayan alcanzando
- 3.4 Escribir el Documento del Plan Yerbatero para devolver a actores, organizaciones e instituciones participantes, para su validación (firma de acuerdos, distribución de responsabilidades, etc.)
- 3.5 Aportar metodologías que faciliten la implementación de las actividades (priorización de acciones, tiempo de ejecución, articulación inter organizacional, etc.)

---

<sup>70</sup> Seleccionar espacios para los encuentros que se adapten a las características de los participantes, en términos de accesibilidad, comodidad, condiciones de trabajo. Es importante que este lugar no esté asociado a ningún sector político partidario o económico que desaliente la asistencia de las personas.

Informe de Avance 2010

## Relación entre Normativa, Políticas y Seguridad Alimentaria

*Carmen Florida – Grabiela Gottschalk<sup>71</sup>*

### Introducción:

Entre los objetivos inicialmente planteados en nuestra línea de investigación nos proponíamos relevar la normativa internacional base respecto a la producción y comercialización de alimentos, para analizar la adecuación de las políticas públicas a dichas normas, identificando fundamentalmente programas destinados a productores de alimentos, implementados en Argentina y en Misiones.

Partimos de un concepto general de **políticas públicas** como conjunto de decisiones orientadas a guiar la acción, a partir de definir objetivos y metas concretas que permitan obtener resultados esperados y satisfactorios para la comunidad o región. Su carácter público no sólo hace referencia a que son diseñadas desde el Estado, sino que el ámbito donde se gestan y toman las decisiones involucra a distintos actores de la comunidad.

Existen diferentes procesos de planificación de políticas: desde aquellos más centralizados y de carácter general, como puede ser el diseño de las políticas macroeconómicas en un país, a otros que contempla la especificidad de diferentes sectores, que se consensuan políticamente con el objetivo de lograr la inclusión de determinados actores, el desarrollo prioritario de una región, o la producción de determinados bienes estratégicos como pueden ser los alimentos.

Abordaremos inicialmente alguna de éstas políticas, relevando programas y proyectos, los objetivos y las herramientas que implementan, y la estrategia operativa de gestión para ejecutarlos. Pondremos atención en como ***pasan de la idea a la realidad, de la decisión a la acción***, contrastando los resultados esperados con los alcanzados.

Con vista a un análisis de la relación entre las normativas alimentarias y las políticas públicas implementadas en Argentina y en Misiones en particular, presentamos un primer relevamiento secundario de normativas, programas y acciones

---

<sup>71</sup> Investigadoras Proyecto 16H 281 “Políticas Económicas y Desarrollo Rural en el Territorio de la Provincia de Misiones” FHyCS – UNaM.

## **Normativas alimentarias**

La formulación de políticas públicas se confronta con las normativas establecidas en diferentes ámbitos de actuación nacional y, más recientemente, también con las normas de nivel internacional. La adopción desde 1995 del Codex Alimentarius como raíz de lo que se acuerde en materia de normas alimentarias internacionales, por parte de la Organización Mundial del Comercio, en su Acuerdo sobre la Aplicación de las Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (MSF), es uno de los sucesos de mayor influencia en materia de normativa alimentaria. Esto plantea la necesidad de considerar el contexto global de los procesos que estamos investigando.

En el caso de la producción, comercialización y consumo de alimentos, esto nos remite en primer lugar a los lineamientos más abarcadores o generales que podemos encontrar en el CODEX ALIMENTARIUS, como ejemplo de normativa internacional, que incide en forma directa en los acuerdos regionales del MERCOSUR, y en las modificaciones a la normativa nacional comprendida en el Código Alimentario Argentino (Ley nº18.284).

La Comisión del CODEX ALIMENTARIUS, es el organismo internacional que se ocupa de la ejecución del Programa Conjunto FAO/OMS sobre normas alimentarias. Además es el único programa de nivel mundial sobre normalización de alimentos. Se trata de un Organismo Intergubernamental, donde los socios son los gobiernos de cada nación. Dicha Comisión está integrada por los estados miembros y asociados de FAO y de OMS. En la actualidad suman más de 180 países miembros y Argentina, es uno de ellos.

El Codex Alimentarius es reconocido internacionalmente como Código de Normas Alimentarias. Actúa como “patrón de referencia mundial, que se ofrece a todos los países que así lo deseen, respecto a las exigencias higiénico sanitarias, bromatológicas y de comercialización de los alimentos”.

Entre sus objetivos figuran los de asegurar la inocuidad<sup>72</sup> y la calidad de los alimentos, así como promover prácticas equitativas en el comercio internacional. Permite entablar diálogos entre los países, a partir de adoptar el mismo lenguaje en materia de seguridad alimentaria.

Si bien la adopción de las Normas Códex por los gobiernos de los estados miembros, es voluntaria, debemos señalar que paulatinamente adquieren rasgos de obligatoriedad frente a las crecientes exigencias de comercialización internacional, donde hoy interjuegan precio y calidad. La competitividad se vincula de esta manera al cuidado de pautas técnicas, que se extienden como requisito de cumplimiento tanto en producción, manufacturas, como en técnicas de proceso y de producto, y también en los distintos aspectos vinculados a la gestión económica a lo largo de toda la cadena alimentaria.

---

<sup>72</sup> que el alimento que se expendo o produzca no provoque daño a la salud del consumidor

A partir de la conformación de la OMC (Organización Mundial del Comercio) en Abril de 1994, el Códex Alimentarius se viene convirtiendo en unidad de medida con la que se valoran las condiciones higiénico - sanitarias de los alimentos para todos los países firmantes del Acuerdo. Nuestro país acompañó las negociaciones y las incorporó por Ley N° 24.425<sup>73</sup>

A **nivel regional**, el Códex es utilizado como referencia primaria en las armonizaciones de las legislaciones alimentarias de los cuatro Estados partes del Mercosur. Un ejemplo lo constituye la Resolución GMC 80/96, sobre las condiciones higiénico - sanitarias y de buenas prácticas de fabricación para establecimientos elaboradores e industrializadores de alimentos.

Las normas Códex actúan como respaldo al Código Alimentario Argentino. El Punto Nacional de Contacto del Codex, canaliza la relación directa con el Secretariado CODEX de FAO- Roma, y funciona en el Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca.

En Misiones, la Subsecretaría de Comercio e Integración del Ministerio Acción Cooperativa, fue designada desde el año 2000 como Punto Focal Provincial, actuando en consecuencia como organismo de enlace con el Punto Focal Nacional.

La imagen en el mundo de un país que, siendo productor de alimentos, se basa en las normativas CODEX, indudablemente genera un valor agregado al producto que se comercializa y colabora con el éxito de las gestiones comerciales, ya que estos productos responden a los parámetros de seguridad e inocuidad de los alimentos reconocidos internacionalmente.

A nivel nacional, y con el objetivo de asegurar el cumplimiento del Código Alimentario Argentino (CAA) se creó por Decreto del Poder Ejecutivo Nacional 815/1999 el **Sistema Nacional de Control de Alimentos** (SNCA), creando la Comisión Nacional de Alimentos (CONAL).

La sistematización y normalización de la producción de alimentos debe tener en cuenta la salud de los consumidores, las necesidades de la producción nacional y la buena fe en las transacciones comerciales, por lo que es necesario actualizar permanentemente normas del Código Alimentario Argentino, tarea que le compete a la Comisión Nacional de Alimentos (CONAL). Según el Decreto 815/99 esta Comisión debe impulsar la puesta en funcionamiento, del Registro Nacional Único de Productos y de Establecimientos, el control coordinado de alimentos en bocas de expendio, una base de datos unificada (establecimientos, productos, envases, aditivos, laboratorios autorizados, infracciones y sanciones impuestas), y “Promover principalmente, que las empresas productoras de

---

<sup>73</sup> <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/799/norma.htm>

alimentos y bebidas, adopten y optimicen sistemas internacionales de autocontrol y/o logren certificaciones internacionales de calidad”<sup>74</sup>

En tanto que las Autoridades Provinciales, el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SeNaSA), la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT) por intermedio del Instituto Nacional de Alimentos (INAL), tendrán a su cargo de acuerdo al mencionado decreto las tareas de fiscalización y control.

### **Adecuación de las Políticas Públicas**

Pero no solo las normativas condicionan en la producción de alimentos. Las políticas macroeconómicas de un país tienen una incidencia directa tanto en la disponibilidad como en el acceso a los alimentos. THOMSON y METZ, entienden que no se trata sólo de producir más alimentos: “...*la seguridad alimentaria, que garantice a todos los seres humanos el acceso físico y económico a los alimentos básicos que necesitan, es una cuestión amplia e interdisciplinaria que tiene consecuencias en varios sectores de la economía. Aunque a menudo se asocia con la autosuficiencia alimentaria y la necesidad de producir más alimentos, en realidad se relaciona de manera más estrecha con las cuestiones, de la pobreza, el empleo y la generación de ingresos*”<sup>75</sup>.

La demanda efectiva de alimentos es muy sensible a los cambios de niveles de precios y de salarios. Desde un análisis de oferta y demanda, “*la **seguridad alimentaria** se logra cuando la producción de subsistencia, las transferencias y los suministros del mercado son suficientes para satisfacer las necesidades alimentarias del hogar (**condición de disponibilidad**), y cuando el hogar dispone de los medios de acceso a los alimentos que necesitan y puede expresar sus necesidades alimentarias (más allá de la producción de subsistencia y las posibles transferencias) como **demanda efectiva***”<sup>76</sup>

En general las llamadas “políticas de estabilización” a corto plazo, encaminadas a reducir la inflación (como la reducción del déficit presupuestario, o la contracción monetaria) implican reducción inmediata de los salarios reales y aumento del desempleo. Los ajustes macroeconómicos imponen medidas que actúan contrayendo la demanda económica, pues resulta más fácil y rápido influir sobre ella que sobre la producción.

Pero también los “ajustes estructurales” neoliberales, como los aplicados en Argentina en los años '90 por presión de los organismos financieros internacionales (FMI, Banco Mundial

---

<sup>74</sup> SISTEMA NACIONAL DE CONTROL DE ALIMENTOS Decreto 815/99 – Art 6º

<sup>75</sup> THOMSON Anne y Manfred METZ “Implicancia de las Políticas Económicas en la Seguridad Alimentaria, Manual de Capacitación”. Materiales de capacitación para la planificación agrícola. Servicio de Apoyo par Políticas Agrarias- FAO/ Sociedad Alemana para la Cooperación Técnica-Cap- 4. Repercusiones de las políticas en la seguridad alimentaria. Roma 1999

<sup>76</sup> THOMSON Anne y Manfred METZ 1999

y Bancos Acreedores de la abultada deuda externa) y sustentados en la ley de convertibilidad, transformaron profundamente la economía: la desregulación de la actividad económica, las políticas de privatizaciones, la apertura externa y la retracción de las políticas sectoriales generaron graves consecuencias en la destrucción del entramado productivo y en la distribución regresiva del ingreso.

Como se mencionó, el acceso a los alimentos depende en parte de la disponibilidad, pero también y mucho, de las oportunidades de obtener ingresos, que resultan del nivel de actividad del conjunto de la economía y de las políticas distributivas.

Aunque existieron políticas sectoriales con otras orientaciones y objetivos, no pueden analizarse aisladamente, sin considerar el contexto macroeconómico en el que se implementaron. Entre los intentos para contrarrestar las tendencias económicas recesivas, y el consecuente incremento del desempleo y la pobreza, algunos programas del gobierno nacional y su apoyatura en los gobiernos provinciales, determinaron prioridades para proteger la implementación de políticas alimentarias, en los que tuvo un liderazgo fundamental la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería Pesca y Alimentos (SAGPyA).

“Los nuevos contextos regulatorios y competitivos a nivel nacional e internacional, que impactan en forma diferencial a los distintos complejos y cadenas alimentarias” plantean la necesidad de investigaciones específicas en nuestra región para analizar las implicancias para “diferentes estratos de productores, empresas, y agentes que participan de los mismos”<sup>77</sup>

### **Seguridad Alimentaria Mundial**

En el contexto de los '90 y frente al recrudecimiento del hambre y de la inseguridad alimentaria, resulta indispensable incluir aquí una referencia a los compromisos que dirigentes de todo el mundo asumieron en oportunidad de la convocatoria a la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, que se realizó en Roma, durante los días 13 al 17 de noviembre de 1996 convocada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Fue su finalidad renovar el **compromiso en la lucha contra el hambre**, e incrementar la **capacidad de la agricultura para cubrir** las necesidades alimentarias.

Los resultados de la Cumbre quedaron sintetizados en dos documentos: La Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial y el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (FAO 1996)

---

<sup>77</sup> GUTMAN, Graciela. Agricultura de Contrato de pequeños productores agropecuarios con agroindustrias y agrocomercios en Argentina.

Además de funcionarios la Comunidad Europea y de 185 países, el foro reunió a representantes de organizaciones intergubernamentales y de organizaciones no gubernamentales, contribuyendo al debate público sobre los cambios necesarios en las políticas y los programas a fin de lograr alimentos y garantizar la seguridad alimentaria sostenible para toda la población.

**Argentina** no quedó al margen de los compromisos asumidos por los referentes mundiales que asistieron a la Cumbre. En diciembre de 1996 dio un paso fundamental al crear y jerarquizar dependencias específicas con la tarea de coordinar, proponer políticas y ejecutar programas estrategias vinculados a la producción de alimentos<sup>78</sup>.

Según Decreto 1450/96 el gobierno asumía la responsabilidad de “diseñar planes, programas y proyectos a nivel global y sectorial, destinados a maximizar el aporte de la industria alimentaria a la economía nacional, mediante el incremento cualitativo y cuantitativo de la producción y la seguridad higiénico sanitaria, promoviendo a una mayor competitividad de las empresas y los productos alimentarios argentinos, coordinando la ejecución de los mismos”

En el marco de sus acciones preveía: coordinar estudios sobre competitividad de productos alimentarios a nivel nacional e internacional; promover la adopción de procesos que aseguren la calidad, y mecanismos de certificación voluntaria de los alimentos; ejecutar programas de capacitación en producción, transformación, industrialización y aplicación de la innovación tecnológica; unificar normativas y estrategias vinculadas a la producción de alimentos, y asistir en aspectos relacionados con el Codex Alimentarius y el Código Alimentario Argentino (Arg Decreto 1450/96 – Art 57).

## **Programas Alimentarios**

### **Programas de fomento de la Producción de Alimentos**

A los efectos de analizar las relaciones entre el contexto económico y la consideración de las normativas alimentarias, haremos referencia a algunos programas y proyectos de nivel nacional y/o provincial vinculados a la problemática de producción y de acceso a los alimentos

Luego de sucesivas modificaciones a la Ley de Ministerio, se crea el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, al que le compete fijar políticas como la definición de la

---

<sup>78</sup> Con fecha 12 de diciembre de 1996, el Poder Ejecutivo Nacional por Decreto 1450, aprueba la Estructura orgánica del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, que en su Artículo 57 establece la responsabilidad primaria y las acciones de Dirección Nacional de Alimentación, que si bien con el transcurso de los años sufrió cambios en su denominación y dependencia se convirtió en el organismo responsable de elaborar lineamientos técnicos que permitiera la definición de políticas para el sector alimentario.

[http://biblioteca.afip.gob.ar/gateway.dll/Normas/DecretosNacionales/dec\\_c\\_001450\\_1996\\_12\\_12.xml](http://biblioteca.afip.gob.ar/gateway.dll/Normas/DecretosNacionales/dec_c_001450_1996_12_12.xml)



política comercial y de instrumentos de regulación del comercio exterior; asimismo, entender en la fiscalización sanitaria de la producción agropecuaria y pesquera; en la normatización, registro, control y fiscalización sanitaria de alimentos; en la certificación de calidad y normalización para la comercialización de los productos primarios (cf Decreto 1365/2009)

Destinados a promover el desarrollo rural y la producción de alimentos, surgieron numerosos proyectos, la mayoría en la órbita del Estado Nacional, como estrategias de innovación para el sector productivo rural, orientados a proveer asistencia técnica, subsidios o créditos para incrementar los volúmenes de producción y mejorar la competitividad y la calidad de los productos. Enumeramos algunos con incidencia directa sobre la región Noreste Argentina:

PRODERNEA, Programa de Desarrollo Rural del Noreste Argentino iniciado en enero de 1999 (es continuación del PPNEA -Programa de Pequeños Productores del Noreste Argentino- finalizado en 1997). La población meta fue de 42.000 familias con explotaciones menores a las 25 Ha en Misiones, Corrientes, Formosa y Chaco y 10.500 familias aborígenes en Misiones, Chaco y Formosa.

PSA, Programa Social Agropecuario.

PROINDER, Proyecto de desarrollo de pequeños productores agropecuarios, iniciado en agosto de 1998, con un universo o población objetivo cercano a las 130.000 familias con necesidades básicas insatisfechas, vinculadas a la producción agropecuaria y localizada en todo el país.

PROSAP (Programa de Servicios Agrícolas Provinciales) programa federal, que comenzó a implementarse en 1996, cuyos recursos se destinan a proyectos de inversión para el desarrollo agropecuario en las provincias de Argentina. Es financiado con fondos del Banco Mundial (BIRF), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de los presupuestos nacionales y provinciales

Programas Nacionales de Investigación en Tecnología Agropecuaria, establecen grandes líneas de investigación y desarrollo, ya sea por temática (salud animal, protección vegetal, biotecnología y gestión ambiental), o por cadenas agroalimentarias (cereales, oleaginosas, carne y leche, frutales, hortalizas y flores y forestales), enmarcados en las políticas del plan estratégico institucional del Instituto de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Otros programas con acciones más particularizadas pero que también operan desde la ex SAGPyA canalizados a través de Programas del INTA: Cambio Rural, Minifundio y Prohuerta, que junto con el PROFAM dieron lugar al PROFEDER Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sostenible (aprobado Resolución 235/02):

También como línea orientada a fortalecer y mejorar la producción de alimentos, y conseguir así mejor inserción y mayores precios de estos productos, se puso en marcha el Programa Nacional de Agregado de Valor (VALORAR) para potenciar y maximizar las oportunidades de productos y/o servicios diferenciados provenientes de las distintas cadenas agroindustriales, a través de tres líneas:

1. Sello de Calidad Alimentos Argentinos, una elección natural: Es una marca nacional registrada por la SAGPyA ante el I.N.P.I, que facilita la identificación de los alimentos argentinos y sus atributos, distinguiendo una **imagen nacional**, posibilitando el posicionamiento de los alimentos en los mercados doméstico e internacional, favoreciendo su colocación y comercialización.
2. Indicaciones Geográficas y Denominación de Origen: herramientas que permiten diferenciar y hacer distinguible la calidad de un producto vinculada con su origen geográfico.
3. Gestión de la Calidad y Diferenciación de Alimentos: implementación de sistemas de gestión de la calidad y/o de diferenciación.

Algunas de las áreas de trabajo son: Proyecto Calidad de los Alimentos Argentinos (PROCAL I, 2001-2007) y “Gestión de la Calidad y de Diferenciación en la Industria Agroalimentaria Argentina” (PROCAL II)

Programa PROARGEX, Proyecto de Promoción de las Exportaciones de Agroalimentos Argentinos es también una iniciativa impulsada por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, cuenta con financiamiento del propio organismo y del Banco Interamericano de Desarrollo a través del PROSAP (Programa de Servicios Agrícolas Provinciales). Su objetivo es incrementar en forma sostenible las ventas al exterior de productos diferenciados y de alto valor agregado de las pequeñas y medianas empresas, procurando la ampliación de los destinos de exportación.

### **Programas de acceso a Alimentos**

Plan Nacional de Seguridad Alimentaria: beneficios y acciones financiados desde el gobierno central que se implementa directamente con las provincias a través de las áreas respectivas de Desarrollo Social. Está enfocado a atender familias que viven en situaciones

socialmente desfavorables y de vulnerabilidad nutricional. Busca asegurar la alimentación de los más pobres, más allá de la emergencia, y pretende elevar la calidad de vida de toda la población que atiende a partir del mejoramiento de la salud y la nutrición en el mediano y largo plazo.

Sus objetivos explícitos son: brindar asistencia alimentaria, adecuada y acorde a las particularidades y costumbres de cada región del país; facilitar la autoproducción de alimentos a las familias y redes prestacionales; fortalecer la gestión descentralizando fondos; impulsar la integración de recursos nacionales, provinciales y municipales; realizar acciones en materia de educación alimentaria y nutricional y desarrollar acciones dirigidas a grupos de riesgo focalizados. Los titulares de derecho de este plan son las familias con niños menores de 14 años, las mujeres embarazadas, desnutridos, discapacitados y los adultos mayores.

Otras líneas de trabajo vinculados a la Seguridad Alimentaria, pretenden atender a las poblaciones consideradas más vulnerables y de bajos ingresos, apuntando a modificar directamente el tipo de alimentación que consume esa población. Se instrumentan a partir de la denominada Tarjeta Social, que permite a los usuarios comprar alimentos tanto frescos como secos, en comercios locales adheridos.

También, el denominado Programa Ticket Social, con lineamientos del Plan Nacional, pretende modificar el modelo prestacional, tratando de devolver a las familias la capacidad de decidir sobre su alimentación, en la compra de alimentos, en el tipo de comidas y además en la práctica de cocinar los propios alimentos.

### **Programas y acciones en la Provincia de Misiones**

Entre las actividades realizadas en Misiones, que nos permiten abordar la relación entre las normativas tanto del nivel internacional como nacional y provincial, con los modos de producción, distribución, y comercialización de alimentos locales, podemos mencionar:

- Seminario “Sinergia de Grupo para vender al mundo” organizado en la ciudad de Oberá, el 15 de junio de 2010 con un capacitador del Programa PROARGEX, junto a la Dirección de Comercio e Integración de la provincia, con una activa participación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. En la oportunidad participaron más de 80 productores y empresarios PyMes interesados en capacitarse en formas asociativas para abordar el desafío de vender en mercados extra provinciales. Básicamente a partir de estrategias conjuntas que permitan producir alimentos con valor agregado y adaptados a las exigencias de los mercados de destino.

- Taller para la Elaboración del Programa Provincial y Municipal de Control de la Inocuidad, realizado en la ciudad de Posadas el 9 de agosto de 2010, convocado por la OPS/OMS, ANMAT y el Ministerio de Salud Pública a través de la División Seguridad Alimentaria. Como parte del proceso de fortalecimiento de los equipos técnicos provinciales en materia de inocuidad alimentaria, de los cuales también participa el Dpto Técnicos en Investigación Socioeconómica (TISE) de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Se continuó con la metodología de análisis del Primer Taller de Diagnóstico de la Realidad Provincial /Municipal efectuado en el año 2006 con la participación del Representante de la OPS Dr. Celso Rodríguez
  
- Seminario y Ronda Internacional de Negocios de Infusiones, con fecha 11 de agosto de 2010, el Ministerio de Acción Cooperativa, Dirección General de Comercio e Integración, con la participación de referentes de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y en el marco de las acciones de promoción de las exportaciones de productos misioneros, se abordaron temas referidos al posicionamiento de la Argentina en **Agro alimentos** en el mercado de la Unión Europea. Estuvo a cargo del Lic. Gustavo Idígoras (ex Ministro Consejero Agrícola de la República Argentina ante la Unión Europea, con Sede en Bruselas) y estuvieron presentes referentes de los ministerios y organismos públicos de incumbencia, universidad, empresas misioneras, cooperativas, pymes y compradores internacionales, quienes tuvieron oportunidad de compartir la actualidad sobre el sector de infusiones en cuanto a requisitos de exigencias y la actualización en la normativa que rige el ingreso de alimentos a los países de la Unión Europea. En ese marco también se desarrolló la Ronda Internacional de Compradores de Infusiones<sup>79</sup>, actividad que pone en contacto directo a las partes que intervienen en los negocios de compra y venta internacional, permite a los empresarios locales evaluar la aceptación de su producción en otros mercados, o bien indagar sobre los requerimientos específicos para poder venderles sus productos. Es importante señalar que en esta oportunidad se realizó una encuesta tanto a los compradores como a los vendedores que participaron para sondear las expectativas de los empresarios en este tipo de encuentros<sup>80</sup>.

---

<sup>79</sup> Oportunidad en que cada uno de los cinco compradores internacionales, Abracohr de Brasil, Santy de Rusia, Alimentos Australes de Estados Unidos, Pharmsville de Corea, e Inexim de Ucrania, expuso sobre la situación de su mercado para comercializar esos productos. Asimismo y en esa instancia se coordinó la participación de veintiuna empresas inscriptas para ofrecer sus productos, entre las que se contaban cooperativas y PyMes elaboradoras de té y yerba mate

<sup>80</sup> Los resultados de la misma serán incluidos en la presentación de un próximo informe

- En conmemoración a la Semana de la Alimentación Saludable, el 7 de octubre de 2010 se participó de un encuentro donde se presentaron los resultados de la encuesta de Factores de Riesgo dados a conocer en II Encuentro Nacional de Vigilancia y Control de Enfermedades Crónicas no Transmisibles, invitando a una reflexión y participación desde los diferentes sectores para aplicar estrategias orientadas a que la población realice una alimentación más saludable. Desde el ámbito que nos compete venimos debatiendo con alumnos de diferentes niveles del sistema educativo sobre pautas alimentarias responsables.
- Participamos en el Congreso Cooperativo del MERCOSUR en el Marco del Bicentenario y de la Feria de Cooperativas (Noviembre de 2010) en apoyo a lineamientos para la comisión de trabajo en el panel: Cooperativas de Perfil Agropecuario y Producción de Alimentos.
- Organizamos y coordinamos la Ronda de Negocios con representantes de la Cadena Walmart, para la instalación de su tienda Changomas en la ciudad de Posadas, en el marco de su Programa Pyme. Desarrollada en el Centro de Convenciones el 18 de noviembre del 2010, con una amplia convocatoria de 51 organizaciones comerciales (de las cuales quedaron seleccionadas 13 empresas para integrar la Góndola Pymes Misioneras) entre las que se encuentran pequeños emprendimientos, cooperativas y empresas misioneras que cumplían los requisitos exigidos: “Registro Nacional de Establecimiento (RNE), Registro Nacional de Producto Alimenticio (RNPA), Fecha de Elaboración y de Vencimiento, Conformidad con los requisitos del Código Alimentario para la comercialización de productos envasados, requerimientos que además cumplen las Resoluciones MERCOSUR de Rotulado de Alimentos Envasados y la Ley de Defensa del Consumidor y Lealtad Comercial. Otro de los requisitos que pedían fue el Código de Barras, que se viene generalizado en una importante cantidad de comercios de toda la provincia, lo que ha llevado a establecer contactos con el Ministerio de Bienestar Social, que desde su área de economía social ha logrado encauzar el trámite que permite a los pequeños productores provinciales obtener el mencionado Código a un costo sustancialmente menor (descuento del 40 %).

Seguiremos profundizando la investigación sobre los resultados concretos de éstos programas, y actualizando los datos en relación a cambios recientes en el contexto de la crisis económica mundial desatada a partir de 2008. El incremento de los precios de los alimentos debido a la financiarización de los mercados alimentarios, tiene graves consecuencias para miles de millones de personas, alcanzando en algunos países el

estatus de “crisis alimentaria”. Lejos de alcanzar los compromisos asumidos para conseguir una seguridad alimentaria sostenible para todos, y de cumplir con los objetivos del Plan de Acción de la Cumbre de la Alimentación, entre los que se destacaba el de reducir el número de personas desnutridas a la mitad para el año 2015, muchos países ven aumentar su incertidumbre y su inseguridad alimentaria.

### **Fuentes de referencia**

FAO 1996. Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial.

Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. Roma Italia, 1996  
[http://www.fao.org/wfs/index\\_es.htm](http://www.fao.org/wfs/index_es.htm)

FAO 2001. Movilización de la voluntad política y de los recursos para eliminar el hambre.  
112 p <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/004/Y1780S/y1780s00.pdf>

MERCOSUR 1999. Resolución GMC N°80/96 (XXIII GMC, Brasilia, 11/10/96)

Informe de Avance 2010

## **Evaluación de sostenibilidad agroecológica de pequeños productores (Misiones – Argentina)”<sup>81</sup>**

**Prof. Víctor A. Rosenfeld<sup>82</sup>**

[vicrosen@yahoo.com.ar](mailto:vicrosen@yahoo.com.ar)

### **Sobre la Sostenibilidad Agroecológica<sup>83</sup>**

Suele definirse ‘sostenibilidad’ como la habilidad de mantener la producción en el tiempo, superando los problemas ecológicos y presiones socioeconómicas. Se extiende el término hasta darle alcances extraordinarios no sólo para los agricultores, sino para la humanidad, definiendo que la sostenibilidad agroecológica implica un manejo de los recursos naturales en los siguientes términos:

- a) *Ecológicamente sano*, enfatizando en la calidad natural de los procesos biológicos.
- b) *Económicamente viable*, que garantice los medios de vida del campesino y su reproducción social.
- c) *Socialmente justa*, definición vinculada a la necesidad de una distribución justa del poder y la riqueza social.
- d) *Culturalmente adaptable*, que los cambios respeten la matriz cultural de los participantes.
- e) *Socioculturalmente humanizada*, por el respeto a todas las formas de vida: vegetal, animal y humana<sup>84</sup>

Ya Marx señalaba: “Considerada desde el punto de vista de una formación económica superior de la sociedad, la propiedad privada de algunos individuos sobre la tierra parecerá algo tan monstruoso como la propiedad privada de un hombre sobre su semejante. Ni la sociedad en su conjunto, ni la nación, ni todas las sociedades que coexistan en un momento dado, son propietarias de la tierra. Son, simplemente sus poseedoras, sus

---

<sup>81</sup> Una versión de este trabajo se presentó en la Cuarta Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo 12 y 13 de Agosto de 2010 - Posadas, Misiones. Universidad Nacional de Misiones - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Secretaría de Investigación y Postgrado - Programa de Postgrado en Antropología Social

<sup>82</sup> Investigador del proyecto de Investigación Políticas Económicas y Desarrollo Rural en el Territorio de Misiones (16/H281) de la FHCS,

<sup>83</sup> El presente trabajo tiene como base la Tesis de Maestría en DR y Agroecología realizada por el autor en 1998.

<sup>84</sup> Sevilla G. y G. de Molina, Ecología Campesinado e Historia. Ediciones de la Piqueta. Madrid 1992. Pag 179

usufructuarias, llamadas a usarla como *boni patres familias* y a trasmitirla mejorada a las futuras generaciones”<sup>85</sup>

La agroecología ha obtenido avances para el mejoramiento de la sostenibilidad de la producción agrícola en la actual situación económico-social del mundo. Propone a los campesinos establecer estrategias de defensa frente al avance la agricultura manejada por corporaciones sólo interesadas en el beneficio inmediato, sin tener en cuenta las consecuencias naturales y sociales de sus acciones; privilegia el análisis del ecosistema local, sus relaciones internas (mano de obra, conocimiento local, tecnología) y las consecuencias de sus relaciones con el exterior.

Sin embargo, en el modo de producción capitalista, como marco general que tiñe todo y particularmente la forma de relacionarse de los hombres con la naturaleza, los resultados se miden por el beneficio que se obtiene en forma inmediata, en el corto plazo; ignorando la consideración de las consecuencias perjudiciales remotas de los actos productivos.

Si bien el hombre es el único ser viviente en condiciones de prever los efectos posteriores de sus actos, estudiarlos y obrar controlando sus secuelas destructivas sobre la naturaleza, no podemos referirnos en la actual sociedad al hombre en general, a los hombres “hermanados frente a la naturaleza”.

La sociedad actual, el mundo contemporáneo (si consideramos las naciones) se encuentra dividido básicamente entre poseedores y desposeídos; y son los primeros los que determinan qué hacer, cómo hacer y a quién beneficia lo que se hace. Esa es la lógica del capitalismo, la lógica del mercado; obtener la máxima ganancia en el menor plazo.

En contraste, considerando la amplitud de la concepción agroecológica, que abarca cuestiones que dependen no sólo de la dinámica interna sino que también externa de las unidades de producción, queda planteado el interrogante sobre los límites de la agroecología, en tanto y en cuanto no se produzcan cambios sustanciales en las relaciones de producción, entre las clases y entre las naciones.

“La Agricultura sostenible –tal como la describen las principales corrientes institucionales– tiene una visión relativamente benigna de la agricultura capitalista. Supone la persistencia de la propiedad privada en la agricultura y busca perfeccionarla y/o hacerla más justa. Esta visión reductiva de la estructura de la agricultura actual –como una condición dada– restringe la posibilidad de implementar alternativas que la cuestionen.”<sup>86</sup>

Hasta el momento ha predominado en la agricultura moderna la corriente altamente exigente en insumos, que favorece a los monopolios y una determinada política de crédito, comercialización e investigación. En el futuro las tecnologías de bajos insumos (como lo

---

<sup>85</sup> Marx Carlos, *El Capital* T.III, pag.719-720. FCE, México.

<sup>86</sup> Altieri Miguel, “Desarrollo sostenible y Pobreza Rural: Una perspectiva Latinoamericana”. *RURALTER* N° 10. 1992



señala Altieri en el trabajo citado) podrán incrementarse (pone como ejemplo la biotecnología) y no serán neutrales en cuanto a escalas de uso y capital a invertir; la reducción de costos de producción podrán llevar a grandes agricultores a orientarse en ese camino (de hecho ya hay quienes lo están haciendo<sup>87</sup>) produciendo el efecto de competencia que desplazará de la producción a muchos pequeños productores. Rosset<sup>88</sup> en un reciente artículo alerta sobre el avance de las grandes compañías químicas en la producción de insumos biológicos de alto costo ocurrido en los últimos tiempos<sup>89</sup>.

Evidentemente, los alcances del desarrollo agroecológico y sus límites relacionados a la pequeña propiedad, frente a la acción de los monopolios y las políticas propias de los países o bloques de países que actúan de acuerdo a los intereses dominantes, así como la definición de las estrategias a seguir por los impulsores de las propuestas agroecológicas, forman parte de una discusión en marcha, y ello se manifiesta permanentemente en las propuestas, preocupaciones e investigaciones de sus principales exponentes<sup>90</sup>.

### **La agricultura sustentable sus atributos y áreas de evaluación**

De acuerdo a las discusiones en marcha<sup>91</sup>, en términos operativos podemos “establecer” que un agroecosistema sustentable será aquel que:

<sup>87</sup> En Buenos Aires (Argentina) se encuentra el Tambo Ecológico Mas Grande del Mundo (“Tatay”) con 6300 has certificadas y una producción diaria de 35000 litros de leche orgánica. Revista Infotambo 1997.

<sup>88</sup> Rosset, P. “La crisis de la agricultura convencional, la sustitución de insumos y el enfoque de sistemas. Revista Agricultura. y Desarrollo” CLADES 1997.

<sup>89</sup> Carlos Popic, Presidente de la filial Argentina de Monsanto explicó que la firma se dedicará a las “Ciencias de la Vida” además de mantener su producción química (Diario CLARIN de Buenos Aires, 5/5/97). Por su lado Dupont ha facturado U\$ 2500 en 1997 en biotecnología, información aparecida en el diario La Nación de Buenos Aires el 12/5/98.

<sup>90</sup> “Así, qué, cómo y para quién se produce qué, son preguntas claves que necesitan ser consideradas para el surgimiento de una agricultura socialmente equitativa”. Altieri M. Ob. Cit. pag 29.

<sup>91</sup> Formulaciones de varios autores sobre el concepto de la agricultura sustentable como Altieri, Conway y otros, mencionados por Astier y Masera aceptan como atributos de la Agricultura Sustentable los Siguientes:

- a) Productividad: nivel requerido de bienes (producción) medido en el tiempo, o como media de cierto tiempo.
- b) Equidad: potencialidad del sistema para distribuir la productividad de manera justa.
- c) Estabilidad: en términos de “equilibrio dinámico estable” de la productividad, se entiende como la capacidad de mantener la producción en el tiempo.
- d) Resiliencia: capacidad de retornar al estado de equilibrio o mantener la producción después de sufrir perturbaciones graves (de clima, precios, etc.).
- e) Confiabilidad: capacidad de mantener la productividad en nivel cercano al equilibrio ante perturbaciones usuales del ambiente.
- f) Adaptabilidad (o flexibilidad): capacidad de encontrar nuevos niveles de equilibrio (mantener la productividad) ante cambios de largo plazo en el ambiente (tanto biofísico como socio-económico).

- ◆ Obtenga un alto nivel de productividad mediante el uso eficiente y sinérgico de los recursos naturales y económicos.
- ◆ Proporcione una producción confiable, estable, y resiliente a perturbaciones mayores en el transcurso del tiempo. Asegurando un uso renovable, adecuada diversidad (natural y de actividades económicas) y distribución del riesgo.
- ◆ Tenga suficiente adaptabilidad (flexibilidad) para acomodarse a cambios de las condiciones del medio económico y natural o ambiental.
- ◆ Distribuya justa y equitativamente los costos y beneficios.
- ◆ Posea un nivel aceptable de autodependencia y autogestión.

Aún cuando sus sostenedores dudan de su alcance, dentro de la corriente agroecológica es posible avanzar en varios de los aspectos de la sostenibilidad según se ha planteado, y enfrentar de ese modo la agricultura de altos insumos, que aumenta los riesgos, destruye el ambiente y empuja permanentemente a la exclusión de los pequeños productores del campo. La “Revolución Verde” no ha solucionado en el largo plazo los problemas de los países dependientes. Lejos de la promesa de superar el atraso tecnológico y aumentar la eficiencia, ha acelerado la emigración a las ciudades alimentando cinturones de pobreza, la importación de insumos y la dependencia cada vez mayor de los grandes monopolios que patentan tecnologías, llegando al extremo de tener que importar alimentos, como ocurre por ejemplo en México, cuna de dicha supuesta revolución verde.

Condicionados, los organismos de investigación oficiales no desarrollan investigaciones acordes con las necesidades de los productores. En general la investigación se orienta en forma uniforme a la evaluación de productos específicos, su respuesta a fertilizantes, herbicidas etc.<sup>92</sup>, y no al sistema productivo y a las formas de reducción de insumos.

---

g) Autodependencia (o autogestión): la capacidad del sistema de regular y controlar sus relaciones con el exterior.

<sup>92</sup> Un ejemplo es el llamado factor “terminator” incorporado genéticamente a las semillas de las plantas autógamas que impide la germinación de su descendencia y obliga indefectiblemente a los productores a comprar semillas patentadas todos los años.

## **Evaluación Agroecológica de Sostenibilidad de pequeños productores**

La Provincia de Misiones se encuentra en una zona subtropical húmeda con condiciones ecológicas excepcionales para la producción, pero a la vez inmersa en una realidad productiva con gran degradación de los recursos naturales.

Este trabajo versa sobre prácticas agrícolas en el terreno aplicadas por pequeños productores familiares, que en número superior a los 25.000 se encuentran distribuidos por el territorio de Misiones. Frente a diversas condiciones agroecológicas y socioeconómicas, intentamos elaborar de una serie de indicadores de evaluación predial y adaptar una metodología a esta particular realidad.

Imágenes satelitales recientes permiten ver que de la enorme floresta paranaense sólo quedan vestigios. La acelerada degradación de los territorios colindantes de Paraguay y Brasil, es resultado de políticas orientadas a la agroexportación que no evalúan las consecuencias de incorporar al monocultivo decenas de millones de hectáreas en los últimos años.

En Misiones también es observable dicho proceso, aunque con una situación de degradación más paulatina, dado que la mayor producción para el mercado internacional de granos se encuentra en las provincias de Buenos Aires, Santa Fé, Córdoba, La Pampa. Los productores misioneros han orientado su producción hacia cultivos perennes como la yerba, té, tung, y forestales, con otra relación con el medioambiente.

A pesar del avance de los monocultivos para el mercado, aún tienen una importancia relevante los cultivos de alimentos de autoconsumo (maíz, mandioca, frutas, etc.) que ocupan menores superficies, pero agregan gran diversidad. Evaluamos que aún se está a tiempo para mejorar la sostenibilidad de las unidades productivas, aunque varios procesos conspiran contra esta posibilidad, como la expansión del monocultivo del tabaco, con alta exigencia de insumos agroquímicos controlada por empresas monopólicas de comercialización.

El análisis de subsistemas (agrícola, pecuario, forestal) de los productores permitiría avizorar la posibilidad de avanzar en la sostenibilidad predial; una explotación que hoy es más sustentable, en el futuro podrá dejar de serlo y viceversa. Los debates entre productores y técnicos, las evaluaciones de los predios, la reformulación de las prácticas y de la planificación de corto, medio y largo plazo, son elementos centrales a tener en cuenta en la evaluación de la sostenibilidad agroecológica.

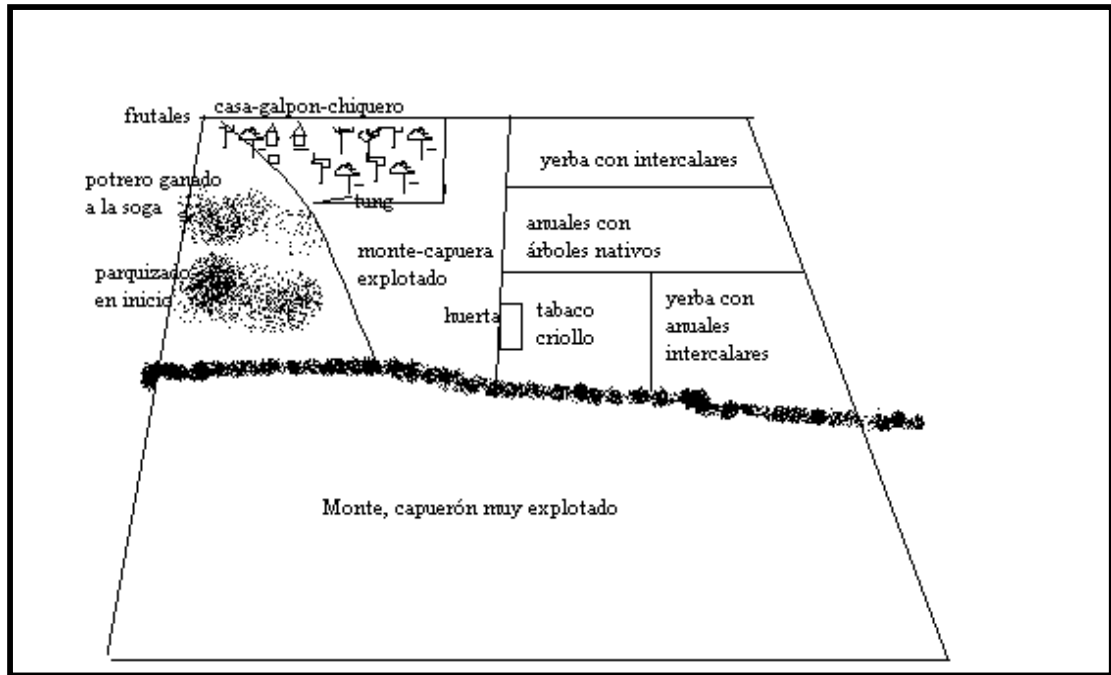
### **Estudio de casos**

Para realizar el análisis, identificamos un área con características agroecológicas homogéneas, San Pedro, al nordeste de la provincia de Misiones.

Realizamos en dicha zona un trabajo de campo que incluyó un análisis pormenorizado de información productiva, económica, agroecológica (suelos, manejo, etc.), y socio cultural, profundizando el estudio de caso en 5 chacras<sup>93</sup>.

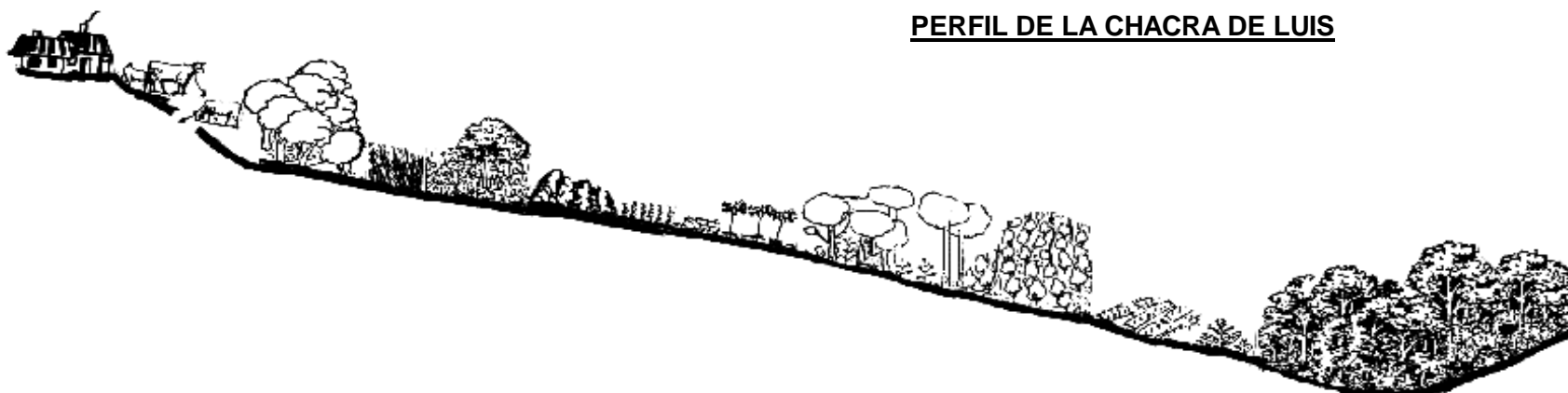
Presentamos a continuación el plano de una de esas unidades productivas y su transecto, a modo de ilustración de parte de la metodología de campo utilizada<sup>94</sup>.

### PLANO DE LA CHACRA DE LUIS



<sup>93</sup> La selección de casos se realizó según sus disposiciones productivas particulares, con la colaboración de INDES, (Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana) una ONG que desde hace años efectúa tareas de desarrollo rural con campesinos de varias zonas de la provincia de Misiones.

<sup>94</sup> Se puede consultar en detalle en Rosenfeld Víctor 1998, Tesis de Maestría sobre la Evaluación de sostenibilidad Agroecológica.



**PERFIL DE LA CHACRA DE LUIS**

<b>Suelo</b>	Rojo Toscoso. Levemente ácido.	Rojo Toscoso. Brusca pendiente 20-25% Piedras grandes	Rojo Toscoso.	Rojo toscoso. Con una zona con "plancha" de piedra.	Rojo y Rojo Toscoso. P.H. Levemente ácido. 7-10 % de Pendiente.	Rojo y rojo toscoso. P.H. Levemente ácido. 9-12 % pendiente.	Rojo y rojo toscoso. P.H. Levemente ácido. 9-12 % pendiente.	Rojo y rojo toscoso. Pendiente 7%.	Rojo y rojo toscoso. Pendientes 10-15 %.
<b>Historia</b>	Rozado 20 años. Cultivos anuales capuera. y	Rozado 12 años. Maíz. Tabaco. Pastura	Rozado 15 años. Anuales y Tung.		Rozado de 8 años. Siempre cultivos anuales intercalados.	Rozado de 2 años.	Rozado de 12 años. Anuales y Yerba Mate de 10 años.	Rosado de 2 años, poco quemado.	
<b>Cultivos</b>			Tung 1,6 Has. (10 Años)		Yerba Mate con maíz, arroz, soja, mandioca, intercalado 2 y ¼ Has.	Maíz, poroto. 1,5 Has.	Yerba Mate de 10 años, y maíz intercalado 1 Ha.	Huerta grande (25 x 50 m), tabaco, (1 Ha.) Poroto. Total 2,5 Has.	
<b>Ganado</b>	2 Cerdas madres. 150 gallinas.	Potrero con pasto jesuita. 8 vacunos a "soga" y con unos 15 kg. de suplemento. 2 Has.							
<b>Forestales</b>				Explotado las especies maderables Inicio de parqueizado.	Tiene 60 árboles nativos entre los cultivos.	Alrededor de 500 árboles nativos de 1 y 2 años. (Petiribí, Cedro, Gua-tambú).			Explotado el monte de las especies maderables.
<b>Problemas</b>	Enfermedades en Porcinos.	3 Hs./día para mover a los animales.	Zonas ralas.			Peligro de erosión.			
<b>Posibilidades</b>		5 Has. e parqueizado		Avance en pastura parqueizada.			Implantar árboles nativos.	Implantar árboles nativos.	Reserva para lenta incorporación.

A modo de evaluación de los sistemas analizados, en forma cualitativa y comparando los resultados de los indicadores utilizados en cada una de las explotaciones –sistemas–, se confeccionaron escalas ordinales por el procedimiento de reducción numérica para cada parámetro de evaluación, que llamamos parámetros **técnico ambientales, económicos y socioculturales**.

Los indicadores se agrupan en tablas con distinto puntaje y valoración de acuerdo a la importancia adjudicada. Con dichas escalas se clasifica cada explotación analizada de acuerdo a la sumatoria de todos los valores de los indicadores seleccionados, concluyendo en un índice final de valoración comparativa de sostenibilidad.

## A - INDICADORES TÉCNICO - AMBIENTALES

El **manejo y calidad del suelo** influyen en forma determinante sobre otros indicadores: diversidad, reciclaje, manejo de plagas y enfermedades. Ponderamos la importancia relativa dada de cada indicador siguiendo el criterio propio y la discusión con los técnicos de INDES que desarrollan un Proyecto de Desarrollo Rural en el área de San Pedro desde hace varios años.

### INDICADORES TECNICO AMBIENTALES

<i>Indicador</i>	<i>Ponderación</i>
Manejo y calidad del suelo	40
Diversidad	30
Reciclaje	15
Manejo de plagas y enfermedades	15
Total	100

- **Manejo y calidad del suelo**

La topografía, geología y manejo de los suelos determina que en un mismo predio (aún pequeño) se hallan situaciones muy diversas, con falta de homogeneidad en los tipos de suelos en distancias muy cortas. Estas situaciones sin embargo son comparables y repetitivas en el propio predio, en explotaciones cercanas como las analizadas en este trabajo, y en la generalidad de las mismas cuando se estudia zonas relativamente homogéneas, como ocurre en San Pedro.

El Puntaje asignado de 40 (sobre 100) indica que consideramos éste factor determinante sobre el resto de los indicadores técnico ambientales, el resto de las condiciones ambientales naturales son prácticamente similares en todos los casos.

**MANEJO Y CALIDAD DEL SUELO**

Clave	Puntaje	Descripción
Muy alta	40	Manejo de suelos en rotaciones, con coberturas, muy baja erosión. (Puede tener toxicidad de aluminio natural en sectores, por ello llamados "suelos manchados").
Alta	25	Manejo de suelos en rotaciones, con coberturas. Hay sectores pequeños críticos mal manejados, con problemas de acidez desarrollada, sobrepastoreo etc. Puede tener "suelos manchados".
Media	10	Manejo de suelos con coberturas parciales, graves problemas de fertilidad, erosión, sobrepastoreo y/o acidez desarrollada. Puede tener "suelos manchados"
Baja	0	Manejo del suelo sin rotaciones, sin coberturas, con graves problemas de fertilidad, erosión, y/o acidez. Toxicidad con aluminio (natural o desarrollada).

- **Diversidad**

El número de cultivos y la forma de realizarlos están relacionados con las actividades principales de renta y autoconsumo de la explotación, la mano de obra disponible y la historia familiar.

Se ha ponderado su importancia relativa en 30% y su lectura se realiza en forma directa de acuerdo al número de cultivos aprovechables para el mercado o el autoconsumo directo (humano o animal) o con ciertas transformaciones.

El puntaje se pondera luego en cada caso relacionando el número de actividades con el máximo del indicador proponiendo el siguiente grado de importancia según la escala:

**DIVERSIDAD**

Clave	Puntaje	Descripción
Muy alta	30	20 o más actividades productivas para Autoconsumo y/o venta.
Alta	$=0 > 22.5 < 30$	15 a 19 actividades
Media	$=0 > 15 < 22.5$	10 a 14 actividades
Baja	$=0 > 7.5 < 15$	5 a 9 actividades
Muy baja	$< 7.5$	Menos de 5 actividades.

Nota: por cada cultivo se otorga un puntaje de 1.5

- **Reciclaje**<sup>95</sup>

El intercambio de productos entre subsistemas agrícola, ganadero y forestal es una práctica muy común e importante, registrándose variaciones relacionadas a su intensidad en los distintos sistemas.

#### RECICLAJE

Clave	Puntaje	Descripción
Muy alta	15	Elevado uso de los productos o subproductos entre los subsistemas agrícola, pecuario y forestal; nula utilización de insumos externos.
Alta	10	Elevado uso de los productos o subproductos entre los subsistemas agrícola, pecuario y forestal; utilización de insumos externos como complemento (suplementación para animales).
Media	5	Utilización de los productos o subproductos entre los subsistemas agrícola, pecuario y forestal; utilización de insumos externos como complemento (suplementación para animales).
Baja	0	Muy baja utilización de productos o subproductos entre los subsistemas.

- **Plagas y enfermedades (Incidencia y manejo)**<sup>96</sup>

Existe gran diferencia en la incidencia de enfermedades y plagas en las distintas explotaciones, asimismo es distinto el manejo que realiza el productor en cada caso.

#### PLAGAS Y ENFERMEDADES

Clave	Puntaje	Descripción
Muy bueno	15	Muy baja incidencia de plagas y enfermedades; no efectúa controles con productos químicos.
Bueno	10	Baja incidencia de plagas y enfermedades. Controles eventuales con productos químicos.
Medio	5	Regular incidencia de plagas y enfermedades. Control permanente y frecuente con productos químicos.
Malo	0	Elevada incidencia de plagas y enfermedades. Control permanente y frecuente con productos químicos. Lugares del predio con problemas graves para algún cultivo.

<sup>95</sup> En cuanto a sus dimensiones, en este indicador (y otros de la serie) resalta ....“que el proceso de especificarlas es esencialmente analítico y que tiende a descansar en el criterio subjetivo del investigador”. Baranger Denis, Construcción y Análisis de datos, Una Introducción a las Técnicas de Investigación Social. Ed. Universitaria UNaM. p 122.

<sup>96</sup> La información fue obtenida durante la recorrida para el transecto de la chacra, en la encuesta y en la entrevista efectuada a cada campesino.



## B - INDICADORES ECONÓMICOS

La encuesta realizada permitió la utilización de varios indicadores con el fin de comparar los sistemas bajo estudio. Con los indicadores seleccionados se confecciona una escala de ponderación –en una escala de 0 a 100- según rango de importancia que se le asigna manteniendo el criterio señalado.

### INDICADORES ECONÓMICOS

INDICADOR	ESCALA
Retorno económico o ingresos	30
Salario equivalente	30
Diversificación productiva	25
Independencia de insumos externos	15
Total	100

- **Retorno económico o ingresos**

El elemento o resultado de la explotación a considerar en este indicador está relacionado con el Ingreso Neto, ingreso que se calcula sustrayendo los gastos totales efectivamente erogados para la producción durante un año, de los Ingresos Totales (monetarios y no monetarios).

Con el objeto de obtener un descriptor comparativo y confeccionar la escala, se utiliza el costo de oportunidad de la mano de obra asalariada temporaria en la Provincia, con un cálculo de 22 días de trabajo por mes<sup>97</sup> y 12 meses del año; este valor implica un ingreso mínimo de \$220 al mes y \$2.640 por año, valor que se considera un salario anual y permite confeccionar la siguiente escala.

El cálculo del puntaje de los casos bajo estudio comparativo se realiza dividiendo los Ingresos Netos anuales por el salario anual establecido.

### RETORNO ECONOMICO

Clave	Puntaje	Descripción
Muy alta	30	Ingreso igual o mayor a 3 salarios anuales.
Alta	$22 < x < 30$	Ingreso entre 2.2 y 3 salarios anuales.
Media	$15 < x < 22$	Ingreso entre 1.5 y 2.2 salarios anuales.
Baja	$x < 15$	Ingreso menor a 1.5 salarios anuales.

*Nota: el divisor por punto resulta \$264.-*

<sup>97</sup> De uso corriente en Argentina para el cálculo del salario mensual de los trabajadores rurales. Se utiliza la retribución de \$10 por día trabajado (jornal) -como costo de oportunidad de la mano de obra- cuando se trata de los propios campesinos y en la zona de San Pedro. En el resto de las situaciones, el costo de oportunidad se ubica alrededor de los \$8 por día en la Provincia de Misiones para la fecha del relevamiento, abril 1998 la equivalencia es de 1\$ = 1 dólar

- **Jornal equivalente**

Valor del jornal resultante de dividir los Ingresos Netos con el número de jornales estimados para la producción.

#### JORNAL EQUIVALENTE

Clave	Puntaje	Descripción
Muy alta	30	Mas de 2 jornales por día.
Alta	24	Mas de 1.5 a 2 jornales por día.
Media	18	Mas de 1 a 1.5 jornales por día.
Baja	12	Mas de 0.5 jornal por día a 1 jornal por día.
Muy baja	6	Menos de 0.5 jornales por día.

- **Diversificación de ingresos por venta de productos**

Cantidad o número de productos o actividades que inciden cada uno de ellos en más del 10% de los ingresos.

#### DIVERSIFICACION DE INGRESOS POR VENTA DE PRODUCTOS

Clave	Puntaje	Descripción
Muy alta	25	Cuatro o más productos o actividades
Alta	17	Tres productos o actividades
Media	8	Dos productos o actividades
Nula	0	Un producto o actividad

- **Independencia de insumos externos.**

Dependencia de insumos para la producción, que en los casos analizados están vinculados fundamentalmente al cultivo del tabaco, que en el caso del Burley requiere altos insumos. Se toma como extremo de la calificación (Muy Alta Dependencia) el 25% de los ingresos destinados a gastos en insumos. Ello podría ser considerado como limitado si nos referimos a agricultores empresariales en la agricultura convencional; pero en este caso se trata de campesinos familiares donde el principal insumo dedicado a la producción es la mano de obra familiar<sup>98</sup> cuya incidencia no está considerada en los gastos efectivamente erogados que utilizamos para la determinación. El 25% en este caso resulta muy importante.

#### INDEPENDENCIA DE INSUMOS EXTERNOS

Clave	Puntaje	Descripción
Muy Alta	15	Incidenencia menor al 10% de los ingresos.
Alta	11	Incidenencia entre el 10 y el 14.99% de los ingresos
Media	7	Incidenencia entre el 15 y 19.9% de los ingresos

<sup>98</sup> El tabaco Burley requiere como mínimo 150.7 jornales por ha. y el tabaco Criollo ocupa alrededor de 100 jornales por ha.

Baja	4	Incidencia entre el 20% y 24.99% de los ingresos.
Nula	0	Incidencia igual o mayor al 25% de los ingresos.

### C - INDICADORES SOCIOCULTURALES

Astier y Masera advierten que “normalmente este tipo de indicadores se incorpora en forma muy fragmentada o casi por compromiso en las evaluaciones convencionales” (...) “de hecho, los indicadores sociales están mucho menos trabajados en la literatura agrícola que los indicadores ambientales”<sup>99</sup>.

De todos modos hemos intentado una primera aproximación al tema, a partir de los datos obtenidos con entrevistas semiestructuradas, quedando pendiente un trabajo interdisciplinario para enriquecer éste estudio.

Seleccionamos algunos indicadores propuestos por los mencionados autores<sup>100</sup>, introduciendo otros.

#### INDICADORES Y DESCRIPTORES SOCIOCULTURALES

<i>Indicadores</i>	<i>Descriptores</i>
1. Intercambio de recursos productivos	Trabajo
	Tierra
	Bueyes
	Reproductores
	Insumos
	Maquinas
	Herramientas
2. Participación por genero	Participación de la mujer en la economía familiar.
	Acceso a fuentes de información y conocimiento.
	Participación en programas de desarrollo
	Participación en organizaciones
3. Utilización de fuentes de conocimiento e información técnica.	Vecinos
	Cursos
	Técnicos de ONG's
	Radio
	Técnicos del Estado
	Publicaciones

<sup>99</sup> Astier y Masera, O. Metodología para la evaluación de sistemas de Manejo Incorporando Indicadores de Sostenibilidad. GIRA. Doc. De Trabajo Número 17. Pag. 21

<sup>100</sup> Teniendo en cuenta que los indicadores propuestos por Astier y Masera son aplicables a una magnitud diferente –de grupos o proyectos– y no de unidades productivas o predios que son nuestras unidades de análisis.

	Televisión
	Técnicos de compañías tabacaleras.
4. Participación en organizaciones	Cooperativas de comercialización
	Grupos operativos
	Cooperativas escolares
	Iglesias
	Consortios de electrificación
5. Utilización de la oferta de programas de desarrollo	Capacitación y/o asistencia técnica
	Comercialización local
	Provisión de insumos y/o servicios
	Créditos

Para cada **indicador** o criterio de diagnóstico<sup>101</sup>, establecimos algunos **descriptores**<sup>102</sup> o sub-indicadores que consideramos apropiados para medir el grado de sostenibilidad de acuerdo a los atributos generales de la misma.

Una dificultad especial surgió al establecer la ponderación de importancia para cada indicador, cuestión que hemos resuelto en discusión con los técnicos de la Institución (ONG-INDES) ya mencionada estableciendo en conjunto cuál es el indicador considerado como “más positivo” en términos de sostenibilidad, y dentro de ellos el descriptor de mayor trascendencia. Establecida la ponderación cuantitativa para cada indicador, procedimos a calificar dentro de los mismos la valoración de cada descriptor.

#### VALORACION DE INDICADORES

Indicador	Escala
Intercambio de recursos productivos	27
Participación por género	22
Utilización de fuentes de conocimiento e información técnica	19
Participación en organizaciones	19
Utilización de la oferta de Programas de Desarrollo	13
TOTAL	100

- **Intercambio de recursos productivos**

En la provincia de Misiones es muy común el intercambio de bienes y servicios entre productores, sobre todo en el caso de los pequeños<sup>103</sup>.

<sup>101</sup> Así son denominados por Astier y Masera. Op. Cit. Pag. 23 y otras.

<sup>102</sup> ‘Descriptor’, en los términos de Camino y Muller: “Los descriptores son características significativas de un elemento de acuerdo con los principales atributos de sostenibilidad de un sistema determinado”. Bases para establecer Indicadores. Revista Agroecología y Desarrollo N° 10. CLADES – 1996.

Aún cuando no ha sido mencionado como indicador por Astier y Masera, hemos considerado al mismo como el de mayor incidencia en la sostenibilidad y sus atributos (substantialmente los de *estabilidad, resiliencia y adaptabilidad*). A la vez dentro de los descriptores de este indicador hemos valorado como fundamentales la prestación de trabajo, tierra, bueyes, reproductores, insumos, máquinas, herramientas<sup>104</sup> en ese orden, como pilar de una mayor sostenibilidad.

En la Clave se determina que Alto significa que siempre se realiza el intercambio, Bajo significa que sólo se realiza a veces, y Nulo señala que nunca se efectúa un intercambio.

#### INTERCAMBIO DE RECURSOS PRODUCTIVOS

Descriptor	Ponderación	Clave	Puntaje
Trabajo	20	Alto	20
		Bajo	10
		Nulo	0
Tierra	20	Alto	20
		Bajo	10
		Nulo	0
Bueyes	15	Alto	15
		Bajo	7
		Nulo	0
Reproductores	13	Alto	13
		Bajo	6
		Nulo	0
Insumos	13	Alto	13
		Bajo	6
		Nulo	0
Maquinas	11	Alto	11
		Bajo	5
		Nulo	0
Herramientas	8	Alto	8
		Bajo	4
		Nulo	0
TOTAL	100		

- **Participación por género**

Nos referimos con este indicador a la mayor sustentabilidad que se establece con una participación equitativa de ambos géneros en una serie de descriptores como participación de la mujer en la economía familiar, acceso a fuentes de información y conocimiento, participación en programas de desarrollo y participación en organizaciones. Teniendo en cuenta que la perspectiva de género incorpora al análisis de la explotación el vínculo o relaciones de hombres y mujeres en todas las dimensiones de la actividad agropecuaria de la unidad familiar o campesina.

<sup>103</sup> Clorinda Perucca (1991), comprueba en dos parajes de zonas distantes (uno en San Pedro de nueva colonización y otro de antigua colonización en el Centro-Sur de Misiones) que el 82% en el primer caso y el 76% de las unidades domésticas practican el “ayutorio”. cf Schiavoni, G. 1995 “Colonos y Ocupantes”. Ed. Universitaria UNaM. pag.102,

<sup>104</sup> Reproductores: vacunos, eventualmente porcinos. Insumos: semillas, remedios, fertilizantes etc. Máquinas: motosierra, moledoras etc. Herramientas: arados para bueyes, palas, machetes, etc.

## PARTICIPACION POR GÉNERO

Descriptor	Ponderación	Clave	Puntaje
Participación de la mujer en la economía familiar	35	Alta	35
		Media	26
		Baja	17
		Muy baja	8
		Nula	0
Acceso a fuentes de información y	28	Equilibrado	28
		Desequilibrado	14
		Excluyente	0
Participación en Programas de	20	Equilibrado	20
		Desequilibrado	10
		Excluyente	0
Participación en Organizaciones	17	Equilibrado	17
		Desequilibrado	9
		Excluyente	0

En este caso debemos aclarar que en el descriptor de “Participación de la mujer en la economía familiar” la clave (Alta, Media, Baja, Muy baja, Nula) señala un gradiente de participación relacionado a la ocupación en las actividades domésticas y atención de los hijos, el desarrollo o cargo de actividades productivas de Autoabastecimiento, y la actividad por parte de la mujer de actividades productivas de renta.

En el resto de los descriptores, la Clave (Equilibrado, Desequilibrado, Excluyente) señala el grado de equilibrio en el acceso o participación de ambos géneros.

- **Utilización de fuentes de conocimientos e información técnica**

Este indicador de la disposición y utilización de conocimientos e información técnica tiene por descriptores: 1) relación con los vecinos, rescatando la importancia del conocimiento local y la adquisición de conocimiento y experiencias de productor a productor; 2) acceso y participación en cursos o talleres de capacitación, 3) apoyo o asesoramiento en chacra de técnicos de ONGs, que diferenciamos del proveniente de otras fuentes por las particularidades de dicho asesoramiento en la zona, afín a actividades que mejoran la sustentabilidad de las explotaciones familiares; 4) asistencia técnica del Estado (nacional o provincial) en el marco de planes, o simple consulta de tipo técnico productivo; 5) costumbre o práctica de escuchar en forma periódica programas de radio dirigidos al sector rural, tanto técnico productivo como con información de tipo económico y social (precios, calidades, créditos, organizaciones sociales, cooperativas etc.) ; 6) acceso a publicaciones relacionadas a los aspectos productivos técnicos, organizativos o económicos; 7) seguimiento o apropiación de información por medio de programas televisivos específicos; aunque tenemos que decir que en ninguno de los casos bajo análisis se registró la tenencia de aparatos de T.V.; 8) Asistencia de instructores de compañías tabacaleras, de menor importancia en tanto su intervención, en la mayoría de los casos, se limita a bajar directivas

técnicas con respecto a la producción, uso de agroquímicos, clasificación, etc. muy limitadas o nulas en relación a la sostenibilidad agroecológica<sup>105</sup>.

#### UTILIZACION DE FUENTES DE CONOCIMIENTOS E INFORMACION TECNICA

Descriptor	Ponderación	Clave	Puntaje
Vecinos	20	SI	20
		NO	0
Cursos	16	SI	16
		NO	0
Técnicos ONGs	16	SI	16
		NO	0
Técnicos Del Estado	14	SI	14
		NO	0
Radio	14	SI	14
		NO	0
Publicaciones	10	SI	10
		NO	0
TV	7	SI	7
		NO	0
Instructores de Compañías	3	SI	3
		NO	0
TOTAL	100		

- **Participación en organizaciones**

El mayor grado de participación en organizaciones incorpora el atributo de autogestión como un indicador de sustentabilidad positiva. Nos referimos con el mismo a distintos tipos de organizaciones: a) Cooperativas de Comercialización, como expresión del mayor grado de desarrollo de la cooperación entre semejantes; b) Grupos operativos, refiriéndonos a grupos operativos para la realización de actividades en común de capacitación, de producción, de uso de maquinaria, de acceso a créditos asociativos, etc.; c) Cooperadoras escolares u otras actividades de apoyo o en asociación con las escuelas rurales; d) Iglesias, en tanto expresa una acción de participación y contacto social; e) Consorcios de electricidad, en el mismo sentido que el punto anterior.

#### PARTICIPACION EN ORGANIZACIONES

Descriptor	Ponderación	Clave	Puntaje
Cooperativas de Comercialización	20	Activo	20
		Medio activo	10
		Pasivo	5
		No participa	0

<sup>105</sup> Pero su conocimiento por el productor permite la discusión sobre los inconvenientes de dichas prácticas, y la observación o estudio de alternativas.

Grupos operativos	20	Activo	20
		Medio activo	10
		Pasivo	5
		No participa	0
Cooperadoras Escolares <sup>106</sup>	20	Activo	20
		Medio activo	10
		Pasivo	5
		No participa	0
Iglesias	20	Activo	20
		Medio activo	10
		Pasivo	5
		No participa	0
Consortios Electricidad <sup>107</sup>	20	Activo	20
		Medio activo	10
		Pasivo	5
		No participa	0
TOTAL	100		

- **Utilización de recursos de programas de desarrollo**

Un grado mayor de organización, participación, capacidad de cambio está relacionado con la capacidad de utilización o apropiación por el campesino y la comunidad de recursos de programas de desarrollo rural<sup>108</sup>.

Entre los descriptores: capacitación o asistencia técnica; comercialización local; provisión de insumos y/o servicios; y créditos. El puntaje otorgado a la Clave (Alta, Baja, Nula) refleja el grado de participación o acceso a cada descriptor.

<sup>106</sup> Cooperadora Escolar: organización institucionalizada y reglamentada para canalizar la participación de los padres en una cierto grado de apoyo a la institución educativa, institución que en el 99% de los casos se trata de escuelas públicas.

<sup>107</sup> Grupo de vecinos temporalmente unidos para ejecutar una obra de tendido de líneas de electricidad compartiendo gastos y trabajo.

<sup>108</sup> En la actualidad, en toda la región del nordeste argentino, se han multiplicado los recursos a través de programas estatales para capacitación, organización, crédito para pequeños productores. El NEA es una de las regiones donde existe mayor concentración de minifundistas de Argentina, y donde se advierte con mayor fuerza el entramado de "contención social" que tejió el estado para 'compensar' los procesos de desregulación de mercados y sus consecuencias en el sector rural.



## UTILIZACION DE LA OFERTA DE LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO

Descriptor	Ponderación	Clave	Puntaje
Capacitacion y/o Asistencia Técnica	35	alta	35
		baja	18
		nula	0
Comercialización local	30	alta	30
		baja	15
		nula	0
Provision de Insumos v/o servicios	25	alta	25
		baja	13
		nula	0
Créditos	10	alta	10
		baja	5
		nula	0
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>		

### Resultado de la aplicación de la metodología en el estudio de los casos.

Incluimos este Cuadro para poder observar y comparar los resultados del estudio de casos con cada indicador y descriptor.

Indicador	Descriptor	Ponderación	Ramón	Romualdo	Gregorio	Hugo	Luis
Intercambio de recursos productivos	Trabajo	20	10	10	0	0	20
	Tierra	20	0	10	0	10	0
	Bueyes	15	7	0	0	7	15
	Reproductores	13	13	13	13	13	13
	Insumos	13	13	0	6	6	6
	Maquinas	11	5	0	0	0	5
	Herramientas	8	4	4	4	0	4
	<b>Total:</b>	<b>100</b>	<b>52</b>	<b>37</b>	<b>23</b>	<b>36</b>	<b>63</b>
Participación por genero	Participación de la mujer en la economía familiar.	35	26	35	35	8	26
	Acceso a fuentes de información y conocimiento.	28	28	28	14	0	28
	Participación en programas de desarrollo	20	20	10	20	0	20
	Participación en organizaciones	17	17	9	17	0	17
	<b>Total:</b>	<b>100</b>	<b>91</b>	<b>82</b>	<b>86</b>	<b>8</b>	<b>91</b>
Utilización de fuentes de conocimiento e información técnica.	Vecinos	20	20	20	20	20	20
	Cursos	16	16	16	16	0	16
	Técnicos de ONG's	16	16	16	16	16	16
	Radio	14	14	14	14	14	14
	Técnicos del Estado	14	14	14	14	0	0
	Publicaciones	10	10	0	10	0	0
	Televisión	7	0	0	0	0	0
	Técnicos de compañías tabacaleras.	3	0	0	0	3	0
<b>Total:</b>	<b>100</b>	<b>90</b>	<b>80</b>	<b>90</b>	<b>53</b>	<b>66</b>	
Participación en organizaciones	Cooperativas de comercialización	20	10	5	20	5	0
	Grupos operativos	20	20	20	20	10	20
	Cooperadoras escolares	20	20	0	20	0	20
	Iglesias	20	0	10	0	0	5
	Consortios de electrificación	20	20	0	20	0	0
	<b>Total:</b>	<b>100</b>	<b>70</b>	<b>35</b>	<b>80</b>	<b>15</b>	<b>45</b>
Utilización de la oferta de programas de desarrollo	Capacitación y/o asistencia técnica	35	35	35	18	0	35
	Comercialización local	30	30	30	30	0	0
	Provisión de insumos y/o servicios	25	13	25	0	0	25
	Créditos	10	10	10	10	10	10
	<b>Total:</b>	<b>100</b>	<b>88</b>	<b>100</b>	<b>58</b>	<b>10</b>	<b>70</b>

*Evaluación final comparativa de sostenibilidad de los distintos sistemas analizados***INDICADORES TECNICO AMBIENTALES (PUNTAJES)**

Indicadores / Explotaciones	Ramón	Luis	Gregorio	Romualdo	Hugo
Manejo y Calidad del suelo	25	40	10	10	0
Diversidad	24	29	26	20	11
Reciclaje	15	15	15	11	3
Plagas y enfermedades	10	10	5	0	0
<b>TOTALES</b>	<b>74</b>	<b>94</b>	<b>56</b>	<b>41</b>	<b>14</b>

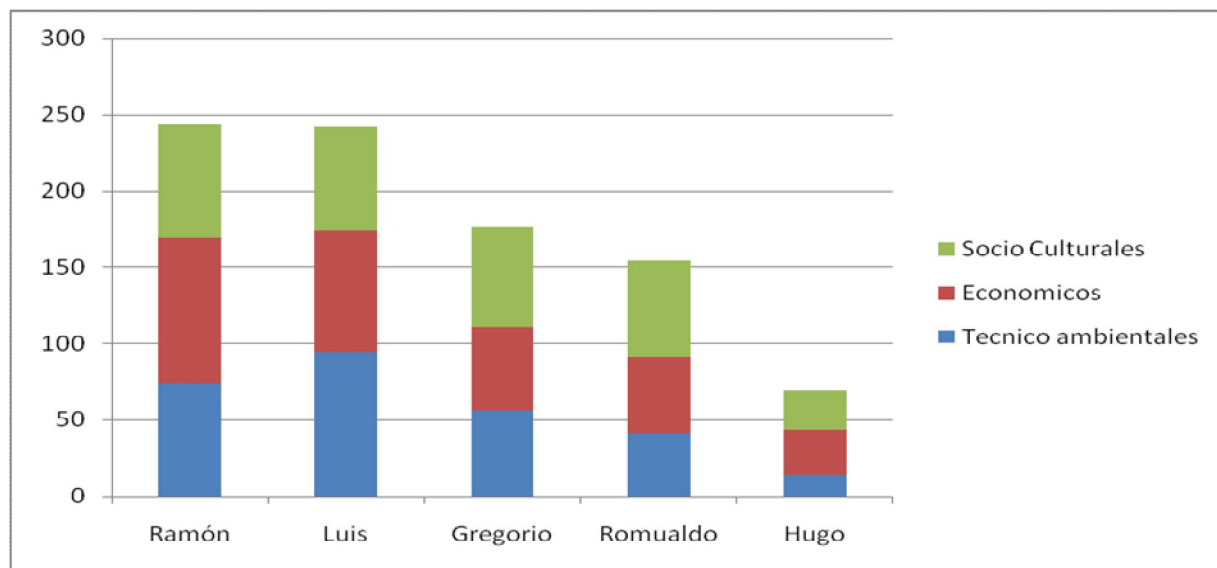
**INDICADORES ECONOMICOS**

Retorno económico	29	30	15	26	10
Jornal equivalente	30	18	12	12	12
Diversificación Productiva	25	17	17	8	0
Independencia de insumos externos	11	15	11	4	7
<b>TOTALES</b>	<b>95</b>	<b>80</b>	<b>55</b>	<b>50</b>	<b>29</b>

**INDICADORES SOCIO CULTURALES**

Intercambio de recursos	14	17	6	10	10
Participación por genero	20	20	19	18	2
Utilización de fuentes de conocimientos	17	13	17	15	10
Participación en organizaciones	13	9	15	7	3
Utilización recursos programas de desarrollo	11	9	8	13	1
<b>TOTALES</b>	<b>75</b>	<b>68</b>	<b>65</b>	<b>63</b>	<b>26</b>

<i>Indicadores Sustentabilidad</i>	<i>Ramón</i>	<i>Luis</i>	<i>Gregorio</i>	<i>Romualdo</i>	<i>Hugo</i>
Técnico ambientales	74	94	56	41	14
Económicos	95	80	55	50	29
Socio Culturales	75	68	65	63	26
	<b>244</b>	<b>242</b>	<b>176</b>	<b>154</b>	<b>69</b>



## **Algunas conclusiones**

Fueron los productores con prácticas agroecológicas aquellos que alcanzaron resultados más sustentables, como resultado de una combinación entre conocimiento experiencial y asistencia con orientación agroecológica de la ONG participante en base a una larga experiencia y conocimientos acumulados.

No solo se advierte una gran diferencia en los puntajes de los diferentes casos analizados, sino también una fuerte asociación entre indicadores Técnico Ambientales, Económicos, y Socio Culturales, lo que plantea la necesidad de abordajes integrales que den cuenta de la complejidad de los sistemas según los atributos descritos de Productividad, Estabilidad, Resiliencia, Adaptabilidad y Autodependencia, aún dentro de cada unidad productiva. El atributo faltante, Equidad, se expresa en una dimensión social mayor a la predial, y por tanto a desarrollar con otra metodología.

El aporte metodológico podrá aplicarse a otras zonas de Misiones y provincias cercanas en vista que existen características similares de los pequeños productores, sobre todo en los aspectos Socio Culturales. Sin embargo, serán necesarios cambios sustanciales en las claves y ponderaciones, aún cuando se sigan los mismos pasos metodológicos, para dar cuenta de la particularidad de otras zonas y regiones.

La explicación de la persistencia en el cultivo de tabaco, exige considerar también los condicionamientos externos a las unidades analizadas, donde coexisten orientaciones agroecológicas con tecnologías productivistas impuestas por las grandes compañías para expandir el cultivo, uniformar los productos y reducir los costos.

Informe de Avance 2010

## **Elaboración y proyección del Relevamiento de Tareferos (cosechadores de la yerba mate)<sup>109</sup>**

Investigadores<sup>110</sup>

Norma FIGUEREDO, Marta ESPINOLA,  
Laura ALEMANY, María Carolina BULLONI, Hernán CAZZANIGA, Gisela SPACIUK,  
Javier GORTARI, Alejandro OVIEDO

### **Introducción:**

Coordinados por la Carrera de Técnico en Investigación Socio-Económica, de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales un equipo de investigadores lleva adelante un relevamiento de tipo censal recorriendo las áreas de asentamiento y reuniendo información acerca de las principales dimensiones socio-económicas de la población en estudio. Los datos recabados constituirán la base para la concreción del *Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones*.

A partir de la sanción de la Ley n° 4450 que crea el *Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones*<sup>111</sup>, se advierte la dificultad operativa y metodológica para relevar los datos de una población, cuyas condiciones de existencia han sido históricamente invisibilizadas, tanto por las herramientas censales generales, como por la escasez de estudios específicos que den cuenta de sus particularidades laborales, de sus características socioeconómicas y de sus condiciones de vida y de hábitat.

A instancias de las gestiones de un Diputado Provincial y del Decano iniciadas en 2009, se elaboró un proyecto que dio lugar a un Convenio de Cooperación entre la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y el Gobierno de la Provincia de Misiones del año 2010.

El Departamento en Investigación Socioeconómica coordinó el relevamiento cualitativo y cuantitativo de información sobre los Tareferos (cosechadores de Yerba Mate), con un barrido residencial por las principales localidades de la Provincia de Misiones. El trabajo, previsto en varias etapas se inició en la localidad de Jardín América y zona de influencia, y

---

<sup>109</sup> Este informe se articula con el Primer Relevamiento Provincial de Tareferos de la Provincia de Misiones que se desarrolla en el marco del Convenio de Cooperación entre la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales a través del Departamento en Investigación Socioeconómica y el Gobierno de la Provincia de Misiones. El equipo de relevamiento está compuesto por Docentes, Egresados, y Alumnos avanzados de la FHCS coordinados por Norma FIGUEREDO: Laura Raquel ALEMANY, María Carolina BULLONI, Elsa VAZQUES, María AIZCORBE, Hugo PARRA, Marta ESPINOLA, Gisela SPACIUK, Hernán CAZZANIGA, Sandra ACEVEDO, Carolina BALMACEDA,

<sup>110</sup> Investigadores del proyecto de Investigación Políticas Económicas y Desarrollo Rural en el Territorio de Misiones (16/H281) de la FHCS,

<sup>111</sup> El Registro Único de Tareferos tiene como objetivo relevar y actualizar datos “a fin de elaborar, desarrollar y destinar programas sociales”. Entre los campos requeridos la ley menciona: datos personales, ubicación y condiciones de la vivienda que habita, características socio demográficas de los convivientes del hogar...” (Ley 4450/08)

se desarrollo durante los meses de Noviembre y Diciembre de 2010, previendo su continuación en los primeros meses de 2011 en otras localidades.

Para la concreción del Proyecto, se conformó un Equipo Responsable del Relevamiento, que elaboró el diseño metodológico y definió las etapas de implementación:

1. confección instrumento cuantitativo: *Ficha Social Relevamiento de Tareferos*
2. estudio cualitativo de casos
3. diseño y carga de la *Base de Datos sobre Tareferos*
4. tratamiento de los datos y análisis preliminar de los mismos.

En conocimiento de que la cosecha de hoja verde de la yerba mate se realiza preponderantemente en otoño/invierno, y que durante dicho periodo es más difícil acceder al contacto con los trabajadores que son movilizados a los yerbales para desarrollar la “tarefa”, se decidió implementar el relevamiento en sus áreas de residencia, durante la temporada que vuelven con sus familias, por lo que el relevamiento se inició en noviembre y se prevé extenderlo hasta marzo. Hasta el mes de Diciembre de 2010 se habían relevado **2.593 Fichas Sociales**, las cuales fueron ingresadas en la Base de Datos.

### **Trabajo de los Tareferos y distribución del área cosechada**

Se denominan **tareferos** a los trabajadores que cosechan la yerba mate. Son trabajadores estacionales, que para realizar su tarea se trasladan a distintas localidades de las provincias de Misiones y Corrientes, generalmente junto a su núcleo familiar, e indudablemente son un sector importantísimo del mercado de trabajo regional.

Sin embargo, se trata de un sector históricamente invisibilizado, lo que dificulta prever las cifras reales del universo a considerar, máxime cuando la situación de informalidad (y de ilegalidad) en la contratación del trabajo, hace que haya ocultamiento por parte de los empleadores, y en algunos casos de los propios trabajadores son amenazados de perder continuidad laboral<sup>112</sup>.

Los trabajadores tareferos deben seleccionar y extraer las ramas con hojas de la planta de yerba mate preservando su sustentabilidad, acondicionar el material para componer el raído de acuerdo a la orden de trabajo y el aprovechamiento del producto y colaborar con el pesaje y carga teniendo en cuenta la seguridad laboral y la higiene del producto<sup>113</sup>.

---

<sup>112</sup> “En cuanto a los subsidios inter zafra, el representante del gobierno de la provincia de Misiones en el Instituto Nacional de la Yerba Mate (Inym), Ricardo Maciel, sostuvo que son cerca de cinco mil los tareferos blanqueados que están cobrando el subsidio de 225 pesos.

Además, manifestó que quienes no están percibiendo es porque no están blanqueados y que el reclamo deberían hacerlos a sus empleadores para que los blanqueen y que ellos también puedan cobrar”. (MTESS, Noticias Nacionales 6/2/09)

<sup>113</sup> Nomenclador de las normas de competencia del Tarefero del Sector Yerbatero. RENATRE y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Presidencia de la Nación.

También forma parte de su labor acondicionar manualmente la ponchada colocando estacas de sujeción evitando el desperdicio y la contaminación de las ramas y las hojas cosechadas, estimar visualmente el peso del raído considerando los medios disponibles para transportarlo y su propia seguridad, cerrar el raído en colaboración con otro tarefero utilizando técnica de anudado, evitando el derrame y preservando la higiene de las ramas y hojas, trasladar el raído hasta el lugar establecido para su pesaje y posterior carga en el medio de transporte<sup>114</sup>. Es decir que es un trabajo totalmente artesanal ya que por las características de la planta de yerba su mecanización no ha sido desarrollada.

Para los tareferos la cosecha de la hoja de la yerba mate comienza en el mes de abril hasta el mes de octubre-noviembre de cada año. En algunas unidades productivas, también se realizan “cosechas de verano” en el mes de diciembre, la cual congrega menor cantidad de trabajadores. Al culminar la zafra, los tareferos quedan sin actividad, lo que provoca un grave problema social y económico para estas familias en el período denominado interzafra. Según el Ministerio de Desarrollo social, actualmente en Misiones existe una población de tareferos de aproximadamente 25.000 trabajadores que junto a sus familias totalizan unas 115.000 personas aproximadamente, entre adultos, jóvenes y niños<sup>115</sup>. De los cuales solamente se encuentran registrados oficialmente en el RENATRE aproximadamente unos 3.000 tareferos<sup>116</sup>.

A esto se suma una alta incorporación del trabajo familiar no remunerado y probablemente de trabajo infantil, a las actividades de la cosecha de yerba mate<sup>117</sup>

De acuerdo al CNA 2002, la provincia de Misiones posee un total de 17.334 EAPs<sup>118</sup> implantadas con Yerba Mate, las cuales ocupan una superficie de 167.723 has. del suelo misionero. En referencia a la estructura de implante de Yerba Mate en la provincia de Misiones la misma presenta la siguiente distribución:

Misiones: Explotaciones Agropecuarias y superficie ocupada por Estratos<sup>119</sup>

<i>Estrato has</i>	<i>EAPs</i>	<i>Superficie has.</i>
0-25	16.392	108.510

<sup>114</sup> Nomenclador de las normas de competencia del Tarefero del Sector Yerbatero. RENATRE y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Presidencia de la Nación.

<sup>115</sup> Ministerio De Desarrollo Social De La Provincia De Misiones. Características de Vulnerabilidad de la Población Beneficiaria. 2007

<sup>116</sup> Noticia periodística Misiones On Line. Noviembre 2010.-

<sup>117</sup> Misiones, junto a Chaco y Tucumán se destaca como una de las provincias que más tienen trabajo infantil rural, según un informe de la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil CONAETI 2007.

<sup>118</sup> Explotaciones Agropecuarias. Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

<sup>119</sup> INDEC – Censo Nacional Agropecuario 2002.-

25-50	670	23.419
50-100	170	12.196
más de 1000	102	23.598

En cuanto a los departamentos donde se encuentran la mayor superficie implantada de Yerba Mate en la provincia, podemos citar las tres más importantes:

- 1º Departamento de Oberá con la mayor cantidad de superficie con un total de 29.042,69 has., distribuidas en las localidades de Campo Ramón, Campo Viera, Guaraní, Los Helechos, Colonia Alberdi, Panambí, San Martín y Gral. Alvear.
- 2º Departamento de Cainguas, con una superficie implantada de 20.681,541 has. distribuidas en las localidades de Aristóbulo del Valle y Dos de Mayo.
- 3º Departamento de San Ignacio, con una superficie implantada de 20.042,69 has. distribuidas en las localidades de Jardín América, Santo Pipó, Corpus, Hipólito Irigoyen, Gral. Urquiza, Colonia Polana, Gdor. Roca.

Los demás departamentos de la provincia de Misiones que poseen superficies implantadas de Yerba Mate poseen entre 5 a 14.000 has.

Por lo tanto la identificación de los tareferos y la posibilidad de concretar el relevamiento con cada uno de ellos, presenta serias dificultades metodológicas, ya que a los problemas de informalidad, se le suman los de dispersión territorial, movilidad permanente de los lugares de trabajo y residencia, y estacionalidad de la actividad, cuestiones a tener en cuenta al momento de organizar el operativo de aplicación del relevamiento, pero también respecto a las expectativas sobre el porcentaje de cobertura esperada.

### **1. Ficha Social: Relevamiento de Tareferos**

Se inició una exploración preliminar de antecedentes sobre relevamientos con población similar. También se tuvieron en cuenta los formularios de relevamientos realizados por el INDEC (Cédula del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, Encuesta Permanente de Hogares), como referencia y con el objetivo de que la base de datos resultante del relevamiento de tareferos fuese consistente con los criterios adoptados en los formularios oficiales. También fue consultada la opinión de diversos expertos de la facultad en metodología de la investigación, estadística y en la temática rural con la idea de llegar a una herramienta cuantitativa precisa y aplicable a un número importante de casos, y que al mismo tiempo permitiera profundizar algunas dimensiones definidas como prioritarias para la investigación y para atender a las demandas de los sujetos involucrados.

En este sentido cabe destacar los aportes de un colega, que a partir de su propia experiencia de vida como trabajador tarefero realizó observaciones sobre las dimensiones a tener en cuenta en el diseño de la investigación.



La aproximación cuantitativa a los tareferos y su grupo de personas convivientes, fue por la aplicación de la técnica de relevamiento por encuesta a todos los casos del identificados como pertenecientes al universo de los trabajadores tareferos. La elección de las unidades censales respondió al criterio de si algunos de sus miembros trabajan o trabajaron en el último año como tareferos, determinando esta condición la continuidad del relevamiento.

### 1.1 Estructura y contenido de la Ficha Social<sup>120</sup>

La Ficha Social está compuesta por 14 módulos que contienen un total de 125 preguntas. En el diseño de la ficha se incluyeron tanto preguntas cerradas de respuesta única o excluyente, como de respuesta múltiple y preguntas abiertas.

A continuación se presenta una tabla que resume la estructura y el contenido de los diferentes módulos

Tabla 1: Módulos y Objetivos de la Ficha Social

<i>Módulos</i>	<i>Objetivos</i>	<i>Preguntas</i>
Datos Identificatorios (Fecha, responsables del relevamiento, ubicación)	Registrar información necesaria para la administración y gestión del relevamiento. Localizar los hogares para la actualización, visitas y eventuales comunicaciones.	
Identificación del tarefero y personas convivientes	Registrar al tarefero a las personas convivientes, sus relaciones de parentesco y datos demográficos básicos.	1 a 13
Educación Formal	Relevar información sobre la asistencia a establecimientos educativos formales	14 a 20
Salud	Relevar acceso de la población a los servicios básicos de salud, tipo de cobertura, consulta al médico, vacunación de los menores.	21 a 29
Discapacidad	Detectar la existencia de discapacidades, su origen y beneficiarios de plan para discapacitados	30 a 31
Programas Sociales	Identificar beneficiarios de distintos tipos de asistencias directas y/o programas sociales	32 a 33
<b>Trabajo</b>	Caracterizar las condiciones de inserción laboral	34 a 43
Oficio y Capacidades	Relevar habilidades laborales disponibles	44 a 46
<b>Tarefero</b>	Registrar a todas las personas que trabajan o trabajaron como TAREFEROS, antecedentes, aprendizaje de la tarea, relación con sus empleadores,	47 a 98

<sup>120</sup> Se adjunta en "Anexo" la Ficha Social diseñada para el presente relevamiento

	condiciones de trabajo, lugar de trabajo, movilidad,, ingresos, situación laboral, condiciones de vida, y salud, entre otros	
Migraciones	Dar cuenta de la movilidad del grupo familiar, tiempo en la localidad, procedencia, motivos de traslado	99 a 104
Utilización de la Tierra	Detectar acceso a la tierra, ya sea en zona rural o urbana, uso productivo, para autoconsumo o comercialización	105 a 110
Vivienda	Relevar las características del entorno físico de la vivienda: características, disponibilidad de servicios y tenencia. Familias en riesgo sanitario y hacinamiento	111 a 125

En el debate previo del diseño del instrumento, a los objetivos planteados en el Convenio para el Registro de Tareferos, se sumaron las dimensiones de investigación que nos propusimos desarrollar desde la universidad, para poder profundizar la comprensión de la problemática. Más allá del registro de los datos personales de los trabajadores tareferos y sus convivientes, de sus características sociodemográficas, y de la ubicación y condiciones de las vivienda que habitan<sup>121</sup>, decidimos profundizar los aspectos vinculados al trabajo como tareferos, a otras ocupaciones y actividades productivas que aportan ingresos al grupo familiar (sobre todo en épocas de no cosecha). Al mismo tiempo nos preguntamos por los indicadores que nos permitieran indagar aunque sea desde la percepción actual, sobre aspectos de la historia laboral y de la movilidad del grupo conviviente, en aquellos casos con varios años de actividad como tareferos.

Si bien requerirían otro tipo de metodología de abordaje (como la que se empleará en el abordaje cualitativo), también incluimos algunas preguntas que indirectamente nos permitieran inferir la importancia del trabajo familiar no remunerado, y del trabajo infantil como problemáticas sociales centrales vinculadas al trabajo de la cosecha de yerba mate.

Para la correcta administración de la ficha censal elaboramos un **instructivo** cuyo principal objetivo es garantizar la correcta administración de la preguntas del cuestionario, constituyéndose en una herramienta imprescindible para el encuestador. El instructivo ofrece una detallada descripción de los criterios y procedimientos a tener en cuenta a la hora del llenado del formulario.

<sup>121</sup> Datos previstos en la Ley 4450/08 y requeridos por el Convenio FHCS – Gob de la Pcia de Misiones

## 1.2 Conformación y capacitación del Equipo de Relevamiento

Se realizó una primera **capacitación** intensiva a fines de Octubre, a cargo de técnicas en investigación socioeconómica y trabajadoras sociales. Involucró aproximadamente a 25 personas, entre encuestadores, editores, supervisores y cargadores (alumnos avanzados y egresados de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales).

Se explicaron cada una de las preguntas que constituyen los 14 módulos que conforman la ficha Social y se instruyó a los encuestadores sobre la manera correcta de aplicar el cuestionario, También se trabajó con el Instructivo a Encuestadores, el Formulario Censal, el FNR y la Constancia de Relevamiento.

La **capacitación a cargadores** de los datos de la Ficha Social a la Base de Datos del Relevamiento de Tareferos, se realizó una semana después con los primeros relevamientos realizados. El equipo de cargadores también estuvo conformado por alumnos y egresados de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Durante la capacitación se instruyó a los cargadores en el uso del software de aplicación estadística y se les enseñó el manejo de la base de datos en la cual tendrían que cargar la información.

## 1.3 Implementación del Relevamiento

Luego de la prueba de relevamiento de campo, la primera etapa del relevamiento comenzó en Noviembre del 2010 y tuvo como Coordinadora y responsable de trabajo de campo una Lic. en Trabajo Social y a un equipo de 25 personas.

El trabajo de campo tuvo como punto de partida la localidad de Jardín América en donde el equipo de trabajo estuvo aproximadamente dos semanas realizando el llenado de una ficha Social por cada hogar de tarefero localizado. Las encuestas se realizaron bajo la modalidad de visita domiciliaria

Una vez aplicada la encuesta, se entrega una constancia de relevamiento, que acredita que el tarefero fue visitado y sus datos han sido relevados para incluirse en el Registro Provincial de Tareferos.

Una vez finalizado el trabajo de campo en la localidad de Jardín América, el equipo de trabajo de campo se dirigió a la localidad de Puerto Leoni.

También se diseñaron un Formulario de No Respuesta con el objetivo de no perder la información del hogar del tarefero localizado, cuando la entrevista no pudiera ser realizada en el domicilio o existiera un conjunto de circunstancias que impidan la aplicación de la ficha.

## 2. Diseño de Base de Datos en software estadístico

Con los módulos y las preguntas de la Ficha de Relevamiento, se construyó la matriz de datos en un software de aplicación estadística. El software utilizado brinda, entre otras utilidades, la posibilidad de exportar la base de datos a otros programas, como ser a planillas de cálculos, accesibles a los distintos destinatarios de los reportes de datos.

La carga de datos comenzó una semana después de haber empezado el trabajo de relevamiento en campo, cuando empezaron a llegar a Posadas las primeras encuestas. La incorporación de equipos informáticos y la capacitación de nuevos cargadores permitieron intensificar y acelerar el proceso de carga.

Con el objetivo de detectar los errores cometidos durante el proceso de carga de los formularios censales, se desarrolló una ardua tarea de supervisión. Si bien la previsión inicial propuesta en el proyecto fue revisar el 10% de las encuestas cargadas, frente a la detección de ciertos errores recurrentes, se decidió supervisar exhaustivamente la base completa al finalizar cada semana de carga.

El trabajo de carga se prolongó por ocho semanas, al cabo de las cuales se concluyó con la carga total de los formularios censales correspondientes a catorce (14) municipios relevados durante la primera etapa del trabajo de campo de acuerdo al siguiente detalle:

Tabla 2: Cantidad de encuestas realizadas por Municipio

<i>Localidades</i>	<i>Encuestas realizadas</i>
Jardín América	799
Puerto Leoni	77
Colonia Polana	64
Hipolito Irigoyen	113
Santo Pipo	222
General Urquiza	62
Capiovi	135
Gobernador Roca	183
Ruiz de Montoya	74
Corpus	170
Garuhape	186
El Alcazar	121
Puerto Rico	132
Dos de Mayo	258
<b>Total</b>	<b>2.596</b>

### 3. Estudio cualitativo de casos

Esta parte del estudio intenta aproximarnos a una caracterización más profunda de las condiciones de vida del “tarefero” y su familia a partir de las “historias de vida” contadas por ellos mismos.

En los últimos meses diferentes medios de comunicación han publicado notas referidas a las condiciones en que se realiza la cosecha de yerba mate. En general han señalado a modo de denuncia el hacinamiento, la insalubridad, el trabajo en negro, el incumplimiento del jornal diario, el trabajo de menores, el pago con vales como algunas de las situaciones típicas enmarcadas dentro de lo que a nivel nacional se está denunciando desde ámbitos gubernamentales (AFIP, Ministerio de Trabajo de la Nación) como trata de personas o reducción a condiciones de esclavitud.

Al respecto desde el Sindicato de Tareferos, Trabajadores Temporarios y Desocupados, creado a mediados del 2009, su secretario general, Cristóbal Maidana, denunció que *“...nosotros tenemos que aceptar trabajar así, porque no tenemos otra opción para mantener a nuestras familias, tenés que venir a esclavizarte para poder tener que comer”*, y agregó *“trabajo en otro lugar no hay, el pino está avanzando y donde antes había yerbales hay ahora pino y por eso también tenemos que defender nuestras fuentes de trabajo, pero no en estas condiciones, nosotros nos merecemos un trabajo digno”*<sup>122</sup>

En esta misma línea, y luego de innumerables reclamos y protestas por mejores condiciones de trabajo, los Tareferos de Misiones, a fines del 2010 decidieron viajar a Capital Federal para protestar *“por la explotación laboral que se sufre en los yerbales de la tierra colorada y por los miles de niños que se siguen muriendo de hambre y desnutrición en Misiones”*.

#### 3.1 Enfoque cualitativo para la recolección de datos

Con un enfoque metodológico cualitativo, se diseñaron instrumentos de recolección de información como entrevistas en profundidad. El diseño y elaboración de los instrumentos se enmarcó en el enfoque biográfico, desde la cual se advierte que la práctica investigativa, es necesariamente ideológica: la implicación del investigador en aquello que investiga es ineludible. Asumiendo que siempre se investiga por algo y para algo; y que la subjetividad del investigador siempre está en juego al momento de investigar.

La presente investigación está situada en el contexto social, del cual surge y al cual retorna. La investigación es una práctica orientada, en tanto no sólo tiene la exigencia de conocer y comprender la realidad en que se inserta, sino que pretende impactar en los distintos ámbitos sociales, al poner temas en la agenda pública, al brindar nuevas miradas a los fenómenos investigados. (Delgado, J. y Gutiérrez, J. 1995)

---

<sup>122</sup> Publicado en Misiones On Line el 25/01/11

En este sentido, es que consideramos pertinente el método biográfico ya que contribuye a dar la palabra a ciertos actores sociales y a visibilizar temáticas particulares desde sus propias perspectivas. Las experiencias de las personas recogidas a través de las historias de vida representan la posibilidad de recuperar los sentidos, vinculados con las experiencias vividas, que se diluyen en la homogeneidad de los datos que se recogen con las técnicas cuantitativas. Así también plantea el desafío de vislumbrar un mundo de significaciones en torno a la intimidad, insertar los sentidos individuales atribuidos a la experiencia en el contexto social en el que surgen, única vía de trascender lo particular y construir un saber sobre lo social (Kornblit, 2004).

En síntesis las actividades fueron:

- a) **Revisión teórica** y sondeo de investigaciones vinculantes. Para ello las actividades realizadas: Lectura y Fichajes. Elaboración de Informes de lectura. Discusión de perspectivas en equipo.
- b) **Relevamiento Fuentes Secundarias.** Acceso, recopilación y sondeo de fuentes secundarias disponibles. Se contactó a informantes calificados de organismos como el RENATRE y el INYM, especialmente respecto a las estadísticas del sector.
- c) **Organización y Diseño de Instrumentos para la recolección de datos.** Se elaboraron las guías de recolección de datos de acuerdo a las dimensiones consideradas pertinentes para este estudio, a saber: Trayectoria familiar, trabajo, educación y salud<sup>123</sup>.
- d) **Realización Trabajo de campo** (1ª parte)

Se ha iniciado el trabajo de campo, en la localidad de Jardín América, coincidiendo con el relevamiento cuantitativo. Se seleccionaron cinco casos de acuerdo a las dimensiones de análisis previstas:

- Familia conformada por jefa de hogar Delia, de 40 años, retirada de la tarea con una hija de 18 años Claudia, actualmente dedicada a la tarea. La mamá de Claudia fue tarefera hasta los 35 años pero dejó la actividad por problemas de salud. Claudia (tarefera activa) comenzó a tarefear a los 14 años y aprendió el oficio con “otros familiares”. El hogar está formado por 8 integrantes: jefe del hogar (Delia) y 7 Hijos/hijastros entre ellos Claudia Carolina que es la tarefera activa y la única que se dedica a la actividad en el hogar. Informantes: Delia y Claudia.
- Familia conformada por jefe de hogar, Oscar de 33 años, comenzó a tarefear a los 14 años y aprendió el oficio juntamente con su padre y hermano mayor. El hogar está formado por 6 integrantes: jefe del hogar Oscar, concubina Cristina de 44 años, comenzó a tarefear a los 15 años y aprendió de sus padres.

---

<sup>123</sup> Ver Anexo Guía de Estudios de Caso

Hijos/hijastros: Nancy tiene 19 años, comenzó a tarefear a los 9 años y aprendió de sus padres. Gabriela tiene 16 años, comenzó a tarefear a los 11 años y aprendió de sus padres. Benigno, tiene 13 años comenzó a tarefear a los 11 años y aprendió de sus padres y una nieta de la concubina. Informante: Oscar.

- Familia conformada por jefe de hogar, Luis de 53 años, con cuarenta años de trayectoria en la tarea, aprendió de sus padres. Informante: Luis
- Familia conformada por Carlos de 55 años, su esposa que es ama de casa, no va a la tarea y cinco hijos que han concurrido a la escuela. Los dos mayores han terminado el secundario. Hijo de tareferos, se dedica a la actividad desde los 8 años. Aprendió de sus padres. Nació en Naranjito- Jardín América. Informante: Carlos
- Familia conformada por jefe de hogar de 44 años, tarefero activo desde hace 25 años, la mujer que también se dedica a la tarea y 5 hijos, entre ellos el menor Jose de 20 años que se dedica a tarefear con sus padres desde los 11 años. Informante: Jose

e) **Tabulación y procesamiento información.** Información sistematizada en diferentes instrumentos: matrices, informes, planillas.

f) **Análisis e Informe parcial.** Elaboración de informe de avance

Las entrevistas realizadas hasta el momento, en la localidad de Jardín América, nos permitieron recorrer algunos de los temas previstos para las dimensiones de la investigación en curso. Fundamentalmente respecto a la iniciación en el oficio de tarefero, a las condiciones laborales y a los aspectos específicos de la actividad. En menor medida aparecen también cuestiones de salud, vivienda, educación, que serán profundizadas en la próxima etapa.

### 3.2 La iniciación... y la permanencia como tareferos

Los informantes consultados coinciden en mencionar que el inicio en el oficio de tarefero ocurre a una edad temprana, como miembro del propio grupo familiar. Entre los 11 y los 14 años son las edades mencionadas como momento de iniciación en la actividad laboral. Respecto a la edad de iniciación cabe interrogarse si quienes manifiestan haber comenzado a trabajar en edad más tardía (14 años) toman como referencia el momento en que empezaron efectivamente a participar de las tareas, o cuando comenzaron a percibir ingresos, omitiendo labores y aprendizajes en el oficio realizados con anterioridad. El oficio se aprende haciéndolo, desde niños, colaborando con los padres y/o hermanos mayores, que a su vez lo aprendieron del mismo modo.

*“...Uno aprende, se hace de la habilidad, haciendo, mirando como hacen los otros. Yo aprendí de mi papá, el me enseñó como se elige la rama y eso”<sup>124</sup>*

En las entrevistas no aparecen otras instancias de capacitación en el oficio. Según los testimonios recogidos, ni los contratistas, ni los organismos públicos llevan a cabo actividades de calificación de los trabajadores.

Se trata de una actividad que con gran frecuencia moviliza a todo el grupo familiar al campamento, lo cual implica entre otras cosas la no concurrencia a clases de los hijos empleados como fuerza de trabajo, o la discontinuidad de la asistencia incluso de los hijos más chicos que también son trasladados, aun cuando no realicen tareas específicas. En algunos casos alguien del grupo familiar (abuela, hermana de más edad) asume el rol de cuidar a los más chicos junto con aquellos familiares que presentan algún tipo de discapacidad.

*“...y yo desde lo 7, 8 años salí con ello (refiriéndose a los padres) lo que pasa que había mucha chancleta en casa, era, tres varones y tres mujeres. Yo iba a la escuela y salía y llevaba la comida y ya quedaba, y ahí aprendí a trabaja, y de todo un poco”<sup>125</sup>*

En general los testimoniantes valoran positivamente que los niños concurren a clases, han comentado el esfuerzo que realizaron para que sus hijos pudieran completar la escuela primaria, sin embargo solo uno de los entrevistados comentó que los hijos accedieron al nivel medio de educación. En este caso el entrevistado señaló este hecho como una oportunidad para que los hijos pudieran lograr otro tipo de empleo (el hijo varón en una fuerza de seguridad y la hija mujer en el magisterio).

*“Gracia a Dios hasta el día de hoy pude, la gurisada mía, estudio. Yo causa de eso, llegue a queda con poca ropa y todo, porque tenía, el mayor y la guaina en la comercio y el varón hasta fue a punta Alta, ejercito, y otros más estudiando también. Todos estudiando y yo laburando, cuando tenía vacación le llevaba conmigo. Llegue a queda con un pantalón de vesti, una camisa, dos short y dos musculosa. Y gracias a Dios, salí adelante. Para mi es un orgullo que ellos hayan salido adelante, por que nosotros no pudimos alcanza eso estudio. Ante había que trabaja noma”<sup>126</sup>*

Pero es más frecuente que asuman como “inevitable” la deserción escolar de sus hijos. Incluso los propios jóvenes de las familias ven como inevitable el hecho de incorporarse a la tarea. Esto se refleja claramente en la entrevista.

*“hice hasta 3º grado nomá y después a la tarea.*

<sup>124</sup> Ent Tarefero Jose – Jardín América – Dic 2010

<sup>125</sup> Ent Tarefero Carlos – Jardín América – Dic 2010

<sup>126</sup> Ent Tarefero Carlos - Jardín América – Dic 2010



(E: ¿y por qué no fuiste mas a la escuela?)

*y no ... por el asunto de mi viejo que había que ir a laburar y no podía quedar solo, iban todo, no quería ir, pero no podía quedar solo, no quedaba otra*<sup>127</sup>.

Las biografías nos muestran diversas trayectorias laborales. En algunos casos pasaron de trabajos en la chacra, al trabajo en la tarea, aunque otros también tuvieron otras experiencias (como albañiles, por ejemplo):

En la interpretación que realizan de su situación socio laboral los entrevistados reconocen estar encerrados dentro de un círculo que limita sus alternativas u opciones de vida cuando plantean que el trabajo que realizan es “sacrificado”, “mal pago”; “queremos conseguir otro empleo” y reconocen a la vez que por no haber estudiado es casi imposible el acceso a trabajos de mayor valoración.

Otros consultados señalan que las familias se han mantenido por generaciones trabajando como tareferos.

*“yo aprendí de papá, mi hermano, va toda la familia tarefeo siempre. Mi papá ya murió, pero a trave de él aprendí todo, carpida, macheteada, lo que venga noma, yo me crié así*<sup>128</sup>

*“...hace 40 años que soy tarefero, mi papá fue tarefero, yo soy de Delicia y hace años que estoy acá*<sup>129</sup>

Por las propias características de este trabajo, entre las cuales se destaca el carácter familiar que asume en muchos casos; la educación, que es valorada como una condición para el cambio de situación de vida, no constituye una alternativa efectiva frente a la opción de sumar brazos al trabajo o bien ante la imposibilidad de dejar a los niños en el hogar.

De este modo se reproduce generación tras generación la formación de un numeroso contingente de trabajadores de baja calificación profesional, con un campo acotado de alternativas de trabajo, todas ellas precarias, temporarias y de bajos ingresos que, por el hecho de reiterarse a través del tiempo está altamente naturalizado, o “aceptado” como el único modo de subsistencia posible para familias pobres que habitan en el área yerbatera.

Si bien algunos de los consultados manifiestan que prefieren trabajar solos, dejando a su familia en el hogar y que en algunas ocasiones incluso expresan la voluntad de hacer el esfuerzo de apoyar la asistencia a clases de sus hijos (“privarse de esa fuerza de trabajo” y asumir los costos que implica la asistencia a clases de los niños); es habitual la incorporación de trabajo infantil como parte de la labor que el grupo familiar realiza. Habida cuenta de que el pago se realiza no por tiempo de trabajo, sino a destajo, es decir por

<sup>127</sup> Ent Tarefero Jose – Jardín América – Dic 2010

<sup>128</sup> Ent Tarefera Claudia – Jardín América – Dic 2010

<sup>129</sup> Ent Tarefero Luis – Jardín América – Dic 2010

cantidad de kilos de hojas de yerba tarefeadas, el aporte de todos los miembros suma a la paga obtenida, es decir explotando la fuerza de trabajo de todo el grupo.

*“...nosotros (el grupo familiar) todos juntos nos da 4 lineos de 100 metros por ahí...”*

En este sentido la mano de obra realizada por los hijos menores y otros integrantes del grupo familiar suma fuerza de trabajo al jefe o jefa del grupo, quién a su vez puede estar o no registrado. Parcialmente esto da cuenta, junto con la contratación en negro, del desfase que se observa entre las cantidades cosechadas anualmente, el promedio de productividad diaria de un tarefero y el número de tareferos que figuran en los registros de las contratistas. Ya sea en tareas concretas de corte o cosecha, raído o embolsado de las hojas cosechadas y carga de los raídos al transporte, o bien de asistencia a quienes efectúan la tarea, como preparación de alimentos, acarreo de agua o cuidado de los más chicos en el campamento, el trabajo infantil y de otros miembros de la familia ocultos en los registros tiene un valor que es difícil cuantificar pero que forma parte de una manera “naturalizada” de hacer. “Tradicionalmente” se hizo así desde los comienzos de la explotación yerbatera e ideológicamente es habitual que se lo justifique apelando a “motivos culturales” o bien en las “condiciones propias de la actividad”, llevada a cabo por trabajadores contratados temporariamente, con poca tecnología y en chacras de colonos que operan con márgenes muy acotados o nulos de ganancia sin capacidad para invertir en infraestructura o para abonar mejores salarios.

### 3.3 Condiciones laborales

Dentro de las alternativas de trabajo en el contexto donde viven, la tarea es una de las formas de percibir ingresos monetarios durante una parte del año y, eventualmente, disponer de servicios sociales en el caso de los trabajadores registrados.

La jornada laboral comienza al clarear, aproximadamente entre las 5 y 6 de la mañana, y se extiende hasta alrededor de las 17 hs con una interrupción al mediodía. Durante la jornada un trabajador “muy guapo” afirman algunos testimonios alcanza a cosechar alrededor de 1.000 kg aproximadamente “si el yerbal es bueno”. Sin embargo, el jefe de una familia en la cual trabajan 4 personas afirma que entre todos hacen entre 1.300 y 1.600 kilos por día: *“en cuatro plantas de linda yerba se saca el 100 kilos”*.

Descontados los elementos de trabajo mencionados y la provista de alimentos por quincena este grupo, trabajando en negro, obtuvo libres, en 2010 entre \$800 y \$ 1.000, a razón de \$110 por cada mil kilos de hoja cortada cargada, es decir sumaron aproximadamente \$1.800 mensuales “libres” durante el período de zafra. No obstante esta suma no es precisa o más bien es fluctuante dado que:

*“por ahí me agarra una gripe también, trabajamos en la lluvia también. Y cuando hace mucho frío no vamos temprano, por que amanece blanco de helada, yo a*

*veces voy igual, me pongo doble guante. Uso bota también, porque hay mucha víbora, a veces entramo en el yerbal capuera, a cosecha. Pero paga muy poco nomás esa tarefa. \$140 el mil. Si nosotros tarefeamos entre todos ganamos \$160 o \$170 por día cada uno.*<sup>130</sup>

La posibilidad de sumar kilos, es decir ingresos monetarios, depende en buena medida de las condiciones climáticas y el estado de salud del trabajador.

En algunas entrevistas se señala que quienes van solos son más bien muchachos jóvenes:

E: ¿Cuántas personas van a la tarefa donde van ustedes?

*“van muchas familias, algunos hombres solos también. La cuadrilla que íbamos nosotros, esta última vez, éramos nosotros solos lo que teníamos familia, después el resto pendejada, hombre solo”*<sup>131</sup>

Se trata de un trabajo que es percibido por los propios tareferos como “muy sacrificado”, “muy sufrido” por la intensidad de la tarea, la exigencia física que supone a lo largo de la jornada. La actividad diaria es de corte de la hoja, raído o embolsado de las hojas cortadas y la carga en el camión o en el acoplado del tractor que la transporta.

*“Ella es guapa en la tarefa (...) ella hace 13 raídos con el primo, entre los dos, al día. Y depende... 20, 30 u 80 kilos depende todo de cómo vos armas el raído. Hay que armar tres puchos bien, y en 3 y medio ya bandeja los 100kilos. (...) y hay que hacer 12 o 13 raídos para hacer \$100 y todos tienen que tener más de 100kg”*<sup>132</sup>

También lo es por las condiciones en que se realiza la labor, las cuales ponen en riesgo la salud del trabajador individual y de su grupo familiar ya sea por: a) posibles accidentes en el trabajo realizado a la intemperie, expuesto a las inclemencias climáticas, al ataque de animales (víboras, insectos, etc.) o lastimaduras producidas por la vegetación, b) por el hecho de que el acampe se efectúa también en forma precaria expuesto a los mismos factores de riesgo.

Perciben o informan como enfermedad más frecuentes las gripes por el trabajo a la intemperie y se mencionan dolencias o afecciones provocadas por el trabajo, como cortes, puntazos, fracturas, picaduras de insectos o mordeduras de víboras, etc.

Respecto a las modalidades de contratación típicas algunos entrevistados manifiestan trabajar “asegurados”. El término asegurado es sinónimo de registrados como trabajadores rurales con cargas sociales y derechos laborales. Esta forma de contratación es valorada por los beneficios que implica, fundamentalmente en lo que refiere a la obra social y la asistencia médica. No obstante, otros entrevistados señalan como ventaja de trabajar en negro el

<sup>130</sup> Ent Tarefero Oscar – Jardín América – Dic 2010

<sup>131</sup> Ent Tarefero Oscar – Jardín América – Dic 2010

<sup>132</sup> Ent Tarefera Claudia – Jardín América – Dic 2010

hecho de que perciben una paga mayor, es decir obtienen de bolsillo un monto mayor pero sin los aportes patronales correspondientes.

### 3.4 Traslados y condiciones de vida

La temporada de trabajo abarca alrededor de 6 o 7 meses, desde marzo o abril (*“después de semana santa... porque no quieren pagar feriado”* afirmó uno de los entrevistados) hasta Agosto-Septiembre. Durante ese período el tarefero, individualmente o con su grupo familiar, en general trabaja en varios yerbales (5 o 6).

Las siguientes citas nos muestran crudamente cómo se organiza una familia en la tarea:

E: ¿cómo es el tema de ir con la familia a la tarea?

*y... vamos todos, completo, hasta la guanita va.*

E: ¿y dónde duermen?

*llevamos colchón, yo a veces hago tarimba. se hace con tacuara, para apoyar el colchon, a veces hace calor y hay mucha araña y víbora.*

E: ¿y cómo hacen en el campamento para cocinar?

*y hacemos juego en el suelo.*

E: ¿cocinan para todos los del campamento o como hacen?

*No, cada uno solo, la guaina (se refiere a la hijastra de 19 años) hace reviro, bori cocina (risas). Por ahí de vez en cuando se juntamos todos y cocinamos juntos.*

E: ¿hay luz en el campamento?

*no, usamos lámpara. Hacemos en una botella, cargamos gasoil y hacemos una mecha y ese es luz*

E: ¿y el agua de dónde sacan?

*y de vertiente, siempre hay una por ahí*

E: ¿y cuando llueve cómo hacen?

*cuando llueve, e feo. Quedamos bajo carpa solamente*

Durante este período se alternan habitualmente semanas de trabajo con uno o dos fines semanas al mes reservados al “descanso” o receso. La calidad del yerbal se determina antes del inicio de la tarea con el ingeniero o el contratista y en algunos casos influye en el monto abonado por kilo, así como también en la decisión de explotarlo o no y enviar al grupo de tareferos a otro lugar.

La distancia entre la residencia del tarefero y el yerbal a tarefear es señalada por algunos entrevistados como un factor determinante a la hora de decidir si retorna al hogar al finalizar la jornada o si arman un campamento en el yerbal. Otro factor mencionado que incide en esta decisión (que en las entrevistas aparece como decisión propia) es el aprovechar al máximo la jornada evitando perder tiempo de trabajo en el traslado.

El traslado de los trabajadores al yerbal se realiza en camiones y, aunque no surge de las entrevistas, es de suponer que no siempre están a disposición para el traslado de la gente por lo cual la decisión de acampar o no es “relativamente” propia. En tal caso depende de la disponibilidad del transporte del contratista y el modo de organizar el trabajo por parte del capataz.

Si bien varían las zonas donde realizan la tarea, de las entrevistas se infiere que existe un vínculo estable, personalizado entre el contratista y los tareferos, en muchos casos mediado por la figura del capataz

*“Él nos busca y nos lleva a los yerbales”.*

No obstante es común que un tarefero o familia trabajen en diferentes temporadas para más de un contratista o capataz.

La tarea constituye el principal ingreso al año de estas familias, el resto del año (los otros 6 meses) la subsistencia del grupo familiar se basa en changas puntuales y en algunos casos en tareas vinculadas a la actividad forestal, también de modo temporario (raleo de pino, macheteo de terrenos urbanos o chacras) y, no en todos los casos, en la percepción de subsidios.

La interrupción anual de la actividad implica también la pérdida de la obra social:

E: “-y que significa trabajar para la cooperativa?

*“...y tenés beneficio, estás asegurado, tenés Obra Social, pero cuando corta la tarea, una quincena mas y listo, termino Obra Social, todo, lo que pasa que no se paga y te corta.*

*El 20 de septiembre por ahí corta la tarea, y tenemos hasta el 25 de noviembre mas o menos. Nosotros somos temporal, así. Después que termina la tarea ya no tenemos Obra Social, tenemos que anda pidiendo en el hospital otra vez. Nosotros todo el año trabajamos para cubrir nuestra O.S., funeral, todo, pero si te pasa algo cuando no esta en la tarea, no tenes nada. Y si te moris, te cavas un pozo y te tira ahí nomás”*

Si bien existen líneas de subsidios y ayudas gubernamentales específicas que son percibidas por los tareferos éstas resultan insuficientes para satisfacer las necesidades de estas familias durante el período de receso en la actividad:

*“y... nada, si no hay nada, changuita 2 ó 3 días nomás, para que no se errumbe la olla nomás. Nadie ayuda nada acá a nosotros lo que trabajamos.*

E: el subsidio del 225, ¿Usted cobra?

*“y ese cobramos en diciembre recién, hasta diciembre hay que esperar para cobrar el 225, octubre y noviembre, quedamos en cero, dos meses tenes que aguantar, y con ese 225 no pasa nada tampoco”*

Como se mencionó anteriormente en un sólo caso se menciona que los hijos pudieron completar estudios de nivel medio y obtener empleos más estables, dentro del sector público. Es decir las alternativas de subsistencia y reproducción de las condiciones de vida son muy limitadas para este sector de la población que percibe ingresos anuales por debajo de los niveles de salario mínimo establecido oficialmente o menores a los de la línea de la pobreza. Desprotegido socialmente en tanto que en muchos casos la contratación de su fuerza de trabajo se realiza en negro y cuando se registra es en forma temporaria durante el período de zafra.

En este sentido además de los ingresos que puedan obtener de la tarea o de las changas que realizan durante el período interzafras resultan vitales el acceso a otras fuentes para garantizarse un lugar donde residir, procurarse alimentos y atender la salud. Los municipios son una fuente principal de recursos a la que habitualmente apelan los tareferos en busca de ayuda para solucionar diferentes tipos de problemas que van desde provistas hasta el permiso de ocupación de terrenos donde construir sus viviendas o ayuda específica para la salud.

En los casos consultados las viviendas de los tareferos están ubicadas en terrenos de los cuales no son propietarios, sino cedidos o con autorización del municipio. Son propietarios de lo que se llama la mejora, viviendas típicas de tablas de madera con tapa junta y piso de madera o de tierra, etc. Al parecer los terrenos son relativamente pequeños, no reúnen condiciones para realizar cultivos. La salud de los miembros de la familia es atendida por el sistema público, ya sea en el hospital local o en las salas de menor complejidad, pero fundamentalmente recurren al auto cuidado o a los servicios de vecinas (curanderas), empleando hierbas medicinales y otros saberes populares como los vencimientos que se practican para diferentes tipos de dolencias.

#### **4. Próximas Actividades**

En el Plan de Actividades elaborado para la incorporación al proyecto de investigación se había previsto la elaboración de un informe preliminar descriptivo. Debido a la magnitud del relevamiento cuantitativo y a que las bases no se encuentran aun consistidas esta actividad se realizara durante el próximo año 2011.

Respecto al Estudio Cualitativo, se prevé una nueva fase de salida del campo y análisis intenso, con realización de entrevistas a informantes en otras localidades en el contexto de la tarea y de residencia de las familias, de acuerdo a los criterios ya definidos para esta primera etapa. Se procederá a la tabulación y análisis de datos, para avanzar en la reconstrucción biográfica a partir de los testimonios recogidos y de las observaciones realizadas en los diferentes contextos y a los diferentes actores.

Desde distintas instituciones y organizaciones sociales se interesaron en conocer los resultados del relevamiento, como una información importante para la generación de políticas y acciones orientadas a los trabajadores tareferos.

Entre ellas, podemos destacar la participación como investigadores de la UNaM, en las primeras reuniones para la elaboración de un Plan Estratégico de la Yerba Mate, convocada por el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), y la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) donde estuvieron presentes funcionarios, técnicos, e investigadores de éstos organismos y de los Ministerios del Agro de Misiones y de Corrientes.

Se realizaron jornadas con la visita de la licenciada Ana María Ruiz sobre aspectos relacionados con el diseño de planes estratégicos, recuperando la experiencia del Plan Estratégico del sector vitivinícola. Junto a los representantes de diversas instituciones y organizaciones productivas de la región se pretende definir un plan de trabajo para comenzar a elaborar un Plan Estratégico de la Yerba Mate, en el que consideramos que el sector de los trabajadores tareferos debe estar representado y valorado su aporte sustancial a la creación de valor de toda la cadena productiva, como por la importancia de esta actividad en la generación de ingresos para miles de trabajadores de la región.

**Bibliografía utilizada**

DELGADO, J. y Gutierrez, J. (1995): Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales". Editorial Síntesis. Madrid.

GUBER, Rosana (1990): "El Salvaje Metropolitano: A la vuelta de la Antropología Postmoderna. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo". Editorial Legasa S.A. Buenos Aires.

BERTAUX Daniel. 1980. El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. en Cahiers Internationaux de Sociologie, Vol. LXIX, Centro Nacional de Investigación (CNRS), París, Francia

ESPINOSA ESPÍNDOLA Mónica Teresa. 1999. El uso de la Metodología Cualitativa en la investigación. EN "Metodología de la investigación cualitativa", Editorial Universidad de Deusto, Madrid.

CORNEJO Marcela y otros. 2008. La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. Pontificia Universidad Católica de Chile. PSYKHE, Vol.17, Nº 1, 29-39

BENITEZ Mario Luna. 1995. Documento de Trabajo. La Argumentación Teórica y Metodológica que Sustenta la Aproximación Biográfica" Una exploración en la obra de Franco Ferraroti. Corso di Perfezionamento in Teoría e Analisi Qualitativa nella Ricerca Sociale, Università degli Studi "La Sapienza". Italia.

BUSO, Gustavo 2001 Vulnerabilidad Social: Nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI. CEPAL

**Otras fuentes de Información**

INDEC – Censo Nacional Agropecuario 2002.

Explotaciones Agropecuarias. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

Ministerio De Desarrollo Social De La Provincia De Misiones. Características de Vulnerabilidad de la Población Beneficiaria. 2007

Misiones On Line- diario digital



## Anexo Instrumento de Estudio Cualitativo de Casos

Guía de entrevista: Protocolo	
N° de entrevista:	
Situación actual en la actividad:	
Domicilio	
Cant. De miembros en la familia	
Edades de los miembros de la familia	
Nivel de escolaridad :	
Localidad:	

**Trayectoria familiar:** Características Rurales. Datos personales Origen: Lugar de nacimiento. Lugar de residencia. Constitución familiar. Organización familiar: roles y funciones de los miembros del hogar en época de tarea y no tarea. Migraciones internas (campo – ciudad - campo) Migraciones en época de tarea (lugares, tiempo, condiciones) Origen del oficio: construcción del sentido del oficio de tarefero, ¿a qué edad? ¿Cómo aprendió el oficio?. Roles de los integrantes. Acceso a programas sociales

Estrategias de vida: redes, vínculos, acceso a planes sociales, recepción de asistencia del estado.

**Trabajo:** Proceso del oficio: instancias de inicio – afianzamiento. Condiciones laborales: inicio-proceso-retiro, marco legal en el que se encuadran, asistencia. Relación con los empleadores. Percepción del tarefero en la relación, tipo de trabajo. Ingresos. Programas de asistencia en oficios - capacitación. Expectativas de retiro según tipo de trabajo: aportes, edad, tiempo, trámites. Percepciones y expectativas laborales.

**Educación:** Percepciones de los padres/madres y de los hijos sobre la educación formal. La educación como expectativa de movilidad social y posibilidades de proyectos de vida. Tipo de educación alcanzada. Lugar y Modalidad donde realizo la formación. Percepción de la educación formal e informal. Tipos de capacitación recibida – de que entidad o institución. Percepción e información sobre la AUH. ¿Recibe? ¿Cuándo? ¿Quiénes?

**Salud:** Proceso salud-enfermedad-atención. Que entienden por SALUD. Tipos de enfermedades presentes en cada instancia de sus vidas. Lugares donde concurren frente a la enfermedad: ¿cómo? ¿Con quienes? tiempo de tarea y no tarea. Prácticas de prevención de la salud. Programas sociales

**VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural****América Latina: realineamientos políticos y proyectos en disputa**

Recife, Pernambuco – Brasil - 15 a 19 de noviembre de 2010

Grupo de Trabajo 28: La soberanía alimentaria y nutricional: agronegocio y producción campesina

Coordenadores: *Fernando Larrea Maldonado - Humberto González Chavez - Maria de Fátima F. Sampaio*

Ponencia

**Articulación e implementación de Políticas Alimentarias  
en la provincia de Misiones (Argentina)<sup>133</sup>*****Alejandro Daniel OVIEDO<sup>134</sup>*****Resumen**

Las rápidas transformaciones contemporáneas en la agricultura y en la alimentación exigen nuevas teorías y marcos conceptuales para entenderlas e intentar explicarlas. La configuración de nuevas relaciones de producción, intercambio y consumo aparecen como resultado de los conflictos en los mercados, pero también de la intervención de agencias estatales nacionales e internacionales.

Las nuevas reglas en el comercio agroalimentario mundial (GATT – OMC – Empresas Transnacionales) implicarán modificaciones en las prácticas productivas agrícolas y en los patrones alimentarios. La liberalización del comercio y las inversiones a expensas de las políticas nacionales, desplaza el poder de los ciudadanos a favor de los derechos de propiedad, mercantilizando los alimentos al punto de comprometer la seguridad alimentaria, y el trabajo de numerosas comunidades rurales.

Sin embargo, esto no significa, como auguraron algunos entusiastas del neoliberalismo y de la globalización, la ‘desaparición de los Estados nacionales’, sino una nueva transformación en la intervención del estado en la economía.

La provincia argentina de Misiones se caracterizó históricamente por la importancia de los pequeños productores agropecuarios en la generación de ingresos y alimentos para la población. Fue ese uno de los motivos por el que la reducción del número de explotaciones

<sup>133</sup> Ponencia presentada al VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Porto Galinhas. 2010.

<sup>134</sup> Docente e Investigador Universidad Nacional de Misiones – Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. oviedoalejandrodaniel@yahoo.com.ar

fue menor que a nivel nacional; sin embargo son numerosas las dificultades por las que atraviesan los pequeños productores: presión sobre la tierra por la expansión de la forestación y el monocultivo tabacalero, caída de los precios de los productos primarios tradicionales (hoja verde de té y yerba mate), degradación, contaminación y agotamiento de los suelos, concentración de los canales de industrialización y comercialización.

Investigar sobre la producción y comercialización de alimentos, también implica preguntarnos ¿en qué medida las políticas alimentarias han permitido mejorar la disponibilidad y el acceso a los alimentos? Analizar cómo son formuladas y evaluadas exige considerar las acciones de gobierno, pero también los sujetos económicos en el mercado y los debates y conflictos con diversas organizaciones de la sociedad civil.

El ‘valor agregado’ pos-agrícola (industrialización, comercialización y servicios) es cada vez mayor que el generado por los agricultores; lo que implica que el creciente gasto agregado de los consumidores, no llega a los declinantes precios de los productos primarios.

En Misiones, las políticas para incrementar la producción de alimentos han soslayado acciones para revertir la actual concentración de los canales de comercialización. Intentos de acordar políticas con actores muy heterogéneos, que operan en diferentes organizaciones, en distintos niveles de actividad y con diferentes lógicas de decisión, tanto del ámbito público como privado, alcanzaron algunos logros, pero también enfrentan numerosas dificultades, ausencias y oposiciones.

Prestar especial atención a los canales de comercialización, nos permitirá identificar intereses y posicionamientos de diferentes actores públicos y privados, tanto las estrategias empresariales, como de otras formas de organización de la producción (cooperativas, proyectos con apoyo del estado o de ongs), al mismo tiempo que analizar las prácticas estatales, contrastando las que favorecen la liberalización y globalización de los sistemas alimentarios, con las orientadas al desarrollo local y al consumo masivo (polos frutihortícolas, producción agroecológica, ferias francas, etc.).

## **Introducción**

Esta ponencia presenta algunas reflexiones que surgieron durante el proceso de elaboración de mi proyecto de tesis en estudios sociales agrarios<sup>135</sup>, por lo que plantea más interrogantes que conclusiones.

El camino que propongo para la investigación se inscribe en los estudios de las ciencias sociales sobre la dimensión social y política del desarrollo, en especial de la llamadas “sociología y antropología del desarrollo”, que propone considerar las interacciones

---

<sup>135</sup> Que serán puestas a consideración para la elaboración de una tesis de doctorado en Estudios Sociales Agrarios en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).

complejas en la implementación de políticas públicas, al mismo tiempo que las limitaciones contextuales y las estrategias de los actores colectivos, explorando los procesos de conflicto y transacción, prestando especial atención a las contradicciones e incertidumbres en las distintas intervenciones y en los diferentes niveles de análisis.

Desentrañar la complejidad de la acción social de múltiples actores colectivos y su significado, supone la capacidad de conocer como las intervenciones de desarrollo son construidas y moldeadas en diferentes encuentros e interacciones. Para comprender las intervenciones planificadas de desarrollo rural, como las estrategias construidas por los actores en sus prácticas cotidianas, debemos identificar puntos críticos de vinculación o confrontación de distintos intereses, relaciones y modos de racionalidad y poder. Los conflictos, habitualmente ignorados como objetos de estudio o invisibilizados por los enfoques teóricos tradicionales, pueden convertirse en indicadores privilegiados del funcionamiento de las instancias organizativas e institucionales, buscando superar la oposición simplificada entre actores externos y locales, intentando conocer las relaciones y los intercambios entre los diversos sujetos intervinientes, así como la diversidad de significados que los mismos atribuyen a sus acciones (Rodríguez Bilella, 2008).

Se vienen produciendo importantes cambios en algunos complejos agroalimentarios en Argentina, que ponen de manifiesto mecanismos de penetración del capital global y las dinámicas regionales de organización y gestión de las cadenas de valor agrícola en los espacios rurales. Teniendo presente que los procesos analizados trascienden a los pequeños productores de alimentos y son el resultado de una compleja e intrincada trama que se dilata más allá de lo local, indagaremos las transformaciones en las políticas públicas como la resultante de múltiples intereses y relaciones de poder.

Analizar políticas de apoyo a la producción y comercialización de alimentos, implica al mismo tiempo indagar sobre su importancia para abastecer una demanda alimentaria insatisfecha y creciente. El desafío de investigar en forma interrelacionada el potencial de producir y el derecho a alimentarse, nos coloca en el cruce de la formulación e implementación de políticas productivas, regulatorias y redistributivas.

Enumerare luego algunas políticas respecto a la producción y comercialización de alimentos implementadas en la provincia de Misiones desde la década de los años '90, para abrir interrogantes sobre su incidencia en las transferencias de valor y la distribución de ingresos entre distintos sectores.

## Estudios sociales agrarios y sistemas alimentarios

Abordar estos debates desde la perspectiva de los estudios sociales agrarios, supone una revisión de distintos aportes disciplinarios, entre los que destacamos los de la Antropología Económica, la Sociología Rural, y la Economía Política.

Mc Michael (1999) muestra la importancia histórica de la agricultura y del comercio alimentario mundial en la organización del capitalismo, tanto en la producción como en el consumo. Desde las políticas europeas que obligaron a los países coloniales a especializarse en productos agropecuarios de exportación que proveían con alimentos baratos a su fuerza de trabajo (azúcar, te, aceites, granos, carnes); hasta la fuerte expansión los grandes complejos agroindustriales transnacionales que subordinan la agricultura a los procesos de industrialización y al consumo de insumos tecnológicos (maquinarias, fertilizantes, semillas híbridas). Pero también destaca que el papel proteccionista de los Estados centrales, y más aún sus agresivos programas de expansión del modelo de agricultura intensivo en capital y energía (Plan Marshall, Revolución Verde, promoción de las exportaciones comerciales, financiamiento de instalaciones agroindustriales en regiones del tercer mundo, etc.) terminaron favoreciendo a grandes compañías transnacionales.

Este sistema de explotación global de productos alimenticios deteriora las bases nacionales, tanto de los países exportadores de alimentos (como Argentina), como de aquellos que pasan a depender en forma alarmante de su importación. Las grandes compañías presionan a través de los organismos internacionales (OMC, por ejemplo) solicitando eliminar los programas de apoyo a los pequeños productores, para maximizar sus ventajas comparativas ejerciendo su poder oligopólico, capturando nuevos mercados por intervención directa en la producción para la exportación, compra de materias primas, o contratos de integración (a cambio de semillas y agroquímicos). Las nuevas bio-tecnologías incrementarán la productividad, pero “van a discriminar a pequeños productores, a arriesgar la salud pública y a restringir la disponibilidad de alternativas alimenticias” (McMichael, 1999: 24)

En los últimos 30 años, la liberalización del comercio y las inversiones, el mayor poder de los sectores financieros, y el creciente peso de grandes corporaciones transnacionales en los sistemas alimentarios, agudizó el proceso de mercantilización de los alimentos, al punto de comprometer la seguridad alimentaria, y la existencia de numerosas comunidades rurales.

Las críticas a la inequidad producida por la extensión del modelo de la “Revolución Verde”, en los años '70, dieron lugar al surgimiento de una “nueva sociología rural” (Buttel, 2005:Cap 1), y la recuperación de ensayos clásicos de la economía política y la antropología económica sobre campesinos, y de los trabajos neomarxistas críticos a las políticas de modernización rural y agrícola.

La recuperación del concepto de modo de producción que hace Godelier, reinstala el interés en relaciones sociales de producción, que no surgen del relevamiento empírico, sino que son reconstruidas teóricamente. Afirma que es necesario analizar las condiciones históricas, que configuran formaciones económico-sociales específicas, y estructurales que determinan la relación entre la producción y la circulación: "...para que un sistema cualquiera se reproduzca es necesario que el modo de distribución de los bienes corresponda al modo de producción de esos bienes". (Godelier 1980:69, citado por Trincherro, 1998)

Sin embargo, la extracción directa de plusvalía, no sería el único mecanismo de transferencia de valor. Al respecto, Meillasoux indaga sobre la capacidad de la 'comunidad doméstica' de producir 'plustrabajo' y de transferir valor al sector capitalista al reproducir la fuerza de trabajo, permitiendo comprender mejor la "dinámicas específicas" y "contradictorias entre los procesos de reproducción del capital y de reproducción de la vida humana en los distintos rincones del planeta" (Trincherro 1998, 117)

Criticando la noción de 'articulación entre Modos de Producción', Trincherro entiende las relaciones de producción "como resultado de las formas que va adquiriendo históricamente el proceso de acumulación" que produce y reproduce estructuras y sujetos sociales heterogéneos. Sitúa el análisis "en las dinámicas específicas en que el capital subsume procesos de trabajo y formas de reproducción de la vida en el marco de su reproducción simple y ampliada" (Trincherro 1998, 128), configurando nuevas formas de diferenciación social, étnica, política y cultural.

Entre los desafíos de la antropología económica, se encuentra el de vincular las investigaciones sobre los consumos colectivos, la reproducción de los sectores sociales y las prácticas de circulación, con el análisis de las prácticas de producción, intercambio y consumo de la economía social, indagando su potencialidad para constituir modos alternativos de organización de la economía. La tarea de comprender la globalidad de los procesos históricos con trabajos de campo que relacionen lo económico, lo político, como también prácticas y representaciones sociales, hace más visible lo que el discurso económico tiende a ocultar.

Las rápidas transformaciones contemporáneas en la agricultura y en la alimentación exigen nuevas teorías y marcos conceptuales para entenderlas e intentar explicarlas. La configuración de nuevas relaciones sociales de producción, intercambio y consumo aparecen como resultado de los conflictos en los mercados, pero también de las 'regulaciones' instituidas por los aparatos estatales nacionales e internacionales<sup>136</sup>.

---

<sup>136</sup> "tanto las grandes empresas agroalimentarias (en particular transnacionales) como los gobiernos nacionales (fundamentalmente los países que cuentan con una capacidad estratégica global) constituyen los principales actores en la restructuración de los sistemas agroalimentarios" (Llambí, 1993. 261)

Las políticas que devienen del Neoliberalismo como discurso dominante, han pretendido despolitizar las diferencias sociales y desactivar los conflictos potenciales, para lo que se han apropiado de conceptos como ‘participación’, o ‘capital social’, utilizándolos de manera apolítica y a-histórica, para explicar la agencia de los actores rurales<sup>137</sup>.

Algunos trabajos de la llamada “nueva ruralidad” observan los cambios resultantes de la aplicación de políticas neoliberales globalizadoras en América Latina, desde los años ‘80. Según Arias (2006) la atención a indicadores asilados de “flexibilidad, incorporación y adaptabilidad de las sociedades rurales a la era globalizadora”, condujo a una visión parcializada y acrítica del desarrollo rural. El mismo autor advierte, que si no se problematizan los objetivos de las políticas de desarrollo rural (“...el desarrollo con equidad, la eliminación de la pobreza, el desarrollo humano, el fortalecimientos de la democracia, el énfasis en la sostenibilidad, el aumento del capital social y el desarrollo participativo”), y si no se debaten las teorías que dan sustento a dichas políticas, se corre el riesgo de constreñirlas a agendas de gobernabilidad. A riesgo de convertir el “...énfasis en el papel del territorio, la participación, equidad, competitividad, empoderamiento, sostenibilidad...” en un “...conjunto de orientaciones programáticas y normativas a manera de recetas” que legitiman políticas reformistas, que no modifican las desigualdades económicas, la exclusión social y la crisis política en América Latina (Arias, 2006).

Considerar las medidas para ‘incrementar la producción’, ‘mejorar la eficiencia’ o ‘aumentar la competitividad’ (diferenciación de productos, sellos de calidad, denominación de origen, etc.) exige investigar previamente la sostenibilidad económica, social y ambiental, y los encadenamientos económicos, para evaluar quienes están en condiciones de apropiarse de las ganancias extras de estos nuevos mercados<sup>138</sup>.

La crisis en modelo neoliberal, renueva la discusión acerca de las relaciones entre Estados y mercados. La ‘desaparición de los Estados nacionales’ que auguraron algunos entusiastas del neoliberalismo y de la globalización, no fue sino una nueva transformación en la intervención del estado en la economía capitalista. En los años ‘90, aportes como el de Wallerstein sobre los sistemas mundiales dieron lugar a debates teóricos y nuevos rumbos en investigación, destacándose los estudios de las políticas agrarias y de alimentación que atraviesan las fronteras para sortear los condicionamientos nacionales, constituyendo sucesivos “regímenes alimentarios mundiales” (Buttel, 2005; Mc Michael, 1989).

---

<sup>137</sup> “Plantear superar la pobreza a través de promover la participación, el compromiso institucional, y la formación de capital social es loable, sin embargo, sin un análisis más profundo de las desventajas estructurales de los más pobres y de las limitantes de sus agencias, estas aspiraciones no producirán los efectos deseados” (Arias, 2006:161)

<sup>138</sup> La nueva ruralidad al enfatizar la “dinámica virtuosa de construcción territorial basada en la competitividad”, “minimiza el peso de las relaciones de fuerza ligadas a las trayectorias históricas y por ende del Estado en su rol de arbitraje” (Bonnal, 2003).

De acuerdo a Buttel (2005) es fundamentalmente en los años '90, que los debates teóricos y la investigación toman nuevos rumbos hacia una “economía política agraria”. Un eje lo constituyen los análisis de las cadenas globales de agroalimentos, que partiendo de las estrategias de las empresas transnacionales, indagan sobre las estructuras de los sistemas de productos. Otra corriente, influida por la escuela regulacionista francesa, se concentra en los cambios en las prácticas estatales, contrastando las tendencias a la estandarización y homogeneización de los sistemas alimentarios, con las contratendencias de regulaciones más localistas y centradas en el consumo (énfasis en la calidad, agricultura orgánica, etc.). Y finalmente un enfoque más localista de redes sociales que recupera entre otros actores, el rol de las agencias gubernamentales tanto locales como nacionales.

A partir de estudios de casos focalizados en la construcción de valor de alimentos, Mardsen (1997) intenta marcar la importancia creciente de las “redes alimentarias” en el desarrollo social y político de estados-nación y regiones, sugiriendo estudiar “las formas en las cuales la agricultura y los alimentos son y pueden ser insertados socialmente en espacios locales y regionales como parte de sistemas y de redes locales”<sup>139</sup>.

En el contexto de la globalización, se torna más volátil el ‘valor’ de los alimentos, con fenómenos como la importancia creciente de la calidad en las cadenas de suministro y en la demanda de los consumidores, los cambios tecnológicos y la reconstitución de las dietas locales, que terminan impactando sobre las relaciones laborales y las condiciones ambientales para producirlos. El ‘valor agregado’ pos-agrícola (industrialización, comercialización y servicios) es cada vez mayor que el peso del sector agrícola; lo que implica que el creciente gasto agregado de los consumidores, no llega a los declinantes precios de los productos primarios. La incidencia de las redes de alimentos en los espacios varía de acuerdo al “poder relativo para capturar el valor social de los productos alimenticios” creando espacios agrarios desiguales (Mardsen, 1997).

El bajo precio de los productos agrícolas y las dificultades para acceder a los alimentos, no son efectos de la fatalidad, sino consecuencia de intereses económicos y de políticas agrícolas, económicas y comerciales a escala mundial, regional, nacional y provincial. Uno de los desafíos de nuestra investigación de doctorado será analizar diferentes mecanismos de producción, apropiación y redistribución de valor en torno al sistema alimentario, en el territorio de la Provincia de Misiones, Argentina.

---

<sup>139</sup> Mardsen (1997) analiza la construcción diferencial y espacializada de valor de alimentos en los casos de los nuevos distritos agrarios de frutas para exportación del Valle de San Francisco (Brasil), de la regulación de la agricultura y los recursos ambientales vulnerables en el Caribe y Barbados, y el sector de los comerciantes minoristas británicos (Gran Bretaña), y como estos procesos conectados reconstruyen los espacios rurales



### **De políticas alimentarias compensatorias...**

Existen numerosos mecanismos de intervención del Estado respecto al acceso a los alimentos, desde la distribución de alimentos en forma gratuita (raciones alimentarias, comedores comunitarios), la educación alimentaria – nutricional, el apoyo a la producción de alimentos para el autoconsumo (huertas familiares, comunitarias, cría de pequeños animales), la exención de impuestos (a cooperativas agrícolas, compras del Estado y a organizaciones solidarias), hasta el control y regulación de mercados para reducir el precio al consumidor de los alimentos.

Aunque parezca contradictorio en un país productor y exportador de alimentos como es Argentina, con los procesos inflacionarios de los años '80 y las políticas neoliberales de los '90, disminuyó ostensiblemente la capacidad de compra de la población, tanto por el incremento de la desocupación, como por la caída del valor real de los salarios de quienes mantuvieron su empleo. En pleno auge del modelo económico neoliberal, más de la mitad de los habitantes fueron alcanzados por la línea de pobreza y el hambre pasó a ser un problema social con especial visibilidad en el momento de su crisis.

En el marco de las políticas económicas de liberalización de los años '90, advertimos una retracción de las políticas alimentarias, principalmente de aquellas de promoción de la producción de alimentos para el mercado interno, al mismo tiempo que se tomaban drásticas medidas de desregulación y eliminación de mecanismos de control público (como la desaparición de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate, en el caso de Misiones o el Instituto Nacional de Vitivinicultura). Como contrapartida se favoreció la liberalización y concentración de los procesos de comercialización y consumo (con la instalación de grandes centros comerciales y cadenas de comercialización en manos de capitales trasnacionales), dejando a la mayoría de la población vulnerable a los caprichos del mercado y sujeta a la disponibilidad de dinero para poder acceder a los alimentos.

Para hacer frente a las necesidades los sectores más vulnerables, o a las demandas de los más conflictivos, se implementaron paralelamente políticas sociales compensatorias, que intentaban dar respuestas puntuales, focalizadas y de emergencia, que sin embargo se fueron transformando en acciones que permanecieron y debieron ampliar su cobertura con la agudización de la inequidad y el aumento de la indigencia. Una vez recuperada la democracia, el Programa Alimentario Nacional (PAN) sancionado en 1984 por Ley 23056, es uno de los primeros en reconocer la escala del deterioro en las condiciones alimentario-nutricionales de la población al nacionalizar la política de reparto de alimentos, y con diversas modificaciones va a ser continuado por otros programas como modalidad de intervención pública<sup>140</sup>. En los '90 siguieron programas como PROMIN (1993-), PRANI

---

<sup>140</sup> “El PAN resultó un programa básicamente asistencialista, cuestionado en reiteradas ocasiones por su uso clientelar y prácticas poco transparentes en los procesos de adquisición de alimentos” (Britos, 2003:23).

(Programa Alimentario Nutricional Infantil 1995-2000) que ofrecían servicios alimentarios a través de comedores infantiles y comunitarios, y Asoma (Programa Apoyo Solidario a Mayores 1994-2000) destinado a adultos mayores sin cobertura social. La escasez de financiamiento para estos programas fueron reduciendo su ya acotada cobertura hacia finales del 2001, hasta que fueron reemplazados por el Programa de Emergencia Alimentaria en 2002 y el FOPAR (Fondo Participativo de Inversión Social), programa de emergencia con financiamiento del Banco Mundial que financia prestaciones alimentarias en comedores comunitarios. (Britos, 2003:29).

Sin embargo, como afirman Montaña y Barberena (2003) los programas alimentarios en la Argentina se han concentrado en el consumo focalizado, emergiendo como respuestas coyunturales a crisis económicas, diseñados como políticas complementarias, con altos niveles de fragmentación y superposición, y con escasa preocupación por el valor nutricional de los alimentos. Superar la focalización, la escasa cobertura y los magros resultados de dichas políticas, implicaría la necesidad de medidas "...sobre los precios, sobre los ingresos, sobre las diferentes formas de producción y distribución, que mejoren las posibilidades de acceso a los alimentos, fortaleciendo políticas de abastecimiento alimentarias para facilitar el acercamiento de pequeños y medianos productores a los consumidores como pueden ser las ferias francas los mercados locales la venta directa u otras alternativas a desarrollar" (Montaña y Barberena, 2003).

Paralelamente la caída de los precios de productos primarios, redujeron los ingresos de miles de trabajadores y de pequeños productores rurales, obligándolos en muchos casos a emigrar, a perder la tierra y los medios que le garantizaban la producción de alimentos para ellos y sus familias. Aunque creció la superficie cultivada en Argentina durante la década de los '90, se produjo una reducción de casi el 25 % de las explotaciones agropecuarias. El incremento en la producción se concentró en cereales y oleaginosas destinada al mercado externo, mientras se redujo la producción de otros cultivos como el de alimentos para la población local. Esta especialización deja en una situación más vulnerable a los consumidores argentinos, y paralelamente aumenta el riesgo y la dependencia de los pequeños productores respecto a las grandes compañías comercializadoras transnacionales. Como una de las respuestas del Estado ante el agravamiento de la situación social, se comienzan a diseñar e implementar programas para combatir la pobreza rural. El apoyo de organismos internacionales, que a través del crédito y la cooperación, vino aparejado a ciertos criterios recurrentes: "programas 'focalizados', dirigidos a población previamente

definida, organizados en proyectos de carácter grupal y alcance micro” (Carballo González, 2005)<sup>141</sup>.

Sin embargo, la atención focalizada a unidades productivas, hace que muchos de éstos programas, más allá de los objetivos de su formulación, descuiden las relaciones de los productores con otros sectores de las cadenas económicas, lo que se evidencia en los reiterados problemas de comercialización como factor de fracaso de muchas de las iniciativas promovidas.

Aunque objetivos y modalidades de intervención de los proyectos muestren numerosas similitudes, muchas veces hubo superposición y dificultades para coordinar políticas de desarrollo rural común. Como contrapartida, la focalización y escasa cobertura territorial, vedó el acceso a la mayoría de los productores y trabajadores rurales que necesitan de apoyo público. La modalidad de trabajo con pequeños grupos de productores dispersos en un amplio territorio, y la discontinuidad en la ejecución de los programas, no contribuyen a la construcción de políticas de desarrollo con impactos significativos sobre el territorio y la comunidad. Si bien hubo valiosos intentos de los productores y de algunos técnicos de fortalecer la organización y autonomía en la toma de decisiones, no tuvieron el apoyo de instituciones preocupadas por implementar eficientemente los “paquetes” para tratar de dar continuidad al financiamiento externo de los programas y, por lo tanto, de sus estructuras profesionales y administrativas.

Las disputas políticas entre las conducciones nacionales, funcionarios de los gobiernos provinciales y autoridades locales, frente a una fuerte presión política para reducir la conflictividad social, muchas veces agravaron las limitaciones de estos programas de desarrollo fragmentados y discontinuos, que en el contexto económico concentrador, y excluyente de los años '90 acotaron su función a “políticas compensatorias”.

Estas políticas orientaron recursos y asistencia a pequeños productores aislados, con el objetivo primordial de incrementar su capacidad de producir. No obstante, reconocen dificultades para mejorar sus ingresos de manera continua y sustentable, siendo los intermediarios más concentrados del mercado los que terminan usufructuando los

---

<sup>141</sup> “La Unidad de Planes y Proyectos de Investigación y Extensión para Productores Minifundistas del INTA inicia sus actividades en 1987; la Dirección de Desarrollo Agropecuario (DDA) tiene entre sus misiones y funciones, la responsabilidad de las políticas de desarrollo rural; (...) el Programa de Crédito y Apoyo Técnico para Pequeños Productores Agropecuarios del Noreste Argentino (PPNEA), con financiación FIDA-BID (reemplazado actualmente por el PRODERNEA), comienza sus actividades en 1992. Ante la emergencia alimentaria del proceso hiperinflacionario, se crea el Programa PROHUERTA (1990). En 1993, y como respuesta a la agudización de la crisis de los pequeños productores y de las PyMEs del sector, se crean los Programas Social Agropecuario (PSA) y Cambio Rural. (...) En 1998, inicia sus actividades el Programa de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER), que cuenta con financiación del Banco Mundial y se ejecuta a través del PSA y en menos medida por la DDA. (...) A las acciones enumeradas debe sumarse las financiadas por el Fondo Especial del Tabaco, que con recursos propios impulsa el Proyecto de Reordenamiento de Areas Tabacaleras (PRAT)...” (Carballo González, 2005).

incrementos de producción logrados con el esfuerzo de quienes trabajan la tierra, produciendo una transferencia de valor muy regresiva<sup>142</sup>.

### **...a políticas de ingresos y de precios**

Después de la aguda crisis económica, política y social que hizo eclosión a finales de 2001<sup>143</sup>, se empiezan a perfilar algunos cambios en las políticas públicas, que recuperan el protagonismo del Estado frente a la magnitud de los problemas sociales, y a la conflictividad social de la cual el hambre era uno de los puntos más álgidos.

En 2003, se establece por Ley 25724 el Programa Nacional de Seguridad Alimentaria Hambre Más Urgente, en un intento de articular los programas alimentarios anteriores, con mayor descentralización en el manejo de los fondos, capacitación y asistencia técnica a los equipos provinciales.

En el caso del ahora Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, se plantean tres grandes Planes Nacionales entre los que se destaca el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria, dirigido a “familias que viven en situaciones socialmente desfavorables y de vulnerabilidad nutricional”, con el objetivo de brindar asistencia alimentaria, facilitar la autoproducción de alimentos, realizar acciones en materia de educación alimentaria y nutricional y desarrollar acciones dirigidas a grupos de riesgo focalizados<sup>144</sup>.

Y el Plan de Desarrollo Local y Economía Social "Manos a la obra" con el objetivo de promover la inclusión social a través de la generación de empleo y de la participación en espacios comunitarios, a través del “apoyo económico y financiero a emprendimientos productivos, encadenamientos productivos, servicios de apoyo a la producción y a la comercialización; fortalecimiento institucional, tomando en cuenta el desarrollo de actividades socioproductivas desde una perspectiva de desarrollo local en el marco de políticas sociales; y asistencia técnica y capacitación a los emprendedores de unidades de producción de los proyectos de la economía social”<sup>145</sup>.

La recuperación de los niveles de empleo y la reducción en los indicadores de pobreza e indigencia a partir del crecimiento económico en el contexto de las actuales políticas, implicó la paulatina reducción del reparto directo de módulos con alimentos, y la transición hacia programas con eje en la transferencia directa de ingresos a las familias, para que adquieran los alimentos en el mercado (incluso a través de la bancarización y de la incorporación de las

---

<sup>142</sup> Refiriéndose al surgimiento de las Ferias Francas en Misiones, Schiavoni afirma que “...esas organizaciones surgen en un contexto de crisis de la agricultura familiar, en el que la comercialización es identificada como el principal mecanismo de dominación” (Schiavoni, 2009:118)

<sup>143</sup> Y que llevó al Presidente a decretar la Emergencia Alimentaria Nacional ( Decreto N° 108/2002)

<sup>144</sup> “...de las 200 mil huertas familiares y comunitarias que había en el año 2001, se ha pasado a 628.236 en la actualidad”. En Internet <http://www.desarrollosocial.gov.ar/planes/pa/default.asp> [consultado 15 julio 2010]

<sup>145</sup> En Internet <http://www.desarrollosocial.gov.ar/planes/dles/default.asp> [consultado 15 julio 2010]

tarjetas de débito como mecanismos de cobro de los beneficios sociales). Aunque más polémicas, y más difícil de ser analizadas como políticas, también deberían considerarse las negociaciones permanentes entre el gobierno y los sindicatos en torno a los salarios, y las disputas con las Cámara Empresarias por la fijación de precios, en especial de los alimentos de consumo masivos, por su incidencia directa en la capacidad de compra de la población.

### **Políticas Alimentarias en Misiones.**

La provincia de Misiones se caracterizó históricamente por la importancia de los pequeños productores agropecuarios en la generación de ingresos y alimentos para la población. Si bien la reducción del número de explotaciones fue menor en Misiones que a nivel nacional, son numerosas las dificultades por las que atraviesan: presión sobre la tierra por la expansión de las empresas forestadoras, caída de los precios de los productos primarios tradicionales (hoja verde de té y yerba mate), concentración de los canales de industrialización y comercialización.

A partir de las críticas a las medidas de liberalización y concentración económica de los años '90 y a las políticas implementadas, aparecen en el escenario político provincial, algunos discursos que plantean la necesidad de construir un desarrollo rural más inclusivo y sostenible.

Entre las políticas de gobierno, las orientadas a fortalecer la producción de alimentos por parte de pequeños productores para abastecer mercados locales, son presentadas como las de mayor potencialidad para transformar las actuales desigualdades del mercado. En este sentido, se apela a la necesidad de avanzar hacia la seguridad alimentaria<sup>146</sup>.

Uno de los intentos más complejos de diseñar una política provincial con la participación activa de distintas instituciones públicas nacionales, provinciales y municipales, y de las organizaciones de productores y comerciantes, fue el **“Encuentro Campo Ciudad para construir estrategias de comercialización de alimentos de Misiones”**<sup>147</sup>. Aduciendo que las políticas públicas no deben ser un conjunto de acciones impuestas, ni el simple reparto de recursos por parte del Estado, la metodología de elaboración del proyecto apuntaba a la construcción de una visión estratégica compartida, partiendo de la identificación y priorización de problemas a resolver y la formulación de propuestas para sortear los obstáculos que se presentan en el plano de la producción, la comercialización y la definición de políticas institucionales de promoción. El intento de sentar a la mesa actores muy heterogéneos, que operan en diferentes organizaciones, en distintos niveles de actividad y

---

<sup>146</sup> “Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana” (Cumbre Mundial Sobre la Alimentación, 1996).

<sup>147</sup> Se llevó a cabo en la ciudad de Posadas (Misiones-Arg) los días 20 y 21 de Octubre 2004.

con diferentes lógicas de decisión, tanto del ámbito público como privado, alcanzó algunos logros, pero también enfrentó numerosas dificultades, ausencias y oposiciones.

Estuvieron presentes representantes de asociaciones de productores, de feriantes, de pequeños comerciantes, y de organizaciones de consumidores, con una actitud favorable en relación a favorecer el consumo de productos de Misiones y establecer acuerdos sostenibles respecto a canales y mecanismos para la distribución y venta de alimentos apropiados para cada perfil organizativo. Coincidían en la necesidad de planificar la organización de la infraestructura, la logística y la asistencia requerida para el desarrollo de los esquemas de producción y comercialización identificados como viables, pero también advertían las dificultades para compartir y articular recursos, y para constituir espacios de decisión democráticos.

Dispar fue la participación de funcionarios de diversas áreas vinculadas a la problemática, del gobierno nacional (PSA, PRODERNA, PROSAP, PROFEDER – INTA, PROCAL), provincial (Ministerio del Agro y la Producción, Ministerio de Salud Pública, Subsecretaría de Comercio, Min de Bienestar Social) y municipales (áreas de higiene y seguridad alimentaria, acción social y desarrollo local). Si bien coincidían en términos generales con los objetivos del Proyecto, mostraron diferencias en cuanto a las acciones, roles y funciones que los distintos programas y organismos públicos que operan en relación a la producción, comercialización e inocuidad de los alimentos, tienen determinados por sus particulares lógicas burocráticas y políticas y por sus respectivos presupuestos.

Los programas de extensión y de desarrollo rural viene implementando acciones de apoyo técnico, promoción, y capacitación a productores de alimentos (frutihortícolas, apícolas, etc.). Entre los obstáculos que los funcionarios mencionan como impedimentos para sostenerlas en el tiempo se destacan los vinculados con deficiencias en la infraestructura y la logística - para el almacenamiento, la preparación-conservación-presentación, el transporte y la administración entre otros- más que a factores productivos, aún cuando se señalan problemas de riego, plagas, descapitalización o la desatención de estos cultivos por tener que ocupar la fuerza de trabajo para monocultivos para el mercado (tabaco).

La promoción de una producción más diversificada de frutas y hortalizas y de productos de granja en las chacras, se acompañó en algunos casos con apoyo al asociativismo y a la conformación de organizaciones de pequeños productores cuyo ejemplo más destacado es la creación de Asociaciones de Ferias Francas en varios municipios<sup>148</sup>.

Desde distintos sectores coinciden en considerar a las Ferias Francas en Misiones como una experiencia novedosa de comercialización de alimentos frescos y elaborados en forma

---

<sup>148</sup> “Los feriantes con capacidad de generar excedentes que superan la posibilidad de comercializarlos semanalmente a través de las Ferias Francas aparecen, por las razones mencionadas, con mayores posibilidades de constituirse en los pilares de un proceso de construcción de nuevos canales de comercialización en el que se pueden involucrar otros productores” (Cazzaniga, 2004).

artesanal; iniciadas desde el año 1995, progresivamente, fue incorporando a pequeños productores agropecuarios de distintas localidades que conformaron Asociaciones de Feriantes y conquistaron el reconocimiento de los municipios y de la provincia, como un sistema franco (eximido de tasa e impuestos).

Actualmente la Asociación de Interferias de Misiones representa cerca de 40 ferias que nuclean a más de 2000 familias productoras, que semanalmente venden en forma directa a los consumidores urbanos los productos bajo el lema “de la chacra a su mesa”. Esta experiencia, por un lado, generó una nueva alternativa de actividad económica para numerosos productores que vieron como se mejoraban sus ingresos, y podían diversificar e incrementar paulatinamente su producción; por otro, esta nueva modalidad de comercialización creó la oferta de productos antes inexistentes en el mercado urbano que gozan de la aceptación del público. En este sentido se podría afirmar que la constitución de los patrones de calidad se apoyan en un complejo entramado de valores subjetivos construidos socialmente donde la educación al consumidor y la promoción de valores simbólicos a través de emblemas, presentan rasgos diferenciales del producto: su identificación como producto misionero, producido por pequeños productores en forma artesanal, de un modo “más natural”, etc.

Transcurridos 6 años de aquella iniciativa, para el gobierno de Misiones, siguen siendo prioritarias las políticas de apoyo a las producciones para el mercado exterior (pasta celulósica, madera, tabaco), aunque han incorporado a las políticas de Estado algunos de los planteos realizados por las organizaciones, como la importancia de abastecer la demanda de alimentos locales, con productos generados en el propio territorio.

En los discursos políticos se advierten contrastes entre las afirmaciones eficientistas de los gobiernos de los años '90 que determinaban la ‘inviabilidad de los productores pequeños’ mientras alentaban a inversionistas externos, y las declaraciones más recientes que colocan al agro misionero como parte de la matriz productiva de Misiones, incorporando algunas ideas de ruralidad asentadas en la permanencia de los agricultores familiares en la chacra, en la industrialización de la producción de alimentos, y en canales alternativos de comercialización a partir de esquemas asociativos<sup>149</sup>.

---

<sup>149</sup> El actual Gobernador de Misiones presenta como política de Estado el apoyo a la producción de alimentos, destacando la entrega de créditos y subsidios para la inversión fundiaria y el capital operativo de la “economía familiar agrícola”, mientras promete “la implementación de un programa de creación y desarrollo de Mercados Regionales Comercializadores de Alimentos Misioneros, cuyo objetivo central es el fortalecimiento de las estrategias de comercialización de la producción en las distintas regiones de la provincia” y el apoyo a la modalidad de comercialización de la Asociación de Ferias Francas. Discurso del Gobernador de la Provincia Misiones Maurice Closs ante la Cámara de Representantes. Posadas, Misiones, 1º de Mayo 2009. <http://www.misiones.gov.ar/>

Desde 2008 el gobierno provincial implementa el programa PROALIMENTOS, que basa su operatoria en el otorgamiento de créditos a valor producto<sup>150</sup>, para capital de trabajo y capital fundiario, a pequeños productores. Las diferencias fundamentales con programas anteriores serían, que en lugar de dar subsidios, el acceso a créditos exige una serie de requisitos (como documentos que acrediten la tenencia de la tierra, un diagnóstico de situación inicial y un proyecto de desarrollo productivo avalados por un técnico y dos garantes solidarios) y que se tramita a través de organizaciones como las cooperativas, apuntan a fortalecer cuencas productivas en la provincia<sup>151</sup>.

En Misiones, el protagonismo histórico de organizaciones de pequeños productores agropecuarios y de cooperativas, nos obliga a analizar la problemática desde la perspectiva de la soberanía alimentaria, entendida como el “derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando la diversidad de pautas culturales” (Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria, 2001).

En forma creciente, las políticas alimentarias son entendidas por las organizaciones de productores como una responsabilidad indelegable del Estado, pero no como asistencialismo del gobierno, sino como acciones concertadas, fruto de un debate continuo, amplio y democrático.

Reconocer que las transformaciones económicas condicionan la formulación de políticas públicas, no implica menospreciar la influencia recíproca. Esto se advierte con particular intensidad en los debates políticos y académicos sobre la importancia estratégica de los agroalimentos, no solo como materias primas, o mercancías, sino como sistema alimentario,

---

<sup>150</sup> “Se entiende por **VALOR PRODUCTO**, el valor de mercado de un determinado producto (equivalente en dinero) tanto al momento de la toma del crédito, como al pago de la cuota del mismo” IFAI. Programa Proalimentos. En: <http://www.ifai.gov.ar/proalimentos.php> Internet [consultado 15 julio 2010]

<sup>151</sup> “Nuestro complejo productivo tiene un potencial de crecimiento fenomenal, es en este marco donde desarrollamos el PROALIMENTOS (...) En los últimos años más de 100 Millones de Pesos fueron volcados a nuestros agricultores para la producción de alimentos y los resultados hoy ya se pueden ver (...) Hoy ya estamos en torno de las 500 mil cabezas de ganado, todos los municipios se incorporaron a esta gesta ganadera, mejorando la infraestructura, la calidad y la cantidad del ganado. Las asociaciones y ferias nos han permitido desarrollar la ganadería con espíritu comunitario y solidario (...) Los miles de misioneros que apostaron a la producción de frutas, hortalizas y verduras también hoy son un ejemplo. Basta recorrer Misiones para ver los invernáculos y el desarrollo de plantaciones de frutas y verduras. De los productos misioneros, hace 2 años sólo el 17% de los ingresos del Mercado Central provenían de nuestras chacras, hoy alcanzamos el 35% con estacionalidades que llegan al 45% de productos misioneros. Imagínense la enormidad de plata que sólo en ganadería, frutas y verduras ya logramos producir en Misiones, y además el efecto que significa en la economía provincial que esa plata gire y siga circulando dentro del bolsillo de los misioneros”. Discurso del Gobernador de la Provincia Misiones Maurice Closs ante la Cámara de Representantes. Posadas, Misiones, 1º de Mayo 2010. <http://www.misiones.gov.ar/>



que incluye una multiplicidad de actores en un conflictivo escenario crecientemente globalizado.

Aún en los momentos más difíciles de la crisis económica, experiencias como las Ferias Francas, algunas cooperativas agrícolas y asociaciones de pequeños productores mostraron vitalidad para trabajar por un desarrollo más equitativo.

### Índice bibliográfico / documental

ARIAS, Eliezer (2006). “Reflexión crítica de la nueva ruralidad en América Latina”. En: Revista *ALASRU* N° 3

BARTOLOME Leopoldo; Gabriela Schiavoni (comp.) (2008). *Desarrollo y estudios rurales en Misiones*, CICCUS, Buenos Aires.

BONNAL, P.; P. Bosc; J. Diaz; B. Losch (2003). “Multifuncionalidad de la agricultura” y “Nueva Ruralidad” ¿Reestructuración de las políticas públicas a la hora de la globalización? Ponencia al Seminario Internacional el Mundo Rural: transformaciones y Perspectivas a la luz de la Nueva Ruralidad. Universidad Javeriana, CLACSO, REDCAPA, 15 al 17 Oct 2003. Bogotá.

BUTTEL, Frederick (2005). “Algunas Reflexiones sobre la economía política agraria de fines del siglo XX”. En: BARBOSA CAVALCANTI Josefa y G. Neiman (comp) *Acerca de la globalización de la Agricultura. Territorios, empresas y desarrollo local en América Latina*. CICCUS, Buenos Aires.

**CARBALLO GONZÁLEZ, Carlos (2005). “Desarrollo rural. Nuevos enfoques y temas claves a considerar”. En *VI jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales, eje temático: Instituciones y políticas públicas sectoriales. El rol del Estado*. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios de FCE-UBA, Buenos Aires.**

GORENSTEIN, Silvia; A. Barbero; M. Estrada (2005). “Nuevos actores y dinámicas territoriales en el complejo oleaginoso del sur de la provincia de Buenos Aires”. En BARBOSA CAVALCANTI Josefa y G. Neiman (comp) *Acerca de la globalización de la Agricultura. Territorios, empresas y desarrollo local en América Latina*. CICCUS, Buenos Aires.

LLAMBÍ, Luis (1993) “Globalización, ajuste estructural y nueva ruralidad: una agenda para la investigación y el desarrollo rural”. En *Revista Comercio Exterior*. Marzo 1993. Banco Nacional de Comercio Exterior SNC, México. pp 257-264

MARDSSEN, Terry (1997). “Creando un espacio para la alimentación. Las características del desarrollo agrario reciente”. En GOODMAN David y M. Watts (eds) *Globalising and food. Agrarian questions and global restructuring*. London – Routledge, New York. Traducción Troncoso Claudia y Arzeno Mariana.

McMICHAEL, Philip (1999). *Política alimentaria global*. Cuadernos Agrarios nº 17-18. México.

MEILLASSOUX, Claude (1977) *Mujeres, graneros y capitales*. SXXI, México.

NEIMAN, Guillermo (2003). “La ‘calidad’ como articulador de un nuevo espacio productivo y de organización del trabajo en la vitivinicultura mendocina”. En BENDINI Mónica (et al comp)

*El campo en la sociología actual: una perspectiva latinoamericana*. La colmena, Buenos Aires.

OVIEDO, Alejandro; J. Gortari (2004), “Desafíos para las cooperativas en Misiones: experiencias de economía social en el escenario local y regional”. En *ACI Revista de la Cooperación Internacional*. Volumen 37, nº 1, pp. 95-112, internet [http://www.ica.coop/publications/review/documents/2004\\_issue1\\_es.pdf](http://www.ica.coop/publications/review/documents/2004_issue1_es.pdf) [consultado 7 junio 2010]

SCHIAVONI Gabriela (2009). “Construir un mercado. La transformación del autoconsumo en mercadería en las ferias de agricultores de Misiones”. En Manzanal y Villarreal (Org.) *El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino*, CICCUS, Buenos Aires, pp. 113-130

TRINCHERO, Héctor Hugo (1998). *Antropología económica. Ficciones y producciones del hombre económico*. EUDEBA, Buenos Aires.

## Documentos

FORO MUNDIAL SOBRE SOBERANÍA ALIMENTARIA (2001), Dossier Foro Mundial sobre soberanía alimentaria, La Habana

BRITOS, Sergio (et al) (2003) *Programas Alimentarios en Argentina*. Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil CESNI.

CAZZANIGA, Hernán (2004) ‘Potencial de producción y comercialización de alimentos de la Provincia de Misiones’ Informe de Avance. Convenio Consejo Federal de Inversiones - Subsecretaría de Comercio e Integración del Gobierno de la Provincia de Misiones.

CUMBRE MUNDIAL SOBRE LA ALIMENTACION (1996). Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial. 13 – 17 de noviembre 1996, Roma, Italia. En: Depósito de Documentos de la FAO, Internet <http://www.fao.org/docrep/003/w3613s/w3613s00.htm> [consultado 13 julio 2010]

DISCURSOS DEL GOBERNADOR (2009 y 2010) de la Provincia Misiones Maurice Closs ante la Cámara de Representantes. Posadas, Misiones, 1º de Mayo. Internet <http://www.misiones.gov.ar/> [consultado 13 julio 2010]

MONTAÑA, Carlos; M. Barberena (2003) Consideraciones sobre políticas alimentarias. Encuentro de intercambio sobre Políticas Sociales. Instituto de Estudios y Formación de la CTA - Mesa de Políticas Sociales - Buenos Aires, 20 de Noviembre de 2003

RODRÍGUEZ BILELLA, Pablo (2008) “Desarrollo rural desde la perspectiva del actor” En: FLACSO. *Curso “Desarrollo rural: nuevos problemas y enfoques”*. Buenos Aires.

## Formas de organización y estrategias de comercialización de pequeños productores rurales del nordeste misionero

*Cristian Andrés Garrido - Matías Vidal*<sup>152</sup>

### Resumen

Las organizaciones de productores rurales de Bernardo de Irigoyen y San Antonio han logrado cierta consolidación y actualmente intentan encontrar la forma de mejorar la comercialización conforme a los requisitos del mercado. La comercialización conjunta por medio de cooperativas y otras formas asociativas creadas por los productores es una de las posibles estrategias para la apropiación de los excedentes por parte de estos y la eliminación de los intermediarios. Pero si bien el asociativismo es una alternativa a la hora de pensar en dar un salto cualitativo-cuantitativo, todavía quedan algunas cuestiones que resolver. En este sentido, el planteo de estrategias de marketing y comercialización Organizaciones de productores rurales nos lleva a pensar en principios organizativos que conlleven el beneficio colectivo y la distribución equitativa frente al oportunismo individualista. Además, la competitividad y los estándares de calidad exigidos por el mercado, ponen sobre la mesa de debate las posibilidades reales de inserción de la economía familiar en un espacio signado por la eficiencia empresarial.

**Palabras clave:** *Desarrollo Rural, Organizaciones Rurales, Estrategias de Comercialización.*

### Introducción

El presente trabajo retoma una investigación iniciada en el año 2008, cuyo propósito fue indagar las formas organizativas adoptadas por los pequeños productores del Nordeste de la provincia de Misiones y las *estrategias de comercialización* implementadas por estas Organizaciones, haciendo especial hincapié en los procesos asociativos y las dificultades que presenta la comercialización conjunta, aportando al debate sobre las potencialidades y desafíos que enfrentan para acercarse al mercado.

Cabe cuestionarse sobre el desafío organizativo, financiero y económico, que implica competir, sin perder la identidad ni la lógica asociativa-solidaria propia de los productores de la zona. Analizamos éste como un proceso de aprendizaje que representa un desafío para las organizaciones locales y regionales de pequeños productores, que se sustenta en una formación asociativista/cooperativista, en el marco de la economía social, y articula prácticas de consumo con identidades culturales locales y organizacionales.

---

<sup>152</sup> [c\\_a\\_garrido@yahoo.com.ar](mailto:c_a_garrido@yahoo.com.ar) - [matiasvidal.mail@gmail.com](mailto:matiasvidal.mail@gmail.com) Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones.

Para superar las dificultades que enfrenta la comercialización de los productos a precios que garanticen la reproducción de las unidades productivas a la vez que permitan un mejoramiento de las condiciones materiales de vida, es necesario alcanzar un mayor volumen de producción, productos de calidad y continuidad en la oferta, pero también fortalecer los vínculos y las relaciones basadas en la confianza mutua, la negociación y la organización colectiva.

### **Formas de organización de los pequeños productores rurales: UTR y UC**

Los pequeños productores del nordeste de Misiones se enfrentan a situaciones y problemas que son propios del ámbito rural: producción atomizada, dispersa, y baja capacidad productiva; bajos precios de los productos en el mercado y limitado poder de negociación frente a los intermediarios; altos costos de producción y dificultades para comercializar los productos en forma permanente y continuada.

En la búsqueda de soluciones a estos problemas comunes, los productores de la zona optaron por conformar, solidaria y colectivamente, organizaciones representativas de sus intereses, al interior de las cuales posteriormente se constituyeron cooperativas para la comercialización de sus productos.

Estas Organizaciones de productores se consolidaron sobre el entramado social que se tejió en torno a la implementación de diversos programas de desarrollo rural, que fueron instando a la organización de grupos de base, la formación de delegados y el trabajo asociativo. En la actualidad, Unión de Trabajadores Rurales (UTR) y Unión Campesina (UC) tienen capacidad de *generar, gestionar y presentar sus propios proyectos*, lo que representa una superación respecto a 'programas enlatados' que bajan del Estado (enfocados en unidades y en actividades productivas aisladas). Con la autogestión de proyectos, es posible atender necesidades reales de las unidades productivas, contemplando las condiciones de trabajo, lo productivo, lo organizativo, como lo comercial.

En el año 2006, tanto la UTR como la UC se encontraban formalmente constituidas como organizaciones de pequeños productores, y fueron los integrantes de la UC los primeros en conformar una cooperativa formalmente registrada, paso que la UTR daría varios años después. Los productores integrantes de ambas organizaciones comparten intereses afines como la reivindicación de sus derechos frente al Estado, la búsqueda de la mejora en la calidad de vida, la reproducción ampliada de las unidades productivas, y la obtención de mayores beneficios en la venta de sus productos.

Para los productores de Bernardo de Irigoyen y San Antonio la tenencia de la tierra ha sido históricamente uno de los problemas centrales. Muchos de los ocupantes de tierras no son "propietarios legales" por lo que no son reconocidos por el Estado. Esto significa que no pueden acceder a programas de subsidios para la producción o planes sociales, ni contar

con el apoyo y asesoramiento de los técnicos de instituciones públicas; tampoco pueden reclamar colectivamente derechos básicos de salud, educación, y acceso a servicios de agua y energía eléctrica, que el Estado debe garantizar a sus ciudadanos.

En su lucha por la reivindicación de la tenencia de las tierras, luego de numerosas gestiones, las organizaciones han logrado cierto reconocimiento por parte del Estado provincial y nacional que le permitieron acceder a planes y programas sociales del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación<sup>153</sup>. Esta situación nos permite apreciar los resultados de un **proceso de empoderamiento** de las Organizaciones de productores rurales y de fortalecimiento de su poder de negociación. Como parte de este proceso también hay que mencionar el papel que vienen jugando los vínculos establecidos con otras organizaciones a nivel provincial y nacional y las redes sociales conformadas por técnicos y pequeños productores.

La **Unión de Trabajadores Rurales del Nordeste Misionero (UTR)**, está conformada por 30 grupos de base en los que se nuclean aproximadamente 400 familias<sup>154</sup>. Se presenta como una organización formada por pequeños productores y trabajadores rurales dando cuenta de su carácter abierto *“hacia aquellos trabajadores rurales que no teniendo tierra, trabajan cotidiana y comprometidamente en la construcción de una alternativa popular para el campo: técnicos, maestros, militantes sociales, etc.”* (Reglamento UTR, 2008). La organización cuenta con varias áreas de trabajo integradas por productores y po técnicos: la Asamblea de Delegados (principal ámbito de toma de decisiones), la Dirección Colectiva (coordinación política), el Área de Organización y Formación, el Área de Producción y Comercialización<sup>155</sup>, y los Grupos de Base.

En la estructura organizativa de la UTR está muy marcada la presencia de los técnicos como miembros de la organización, algunos de los cuales pertenecen a instituciones públicas (como el INTA). La particularidad de esta Organización es que los integrantes del equipo técnico no solamente colaboran en cuestiones vinculadas a lo productivo y comercial, y en la coordinación y organización de las actividades encaradas por los productores como un staff de apoyo, sino que integran la Organización junto a los pequeños productores, restando verticalidad a las relaciones. De modo que la identidad del técnico como aquel que “baja los programas de desarrollo y los implementa”, cobra un significado distinto y se modifican las

---

<sup>153</sup> Como el “Plan Manos a la Obra” o el “Banco Popular de la Buena Fe”.

<sup>154</sup> De San Antonio, Bernardo de Irigoyen y el norte de San Pedro.

<sup>155</sup> El Área de Organización y Formación trabaja por el fortalecimiento de la Organización y su articulación con otras organizaciones; mientras que en el Área de Producción y Comercialización se desarrollan proyectos productivos y comerciales y se toman decisiones sobre mecanismos de venta e inversión.

relaciones, estrechando los lazos de confianza mediante la participación en espacios comunes y el trabajo conjunto<sup>156</sup>.

En septiembre del 2008, ante la necesidad de contar con una figura legal que les permita *facturar las ventas*, los integrantes de la UTR decidieron fundar una cooperativa que se constituyó como el “brazo comercial de la organización”: la Cooperativa *Unión de la Frontera*. Las discusiones sobre la conformación de una cooperativa se intensificaron a principio del 2008 como consecuencia de las ventas de productos realizadas en forma conjunta en el mes de diciembre de 2007 y febrero de 2008. Hasta el momento, la comercialización se hacía de manera informal o facturando las ventas a nombre de productores monotributistas.

La conformación de la Cooperativa no fue algo sencillo. Puso en tensión las relaciones entre los productores y los técnicos integrantes de la organización. Los debates y planteos giraron en torno a si la cooperativa debería estar o no integrada únicamente por productores, cuestión que limitaba la participación de los técnicos y su poder dentro de la organización. Finalmente, se decidió que la Organización es la forma más representativa de los trabajadores rurales agrupados en UTR y que la cooperativa de ninguna manera puede opacar o cobrar mayor importancia que la organización o apropiarse de sus logros, y que su función es la de legitimar y blanquear la comercialización de los productos.

Finalmente, la estructura de la cooperativa en sus diferentes niveles, quedó conformada por técnicos y productores. Fiel al principio de subordinación de la cooperativa a la organización, las decisiones se toman en la Asamblea de Delegados y, conforme a su función comercial, la cooperativa es administrada y gestionada por el Área de Producción y Comercialización<sup>157</sup>.

Por su parte, **Unión Campesina** es una organización de productores que articula a nivel provincial con el Movimiento de Campesinos de Misiones (MOCAMI), otras organizaciones campesinas a nivel nacional, y con la Asociación de Promoción Humana y Desarrollo Agroecológico Local (Aphidal) para la realización de sus gestiones. Esta organización está conformada por productores de la zona del paraje Tres vecinos, Dos hermanas, Bernardo de Irigoyen y San Antonio, y si bien cuentan con una cooperativa formalmente inscrita, la misma no se encarga específicamente de la comercialización. Actualmente, las ventas de los productos de los miembros de UC se realizan en forma individual siguiendo mecanismos mercantiles de acopio (intermediarios), y algunos canales

---

<sup>156</sup> Más allá del discurso que esgrimen los técnicos respecto de la horizontalidad y la total independencia de los productores para dirigir la organización, todavía persiste un fuerte control de éstos en las actividades de coordinación y de los distintos espacios de la Organización.

<sup>157</sup> El Consejo de Administración, está integrado por dos productores por zona de trabajo y dos integrantes del equipo técnico; uno de los productores del Área de Producción y Comercialización fue elegido como presidente y uno de los técnicos desempeña la función de secretario; los 14 miembros del consejo de Administración fueron elegidos por la Asamblea de Delegados; los cargos se distribuyeron de acuerdo a criterios de participación en los espacios de trabajo y aportes a la Organización.

alternativos, como las ferias francas de Bernardo de Irigoyen y Dos Hermanas. Como forma organizativa, la cooperativa les ha permitido a los productores de UC trabajar en forma asociativa y solidaria, en la gestión de proyectos para la obtención de financiamiento destinado a mejorar la infraestructura productiva de las chacras (construcción de gallineros, chiqueros, etc.), comprar animales y aumentar la producción.

En el desarrollo de este trabajo, nos centremos más en las estrategias de comercialización implementadas por la UTR, dado que implican una innovación (por el tipo de productos que se comercializan) en las formas tradicionales de venta de la pequeña producción rural y un avance en la organización productiva-comercial.

Hoy por hoy, UC está encargada del manejo de los fondos del “Banco Popular de la Buena Fe”, programa del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación que financia proyectos a grupos de productores y opera como un sistema de microcréditos. En poco tiempo, la organización pasó de beneficiaria del programa a administradora regional para la zona noreste de la provincia, hecho que *“habría marcado un cambio en la UC, una bisagra histórica, que establece un antes y un después dentro de la organización”*<sup>158</sup>.

### **La venta colectiva como estrategia de comercialización**

Chiriboga (2007) señala que en los mercados de producción rural los intercambios entre productores e intermediarios generan altos costos de transacción para estos últimos. Al retirar la producción en pequeña escala de las chacras y hacerse cargo de la comercialización, los intermediarios deben afrontar costos de viaje y transporte de la producción a los mercados consumidores, costos de búsqueda de información de mercados, y de acceso a créditos. Para compensar estos gastos, con alta incidencia por la pequeña escala, los intermediarios ofrecen menores precios, que el productor, por tener un menor peso en la negociación, termina aceptando.

La *venta colectiva o comercialización conjunta*, como estrategia de comercialización, en un intento por afrontar esta situación y revertirla en favor de los productores, para lograr retener mayor proporción del valor generado. Sin embargo, ocuparse de la comercialización implica tener que asumir roles, funciones y tareas que antes no se realizaban, y tratar de superar las dificultades vinculadas a la comercialización teniendo presente la realidad de los productores de la zona. La falta de infraestructura, de habilitaciones sanitarias y comerciales, y la dispersión de la producción en pequeñas explotaciones, se presentan como los principales obstáculos para encarar la comercialización de grandes volúmenes en forma conjunta.

---

<sup>158</sup> Informe del grupo de comunicación del Proyecto de Voluntariado Universitario. 2º etapa. 2008. facultad de Ciencias Sociales de la UNaM.

La venta colectiva es una estrategia utilizada habitualmente en Misiones por pequeñas y medianas empresas exportadoras, y tradicionalmente ha sido implementada por las cooperativas yerbateras y tealeras. La misma consiste en reunir la producción primaria en un solo punto de acopio para alcanzar un mayor volumen de oferta. De este modo, se eliminan los acopiadores e intermediarios y se reúnen las condiciones de cantidad establecidas como requisito por los compradores. Esta forma de venta beneficia a los productores y a los compradores al reducir los costos de transacción. Los precios convenidos representan mayores ingresos para los productores, quienes de forma individual hubiesen logrado un precio mucho menor.

Experiencias de comercialización de este tipo comenzaron a ser implementadas por los miembros de la UTR para comercializar excedentes de la producción de autoconsumo. Se vendieron de manera conjunta: pollos camperos<sup>159</sup> (y parrilleros); cerdos (lechones principalmente) y cebollas moradas. Hasta el momento, las experiencias más exitosas, teniendo en cuenta el nivel de organización de las actividades que implicó y las tareas que fueron llevadas a cabo para agregar valor a la producción, fue la *comercialización conjunta de lechones faenados* en diciembre de 2007 y la venta colectiva de grandes cantidades de cebolla morada<sup>160</sup> entre noviembre de 2007 y febrero de 2008.

Los antecedentes de las ventas conjuntas de lechones se registran en el año 2005, y desde entonces lograron evolucionar de la venta de animales en pie a la venta de lechones faenados, con toda la coordinación y organización que implican las actividades de traslado y acopio de los animales, faena, almacenado y distribución. Además, entre los años 2005 y 2007, la comercialización de este producto pasó de estar a cargo de los técnicos a convertirse en un trabajo coordinado entre técnicos y productores en cada una de las etapas de la experiencia, con un importante protagonismo de los productores.

La producción de cebolla morada es una actividad relativamente nueva cuyo volumen se está incrementando año a año. Para su venta, integrantes del equipo técnico junto a productores contactan primero a comerciantes locales y una vez saturado el mercado de Irigoyen y San Antonio, el producto se ofrece a grandes comercios mayoristas y minoristas de las ciudades de Eldorado, Esperanza y Puerto Iguazú. La organización de la venta conjunta implica contar con un camión para el transporte (aportado en su momento por uno de los productores), y la compra de bolsas de cebolla usadas a comerciantes locales. Parte de estos costos se cubren con los ingresos de las ventas y se distribuyen entre los productores. Las bolsas de 20 kilos se vendieron en 2007 a entre \$20 y \$25.

Actualmente las reflexiones sobre la producción y comercialización de cebolla morada giran en torno a la posibilidad de exportar el producto a Brasil aprovechando la ubicación

---

<sup>159</sup> Genética INTA.

<sup>160</sup> En el 2007 la producción de cebolla morada supero los 70 mil kilos.



geográfica. Sin embargo, para lograr colocar el producto en mercados internacionales (e incluso en otros puntos de la provincia y el país) se necesita infraestructura, mejorar la calidad del producto, aumentar la producción, contar con habilitaciones y permisos de exportación y asesoramiento en esta materia.

Las ventas conjuntas, tanto de lechones como de cebolla morada, involucraron una serie de acuerdos entre los productores, principalmente respecto del precio y de los costos a deducir de los ingresos (bolsas, transporte, honorarios) y sentaron las bases para mejorar posteriores ventas. Estas experiencias colectivas también acarrear beneficios para los productores que no participan en ellas ya que gracias a la difusión de la información sobre los precios logrados en las ventas organizadas, los productores que realizan ventas individuales pueden negociar precios más altos, tomando como referencia los de las ventas conjuntas.

### **La venta de productos diferenciados como estrategia de comercialización**

En el 2008 surgieron dificultades en la venta de cebollas<sup>161</sup> causadas por la urgencia de algunos productores por *ganar la primicia* que terminaron dificultando la venta de la cebolla morada a comerciantes del mercado local y extralocal. Si bien podemos atribuir la responsabilidad a los productores, hizo falta supervisión de los técnicos en la cosecha y almacenado de la cebolla. Esta inacción pudo deberse a la falta de experiencia en el manejo del volumen de producción y la dificultad de atender y controlar el trabajo en las unidades productivas.

A raíz de estos hechos, la UTR se propuso trabajar en la diferenciación de sus productos, su marca comercial<sup>162</sup> y la cooperativa, de modo que los comerciantes sepan qué y a quién están comprando. Garantizando calidad y estandarización de la producción para posicionar la marca y transformarla en garantía de calidad de la producción de la Organización.

Sin embargo, el pollo campero (otro de los productos a los que apunta la Organización) y la cebolla morada son productos poco conocidos por los comerciantes de los mercados extralocales<sup>163</sup>.

Por su forma de producción, los costos de cría y engorde del pollo campero son elevados, y su precio de venta equivale a un 50% más del precio promedio por kilo del pollo ofrecido por las grandes cadenas. Para reducir los costos y alcanzar un precio competitivo, la UTR

---

<sup>161</sup> Uno de los problemas fue la comercialización de cebolla en mal estado y la falta de gestión comercial.

<sup>162</sup> Durante el 2008 los productores de la UTR trabajaron conjuntamente con los estudiantes y profesores de la UNaM en el diseño participativo de una marca para los productos. Luego de una serie de talleres en los que se trabajaron materiales teóricos y discutieron propuestas de los productores (posibles nombres, símbolos, dibujos, representaciones, etc.) se decidió colectivamente el nombre de "Chacra Viva" acompañado de la frase "productos de la tierra y el trabajo".

<sup>163</sup> Estudio de mercado de las Ciudades de Eldorado y Puerto Iguazú, 2007.

implementó una fórmula de alimento balanceado y un sistema de compra y distribución de insumos (basado en la compra conjunta por grupo de base) que redujo notablemente los costos de producción, sin embargo el precio del pollo campero sigue alto en comparación al del parrillero adquirido en los supermercados. Algo similar pasa con la cebolla morada, que se vende como producto gourmet, poco conocido y requerido en los mercados masivos a un precio superior al de la cebolla común, y que apunta a un *target* de mayor poder adquisitivo y preferencias bien marcadas.

Ante la dificultad de producir en gran escala y en forma permanente como para tener continuidad en el mercado, la visión de la producción y venta de productos populares (o para el pueblo) a precios competitivos se fue corriendo hacia la oportunidad de vender *productos diferenciados*.

El lechón producido por la UTR también puede ser tomado como un producto diferenciado en tanto se cría y engorda de manera natural, a base de maíz, alimento balanceado, en espacios abiertos.

Debido a la imposibilidad de abaratar costos como las grandes empresas y de igualar la oferta, emerge como alternativa para la Organización trabajar en *estrategias de diferenciación de productos* que le permitan posicionar, aunque en poca cantidad, los productos en el mercado a partir de sus características particulares, y que sean éstas las que convenzan a los consumidores de pagar un precio más alto.

Es oportuno mencionar aquí que la zona de acción de la UTR no es productora de cerdos, y una parte importante de las familias se dedican a la producción de tabaco como principal cultivo de renta, por lo que una producción alternativa tiene que superar los beneficios que esta producción acarrea. La producción de tabaco es el único canal asegurado de ingreso y a la vez es fuente de crédito y de seguridad social (obra social). La comercialización conjunta de excedentes de productos diferenciados sigue siendo un complemento de la actividad tabacalera para muchas familias.

El desarrollo de la producción de alimentos para los mercados locales y extralocales, es más riesgosa que la producción tabacalera debido a que los mercados cárnicos y frutihortícolas son más inestables, en comparación con relativa estabilidad en los precios del tabaco. Tampoco existen estructuras comerciales sólidamente instaladas, que les den garantías a los agricultores de poder comercializar su producción.

De todos modos, cualquier especialización de la producción pone en tensión las características de la producción familiar de subsistencia en relación con las exigencias del mercado, ya que la estandarización y concentración de los esfuerzos productivos en un solo producto pueden hacer peligrar una de las bases de la economía familiar de autoconsumo y subsistencia: la diversificación; y con ella ciertas lógicas de organización e intercambio entre

las unidades productivas, ligadas con la reciprocidad, los lazos de confianza y los procesos de construcción de la identidad grupal.

### **Consideraciones finales**

Además del precio de mercado, aparecen otras maneras de sumarle valor a los productos, como las innovadoras formas de producción, distribución y consumo, que articulan cultura, sociedad y economía. Para Appadurai, el valor atribuido a las mercancías en las relaciones de intercambio se relaciona con el conocimiento que se tiene de las mismas. En este sentido, resulta clave contemplar la vinculación entre los procesos de producción y los procesos de consumo en tanto consumo social y producción cultural de identidad (Narotsky, 2007)

Las prácticas o hábitos de los consumidores, y el destino que dan a sus ingresos, pueden vincularse a las prácticas de los pequeños productores, de manera que favorezcan la producción y el abastecimiento local. La compra de productos campesinos, al igual que de otros productos, también depende de la competencia de precios en el mercado, pero es fundamental conocer la incidencia que pueden tener otros factores, como la localización de los puntos de ventas, los sistemas de distribución y comercialización, las innovaciones tecnológicas, pero también el posicionamiento ideológico de los compradores como sujetos sociales.

El Estado puede jugar un rol clave en estimular la producción de alimentos, promoviendo formas de producción y consumo en origen ligadas a la pequeña producción campesina, garantizando a las organizaciones de economía social lugares adecuados para la comercialización, favoreciendo la capacitación, la asistencia técnica, la investigación y la innovación tecnológica. La distribución es un eslabón clave, ya que afecta las posibilidades de acceso al consumo de este tipo de productos: factores como la disponibilidad de tiempo, el contar con un medio de movilidad (automóvil, colectivo, etc.), el acceso al crédito y a la información con respecto a los precios, los productos y las vías de aprovisionamiento alternativas, los niveles de alfabetización, entre otros, condicionan los intercambios. En el caso de las ferias francas, por ejemplo, es fundamental considerar el esfuerzo y la organización de los productores, pero también los planes y apoyos del Estado y de los municipios, en los espacios, el traslado, los créditos, las habilitaciones y la capacitación. Los consumidores exigen en forma creciente, canales que garanticen el cumplimiento de normas de higiene, seguridad y sanidad. Además, si se trata de alimentos, es complicado comercializarlos abiertamente si no se cuenta con las instalaciones adecuadas, dados los requerimientos sanitarios y el hecho de que está instalado el hábito de consumo de productos cárnicos o lácteos en supermercados. Esto reduce las oportunidades para la comercialización “informal”, al menos que se constituyan formas alternativas y lugares de

compra habilitados, con capacitación en la manipulación de alimentos que aseguren inocuidad.

Por su parte, los procesos de concentración del capital, principalmente a través de cadenas de comercialización y grandes supermercados<sup>164</sup> también inciden sobre las pautas de consumo y sobre las otras modalidades de intercambio minorista, y por consiguiente sobre los eslabones anteriores de la cadena (Reardon y Berdegué, 2008). Generalmente, los supermercados se abastecen a través de proveedores mayoristas y procesadores con mayor capital, infraestructura, organización, tecnología y capacitación. Son incipientes los avances para lograr que incorporen como proveedores a pequeños productores locales. La estandarización de productos y las altas exigencias de calidad y escala, dificultan el ingreso como proveedores de productores que no cuentan con capital suficiente para reconvertirse y adecuarse a dichas exigencias.

La negociación de contratos con supermercados puede abrir la puerta a ciertas ventajas, como mayores volúmenes de venta, y proyecciones de ampliar las operaciones. Asimismo estos contratos pueden ser utilizados como respaldo o garantía para acceder al sistema de créditos y realizar las inversiones necesarias. Pero también hay que considerar las desventajas que pueden acarrear, como la subordinación a oligopsonios, y la pérdida del poder de negociación por parte de los productores.

Solo cooperativas y organizaciones pueden aspirar a alcanzar condiciones productivas medianamente adecuadas y un nivel de producción coordinado y planificado como para tener permanencia. Convertirse en proveedores directos puede ser un paso más de los productores para acortar la cadena de intermediarios. Pero esta decisión se debe someter a consideración de los propios productores porque acarrea consecuencias directas sobre sus modos de trabajar, producir, pero también sobre sus relaciones sociales cotidianas.

El marketing social puede ser una herramienta alternativa adecuada, siempre y cuando sea apropiada por las Organizaciones de productores y apoyada por instituciones del Estado y ONGs que se ocupan del desarrollo rural en la provincia. Pensar en “estrategias de diferenciación de productos” implica mejorar el conocimiento de las prácticas de los consumidores, de las técnicas para llegar a grupos predefinidos, apelando a valores como identidad local, producción natural, y confianza en la calidad.

La opción de un “comercio justo” como alternativa de ingreso a mercados diferenciados, acarrea al mismo tiempo el reto de cumplimentar estándares de calidad que justifiquen el pago de precios más elevados por los productos, lo que genera presión sobre los agricultores y sus prácticas de cultivo: Las certificaciones de producción ecológica, o en

---

<sup>164</sup> El término supermercado es utilizado de forma genérica para representar comercios con características similares, como minimercados, hipermercados, etc.

origen, agrega condiciones que no todos los productores están en condiciones de alcanzar. Innovar o especializarse puede alejarse de las expectativas de productores, o incluso romper con formas de organización de la producción y el trabajo como las vinculadas al parentesco. Orientarse hacia la reproducción ampliada de las unidades productivas con vistas a abastecer mercados de consumo más ambiciosos, implican cambios profundos en las prácticas productivas.

A partir de la experiencia de las Cooperativas analizadas, organizadas por la UTR y la UC, en las que se busca atender cuestiones económicas, políticas y sociales, consideramos que con organización y trabajo conjunto, es posible mejorar paulatinamente la producción orientada al mercado (volumen, continuidad, calidad y precio) y al mismo tiempo fortalecer los valores de equidad, inclusión y participación.

La comercialización conjunta puede ser una alternativa viable para pequeños productores y campesinos que deseen vincularse a mayores mercados de consumo. Permite a las organizaciones de productores posicionarse en una situación distinta, de no subordinación frente a los intermediarios y grandes acopiadores, dándoles mayor control de los precios, reduciendo los costos de comercialización al distribuirlos entre varios productores y mejorar los beneficios que se obtiene de las ventas.

La participación de los productores en organizaciones y cooperativas, como así también las estrategias de comercialización colectiva, permiten:

- 1) *aumentar los niveles de confianza* mediante la participación en instancias de gestión, negociación, capacitación y toma de decisiones, y el trabajo horizontal con técnicos,
- 2) *incrementar la producción para el mercado y no solo la de autoconsumo*, dando lugar a procesos de planificación de la producción, la comercialización y el planteo de estrategias de diferenciación que incrementen la competitividad.
- 3) *mejorar los ingresos y la capacidad de negociación de los productores*: las ventas en conjunto han significado una apropiación del valor de la producción por parte de los productores, que habitualmente quedaba en manos de los intermediarios. Este valor colectivo agregado es el resultado del establecimiento de acuerdos entre los productores respecto del precio de venta de los productos, los mayores volúmenes comercializados y la transformación aplicada a los productos.

Para alcanzar la optimización de la comercialización de la producción, resulta fundamental la participación de los productores en las etapas y actividades que van desde la generación y obtención de productos de calidad en las chacras hasta su venta y ubicación en los comercios, desempeñando funciones y asumiendo roles que les permitan ampliar su lógica y su visión más allá de lo netamente productivo.

Por último, mediante la participación y la colaboración con otros productores en el logro de un fin común, es posible mejorar los procesos de organización del capital social, e

incrementar los niveles de asociación, al tiempo que se fortalecen y entretienen nuevos vínculos y nuevas formas de relaciones, basadas en la confianza mutua, la negociación, la organización colectiva, y principalmente de su capacidad para trabajar juntos.

## **Bibliografía**

ALLUB, Leopoldo; Guzmán, Laura, (2000), *Las estrategias de sobrevivencia de los pequeños productores rurales de Jáchal, San Juan, Argentina*, Estudio sociológicos XVIII.

BÁEZ, Lucas (et al), (2008), *Venta de lechón faenado de la Unión de Trabajadores Rurales del Nordeste Misionero*, 1º Seminario de Experiencias de Desarrollo Rural.

BARTOLOMÉ, José Leopoldo (coord), (2005), *Análisis participativo del proceso de transformación productiva e institucional en San Antonio – Bernardo de Irigoyen, Provincia de Misiones*. Posadas, pág. 48. En [www.rimisp.org](http://www.rimisp.org)

CHIRIBOGA, Manuel, (2007), *Comercialización y pequeños productores*. Estudio elaborado para FIDAMERICA. Quito.

CHIRIBOGA, Manuel, S/F, *Desafíos de la pequeña producción familiar frente a la globalización*.

DURSTEWITZ, Petra; Escobar, Germán, (2006), *La vinculación de los pequeños productores rurales a los mercados*, RIMISP, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

NAROTZKY, Susana, (2007), *El lado oculto del consumo*, En: Una introducción a algunas de las relaciones que se dan entre la cultura y la economía, Barcelona, pp. 170-187.

Proyecto de Voluntariado Universitario, (2006), *Estrategias de comunicación y comercialización para el fortalecimiento de las organizaciones de productores familiares de Bernardo de Irigoyen y San Antonio, Participación solidaria de la Universidad en procesos de desarrollo rural en Misiones*, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Secretaría de Políticas Universitarias.

Proyecto de Voluntariado Universitario, (2008), 2º etapa Informe grupo de comunicación Facultad de Ciencias Sociales de la UNaM.

REARDON, Thomas; Berdegú, Julio, (2008), *El papel del comercio minorista en la transformación de los sistemas agroalimentarios, Implicaciones para las políticas de desarrollo*, Debates y Temas Rurales N° 10, RIMISP, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

**Conflictividad social en la economía yerbatera:  
una interpelación a la (in)decisión política del estado  
de gestionar un plan estratégico sectorial de desarrollo sostenible.**

**Javier Gortari<sup>165</sup>**

**Resumen**

La política pública para el sector yerbatero desempeñó un rol decisivo en la configuración socioeconómica de Misiones. Desde principios del siglo pasado y asociada al proceso de colonización y poblamiento del territorio, la producción de yerba mate fue la actividad económica más dinámica en la región.

La crisis de sobre oferta provocada por el proceso desregulatorio iniciado en 1991, generó un malestar creciente que eclosionó en 2001 con la movilización de productores y obreros rurales (tractorazo). La presión social llevó a tratar en el Congreso Nacional una nueva propuesta regulatoria. En 2002 se aprobó la ley de creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM).

Las acciones y omisiones del organismo pusieron de manifiesto las tensiones propias de los intereses contradictorios que representan quienes lo integran, así como los titubeos, perplejidades y hasta las “vacilaciones” ideológicas de los funcionarios que tienen que lidiar con la problemática. El interrogante es si una política activa desde el poder público, en el marco normativo del INYM y en el complejo escenario socio-político sectorial, es capaz de sostener a un cultivo de estas características –sociales, productivas y comerciales-, como factor de desarrollo social sostenible en la región.

Considerando al INYM como el campo político institucional donde el Estado y actores sociales con intereses encontrados articulan y disputan la toma de decisiones que reglamentan la actividad y que tienen un impacto directo sobre el campo económico estructurado alrededor del mercado de la materia prima, la distribución del ingreso que ese mercado determina y el impacto en las condiciones de vida de miles de productores y obreros rurales que el resultado de esa distribución genera.

---

<sup>165</sup> Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.- E.mail: [javier\\_gortari@hotmail.com](mailto:javier_gortari@hotmail.com)

## **Introducción**

La provincia de Misiones tiene un millón de habitantes: el 30% es población rural. De las 28 mil explotaciones agropecuarias registradas por el Censo 2002, el 60% son yerbateras, diseminadas por todo el territorio provincial. Cerca del 80% de éstas, son explotaciones no mayores de 10 hectáreas con características de minifundio y agricultura familiar. Suman entre 15 a 20 mil también los trabajadores que se movilizan año a año para la cosecha de yerba, que sigue siendo manual por las dificultades técnicas para su mecanización. De las 700 mil hectáreas implantadas en la provincia con forestación y producción agrícola, cerca de 200.000 están plantadas con Yerba. La producción industrial yerbatera es la tercera en importancia económica en Misiones, después de la construcción y la foresto industria. Y aunque existen algo más de 200 establecimientos que realizan el proceso industrial de secanza y alrededor de 100 molinos que terminan y empaacan el producto, la comercialización final de la Yerba Mate está oligopolizada en 12 empresas que se distribuyen alrededor del 90% del mercado, y de éstas, las 5 más grandes concentran más del 50% de las ventas. (*SAGPyA 2001*)

Por los requerimientos de suelo y clima, el cultivo está limitado en el país a la provincia de Misiones (90%) y al norte de Corrientes (10%). La producción mundial es del orden de las 500 mil toneladas anuales y está circunscripta a esa región argentina, al sur de Brasil y a Paraguay. Argentina es el principal productor del mundo. Es además el mayor consumidor: unas 250 mil toneladas/año (el 85% de la producción nacional va a ese mercado interno). El resto se exporta a países vecinos, al interesante mercado de ultramar de Medio Oriente (Siria y Líbano) y ventas menores dispersas al resto del mundo. (*Gortari 2007a*)

Tanto por el nivel de productividad alcanzado en nuestro país como por la fidelización del consumidor al “tipo” de yerba argentino (estacionada y con palos), la producción brasileña o paraguaya no compite con la interna. Tampoco resultan buenos sustitutos del mate, por hábitos de consumo y niveles de precio, otras infusiones estimulantes como el té o el café. (*Las Marías, 1986*)

Se trata entonces de una producción agroecológicamente circunscripta a la región noreste del territorio, cuyo principal destino comercial es el mercado interno, sin sustitutos de relevancia ni competencia externa. En términos técnicos –y con la relatividad que el concepto conlleva- podemos hablar de un mercado cautivo, que se expande al ritmo del crecimiento vegetativo de la población argentina.

Existe una profunda diferenciación social entre los actores que integran la cadena productiva. De un lado alrededor de 15 mil pequeños productores y otros tantos peones rurales que realizan la producción primaria, con niveles altos de vulnerabilidad social en términos de ingreso, condiciones de vivienda, educación, salud, seguridad social y precariedad laboral (*Rau 2007*). Del otro, una docena de empresas industriales y



comerciales que concentran la distribución final del producto hacia los canales mayoristas y minoristas. Se podría decir que es un caso de “manual” en términos de condiciones dadas para un modelo de intervención desde la política pública, con el objetivo de asegurar una distribución más equitativa del valor generado por los diferentes actores productivos y contribuir desde allí a promover calidad de vida y desarrollo social en todo el territorio de la región yerbatera.

Después de 55 años de regulación (1936-1991) que llevó a Argentina a convertirse en el primer productor y exportador mundial, sobrevino la decisión de desregular (1991-2001). Esto generó una crisis de sobreproducción con la consiguiente caída en los precios de la materia prima y profundización del proceso de concentración en la esfera industrial y comercial (*Gortari 2001*). La protesta social propició que en pleno 2001 legisladores misioneros promovieran en el Congreso Nacional un proyecto para volver a intervenir en la economía yerbatera: casi un despropósito de época. En el marco del colapso del modelo neoliberal, se promulgó en 2002 la ley de creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate INYM.

Su función primordial desde entonces fue elevar el precio de la materia prima. Pasados 6 años de funcionamiento, la propia naturaleza del INYM en términos de representación política, mostró sus límites en cuanto a las posibilidades de intervención pública exitosa sin profundizar el esquema regulatorio. (El INYM es un ente de derecho público no estatal con jurisdicción en todo el territorio argentino. El máximo poder de decisión lo tiene el directorio integrado por 12 miembros, que representan al Poder Ejecutivo Nacional (1), a los gobiernos provinciales de Misiones (1) y Corrientes (1), a la industria (2), a los secaderos de yerba (1), a las cooperativas (2), a los productores (3), y (1) al sindicato de obreros rurales UATRE.) (*BORA, 2002*)

Durante la segunda mitad del año 2007 se produjeron nuevas movilizaciones reclamando por el sistemático incumplimiento de los precios establecidos por el INYM y se presentó al Congreso Nacional la propuesta de creación de un Mercado Consignatario a efectos de garantizar que esos precios sean realmente un valor de referencia. Después de muchas idas y venidas legislativas, se aprobó a fines de 2009 y esta en proceso de reglamentación. Lo que está en disputa es la distribución de la “renta” regional yerbatera: un negocio que mueve en el país unos 450 millones de dólares anuales.

### **La política del “no positivo”: entre el modelo concentrador y la (in) decisión distributiva**

Transcurridos 6 años de funcionamiento y ante las dificultades para delinear estrategias consensuadas para el sector, surgen algunos interrogantes en torno al futuro del INYM, cuando no definitivos “descreimientos”.

Decíamos en junio de 2007: “El INYM fue un gran avance: llevó el precio de \$0,04 a \$0,48 en 5 años. El exceso de producción hace que ese precio no se pueda sostener, aun cuando el INTA y el propio INYM han calculado costos reales de producción del orden de los \$0,70. Es decir que aun con los precios fijados por ley, el productor no tiene rentabilidad. Se necesitaría un ejército de inspectores incorruptibles del INYM recorriendo todo el día todo el territorio para evitar el deslizamiento de los precios hacia abajo. (...) “¿Es culpa del gobierno? En principio no es responsabilidad de nadie que los buenos precios sostenidos por el INYM hayan generado la reactivación productiva en los yerbales y que eso provocara, en 5 años, la situación de sobreproducción que hoy hace crisis. Pero esto viene ocurriendo desde 1936 cuando se creó la CRYM y también los colonos protestaron entonces, se movilizaron pacíficamente con sus familias en reclamo de una política pública que los tuviera en cuenta y fueron artera y literalmente masacrados por la fuerza pública a la entrada de Oberá. Es decir, lo que no puede haber es un Estado que se haga el distraído después de más de 60 años de historias de crisis, cupos, plantaciones prohibidas, escasez, adulteración, nuevos permisos, blanqueos y otra vez la crisis y los negocios para unos y los palos para otros. Con las tecnologías actuales, los instrumentos de control y planificación resultan muy precisos; lo que falta es la decisión política de ocuparlos en atención a los 20 mil productores de yerba mate, a los otros tantos tareferos y a sus respectivas familias. A un promedio de 3 hijos por cabeza de familia estamos involucrando el futuro de 120 mil niños: la tercera parte de los niños misioneros que hoy están matriculados en el sistema educativo provincial. (...)

“Si se pretende que la producción y la tarea de yerba mate sean actividades laboralmente dignas, es necesario hacer que la oferta se adecue a la demanda real. La propia ley del INYM prevé entre sus facultades la posibilidad de limitar la producción y cupificar las plantaciones. Sólo tomando medidas en ese sentido es que podrá funcionar el Mercado Consignatario como un mecanismo de precio de referencia garantizado desde el Estado. Para el gobierno es una cuestión de estado, de gobernantes estadistas que contemplen el mediano plazo y no sólo las próximas elecciones. Para los productores es la oportunidad única y excluyente de continuar la propuesta de desarrollo en la chacra que iniciaron sus abuelos, haciendo del INYM y sus instrumentos un eje organizativo que los consolide como sector y factor de poder. Para las cooperativas yerbateras es la posibilidad de revertir el desenlace fatal de esa especie en vías de rápida extinción que son las gerencias enriquecidas con socios pobres. Y para los trabajadores rurales vinculados a la actividad, constituye la única manera de avanzar hacia formas de trabajo con ingresos decorosos y condiciones básicas de calidad de vida para sus familias.” (Gortari, 2007 b)

Desde mediados de 2007 y hasta hoy, la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones (APAM), viene planteando que los industriales burlan la ley y no respetan los precios fijados por el INYM. En protesta por esa situación, volvieron a ocupar con sus

tractores la plaza central de Posadas durante los últimos seis meses de 2007 y promovieron en el Congreso Nacional la creación de un Mercado Consignatario. (APAM, 2007) Este mercado concentrador regulado por el poder público –que funcionó asociado a la CRYM durante los 55 años de economía yerbatera regulada en el período 1936-1991- es el complemento lógico indispensable para asegurar las decisiones del INYM: una instancia bajo control público de compra y venta de materia prima. (APAM - FHyCS, 2008). El proyecto tuvo media sanción unánime en la Cámara de Diputados a fines de 2007 y se atascó en la de Senadores donde lleva más de un año. Allí estuvieron en el mes de abril de 2008 los representantes de APAM dando cuenta del proyecto, apoyados por profesionales de la Universidad Nacional de Misiones y contando con el aval financiero de la presidencia del Banco Nación. Ese mismo mes fueron recibidos por el Gobernador de Misiones, M.Closs, y entregaron una carpeta con la propuesta a la presidenta Cristina Fernández en oportunidad de su visita a nuestra provincia. En junio mantuvieron sendas audiencias con el vicepresidente Julio Cobos y con el Secretario de Agricultura Javier De Urquiza. En el ínterin realizaron paros de cosecha, cortaron el paso en las rutas a camiones con yerba mate y tomaron la sede del INYM por varios días.

Hasta la fecha todo sigue igual. (Gortari 2008). Así como el tractorazo yerbatero de junio de 2001 resultó premonitorio de la “pueblada nacional” de diciembre de aquel año contra el modelo neoliberal, la indefinición política para regular en serio a la actividad yerbatera fue un anticipo de esa fórmula que retrató para la historia a nuestra clase dirigente: el patético voto “no positivo” del mes de julio’08 al esquema de gravámenes diferenciales –según tamaño de productor- y móviles –de acuerdo al precio internacional que la genera- a la renta sojera. Los trabajadores rurales junto a los pequeños productores yerbateros, tealeros y tabacaleros, son el “campo” misionero: un 30% del millón de habitantes que puebla la Provincia de Misiones. Un territorio donde el 25% de la superficie agropecuaria censada (2.200.000 has.) está concentrada en 19 explotaciones con superficies promedios del orden de las 30 mil hectáreas. En tanto que de las 28.000 explotaciones registradas por el CNA 2002, el 96% son chacras de menos de 40 hectáreas promedio que no alcanzan a sumar entre todas ni siquiera la mitad (46%) del total de la superficie censada.

### **“Campesinos”, colonos y capangas**

En un artículo de Realidad Económica N° 232 de diciembre 2007 –cuya versión preliminar presentamos como ponencia al 4º Congreso Sudamericano de la Yerba Mate (Posadas, nov.2006)- apuntamos a rescatar impacto positivo del funcionamiento del INYM en lo que fue la recuperación de precios de la materia prima, durante los primeros años de su funcionamiento. Y destacar además el papel fundamental que le cabe al poder público como regulador/contemporizador de intereses contrapuestos, cuando los actores en juego

detentan poderes económicos absolutamente dispares. Sobre la base de lo expresado en ese artículo, en julio de 2008 se generó - a través del Suplemento “Cash” del diario Página 12- una polémica sobre las dificultades actuales del INYM, que ya avizorábamos en aquel trabajo del año 2006. Advertíamos entonces:

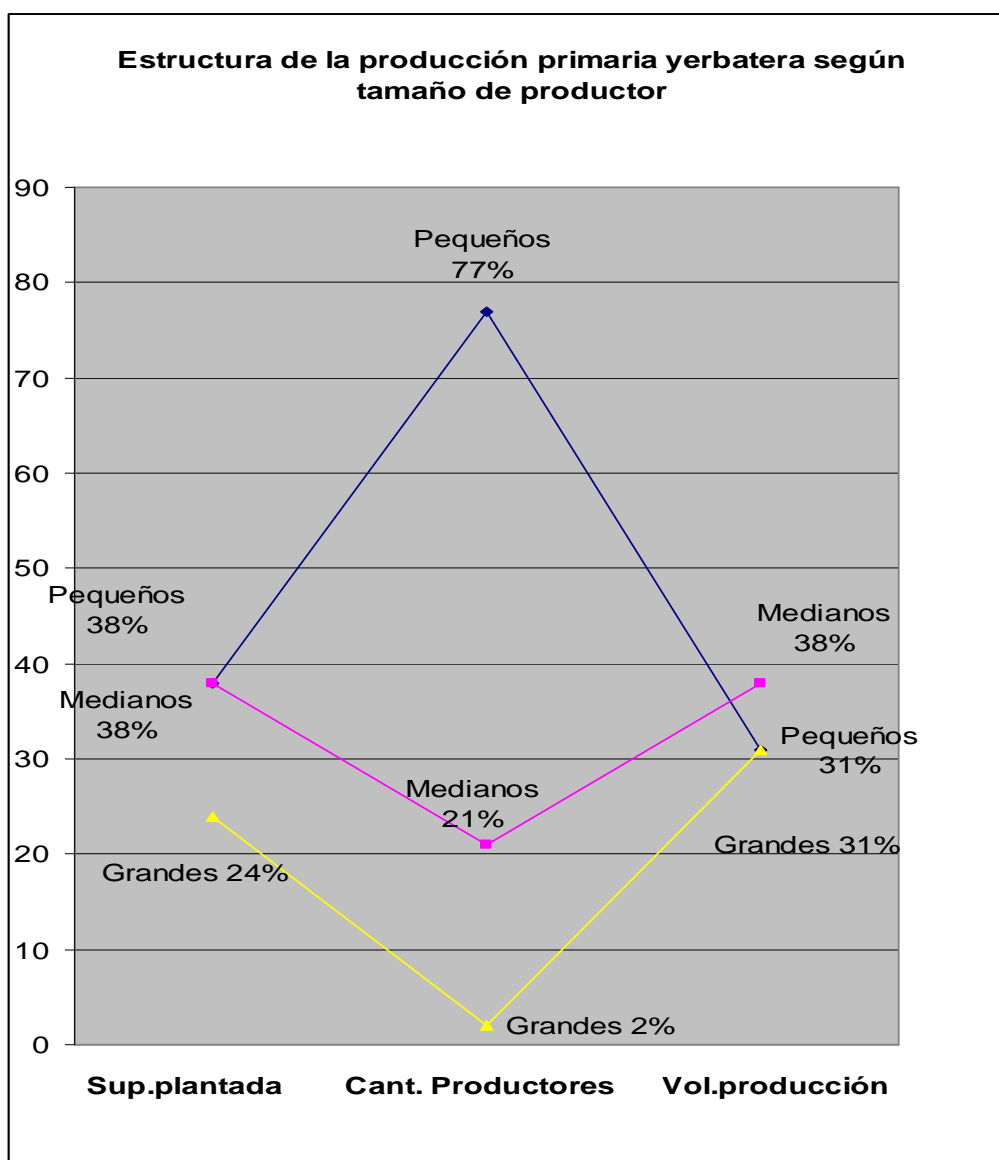
“Si bien el precio que fija cada seis meses para la materia prima pretende considerar la cobertura de los costos de producción promedios, está claro que éstos dependen de las condiciones de productividad de las diferentes plantaciones. De acuerdo al Relevamiento Satelital de 2001 (*Ministerio del Agro y la Producción 2002*), de las 196 mil hectáreas plantadas con yerba mate (90% en Misiones y 10% en Corrientes), las plantaciones de alta densidad (más de 1.800 plantas/ha.) sumaban 71 mil hectáreas, las de media (entre 1.800 y 1.000 plantas/ha.) poco más de 48 mil hectáreas y los yerbales de baja densidad (menos de 1.000 plantas/ha.) ocupaban 77 mil hectáreas. En la medida que las plantaciones de mayor densidad generen una renta diferencial, habrá una tendencia a incrementar esta forma de cultivo y una tendencia –mientras existan tierras disponibles- a que la oferta crezca más aceleradamente que la demanda. De hecho se observan nuevas plantaciones, renovación de yerbales deteriorados y han vuelto a cobrar interés comercial los viveros de yerba mate. También hay algunas señales preliminares de que se estaría llegando a situaciones de saturación de stocks en secaderos y molinos. Esto pone al INYM en la decisión de planificar algún tipo de limitación a las plantaciones para poner su ritmo de crecimiento en sintonía con el crecimiento de la demanda. También pone en debate el precio a fijar para la materia prima, en virtud de cuáles costos –productividades- se toman como referencia.”

Un trabajo del director del INYM por el sector industrial (*Montechiesi 2008*), en base a datos del Instituto, establece la siguiente diferenciación social de productores:

#### **Producción de yerba mate. Total país. Año 2007**

<i>Tamaño del yerbal</i>	<i>Cantidad de productores</i>	<i>Superficie total de yerbales (has.)</i>	<i>Rendimiento kg/has.</i>	<i>Producción (kilos)</i>
Hasta 10 has.	13.273	75.080	4.380	329.000.000
10,1- 50 has.	3.520	73.100	5.250	384.000.000
+ de 50. has.	335	47.740	6.560	313.000.000
TOTAL	17.128	195.920	5.240	1.026.000.000

<i>Tamaño del yerbal</i>	<i>% total de productores</i>	<i>% total de superficie</i>	<i>% total de producción</i>
Hasta 10 has.	77	38	31
10,1 –50 has	21	38	38
Más de 50 has	2	24	31
TOTAL	100	100	100



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de R. Montechiesi, INYM, 2008.

De acuerdo a fuentes de la APAM, en la actualidad se estaría pagando, en plazos de hasta 120 días, \$33 centavos el kilo de hoja verde (\$30 centavos menos que el valor de \$0,63 establecido por el INYM a principios de la cosecha 2009). Esto supone una transferencia anual del orden de los \$ 250 millones (60 millones de dólares) desde el sector productivo al industrial/comercial, por “evasión” en el cumplimiento de los precios de la materia prima establecidos por ley. Cargándole a los productores además el costo de la financiación. (Cada 10 centavos que se paga de menos el kilo de hoja verde, significan 20 millones de dólares menos que recibe el sector productivo por año)

Si a los \$0,33 efectivamente recibidos, se le restan \$0,16 en concepto de costos de cosecha y flete a secadero, le quedan netos al productor \$0,17 por kilo de hoja verde.

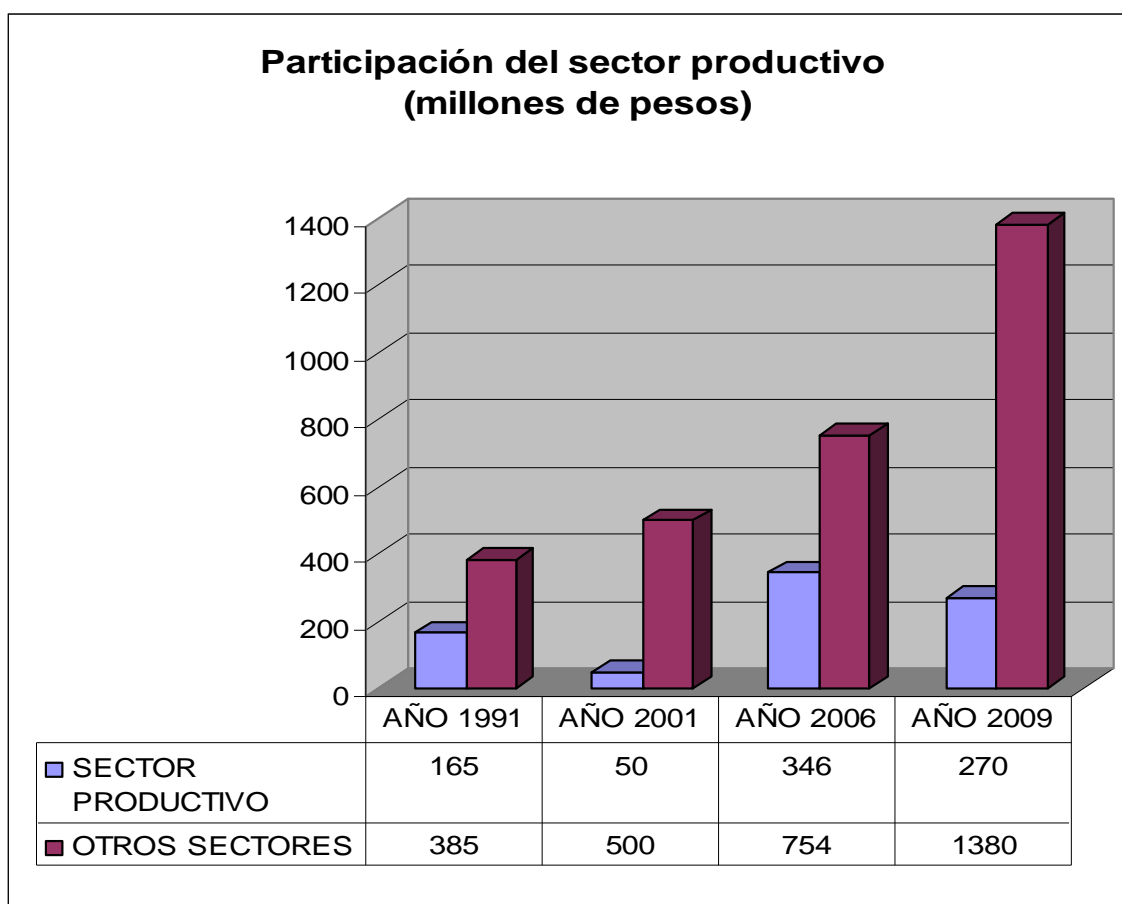
Para el productor promedio del estrato de hasta 10 hectáreas, esto equivale a un ingreso anual (5,7 has y 4.400 kilos por ha.) del orden de los \$4.200, equivalentes a \$350

mensuales. Este estrato suma casi el 80% de los productores de yerba mate, cerca del 40 % de la superficie plantada y algo más del 30% de la producción.

En el otro extremo, un productor promedio del estrato de más de 50 has.(142 has y 6.500 kilos por ha.) obtiene un ingreso anual de \$157.000, equivalentes a \$13.000 mensuales. El 2% de los productores ocupa este estrato, que representa también el 24% de la superficie de yerbales y el 31% de la producción.

Esta diferente realidad dentro del sector productivo, dificulta una acción coordinada y se traslada a la toma de decisiones en el INYM Por un lado una multitud dispersa de pequeños productores sin representación orgánica o gremial. Por el otro, unos pocos grandes productores organizados y asociados o integrados a las grandes industrias, que se benefician de la “renta” diferencial que les genera tener rendimientos promedio de un 50% por encima del primer estrato. Y que en la fase comercial del producto terminado “realizan” la plusvalía derivada de la conjunción bajos precios de la materia prima/bajas remuneraciones al trabajo que la produce (incumplimiento de los valores del jornal o de precios por kilos cosechados, trabajo familiar, trabajo en negro, precariedad laboral en general, pago en especie). (Gortari, 2009 a)

#### Distribución del ingreso en la economía regional yerbatera (argentina)



Años	1991	2001	2006	2009
Participación del SECTOR PRODUCTIVO	30 %	10 %	31 %	16 %
Precio hoja verde (\$ x kg)	0,20	0,06	0,42	0,33
Precio góndola (\$ x kg)	2	2	4	6
Precio INYM	No hay	No hay	0,42	0,63

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del INYM, del Ministerio del Agro y Producción de la Provincia de Misiones y de organizaciones de productores. (Se ha estimado una producción anual de 275 millones de kilos de yerba molida, 825 millones de kilos de hoja verde, una relación técnica de producción de 3 kilos de hoja verde por 1 kg de yerba molida).

### Tareferos: el “tornado” que no cesa

*Ahí están, hormigueando entre las plantas verdes, con sus caras oscuras, sus ropas remendadas, sus manos ennegrecidas: la muchedumbre de los tareferos. Hombres, mujeres, chicos, el trabajo no hace distinciones.*

**Rodolfo Walsh**

En septiembre del año en curso, a días del tornado que desnudó la selva misionera y la extrema pobreza en que viven sus pobladores, cientos de tareferos marcharon bajo una lluvia torrencial desde Montecarlo a Eldorado para pedir que se revea la sanción del ANSES sobre aquellos “enganchados” en la estafa patronal con las asignaciones familiares. También se procesó en el Juzgado Federal de Eldorado a los “instigadores” de los reclamos –cortes de ruta- para que la asistencia interzafra incluya a los trabajadores en negro. Y la fatalidad hizo que en la ruta nacional 12 un equipo Scania cargado, se llevara puesto a un camión Dogde 600 que circulaba en la misma dirección transportando a una cuadrilla de tareferos que volvían de cosechar yerba en Andresito, dejando como saldo un adolescente muerto y una veintena de heridos incluidos niños y mujeres.

¿Quiénes son estos trabajadores? ¿Cuántos son? ¿De dónde salen, adónde viven, cómo sobreviven ellos y su familia durante el período interzafra?

La trágica saga de los cosecheros de yerba mate se remonta a los primeros tiempos de la conquista española de los pueblos guaraníes (*Ruiz de Montoya, 1639*), siempre vinculada a la expansión comercial del producto. Trescientos años más tarde, las crónicas sobre las condiciones de trabajo de los “mensúes” nos hablan de que lo único que cambió desde entonces fue el látigo de la esclavitud por el acicate de la extrema miseria de los trabajadores en los albores capitalistas (*Barret 1910, Niklison 1914, Naboulet 1917, Di Giovanni 1927, Varela 1943*). Los estudios y reportes existentes del período de regulación yerbatera y consolidación del cultivo, no hacen más que confirmar las condiciones de explotación en que se sustentó la epopeya del “oro verde” (*Walsh 1966, Flood 1972*). La “fiebre” desreguladora de fin de milenio deterioró aun más esas condiciones, dando lugar a

un proceso de “urbanización” precaria de los tareferos –por la expulsión rural más que por nuevas oportunidades de trabajo-. Este hecho permitió instancias inéditas de organización y reclamo en su calidad de trabajadores desocupados (*Rau 2004, Ortiz 2009*). Y también provocó su “visibilización” desde el poder público como grupo social identificable y con necesidades/especificidades propias (*INYM 2002, Ministerio del Agro y la Producción 2006, Ministerio de Trabajo de la Nación 2008, Cámara de Representantes de la Provincia de Misiones 2008*).

En septiembre del año pasado, la legislatura misionera aprobó la Ley N° 4450, creando el Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones, con la finalidad de “elaborar, desarrollar y destinar programas sociales” que permitan generar mejores condiciones de vida para estos trabajadores y su grupo familiar. En los fundamentos expresa: “Y cuando se piensa en un tarefero llega a nuestra memoria un trabajador marginal y no lo es precisamente por el oficio, ya que la cosecha no es más que una técnica de poda, sino que lo hace marginal es en las condiciones que desarrolla su trabajo y en las condiciones en que se desenvuelve el grupo familiar”. La cosecha (tarefa) de hoja verde de yerba mate “...se realiza en forma manual por trabajadores rurales conocidos regionalmente como *tareferos*.en un período que va desde el mes de Marzo hasta Septiembre de cada año...” Durante el período estival la actividad de cosecha es mínima y circunstancial (zafriña). Debido a la dispersión territorial y fundiaria de la producción, los tareferos deben “desplazarse de una unidad productiva o localidad a otra, a los efectos de ir obteniendo nuevas parcelas a cosechar y los asentamientos semanales en el mismo predio se organizan de manera precaria. La historia de exclusión de estos trabajadores se inicia en el mismo momento que la extracción, producción y comercialización de la yerba mate empieza a gestarse como una actividad económica hasta llegar a ser la principal de nuestra producción agrícola.” Esta ley se constituyó así en la primera normativa oficial que reconoce explícitamente la marginalidad y la exclusión de estos trabajadores, con el objetivo expreso de producir intervenciones y políticas gubernamentales de contención y promoción para este grupo social.

Para un volumen de 825 millones de kilos de hoja verde anual, en 6 meses de cosecha, trabajando 20 días al mes y a un promedio de 400 kilos diarios por cosechero, se requiere un contingente de algo más de 17.000 trabajadores.

De acuerdo al Ministerio de Trabajo de la Nación que organizó el pago de un subsidio interzafra el año pasado, los tareferos registrados (ANSES, RENATRE) no superan los 6.000. Los 11 mil restantes no tienen cobertura social, ni fondo de desempleo, ni convenio colectivo ni seguro por riesgos de trabajo.

Estos trabajadores se reclutan en asentamientos periféricos de los poblados del interior misionero. Un patrón contratista organiza la cuadrilla, pone el camión para el traslado, les vende herramientas y provisiones, y transporta la yerba cosechada al secadero. El tarefero



recibe \$0,10 por kilo de hoja verde: un promedio de \$30 diarios (\$600 mensuales). Eso hace una retribución global para los cosecheros en su conjunto de \$82, 5 millones anuales, equivalentes al 5% del total de ingresos producido por el negocio yerbatero: \$1.650 millones ( \$6 -precio al público- por 275 millones de kilos de yerba molida ).

Producto del éxodo rural de los últimos años, los tareferos pasaron de ser campesinos semiproletarios a proletarios rurales semiocupados: asentados en zonas periurbanas y empleados durante 6 meses para la cosecha de yerba mate, permaneciendo sin trabajo el resto del año. (Este fenómeno fue estudiado en su tesis doctoral por el sociólogo Víctor Rau, CONICET/UBA, 2004).

Sea como campesinos semiproletarios antes o como proletarios rurales semiocupados ahora, el capital les extrae plusvalía pagándoles sueldos de hambre en condiciones de trabajo deplorables durante la cosecha, y desentendiéndose de su supervivencia el resto del año. En ese sentido, el relevamiento realizado por el Ministerio del Agro y la Producción (2006) resulta harto elocuentes: 65% de trabajadores en negro, 70% sin cobertura de salud y 60% no terminó la escuela primaria. Sólo el 25% son propietarios de la vivienda en que residen con 4/5 convivientes. La mayoría de las casas son de madera, más del 50% con techos de cartón y el 60% con pisos de tabla o de tierra. El 60% no tiene acceso a red pública de agua y el 40% tampoco tiene luz eléctrica.

El valor de esa sobreexplotación se puede medir sencillamente calculando cuánto costaría “convencer” a un trabajador empleado en el Estado o en la construcción o en el comercio, para que deje su trabajo actual y se dedique por seis meses a cosechar yerba mate recorriendo el bucólico paisaje provincial, sabiendo que con la plata que gane tienen que vivir él y su familia todo el año. (Al respecto, cabe decir que en un informe del INDEC de fines de 2009 sobre salarios privados promedio en las diferentes jurisdicciones provinciales del país, señala que en Misiones, aun siendo de los más bajos, es del orden de los \$2.000 mensuales).

Como señalábamos en una reciente nota periodística alusiva al tema, entre uno y otro extremo podemos pensar el paliativo de generar un Fondo para la Dignificación del Tarefero, que sirva para garantizarles el sustento durante la interzafra. Con un consumo interno de 240 millones de kilos, gravando cada kilo con un impuesto específico de \$0,35, se lograría un fondo anual de \$84 millones. Este valor es equivalente a lo que están cobrando hoy los tareferos en su conjunto por la cosecha anual de yerba mate. (Para un consumo anual de 6 kilos por habitante, el sobre costo para el consumidor resultaría de 2 pesos anuales). El Fondo se distribuiría entre los tareferos registrados y a condición de que constaten pautas básicas de escolarización y atención primaria de salud de sus hijos menores. (Gortari 2009 b)

Nada descabellado en términos capitalistas: no se afectan las ganancias de la “burguesía” yerbatera ni mueve la aguja del costo de la canasta básica, el Estado se hace cargo de humanizar las relaciones de producción atemperando el “conflicto social” y asegura condiciones mínimas de educación y atención médica de 50 mil niños misioneros.

## **Bibliografía**

APAM-FHyCS (2008) *Documento de Difusión sobre el Mercado Consignatario*. Convenio de Cooperación Institucional entre la Asociación de Productores Agrarios de Misiones y la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Posadas.

APAM (Asociación de Productores Agrarios de Misiones) ( 2007) *Proyecto de Ley de creación del Mercado Consignatario Nacional de la materia prima de Yerba Mate*. En: Gortari J. (compilador) “De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate” Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.

BARRET R. (1910) *Lo que son los yerbales*. Talleres gráficos El Arte, Montevideo.

BORA (Boletín Oficial de la República Argentina) (2002) *Nº 29.859 y 29.940. Instituto Nacional de la Yerba Mate*. Ley Nº 25.564 y Decreto 1240/2002. Buenos Aires. .

Cámara de Representantes de la Provincia de Misiones (2008). *Ley Nº 4450: Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones*. Digesto Parlamentario. Posadas

DI GIOVANNI (1927). *La vergogna de la civilitá argentina*. Revista Culmine Nº 20. Buenos Aires, enero. Traducción y transcripción parcial de la proclama por Eugenio Mañasco, delegado de los mensúes de Misiones, en Bayer O.: “Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia” Planeta/Booket, Buenos Aires, 2006.

FLOOD C. (1972). *Estudio de la mano de obra transitoria en la Provincia de Misiones*. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural. Buenos Aires.

GORTARI J. (2001) *Economía política del tractorazo*. Diario El Territorio, Suplemento dominical, Posadas, 17 de junio.

GORTARI J. (2007 a) *El Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) como dispositivo político de economía social: mediación intrasectorial en la distribución del ingreso, empoderamiento del sector productivo y desarrollo local en la región yerbatera*. Realidad Económica Nº 232, IADE. Buenos Aires.

GORTARI J. (2007 b) *Tractorazo yerbatero II: esta película ya la vimos*. Diario El Territorio, Posadas, 30 de junio. Posadas.

GORTARI J. (2008) *Más regulación: productores e industria yerbatera*. Suplemento Económico, Página 12, 6 de julio. Buenos Aires.

GORTARI J. (2009 a) *Con cara de mate lavado: el INYM y los dilemas de la política pública en la economía regional yerbatera*. Realidad Económica Nº 243. IADE, Buenos Aires.

GORTARI J. (2009 b) *El eslabón ¿perdido?: los mensúes del siglo XXI*. Diario El Territorio, Posadas, 21 de septiembre.

INYM (2007) <http://www.inym.org.ar>. Posadas.

Las Marías S.A. (1986) *Imagen del hábito y de marcas entre grupos consumidores y no consumidores*. Informe Final. Estudio Prisma, Buenos Aires.

Ministerio del Agro y la Producción (2002) *Relevamiento Satelital Yerbatero*. Dirección General de Yerba Mate. Posadas.

Ministerio del Agro y la Producción (2006) *Registro Provincial de Tareferos*. Subsecretaría de Reconversión y Diversificación. Posadas

MONTECHIESI R. (2008) *Análisis de situación de los productores de Yerba Mate*. Documento INYM, Posadas.

NABOULET L. (1917)

*La justicia en Misiones*. Jean Valjean Editor. Barcelona.

ORTIZ R. (2009) *Los tareferos de Montecarlo*. Informe para el Estudio Exploratorio sobre la situación de los Derechos Humanos en Misiones. Convenio UNaM/Secretaría de Derechos Humanos. Posadas.

RAU V. (2004) *Transformaciones en el mercado de fuerza de trabajo y nuevas condiciones para la protesta de los asalariados agrícolas*. En Giarraca N. y Levy B. (comp.): "Ruralidades latinoamericanas. Identidades y luchas sociales." CLACSO. Buenos Aires.

RAU V. (2007) *El mercado de trabajo agrario yerbatero durante el período de desregulación*. En Gortari J. (compilador) "De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate" Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.

RUIZ DE MONTOYA A. (1639) *La conquista espiritual del Paraguay*. Imprenta del Reino, Madrid.

SAGPyA (2001) *Diagnóstico preliminar de la región yerbatera*. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Buenos Aires.

VARELA A. (1943) *El río oscuro*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

WALSH R. (1966) *La Argentina ya no toma mate*. Revista Panorama N°43. Buenos Aires.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.  
Centro Regional Misiones del INTA

**Curso de Post Grado “Tecnología y Sustentabilidad”**

Dictado por: *Dr. Francisco Caporal*

**Trabajo:**

**Economía y Agroecología<sup>166</sup>**

*Prof. Sena, Jorge Aníbal*

*“No puede ser un buen economista quien es solo un economista”*

*John Stuart Mill*

*“Sólo el necio confunde valor y precio”.*

*Francisco de Quevedo*

## **1. Introducción**

En el siguiente trabajo se tratará de abordar el concepto de Economía (como ciencia y actividad), a partir de una interrelación con el principio de coevolución social y ecológica. Por otro lado, se tratará de abrir el debate sobre las distintas concepciones económicas y las consecuentes acciones que derivan de ellas, a partir de la reconceptualización de teorías malthusianas, el análisis de la concepción de la agroecología como ciencia y un breve análisis del campesinado como alternativa viable, entre otras. Finalmente, se describirá a modo de ejemplo una experiencia en planificación de la producción desde una perspectiva agroecológica.

## **2. Análisis teórico, interrelaciones entre la ciencia económica y la agroecología, reconceptualizaciones y posibles alternativas.**

### **2.1. Análisis del concepto de economía**

“Paul Samuelson, en su libro *Economía*, el manual más vendido de esta disciplina, nos recuerda la frase de Lawrence Lowell al asumir como primer presidente de la Escuela de Negocios de Harvard: “Los negocios, las más viejas de las artes, la más nueva de las profesiones”. Samuelson reflexionaba sobre esta frase y decía que tranquilamente podía adjudicársela a la economía, la más nueva de las ciencias. Veremos enseguida que el ser

humano se ha visto confrontado siempre con un conjunto de acciones que luego fueron definidas como “económicas”. Sin embargo, pasarían muchos siglos hasta que la reflexión sobre ellas decantara en la formulación de una ciencia.” (Mass y Castillo, 2002: 12).

Entendemos a la Ciencia Económica según la definición clásica de Federico Engels, quien señala: "*La economía política es la ciencia que estudia las leyes que rigen la producción, la distribución, la circulación y el consumo de los bienes materiales que satisfacen necesidades humanas.*". Carlos Marx a su vez señala que la economía es "*la ciencia que estudia las relaciones sociales de producción*".

En este punto, antes de seguir avanzando nos gustaría hacer un apartado para reflexionar sobre la cuestión económica para diferenciarla de la crematística.

En el Libro *La Economía y la Ecología*, Joan Martínez Alier y Kluas Schlüpmann, en su introducción plantean cuestiones fundamentales en este sentido. “La diferencia entre “economía” y “crematística” fue explicada por Aristóteles en su libro *Política*. La primera es el estudio del abastecimiento material del *Oikos* o de la *Polis*, es decir, de la casa familiar o la ciudad, la segunda, el estudio de la formación de los precios en los mercados, por ejemplo, el estudio de los aumentos de los precios, si existe un monopolio. Aristóteles mencionó el caso de Tales, que ganó mucho dinero con el monopolio de los molinos de aceite en Mileto, demostrando así que un filósofo, si quería, podría ganar dinero como cualquier comerciante extranjero. Según el filósofo, el abastecimiento del *oikos* o de la *polis* no tenía que ser regulado por los precios. Aristóteles no empleo la palabra “ecología”, cuya raíz es la misma que la de la economía y que fue introducida en el siglo XIX, pero la *diferencia entre economía y crematística es exactamente la que trazamos ahora entre ecología humana y economía*; entre el estudio del uso de energía y materiales en ecosistemas donde viven los hombres y mujeres, y el estudio de las transacciones en el mercado. El sentido que Aristóteles quería preservar para la palabra economía –frente a la expansión del comercio y el cambio en las relaciones sociales que este implica– es precisamente el significado que ahora tiene el término “ecología humana” (Martínez Alier y Schlüpmann, 1992: 11). Hecha esta afirmación, sostenemos que este es el sentido que queremos dar al término económico en este trabajo.

Es a partir de este cambio de perspectiva, que se presenta como necesaria la construcción de nuevos paradigmas desde la ciencia económica a la hora de encarar la cuestión del estudio de las actividades económicas y sus formulaciones científicas, separada del fetiche del dinero, el lucro, la rentabilidad y el mercado, partiendo necesariamente de criterios de sustentabilidad, que abarquen no solo lo económico, sino también lo ecológico y lo social.

---

<sup>166</sup> Presentado como ponencia y exposición 2º Seminario Regional de Educación y Agroecología, Solidarios en la Siembra de lo Posible, realizado en San Estanislao, Paraguay. 2010

Desde esta nueva perspectiva, podemos afirmar que se presenta como imposible el crecimiento económico indefinido, ya que como sabemos los recursos con los cuales contamos son finitos.

Dados estos límites, debemos decir que ellos no se establecen en la capacidad de producción y de consumo de un sistema económico tradicional, sino por los límites ecológicos de los agroecosistemas. Obviamente, estos límites variarán de acuerdo al tamaño de la población, tecnología, capacidad de la tierra, etc.

Para determinar la escala de producción y consumo se deberían establecer límites en:

- el consumo de recursos renovables hasta su renovación
- los no renovables disminuir su nivel de extracción hasta lograr sustitutos
- mayores niveles de productividad por unidad de recurso consumido.

## **2.2. Reconceptualización de teorías malthusianas**

En este punto, nos gustaría rescatar las teorías e ideas de Thomas Malthus, y reformularlas desde una visión diferente.

La teoría poblacional de Thomas Malthus, establece que las personas se reproducen más rápido que los alimentos. Lo esencial de esta teoría es que se basa en dos postulados. El primero dice que la población, cuando no se ve limitada, aumenta en progresión geométrica (1, 2, 4, 8, 16, 32, etc.) en periodos anuales, de tal modo que se dobla cada veinticinco años. El segundo postulado establece que en las circunstancias más favorables los alimentos no pueden aumentar más que en progresión aritmética (1, 2, 3, 4, 5, 6, etc.) por año. De estos dos postulados, Malthus llegó a una conclusión dramática: a menos que se tomaran medidas, vendría un momento en que los alimentos no alcanzarían para todos. Era evidente que cualquiera fuera el punto de partida dentro de ambas series, tarde o temprano la situación sería insostenible.

Según esta visión apocalíptica de la economía, el freno del crecimiento de la población sería la escasez de alimentos, lo que llevaría a que la gente simplemente se muriera de hambre y también, por otro lado, a que no tuviera más hijos, dadas las malas condiciones sociales que los esperaban en el futuro. Para evitar llegar a una situación extrema, Malthus sugería que las personas se casasen lo más tarde posible sin tener relaciones sexuales previas al matrimonio. Éste era el único tipo de control que el autor aceptaba y recomendaba, aunque reconocía que en la práctica podía ser bastante ineficaz.

A dos siglos de enunciada esta teoría, se puede afirmar que la Teoría de Malthus es falsa. Por una parte, pasó por alto diversos frenos al crecimiento de la población. Por otra, subestimó el progreso de la tecnología agrícola. Pero, principalmente, las teorías de Malthus se basaban en un error de partida. El problema económico en sí no es el crecimiento

poblacional descontrolado y desmedido, ni la cantidad de alimentos producidos para dicha población, sino la base de sustentación sobre la cual se asienta esta población, o sea su capacidad de carga.

Otro aporte del pensamiento económico de Thomas Malthus o por decirlo de otra manera, el legado más importante de Malthus a la teoría económica es su visión de la importancia que tiene para la economía la "ley de rendimientos decrecientes", especialmente para la agricultura. Si bien esta ley la había anunciado Turgot, Malthus fue capaz de explicitarla más correctamente.

En este punto podemos reflexionar y afirmar que parte del análisis maltusiano se orienta a cuestiones por decirlo de una manera, casi crematísticas, y no a cuestiones económicas como hemos definido al principio.

Por otro lado, podemos rescatar su análisis de los rendimientos decrecientes aplicado a la agricultura, en el sentido de que todo sistema agrario tiene un límite decreciente de producción, pero que no está dado por la cantidad de capital invertido en la producción, sino en su capacidad de recomponerse y soportar una población determinada (límite de carga). En esa misma dirección, nos gustaría rescatar las ideas sobre los límites poblacionales, que están basados a la cantidad de alimentos que dispone la sociedad para sostenerla, pero desde una óptica distinta, que partiría de los límites de carga de del ecosistema donde está asentada dicha población.

En esta dirección, nos parece importante y fundamental entender a la capacidad de persistencia o capacidad de carga (en inglés carrying capacity) como el nivel de población que puede soportar un medio ambiente dado sin sufrir un impacto negativo significativo (número máximo de individuos que pueden soportar una superficie). La capacidad de persistencia puede variar a lo largo del tiempo, en función de los factores de los que depende: cantidad de alimento, hábitat, agua y otras infraestructuras vitales.

### **2.3. El principio de coevolución social y ecológica.**

Es por ello que aquí es donde cobra relevancia una visión económica, pero que parta de lo ecológico, teniendo en cuenta el principio de coevolución social y ecológica de las sociedades, para ir construyendo nuevos sistemas productivos económicos sustentables a lo largo del tiempo. Siguiendo los criterios de Guzmán Casado entendemos que "(...) la sostenibilidad implica que el manejo sea económicamente viable, que asegure el acceso a los medios de vida a todos los agricultores. Para ello no solo resulta imprescindible cubrir los costes de la explotación, sino también aquellos gastos que en términos de reproducción social (...)" (Guzmán Casado, et al. 2000: 102). Es a partir de este proceso de reproducción social que parte de una relación ecológica sustentable, relación que establece el hombre con

la naturaleza y su entorno social, se hace necesario investigar cómo se fue dando este proceso histórico y sus distintas implicancias.

Tomando aportes de otras ciencias, podemos agregar aportes de “Los antropólogos acuñaron el término etnicidad para referirse a la cristalización de una identidad colectiva “a lo largo de un proceso histórico en el que sus miembros han participado de una experiencia colectiva, básicamente común”, que les hace poseer un conjunto de elementos culturales específicos que marcan diferencias significativas, tanto objetivas como subjetivas, respecto a otros grupos.” (Guzmán Casado, et al. 2000:113).

Es por ello que se hace indispensable y necesario rever cuestiones de la lógica económica capitalista, que priman únicamente la generación de renta, la acumulación de capital, el aumento del consumo, el desconocimiento de la naturaleza y del ser humano como tal .

En este marco, quisiera rescatar un encuentro histórico documentado por Lucio V. Mansilla (hijo del jefe del ejército argentino en la batalla de Vuelta de Obligado), en donde se puede observar una lógica distinta a la Capitalista, en *Una excursión a los indios ranqueles*, donde dejó una penetrante descripción de la vida más allá de las fronteras, basada en un visita realizada en el año 1870, desde su sede en Río Cuarto, donde era comandante.

El siguiente pasaje es revelador.

- “¿Y cuanto vale una vaca?
- No tiene precio.
- ¿Cómo, no tiene precio?
- Cuando es para comercio, depende de la abundancia, cuando es para comer, no vale nada; la comida no se vende aquí; se la pide al que tiene más.
- De modo que los que hoy tienen mucho. ¿pronto se quedarán sin tener que dar?
- No señor; porque lo que se da tiene vuelta.
- ¿Qué es eso de vuelta?
- Señor, es que aquí el que da una vaca, una yegua, una cabra o una oveja para comer, la cobra después; el que recibe algún día ha de tener.
- Y si a un indio rico le piden veinte indios pobres a la vez ¿qué hace?
- A los veinte le da con vuelta y poco a poco se va cobrando.
- Y si se mueren los veinte, ¿quién le paga?
- La familia.
- ¿Y si no tiene familia?
- Los amigos.
- ¿Y si no tiene amigos?
- No puede dejar de tener.
- Pero no todos los hombres tienen amigos que paguen por ellos.
- Aquí sí; ¿no ve, señor, que en cada toldo hay allegados, que viven del lo que agencia el dueño?
- ¿Y si les antoja no pagar?
- No sucede nunca.
- Puede suceder sin embargo.
- Podría suceder, si señor; pero si sucediese, el día que a ellos les faltase nadie les daría.
- ¿Cada indio tendrá una cuenta muy larga de lo que debe y le deben?
- Todo el día hablan de lo que han recibido y dado de vuelta.
- ¿Y no se olvidan?
- Un indio no se olvida jamás de lo que da ni de lo que le ofrecen.
- ¿Me has dicho que cuando una vaca era para comercio tenía un precio?



- *Señor, comercio es que el que tiene le haga un cambio al que no tiene.*
- *Entonces, si un indio tiene un par de estribos de plata y no tiene qué comer, y quiere cambiar los estribos por una vaca ¿los cambia?*
- *No se usa; le darán la vaca con vuelta y el dará los estribos con vuelta también.*
- *Y con los indios chilenos, ¿cómo hacen el comercio, lo mismo?*
- *No señor; con los chilenos el comercio lo hacen como los cristianos, a no ser que sean parientes.*
- *¿Y hay pleitos aquí?*
- *No faltan, señor.*
- *¿Y cuando los indios tienen una diferencia, quien lo arregla?*
- *Nombran jueces.*
- *¿Y si alguno no se conforma?*
- *Tiene que conformarse.” (Di Tella, 1998: 36-37).*

#### **2.4. El aporte de la agroecología como ciencia a una nueva visión económica.**

Es en esta dirección cuando cobra relevancia la Agroecología como ciencia. Entendemos a la Agroecología “(...) como el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva para el establecimiento de sistemas de control participativo y democrático, en ámbitos de la producción y circulación. La estrategia teórica y metodológica así elaborada tendrá, además; por un lado, una naturaleza sistémica y un enfoque holístico, ya que tales formas de manejo habrán de frenar selectivamente el desarrollo actual de las fuerzas productivas para contener las formas degradantes de producción y de consumo que han generado la crisis ecológica. Y, por otro lado, tal necesario manejo ecológico de los recursos naturales, tendrá igualmente una fuerte dimensión local como portadora de un potencial endógeno, que, a través del conocimiento campesino (local o indígena, allá donde aun pueda existir), permita la potenciación de la biodiversidad ecológica y sociocultural y el diseño de sistemas de agricultura sostenible” (Sevilla Guzmán, 2006: 223).

Es a partir de esta concepción que podemos construir una nueva visión de la economía, que tenga como punto de partida a la naturaleza y al hombre como parte de ella, como así también una teoría de la acción que nos permita desarrollar nuevas y diferentes formas de hacer economía.

Como bien señala Sevilla Guzmán citando a Altieri, “La Agroecología enfatiza un enfoque de ingeniería ecológica que consiste en ensamblar los componentes del agroecosistema (cultivos, animales, árboles, suelos, etc.) de manera que las interacciones temporales y espaciales entre estos componentes se traduzcan en rendimientos derivados de fuentes internas, reciclaje de nutrientes y materia orgánica, y de relaciones tróficas entre plantas, insectos patógenos, etc., que resalten sinergismos tales como los mecanismos de control biológico” (Sevilla Guzmán, 2006: 236-237).

Desde otros ángulos se destacan también las propuestas acerca de la lógica campesina provenientes de la escuela Chayanoviana, para quien los conceptos o categorías económicas tradicionales como renta, salario, ganancia, no son aplicables a la lógica del

campesinado. Este tiene como base rectora de sus decisiones productivas, la fuerza de trabajo familiar y la satisfacción de las demandas o necesidades del núcleo familiar. La economía campesina es específica y se rige con parámetros diferentes de los vigentes en la economía capitalista.

## **2.5. El campesinado como alternativa viable, un breve análisis.**

Todas las fases del crecimiento de las explotaciones campesinas están íntimamente vinculadas al ciclo de la familia, a su desarrollo desde la juventud, con padres que trabajan e hijos consumidores (de corta edad), hasta la incorporación de los hijos a la producción y el establecimiento de un equilibrio en el ingreso por consumidor.

Este equilibrio llega a veces a ser tan bajo que la unidad económica campesina puede aceptar remuneraciones que la hacen competitiva frente a la agricultura capitalista (maximizadora de los beneficios) y garantizan su supervivencia.

A ello se agrega la falta de acumulación dado que este campesino dejará de aumentar la producción de su parcela al momento de producir lo necesario, y alcanzar el equilibrio arriba señalado, su respuesta a las bajas de precios de un producto en el mercado será la de aumentar la producción, salvo que lo asista otra alternativa.

Esta racionalidad “propia” explicaría su supervivencia y crecimiento (numérico) a pesar del avance del capitalismo.

Coincidiendo con Chayanov, T. Shanin define: “La explotación campesina forma una pequeña unidad de producción-consumo que encuentra su principal sustento en la agricultura y es sostenida por el trabajo familiar (Shanin, 1976:17); asimismo Shanin, analizando y reflexionando sobre “El mensaje de Chayanov: aclaraciones, faltas de comprensión y la “teoría del desarrollo” contemporánea”, afirma que “las explotaciones campesinas funcionan a menudo a tipos nominales de beneficio negativo y, sin embargo sobreviven, algo imposible para la explotación agraria capitalista. La estrategia de producción y el empleo que guía en muchos casos a numerosas explotaciones familiares es la maximización de la renta total y no la del beneficio o el producto marginal” (González de Molina, Sevilla Guzmán, 1993:101).

Los continuadores de la escuela de Cháyánov rescatan sus ideas y otros aportes actuales, en donde se evidencia como clave la capacidad de adaptación y subsistencia de la explotación campesina, a partir de una tecnología centrada en el manejo inteligente del suelo y del trabajo humano, con poca disponibilidad de tierra y energía inanimada; modelo este contrapuesto al de las empresas capitalistas actuales.

Es decir, la racionalidad económica campesina consiste en la búsqueda del máximo de producción y no en el despliegue de estrategias de búsqueda del máximo beneficio fundadas en mentalidad de cálculo económico, contable y capitalista.

Las empresas capitalistas serán grandes consumidoras de energía, productoras de residuos y por tanto energéticamente ineficientes; frente a ellas se presenta la mayor eficiencia de la producción campesina tradicional, con predominancia de valores de uso a los de cambio y escasa ligazón a los flujos económicos del mercado.

## **2.6 Experiencia de Trabajo en la planificación de la producción desde una perspectiva agroecológica.**

Para culminar este trabajo, me gustaría describir una experiencia de trabajo en planificación de la producción desde una perspectiva agroecológica, que quizás traiga luz sobre las pocas ideas vertidas en el desarrollo.

### **El Enfoque integral de Chacras o de Fincas**

Hace varios años que el Instituto de desarrollo Social y Promoción Humana (INDES)<sup>167</sup> viene desarrollando un trabajo orientado hacia el desarrollo rural desde una perspectiva agroecológica, constituyéndose esta, en una tarea de búsqueda constante de enfoques y metodologías diversas.

El trabajo llevado adelante por INDES posee un enfoque orientado hacia un sector o aspecto de la chacra o grupo (las familias productoras, la organización de grupos de trabajo, el análisis y mejoramiento o desarrollo de la producción por sectores de la chacra o por rubro productivo); por ejemplo: la experiencia de trabajo con variados grupos de pequeños productores en huerta, transformación de productos, la elaboración y conocimiento de hierbas y preparados medicinales como así también, en la producción de aves, el ganado, la organización para el manejo y administración de maquinaria de uso común, etc. Dentro de estos grupos es justo destacar la organización de grupos de mujeres, entre ellos uno de los más destacados llamado “Unión y Progreso”, en la zona de El Paraíso, San Pedro, Misiones, en donde fueron puestas en práctica las distintas experiencias de trabajo mencionadas, como así también la formación de fondos rotatorios y su manejo integral por parte de las mismas.

Es en este marco que el equipo técnico del INDES, sumado a algunos grupos de productores, comenzó a evaluar los éxitos y fracasos del trabajo compartido, tratando de encaminar o de mejorar una nueva forma planificación, dando lugar a lo que posteriormente se denominó, en un primer intento, el enfoque integral de las chacras. En dicho intento se realizaron talleres grupales de sensibilización, los cuales incluían análisis de las chacras, determinación de “puntos críticos” y propuestas de modificaciones o de planificación de las chacras para el futuro.

---

<sup>167</sup> Para mayor información ver pagina Web: [www.indes.org.ar](http://www.indes.org.ar)

Estas actividades repercutieron en avances, pero no prosperaron en una propuesta viable porque su enfoque era en demasía general, y no terminaba en una planificación operativa o de actividades que fueran posibles de ser acompañadas por el grupo de productores y de técnicos. Sin embargo, en el proceso de aplicación de estos criterios u enfoques se desarrollaron algunos instrumentos de análisis y planificación, que luego pudieron ser aprovechados por un grupo de productores que comenzaron a realizar prácticas mucho más sostenibles.

Partiendo de estos casos, el resultado de dicho trabajo fue muy positivo para el aprendizaje de los productores y fundamentalmente de los técnicos. Con estos resultados, producto de experiencias locales concretas, se pudo hacer posible una propuesta viable y visible. En este punto se hace necesario destacar que, a pesar de la diversidad de situaciones encontradas fue posible encaminar la planificación de la producción, con la participación de los productores, generando el intercambio entre ellos, facilitando la experiencia y demostrando la posibilidad de realizar un manejo diferente de la chacra o finca. Es así como el equipo técnico del INDES se plantea desarrollar lo que denominan Enfoque Integral de Finca o de Chacras, sobre bases más firmes a partir de experiencias, prácticas y reflexiones realizadas sobre ellas.

En este sentido, su trabajo incluyó una propuesta de Desarrollo Rural Sustentable, que tuvo en cuenta los aspectos técnicos, productivos, ambientales, tipos de productores (estructura familiar, disponibilidad de mano de obra, tamaño de la chacra y acceso a la tierra), condiciones económicas y sociales internas y externas a la chacra, etc. Por lo tanto, la propuesta no es una cuestión acabada o terminada; es parte de un proceso que continuamente va sufriendo cambios a partir de la práctica y de la reflexión. Las metodologías y sus instrumentos así planteados pueden y deben modificarse y/o recrearse según el contexto donde sean llevadas adelante.

El Enfoque Integral, como lo plantea el INDES, permite asimismo el abordaje o intervención en un área mayor que la propia chacra a áreas de mayor dimensión. Es por ello que debemos tener en cuenta este tipo de experiencias; experiencias sobre las que debemos avanzar y recorrer un camino para obtener resultados.

En este sentido, quiero rescatar la idea del enfoque integral de chacras o de fincas, como una experiencia que se constituye en la marcha, en la construcción y la revisión continua de todos sus elementos.

“No representa una metodología o instrumentos acabados. Los mismos pueden ser suprimidos, modificados o reemplazados. En todo caso, lo que entendemos como válido es el marco conceptual de la realización del análisis y planificación y, lo que resulta fundamental: la participación del propio productor y su familia” (INDES, 2006: 13).

Por otro lado, me gustaría también redimir la idea de la economía como ciencia social, mas vinculada a lo humano, lo social y lo ecológico, planteando que se pueden llevar a cabo actividades económicas sin partir necesariamente del objetivo de lucro o ganancia (lo crematístico) y acercarla a la visión planteada en la experiencia descripta anteriormente, es decir, una propuesta posible, de planificación productiva, que tenga en cuenta condiciones internas y externas de la unidad económica: suelos, topografía, disponibilidad de aguas, mercados, características de las familias, etc.

Un modelo de organización de producción sustentable (tanto desde el punto de vista económico, técnico productivo, social y ecológico).

### 3. Conclusiones

No con la idea de cerrar la discusión sobre estos conceptos variados, sino más bien con la intención de dejar abierta la polémica, me gustaría llamar a la reflexión sobre algunas ideas finales.

- Reconocer las cuestiones económicas no sólo a partir de fines u objetivos como la renta y el beneficio (crematística), y adecuar estas nuevas perspectivas a marcos que tengan como punto de partida en primer lugar lo ecológico, en segundo lugar lo social y por último, lo económico.
- Y ante todo, debe primar la idea de la Ciencia Económica como Ciencia Social y no como una ciencia exacta, incorporando teorías y herramientas de otras ciencias.
- No existen fórmulas únicas ni recetas para encarar nuevos modelos económicos basados en un marco agroecológico. Por el contrario, se deben estudiar y buscar las formas más adecuadas para cada ecosistema y sociedad en particular. La experiencia presentada del INDES es un ejemplo del mismo.
- Existen variadas formas de transitar hacia nuevas realidades. Por ejemplo, una propuesta interesante es la Agenda 21 / Programa 21 de la ONU, documento este, que podría ser utilizado como herramienta, que guíe nuestro trabajo, pero adecuado y adaptado a realidades concretas.

Dichas tareas no son fáciles, pero tampoco imposibles. Y estas tareas solo podrán ser realizadas a partir del trabajo extraordinario de muchos hombres y su esfuerzo mancomunado.

### Bibliografía

DI TELLA, Torcuato S. Historia Social de la Argentina Contemporánea. Buenos Aires, Editorial Troquel, 1998.

GONZÁLEZ DE MOLINA M. y E. Sevilla Guzmán, Ecología, campesinado e historia. Ediciones de la Piqueta, Madrid 1993

GUZMÁN CASADO, g. ét al. Introducción a la Agroecología como desarrollo rural sostenible. Madrid, Mundi-Prensa, 2000.

Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana (INDES). Enfoque Integral de chacras. Documento de sistematización. Posadas, Misiones. 2006

MASS, Pablo y Castillo, Jose E. Economía. Buenos Aires, Aique, 2002.

MARTINEZ ALIER, Joan y Schlüpmann, Kluas. La Economía y la Ecología. España, Fondo de Cultura Económica, 1992.

SEVILLA GUZMÁN, Eduardo. Perspectivas agroecológicas desde el Pensamiento Social Agrario. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba/ Instituto de Sociología y Estudios Campesinos, 2006.

SHANIN, Teodor; Naturaleza y lógica de la economía campesina. Ed. ANAGRAMA, 1976.

# DE PRODUCTORES FAMILIARES A PLANTADORES: EL CASO DE LOS TABACALEROS DE LA PROVINCIA DE MISIONES

EDUARDO SIMONETTI - GUILLERMO REUTEMANN

ROGELIO DALMARONI - OSCAR BISTOCCO <sup>[1]</sup>

## RESUMEN

**E**l trabajo describe de manera sintética el proceso de transición de la agricultura tradicional al modelo tecnológico de producción agroindustrial. Sobre este último, se señalan sus objetivos políticos y económicos, así como los impactos que esta tecnología ha provocado en diferentes aspectos: sociales, económicos y ecológicos. Se incorpora al análisis una discusión acerca del rol que desempeñan los pequeños productores familiares y las posibilidades que le asisten de reproducirse socialmente dentro del actual modelo de producción hegemónico.

Finalmente se analiza la situación de los productores de tabaco, señalando aquellas condiciones de su actividad que los torna emblemáticos del proceso de apropiación de la fuerza de trabajo familiar por parte del sistema agroindustrial. En este análisis se identifican los principales actores que intervienen en la actividad y se establece la responsabilidad que le asiste al Estado en la reproducción del sistema productivo, particularmente en la provincia de Misiones (Argentina).

**PALABRAS CLAVE:** producción agroindustrial; agricultura familiar; tabaco; Estado.

---

[1] Miembros del Grupo de Estudio y Promoción de la Agricultura de Base Ecológica - GEPABE. Correo electrónico: gepabe.misiones@gmail.com

## ABSTRACT

This paper describes synthetically the transition from traditional agriculture to a technological agribusiness model. Concerning the latter, it identifies its political and economic objectives, as well as the impacts that this technology has resulted into, as regards to social, economic and ecological aspects. It also brings into the discussions the role played by small family farmers as well as their chances to socially reproduce themselves within the current hegemonic production model.

Finally the situation of tobacco producers is analyzed, pointing out the conditions of their activity that make them emblematic of the process of appropriation of family labor force by the agribusiness system. The analysis identifies the main actors involved in the activity and establishes the State liability in supporting this production system, particularly in the province of Misiones (Argentina).

KEY WORDS: agribusiness model, family labor force; tobacco; State.

## 1. INTRODUCCIÓN

El modelo de agricultura predominante en la actualidad, conocido como *agricultura industrial*, fue promovido enérgicamente desde los “países centrales” de la economía mundial con la intención política manifiesta de erradicar el hambre y la pobreza rural en los “países periféricos”<sup>[2]</sup>. Para ello había que salir del “atraso” que representaba el modelo de producción tradicional<sup>[3]</sup>, logrando una mayor eficiencia en la utilización de la mano de obra y demás factores de la producción agropecuaria: se trataba de impulsar una “modernización” en la agricultura.

En rigor de verdad, este modelo se originó fundamentalmente en la necesidad de la agricultura estadounidense de incrementar la productividad de la mano de obra, que era el factor que más limitaciones le ponía a su desarrollo. Fue así como la mecanización temprana de las prácticas agrícolas llevó al monocultivo y, consecuentemente, la ciencia agronómica priorizó el estudio y desarrollo de las variedades requeridas para lograr una mayor eficiencia con estas nuevas prácticas; simultáneamente, se avanzaba en el uso de fertilizantes químicos, que venían a reemplazar las “viejas y rudimentarias prácticas” de abonar con estiércol y rotar los cultivos (Rosset, P. 1997:4).

Los fertilizantes favorecían la especialización, es decir, la separación en el espacio de ganado y cultivo-, lo cual se acentuará más tarde por la enorme inversión en maquinaria necesaria para cosechar un solo cultivo. [...] Los costos de maquinaria, de productos químicos agrícolas y otros insumos han favorecido a las fincas de mayor tamaño, además de la especialización de la producción, el monocultivo y la mecanización (Rosset, 1997:4-5).

La agricultura industrializada podría definirse como aquella forma de manejo de los recursos naturales que genera un proceso de artificialización de los ecosistemas en el que el capital realiza apropiaciones parciales y sucesivas de los distintos procesos de trabajo campesino, para incorporarlos después al manejo, como factores de producción artificializados industrialmente, o medios de producción mercantilizados (Alonso Mielgo et. al. 1999: 10).

[2] Desde el pensamiento neoestructuralista sostenido por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el proceso de industrialización generó desde sus primeras etapas una división internacional del trabajo en la cual los países de la periferia (identificados con América Latina, África y Asia) suministran materias primas a los del centro (fundamentalmente Europa y Estados Unidos). Entre los países del centro y los de la periferia se dan relaciones asimétricas que impiden el desarrollo autónomo de los países periféricos.

[3] Lo que caracteriza esta etapa de la agricultura es: la utilización intensiva de mano de obra, una mecanización basada en la tracción a sangre, poca utilización de insumos, los que provienen mayoritariamente del mismo predio, la utilización de especies vegetales y animales autóctonas que los mismos productores seleccionan y el uso de técnicas generadas localmente.



Concebida en los países industrializados e impuesta por los organismos internacionales, esta visión de la agricultura se fue instalando en las distintas sociedades como *la única opción para desarrollar la actividad*, a tal punto que muchos la reconocen como la forma “convencional” de producción. La idea de modelo único queda expresada con total claridad en documentación de la FAO, donde se señala.

[...] nadie más discute la urgencia y la necesidad imprescindible de que los agricultores aumenten la productividad, reduzcan sus costos unitarios, mejoren la calidad de sus productos y racionalicen la comercialización de sus excedentes, como medidas condicionantes para volverlos técnicamente eficientes y económicamente viables. Fuera de este camino realista, pareciera no haber otra alternativa que sea factible de ser ejecutada y a su vez eficaz en la solución de sus problemas”, agregando posteriormente [...] para mejorar la productividad, es absolutamente indispensable tecnificar y modernizar la agricultura; no reconocer esta situación nos conduciría al nefasto camino de la demagogia y de los facilismos populistas que tanto han engañado y dañado a los agricultores. (Arcinegas y Lacki, 1993: 7).

Mediante la presión ejercida a través del financiamiento por –entre otros– el Banco Mundial y el Banco de las Industrias Químicas<sup>[4]</sup>, la tarea de “educación” realizada por los agrónomos que tenían a su cargo las actividades de *extensión rural*<sup>[5]</sup> y la promoción de los Estados Nacionales<sup>[6]</sup>, se pudo establecer este modo de producción entre los agricultores de los distintos países, quienes de esta manera desvalorizaron y echaron al olvido sus conocimientos ancestrales.

La exaltación de la utilización de los insumos industriales para combatir el hambre y las pestes pasó a ser el tema central de la política agraria a nivel internacional<sup>[7]</sup>, con las consecuencias económicas, sociales y ambientales que hoy se reconocen (Pinheiro, 2004: 26-28).

El modelo de la agricultura industrial se ha instalado profundamente en la conciencia social (urbana y rural) como referencia única de progreso y modernidad provocado por el conocimiento científico y la evolución tecnológica.

Este enfoque se corporiza en las aspiraciones de la mayoría de los productores, quienes asocian el nuevo modelo de agricultura a las ideas de prosperidad y eficiencia. A partir de allí, son los mismos productores quienes se descalifican como portadores de conocimientos y prácticas adaptativas, como experimentadores y creadores seculares de tecnología, como protagonistas de su propio desarrollo (Gomes de Almeida, 1991).

El cambio introducido en la cultura productiva forma parte de una nueva visión de la agricultura, que modifica profundamente el para qué y cómo se debe realizar esta actividad.

Con la implementación a escala mundial del nuevo modelo de producción, en primera instancia quedó demostrado que los objetivos altruistas que inspiraron la implementación de este modelo de

[4] Este banco prestaba dinero a los países en desarrollo imponiendo la compra de agroquímicos a sus asociados. Por ejemplo, en América Latina la mayoría de los bancos sólo liberan los créditos para los agricultores que destinen un 20% del total otorgado a la compra de venenos y fertilizantes químicos (Pinheiro, 2004: 26).

[5] Sistema promovido por los EEUU para difundir la nueva agricultura.

[6] Aún cuando los principios rectores de la agricultura industrial no respondían a las necesidades de los “países periféricos”, a lo gobiernos de estos países les resultó imposible resistir la tentación de sumar el sector agrario al proceso de modernización que proponían los “países centrales”, alentado desde los organismos internacionales, los sectores financieros, las universidades, instituciones de investigación, etc.

[7] Tal como se enseñaba en los diferentes niveles de educación, los venenos agrícolas “fueron calificados como la salvación de la humanidad”; se originaba de esta manera “el culto a la élite internacional de la enseñanza y la investigación” (Pinheiro, S. 2004: 26).

desarrollo agropecuario no se cumplieron y, además, quedó en evidencia que los fines perseguidos eran otros.

El principal objetivo fue integrar el sector agropecuario al modo de producción capitalista, generando en los productores la necesidad de utilizar en forma creciente insumos de origen industrial; sociedad y naturaleza debieron adaptarse a la tecnología, siguiendo una lógica productiva que derivó en una artificialización creciente de los agroecosistemas.

Algunos de los rasgos destacables del modelo son la uniformidad genética, la especialización en monocultivos, el suelo actuando como un simple soporte mecánico de las plantas, la incorporación de insumos industriales y maquinarias al campo, etc. De esta manera se logró imponer una tecnología mediante la cual el capital creó condiciones que permitieron transferir a la industria la riqueza producida por el sector rural.

Un hecho ejemplarizador de la situación reseñada, se produce cuando ante la necesidad de sostener el desarrollo de la industria bélica en tiempos de paz, así como la de “colocar” los stock remanentes de productos elaborados durante los conflictos armados<sup>[8]</sup>, se promovió la utilización de estos insumos, como plaguicidas y fertilizantes, y maquinarias en la producción agropecuaria.

## 2. LA REVOLUCIÓN VERDE: CARACTERÍSTICAS Y CONSECUENCIAS

Reconocida como la “Revolución Verde” y desarrollada a partir de la Segunda Guerra Mundial, este sistema de producción representa la profundización del modelo agroindustrial en el proceso de transferencia del modo de producción industrial al campo.

El mismo se manifiesta fundamentalmente en una extraordinaria homogeneización de la actividad agrícola sustentada en la producción en monocultivo de variedades de “alto rendimiento”[9], la utilización intensiva de productos químicos y la incorporación al campo de “alta tecnología”, de la cual nunca el productor es propietario, ni se encuentra en condiciones de poder reproducirla ni recrearla por sus propios medios.

Las industrias son las “propietarias” de la tecnología y las semillas son patentadas por las empresas que las desarrollan.

En 1970, el Premio Nóbel de la Paz le fue entregado a Norman Borlaug[10] por su trabajo en el desarrollo de variedades de alta productividad de trigo. Las llamadas “semillas milagrosas” de Borlaug posibilitaron una transformación profunda en los sistemas de producción y control de alimentos, y se difundieron rápidamente por gran parte del mundo.

---

[8] Con posterioridad a la Primera Gran Guerra, las fábricas de tanques comienzan a producir tractores y los stock remanentes de nitratos (utilizados para la fabricación de pólvora) y gases neurotóxicos, pasan a ser utilizados como fertilizantes y plaguicidas; lo mismo sucedió en la Segunda Guerra con otros productos. Después de Vietnam, los desfoliantes como el “agente naranja” y otros, son utilizados masivamente como herbicidas en la agricultura; algo similar se podría señalar en la actualidad con relación al desarrollo biotecnológico (Pinheiro, 2004: 23-27).

[9] “Lo peculiar de estas nuevas variedades no es que sean particularmente productivas de por sí, sino que pueden absorber tres o cuatro veces más cantidad de fertilizante que las variedades tradicionales y convertirla en granos, siempre que dispongan de la frecuencia y cantidad proporcionales de riego...Estas nuevas semillas han sido denominadas también variedades de alto rendimiento (VAPs); sin embargo esa expresión es inapropiada [...] Lo más correcto es por consiguiente denominarlas ‘variedades de alta respuesta’, porque si no cuentan con los insumos ideales, el rendimiento es bajísimo” (Shiva, 1995: 177).

[10] Norman E. Borlaug (1914-2009). En la fecha en que fuera distinguido con el Nóbel, era Director del Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y el Trigo (CIMMYT, Ciudad de México).

El objetivo era aumentar la producción y la productividad de las actividades agrícolas mediante la utilización de insumos industriales, de variedades genéticamente mejoradas, de mecanización e irrigación, acompañados de una cadena articulada de procesos productivos. Así, este “paquete tecnológico de la agricultura contemporánea” sustentado por el nuevo modelo, constituía “una respuesta científica” a la crisis de oferta en el mercado de cereales y un aumento demográfico alarmante que llevaron a previsiones neomalthusianas de una catástrofe alimentaria con potenciales convulsiones sociales y políticas (Altieri, M. 1998:48).

A esta alarmante visión, se agregaba la preocupación de los países industrializados por la intranquilidad creciente de los campesinos de los países recién independizados de Asia, el riesgo que representaba para sus intereses el ejemplo de la Revolución China y la presión que ejercían sobre sus gobiernos las empresas agroquímicas para asegurar un mayor consumo de fertilizantes y plaguicidas en otros continentes. Así:

[...] el Banco Mundial, las fundaciones Ford y Rockefeller y la Agencia Internacional para el Desarrollo de EUA, veían la intensificación de la agricultura como una manera de estabilizar el campo y, especialmente, como un modo de vaciar la reivindicación por la mayor redistribución de tierras y otros recursos (Shiva, 1992:34).

Es entonces cuando el presidente de los EEUU (J. F. Kennedy), lanza la campaña “Alimentos para la Paz”, “abriendo con esto a la agricultura como un inmenso mercado para la industria, la que a través de esta política fue saliendo de la recesión en que se encontraba desde el fin de la segunda guerra mundial”. Con la introducción de la agricultura química-mecánica se realizaba un salvataje de la industria pero, al mismo tiempo, se condenaba a la miseria a millones de agricultores y se intensificaba la destrucción de los suelos agrícolas en todo el planeta (Primavesi, A.1997:34-36).

Con la irrupción de esta nueva tecnología, las corporaciones transnacionales logran tener un mayor control de la producción y comercialización de alimentos. Así, las “semillas milagrosas” constituyen también la simiente de una nueva comercialización de la agricultura.

Se puede agregar a esta observación que en este modelo de producción, aún cuando se cumplan todas las condiciones exigidas, en el largo plazo se requieren cantidades creciente de insumos (fertilizantes, plaguicidas, etc.) para mantener los niveles de productividad por unidad de superficie, disminuyendo la rentabilidad del productor.

Las nuevas técnicas de producción permitieron alcanzar un “dominio” de los recursos disponibles y obtener cosechas sin precedentes, incrementando al máximo los rendimientos por unidad de superficie. El optimismo generado por estos resultados llevaron en 1974 a Henry Kissinger –Secretario de Estado norteamericano– a asegurar: “dentro de una década, ningún hombre, mujer o niño se irá a dormir con hambre”<sup>[11]</sup>.

Pero al mismo tiempo, estas técnicas provocaron impactos (muchas veces irreversibles) sociales, económicos y ambientales que hoy colocan serios interrogantes sobre los beneficios ocasionados por estas transformaciones.

Esta tecnología tiene graves efectos sociales y ambientales. Entre sus consecuencias más destacables se pueden citar: la erosión del suelo, la pérdida de diversidad biológica, la escasez y pérdida de la calidad del agua, la dependencia de insumos industriales, la especialización y el monocultivo, el aumento de los costos agrícolas, la caída de los precios de los productos primarios, la pérdida en la calidad de los alimentos, la concentración de la tierra y el éxodo rural, la precarización del empleo y la exclusión social, etc.

De esta manera, se favoreció a las grandes empresas agroquímicas y agropecuarias, mientras los agricultores aumentaron su dependencia de los insumos extraprediales, quedando cada vez más su-

[11] Primer Conferencia Internacional sobre Alimentación. Roma, 1974. (AS-PTA. 1992: 1).

bordinados a las empresas que controlan estos insumos. Lo mencionado, unido al alto interés de los préstamos bancarios, hace que sea constante el deterioro del beneficio real del agricultor.

Este modelo de producción, diseñado para incrementar la productividad de un recurso escaso (la mano de obra) en los países centrales, fue “exportado” acriticamente a los países periféricos donde tuvo efectos aún más devastadores.

[...] esta tecnología ha demostrado ser dispendiosa en términos de tierra y de capital. En el caso de países con problemas crónicos de desempleo y/o con escasez de capital, ha conducido rápidamente a una enorme migración campo-ciudad, con sus consiguientes problemas sociales, y a la penetración de la agricultura por parte del capital extranjero (Rosset, 1997:5).

Unas pocas décadas después de la introducción en el agro del modelo de producción industrial, tomando en consideración factores como los que se reseñaran precedentemente, llevaron a Vandana Shiva a señalar lo siguiente:

La Revolución Verde fracasó. Causó la reducción de la diversidad genética, el aumento de la vulnerabilidad a las plagas, la erosión y contaminación del suelo, la falta de agua, la reducción de la disponibilidad de cultivos alimenticios nutritivos para los pueblos locales, la expulsión de grandes contingentes de pequeños agricultores de sus tierras, el empobrecimiento rural y el crecimiento de tensiones y conflictos. Los beneficios fueron para la industria química, las grandes empresas petroquímicas, las industrias productoras de máquinas agrícolas, las constructoras de represas y los grandes propietarios de tierras. (Shiva, 1992: 33).

Para enfrentar la crisis de producción y abastecimiento de alimentos que padecen enormes sectores de la población mundial<sup>[12]</sup>, hoy se plantea la necesidad de impulsar una segunda revolución, esta vez apoyada en los avances de la biotecnología y la ingeniería genética. Con la estrategia y la retórica de siempre, los agricultores son alentados a reemplazar las “viejas tecnologías” de la primera revolución por los nuevos recursos biotecnológicos y así poder sustituir los cultivos realizados para el consumo doméstico, por frutas y verduras que tendrán como destino los mercados externos (Shiva, 1992:41).

Esta estrategia de exportar cultivos comerciales, de base genética más estrecha e inestable que los de la Revolución Verde, ya ha sido probada con resultados sumamente negativos en términos de seguridad alimentaria e incremento de la pobreza y de la deuda externa.

Cuando aún no se terminan de evaluar en toda su dimensión los efectos causados por la Revolución Verde, se propone una segunda revolución que intensifica aún más la introducción de capital y dependencia de los agricultores, planteando serios interrogantes sobre las perspectivas ecológicas, económicas y sociales del sector agropecuario.

Es imprescindible señalar que desde hace algunas décadas las estrategias de desarrollo agropecuario se diseñan en la gran mayoría de los países, industrializados o no, siguiendo las pautas establecidas por la Revolución Verde y, consecuentemente, sus efectos ecológicos, económicos y sociales se hacen sentir a escala mundial.

### 3. EL IMPACTO DE LA AGRICULTURA INDUSTRIAL EN LA PRODUCCIÓN FAMILIAR

En primera instancia, resulta necesario precisar qué se entiende por productores familiares. En esta intención no se pretende incluir una gama de alternativa entre las que se identifican los grandes, me-

[12] Conforme a las últimas estimaciones (1995/97), en el mundo en desarrollo 790 millones de personas no tienen suficiente comida (“El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo”, <http://www.fao.org>).

dianos y pequeños productores que acumulan capital, sino poner atención en aquellos agricultores que, por sus características, también se los reconoce como *agricultores familiares* o *productores familiares de subsistencia*.

Se trata en este caso de productores que, en condición de propietario o arrendatario, explotan una extensión de tierra suficiente para su reproducción y la de su familia, valiéndose para ello de la fuerza de trabajo familiar, pudiendo recurrir al trabajo ajeno para realizar aquellas tareas donde el esfuerzo familiar no es suficiente.

La *producción familiar de subsistencia* conserva ciertos rasgos de lo que se entiende por *economía campesina*, la que –según su inserción y forma de evolución en un contexto capitalista dependiente– puede distinguirse teóricamente en base a los siguientes criterios (Brignol y Crispi 1982):

- La producción en las unidades agrícolas campesinas tiene por objeto la reproducción de la unidad y no la maximización de la tasa de ganancia capitalista.
- La economía campesina está compuesta por unidades económicas que satisfacen al mismo tiempo la producción y el consumo final de la familia.
- Las unidades económicas campesinas emplean fundamentalmente fuerza de trabajo familiar, aunque es posible que durante algunos períodos determinados ocupen también mano de obra no familiar (asalariada). Muchas veces el recurso del trabajo ajeno adquiere formas distintas al del trabajo asalariado (por ej. el intercambio de trabajo para realizar determinadas tareas).
- Las unidades campesinas deben vender fuerza de trabajo asalariada en forma temporal (semiproletaria) cuando su producción agrícola no asegura su reproducción.
- La producción en estas unidades tiene habitualmente un carácter mercantil aunque el campesinado, al tomar sus decisiones, busque constantemente minimizar su riesgo y no maximizar los beneficios.
- El nivel de reproducción material de estas unidades de producción depende de las condiciones históricas específicas dentro de las cuales han evolucionado.
- La economía campesina es una forma de producción subordinada, condicionada por un proceso que oscila constantemente entre la desintegración y la conservación, o entre la desintegración y la recreación.

Estos productores constituyen una de las formas más difundidas de la *sobrepoblación ampliada*<sup>[13]</sup> en el campo y su existencia:

está parcialmente inscrita en la lógica de crecimiento del capital y satisface una necesidad de la misma sólo en determinadas condiciones. [...] Mucho del devenir campesino se explica por la política: esta puede reactivarlo, prolongar su existencia o acelerar su descomposición, pero no puede alterar sus tendencias económicas básicas (Figueroa, Op. cit.: 29).

Aun reconociendo que estas unidades no se inscriben estrictamente en el modo de producción capitalista y, consecuentemente, no se observa en su funcionamiento la lógica de acumulación propia de aquellas unidades productivas que si lo hacen, esto no impide poder observar en ellas categorías propias de la producción comercial (valor, precios, mercado, ganancia, etc.), las cuales resultan im-

[13] El proceso capitalista crea una sobrepoblación mayor a la relativamente redundante y necesaria para la acumulación de capital (Figueroa, 2005: 29).

prescindibles para comprender su funcionamiento dado su vínculo con el entorno mercantil en el cual están insertas.

Por lo tanto, nos encontramos nuevamente con uno de los tantos casos en los cuales la organización no capitalista de la producción aparece incorporada a la acumulación y sus agentes, como sobrepoblación relativa (Figueroa, Op. cit.:34).

Siguiendo las ideas de Palerm, se puede señalar que los sectores no capitalistas constituyen una condición necesaria en la existencia del capitalismo. En el proceso de reproducción ampliada del capital juegan un papel central tanto las colonias “externas” (Asia, África, América, etc.), como las “internas” (campesinos, artesanos, etc.). Es decir, se reconoce la necesaria articulación entre diferentes modos de producción, controlados por el modo de producción capitalista (Palerm, 1986:80).

[...] el campesinado resulta necesario tanto como mercado para la realización de parte de la producción capitalista, cuanto como mano de obra barata para las empresas capitalistas agrarias y no agrarias. A la vez, los campesinos sirven como productores no capitalistas de mercancías baratas que entran a la circulación capitalista. Finalmente los campesinos reproducen la fuerza de trabajo sin cargar los costos al sector capitalista y la mantienen también sin costos, como un depósito demográfico, cuando no existe suficiente ocupación productiva (Palerm, 1980:183).

De todas maneras, esa funcionalidad económica no será permanente y su agotamiento determinará una aceleración en el proceso de descomposición-reconstrucción que es propio de este sector, dado que uno de los rasgos de la producción campesina es su inestabilidad <sup>[14]</sup>.

Para Palerm (1980: 184-187) deben existir al menos tres condiciones esenciales para que tengan éxito las adaptaciones campesinas. Estas condiciones son: que el campesino mantenga de alguna manera cierto acceso al principal medio de producción, “la tierra”; que mantenga un cierto control sobre su propia fuerza de trabajo (constituida por la unidad doméstica de producción y consumo); y que la forma de producción mantenga alguna ventaja comparativa con las formas capitalistas de producción (Scalerandi, 2010:113).

Con la globalización se hizo evidente que el modo de producción campesino no está determinado sólo por su propia lógica y que las condiciones impuestas por el proceso globalizador muchas veces los restringe a luchar políticamente para alcanzar aquellos objetivos que la economía les niega.

Un ejemplo de intervención política para sostener y desarrollar la agricultura familiar es la creación en el Brasil, durante el actual gobierno del PT, de un ministerio destinado a la atención de este sector (Ministerio de Desarrollo Agrícola, Secretaría de Agricultura Familiar), el cual estableció políticas e implementó acciones que promovían principios antagónicos a los sustentados por la agricultura industrial.

La reproducción social de las unidades campesinas no depende únicamente de lo que puedan producir, sino también de la realización de parte de su producción en mercados capitalistas, en los cuales los precios relativos de los productos agropecuarios están permanentemente en baja. En consecuencia, para sostener el nivel de consumo estas unidades deben incrementar año tras año sus volúmenes de producción.

Para lograr ese propósito, las pequeñas unidades familiares deben salvar varios obstáculos de difícil solución por sus características constitutivas y, fundamentalmente, por el modelo de desarrollo agro-

[14] Desde la perspectiva marxista, la reproducción sostenida del campesinado no es posible; estos se transformarán gradualmente en pequeños capitalistas o en trabajadores asalariados. Existen otros planteos teóricos alternativos al de Marx (Ej. el neopopulismo marxista y el neopopulismo ecológico) que, reivindicando “al último Marx” y Chayanov entre otros, y/o tomando en consideración aspectos ambientales, establecen otros desenlaces posibles, particularmente en el contexto de países como los latinoamericanos (Figueroa, Op. cit.: 36).

pecuario establecido de manera hegemónica en la actualidad. Entre las dificultades a resolver merecen ser destacadas:

- el que puedan incrementar la productividad del trabajo mediante la incorporación de tecnología e insumos;
- lograr la reducción de costos mediante la implementación de economías de escala.

Las organizaciones solidarias, particularmente las cooperativas, pueden cumplir un rol fundamental en la atención de este último aspecto dado que, por las dimensiones de estas unidades de producción, alcanzar este objetivo sería un escollo insalvable trabajando aisladamente <sup>[15]</sup>.

Siguiendo la idea de Palerm (1980:175-176), se puede sostener que los sectores campesinos no van a asegurar su supervivencia recurriendo a modelos anquilosados, sostenidos en un “conservadurismo cultural, oposición a las innovaciones, animadversión al cambio y a la llamada modernización”, sino que para sobrevivir realizarán “cambios adaptativos a las transformaciones de su ambiente histórico concreto” (Scalerandi, 2010).

Aún así, el modelo de producción agroindustrial coloca a los pequeños productores en una situación límite, dado que está orientado a hacer más eficiente a las grandes explotaciones agropecuarias, que son las que pueden darle un uso intensivo a los insumos y maquinarias.

[...] puede apreciarse que la pequeña producción campesina adolece de una impotencia congénita para seguir con éxito la evolución de la agricultura capitalista. El costo de sus medios de producción tiende a ser más elevado en cada unidad de producto (Figueroa, Op. cit.: 37).

Consecuentemente con ello, la producción campesina crece más lentamente que la obtenida por los productores capitalizados y la expresión monetaria del trabajo invertido en cada ciclo es cada vez menor. Esto los lleva, en primera instancia, a incrementar su autoexplotación para compensar con más trabajo la deficiencia en productividad.

De todas maneras, esta estrategia rápidamente encuentra las limitaciones físicas impuestas por su propia fuerza laboral y los medios de trabajo que dispone, principalmente la disponibilidad de tierra.

Todo esto se ve agravado por los diferentes mecanismos de apropiación de los cuales es objeto el sector agrícola por parte del capital. Existen distintas modalidades de extracción del trabajo excedente campesino en el capitalismo; el más típico, que describiera Marx, consistente en la extracción de plusvalía del trabajo asalariado.

Sin embargo, la experiencia indica que no es esta la forma más generalizada de extracción de plusvalía en este sector de la producción agraria. Lo que ocurre normalmente es que la explotación del trabajo campesino y el de su familia se efectúe mediante el control de la plantación que estas empresas realizan (sin trabajo asalariado), en un proceso que de “agricultores” los transforma en “plantadores”, en el cual la subordinación opera mediante la tecnología y los mecanismos de mercado.

El concepto de *plantador* al que se hace referencia en este caso, no se corresponde con el tipo social que describiera Bartolomé, cuya caracterización está definida por “su comportamiento especulativo, buscando obtener del suelo grandes y rápidos beneficios, no vacilando en desprenderse de sus tierras cuando su explotación deja de ser rentable” (Wilhelmy, citado en Bartolomé, 1975:3). Se trata, en este caso, de productores cuyas explotaciones tienen una orientación mercantil, que utilizan en su activi-

[15] “En efecto, la cooperativa de crédito, comercialización y producción no es más que un instrumento específicamente capitalista para solucionar problemas capitalistas. Es el medio más idóneo, para la pequeña explotación, de acceder a las ventajas de la grande y superar los obstáculos que el menor tamaño impone a la pequeña burguesía” (Sartelli, E. 2002: 5).

dad casi exclusivamente mano de obra familiar, sin considerarla en los costos de producción y que, en cierta medida, presentan condiciones de acumular capital.

Las grandes empresas agroindustriales se han dado cuenta que no se trata de tener en propiedad vastas áreas de tierras para asegurarse el control de la producción y los mercados, sino que este objetivo se vincula principalmente (y con menores riesgos) con el control de la sobreproducción mediante contratos con los productores-abastecedores; se reservan así las etapas de transformación de la producción y comercialización, en las cuales el ciclo de reproducción del capital es sensiblemente más rápido.

La propiedad directa de la tierra requiere grandes sumas de capital, expone al propietario a los riesgos endémicos de la producción agrícola, requiere el control de una fuerza de trabajo concentrada y a menudo sindicalizada y corre el riesgo de la nacionalización. Al contrario, controlando la producción de los pequeños campesinos traspasa más de un riesgo a los agricultores y es una forma baratísima de conseguir el trabajo de una familia entera (Payer, 1980:147).

La transferencia del excedente agrario por este mecanismo coloca a los productores familiares en una situación laboral inferior a la de los trabajadores asalariados, con una retribución a la fuerza de trabajo empleada menor a la que les correspondería en su condición de tales y, la mayor de las veces, en condiciones laborales de mayor precariedad (obra social, seguridad, etc.) que la de los obreros rurales permanentes.

El modelo productivo hegemónico y la implementación de proyectos que, en conformidad con el proceso de globalización neoliberal, privilegian una producción extravertida, vienen a conformar un entorno económico que sofoca la producción campesina, acelera su desarticulación y los desplaza de su condición social. Aún así, es apresurado concluir que este sector está destinado a desaparecer.

El capitalismo subdesarrollado genera procesos que destruyen la economía campesina y la reconstruyen mediante “deslizamientos hacia abajo” de las empresas capitalistas más débiles, quienes de esta manera se “campesinizan”. A su vez, la necesidad de satisfacer los reclamos de una sobrepoblación cada vez más numerosa, impulsan a los gobiernos a distribuir pequeñas parcelas de tierra y promover políticas que permitan sostener la producción campesina y atenuar de esta manera procesos sociales que afectan directamente la paz social.

Los programas de reforma agraria implementados en Venezuela y Brasil son buenos ejemplos de procesos de “campesinización” implementados con esta intención, los cuales han dado un nuevo impulso a la producción originada por los productores minifundistas y, al mismo tiempo, obligado a revisar las teorías que aportaban argumentos sobre su fracaso como las políticas implementadas para el sector desde esta perspectiva (Figuroa, Op. cit.: 29, 30).

Por otra parte, es importante destacar que en los programas de desarrollo agrario implementados en diferentes países latinoamericanos a partir de los '70 (ej. el programa *Cambio Rural*<sup>[16]</sup> en la Argentina y el PRONAF<sup>[17]</sup> en el Brasil), se pone de manifiesto la disputa ideológica (y económica) existente en relación al objetivo a perseguir para este sector.

[16] En el mes de mayo del año 1993, se implementó este programa de alcance nacional destinado a atender a productores medianos y pequeños (el estrato ubicado entre los productores minifundistas y empresariales), el cual tenía por objetivo crear conciencia sobre las modificaciones estructurales de la economía nacional, promover el apoyo a los productores por parte de las instituciones vinculadas al sector, asistirlos técnicamente e instalar capacidad operativa y organizacional para su desarrollo (Simonetti, Op. cit.: 92).

[17] “[...] el gobierno de Fernando Henrique Cardoso reconoce la importancia de los pequeños agricultores para el desarrollo del campo e impulsa un conjunto de políticas para tratar de la cuestión agraria. Sin embargo, estas políticas consideran el capital y el mercado como principales referencias, pretendiendo vaciar de sentido las formas históricas de lucha de los trabajadores (...) Estas políticas fueron creadas como respuesta a las acciones de los trabajadores “sin tierra”, pero también son el



En ellos es posible observar que:

[...] la categoría ‘campesino’ ha sido sustituida por la de ‘agricultor familiar’, a la cual se le imprime la idea de dinamismo e integración a los mercados y economía capitalista, reservando la idea de atraso, resistencia al cambio y a la modernización a la primera (Scalerandi, 2010:107).

Resulta evidente que los gobiernos debieran poner sus mejores esfuerzos en la búsqueda de soluciones para el afianzamiento y desarrollo del sector agropecuario en general y de los productores familiares particularmente. Impulsar la construcción democrática de un modelo de desarrollo alternativo al agroindustrial y alentar formas cooperativas en la organización de los productores, se presentan como opciones que ofrecen las mejores posibilidades.

## 4. EL SISTEMA TABACALERO: UN PARADIGMA DE LA AGRICULTURA INDUSTRIAL

### 4.1. LA ACTIVIDAD TABACALERA EN LA ACTUALIDAD

Desde la revolución verde hasta nuestros días el modelo de producción de tabaco determinó que los productores dedicados a esta actividad se transformaran *de agricultores en plantadores*. En este proceso la industria se apropió de la mayor parte de la renta generada por estos productores y sus familias.

Las condiciones de producción establecidas por el sector industrial no son exclusivas de la producción de tabaco. Hacia 1975 el Banco Mundial promovía y financiaba actividades productivas de características similares, manteniendo proyectos de té en Indonesia, Kenia, Mauritania y Uganda; de caucho en Indonesia y Malasia; de cacao en Costa de Marfil, y de palma africana (aceite) en Nigeria.

Se trataba de productos que requerían un estricto control de las prácticas de cultivo y un envío rápido a las plantas procesadoras; eran cultivados por campesinos agrupados en las cercanías de esas agroindustrias, manejadas por las compañías que les ofrecía asistencia técnica, insumos y el procesamiento de los productos, los cuales eran vendidos por medio de las mismas (Payer, 1980: 147 y 148).

No se trató de una coincidencia el interés del Banco Mundial en potenciar a los pequeños agricultores, cuando en ese momento las compañías agroindustriales reparaban que los mayores beneficios no provenían de poseer grandes propiedades sino de dirigir la producción mediante contratos con los productores-abastecedores, controlando así los mercados (Payer, Op. cit.:147).

Si se considera además que aproximadamente el 90% del trabajo empleado en la producción de este tipo de cultivos es familiar, se hace evidencia que el esfuerzo realizado no se transforma en renta para estas familias. De esta manera las empresas transfieren los riesgos de la producción primaria a los productores y se apropian de gran parte de la renta producida por este sector <sup>[18]</sup>.

En el caso particular del tabaco, en la relación de subordinación que se establece entre los agricultores y las empresas acopiadoras, desempeñan un rol fundamental los “instructores” que ponen las empresas, los cuales –asistencia técnica mediante– realizan la tarea de *controlar que los productores se*

---

resultado de un nuevo paradigma de la cuestión agraria, denominada “agricultura familiar”, que tiene como principal referencia el papel central del Estado como gestor de proyectos para la “integración” de los campesinos en el mercado” (Fernandes Mançano citado en Scalerandi, Op. cit.: 117)

[18] En el caso del tabaco, esta situación la plantean Pinheiro y Luz cuando destacan que, en general, la mano de obra representa aproximadamente un 60% del costo de producción de tabaco, mientras que la remuneración de esta mano de obra participa con un 4% en el valor final del cigarrillo. A su vez el gobierno se queda con el 70% en concepto de impuestos y el 15% corresponde al margen de lucro de la industria y el comercio (Seffrin en Pinheiro. y Luz, 1998: 157).

*ajusten estrictamente a las prácticas de producción establecidas por el capital.* Es así como estos agricultores fueron transformados en “plantadores” al servicio de las mismas.

Esta situación de subordinación se torna evidente en el momento de la comercialización del producto. Por ejemplo, en la provincia de Misiones los productores se refieren a esta instancia como el momento de la “entrega” de la producción y no de su venta (Diez, Op. cit.:93).

Entendemos que este uso se relaciona directamente con el hecho de que el tabaco, aún estando en la chacra del productor, siendo cultivado con su esfuerzo y sus medios de trabajo no es su tabaco, por lo tanto la operación se limita a entregar a sus dueños lo que ya era de ellos. También ellos son conscientes de la particularidad de las condiciones de producción (Rodríguez, Op. cit.:123).

En la relación de subordinación que se establece entre las empresas y los productores, existen distintas instancias en las cuales las mismas establecen mecanismos que les permiten apropiarse de gran parte de la renta generada por este sector.

En consecuencia, resulta esencial poder analizar algunos de los aspectos económicos fundamentales para el desenvolvimiento de esta actividad tratando, en la medida de lo posible, de explicitar aquellos mecanismos característicos y recurrentes de apropiación de la renta que realizan las empresas acopiadoras. En este análisis se van a tomar como referencia los datos disponibles referidos a la provincia de Misiones.

## **4.2. LOS ASPECTOS ECONÓMICOS: EL CASO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.**

### **4.2.1. ANÁLISIS DE PRECIOS Y COSTOS DE PRODUCCIÓN**

Si se analiza la evolución de los precios reales obtenidos por los productores de tabaco durante la última década, se aprecia que –en términos generales– estos han mostrado un comportamiento relativamente estable. Se puede ver que, con excepción de la caída de más del 20% (2002) registrada con posterioridad a la crisis del 2001 y salida de la convertibilidad<sup>[19]</sup>, y su posterior recuperación al año siguiente, las variaciones producidas han sido moderadas hasta el año 2007 (Cuadro N° 1).

A partir de entonces se produce una recuperación del precio en términos reales, alcanzando en el 2009 un valor que lo coloca un 24,7% por encima del que se registrara en el año 1998.

Los cambios en la política económica y el abandono de la ‘convertibilidad’ que se produjeron en la Argentina como consecuencia de la crisis del año 2001, determinaron condiciones cambiarias que permitieron una paulatina recuperación de los precios internacionales de buena parte de la producción nacional, particularmente de los productos del sector agrario. Esta situación mejoró la relación entre los ingresos y los costos de los sectores exportadores (Simonetti, 2010:2).

[19] En abril de 1991 se sancionó la ley N° 23.928, de convertibilidad del austral; el signo monetario argentino volvía a ser convertible después de más de setenta años. La ley prescribía que el 100% de la base monetaria debe estar respaldada por oro y divisas. Se fijaba una relación de Diez mil Australes por cada Dólar, para la venta (posteriormente \$1 equivalía a U\$A 1). “La salida de la convertibilidad implicó, entre otras medidas trascendentes, una devaluación de la moneda, decisión que tuvo efectos diversos para la Argentina. Entre los efectos positivos vale destacar las mayores posibilidades de competir en los mercados internacionales que tuvieron los productos exportables y el sector agropecuario no escapó a las condiciones generales planteadas” (Simonetti, 2010: 52).

**CUADRO 1: PRECIOS AL PRODUCTOR Y DE EXPORTACIÓN DE TABACO (1998 - 2009)**

Año	Precios (\$) exportación	Precios promedio al productor			Indices de precios		
		Acopio	FET	Total	Corrientes	Básicos mayoristas	Reales
<b>1998</b>	3,0	1,5	0,7	2,2	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>1999</b>	2,6	1,4	0,7	2,1	96,9	96,3	100,6
<b>2000</b>	2,2	1,2	0,7	1,9	86,7	99,7	86,9
<b>2001</b>	2,2	1,2	0,8	2,0	93,4	97,5	95,8
<b>2002</b>	5,5	1,9	1,1	3,0	139,0	175,8	79,1
<b>2003</b>	6,8	3,3	1,6	4,8	222,5	208,0	107,0
<b>2004</b>	6,5	3,3	1,4	4,7	215,3	221,0	97,4
<b>2005</b>	6,9	3,5	1,4	4,9	224,3	242,3	92,6
<b>2006</b>	8,6	3,7	1,5	5,3	241,8	268,5	90,1
<b>2007</b>	9,0	4,2	1,6	5,8	266,4	298,4	89,3
<b>2008</b>	11,8	5,9	1,8	7,7	355,9	340,8	104,4
<b>2009</b>	16,7	8,0	1,9	9,9	452,6	362,9	124,7

Fuente: Secretaría de Comercio Exterior de la Provincia de Misiones.  
Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Si se analiza la conformación del precio al productor, se puede ver (Cuadro N° 1) que, con posterioridad al año 2001, la participación del Fondo Especial del Tabaco (FET)<sup>[20]</sup> ha ido decreciendo sostenidamente, pasando de representar aproximadamente el 41% en ese año a menos del 20% en el año 2009.

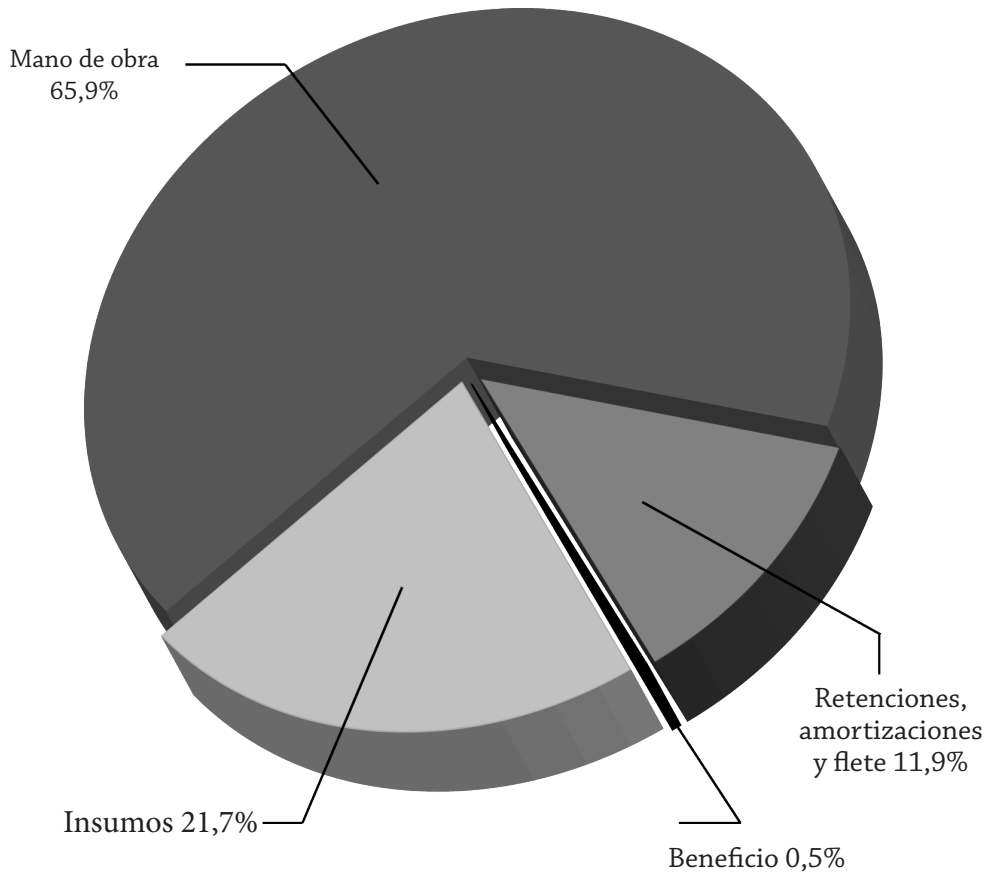
La participación cada vez mayor de las empresas acopiadoras en la conformación del precio (precio de acopio), indica que el “subsidio” a las empresas por parte del Estado ha ido disminuyendo a lo largo de los últimos años.

A su vez, la evolución de los precios al productor han tenido un comportamiento que, si bien acompañaron el incremento de los precios de exportación, a partir del año 2001 tuvieron un ritmo de crecimiento inferior al de estos últimos. Esta situación determinó que, de representar aproximadamente el 88% del precio de exportación en el 2001, pasara a significar menos del 60% en el año 2009 (Cuadro N° 1).

Por otro lado, si se analizan los ingresos promedio obtenidos mediante la producción de 1 hectárea de tabaco Burley, es posible determinar que el costo de la mano de obra representa aproximadamente el 66% del precio final al productor. Además, sin considerar las retenciones en concepto de cargas so-

[20] Se crea en el año 1972 por Ley N° 19.800 estableciendo (Art. N° 12) que el ingreso percibido por el productor se integra mediante el pago que deben efectuar las empresas (precio de acopio) y el importe que abonará el FET. Mediante este impuesto al consumidor se generan fondos que, además de retribuir parte del precio al productor, permite sostener un seguro agrícola, la obra social y la implementación de diversos programas (públicos y privados) de desarrollo agropecuario.

**GRÁFICO N° 1: ESTRUCTURA DEL COSTO DE PRODUCCIÓN DE UNA HECTÁREA DE TABACO BURLEY (MISIONES 2007)**



Fuente: Cámara del Tabaco.

ciales, a los productores de Burley prácticamente no les queda beneficio y, consecuentemente, lo que perciben es únicamente una retribución por el trabajo realizado (Gráfico N° 1).

Se deduce fácilmente que, si en los costos de producción se incluyera lo que representan las cargas sociales (aproximadamente un 30% del costo de la mano de obra), la retribución al trabajo percibida es inferior a lo que fijan los convenios establecidos como remuneración del trabajador rural.

El deterioro de la salud del productor y su familia, y la degradación del agroecosistema (suelos, agua, biodiversidad) ocasionado por este sistema de producción, terminan de configurar un cuadro de extrema vulnerabilidad de estos productores.

La utilización intensiva de agrotóxicos en la producción de tabaco tiene efectos nocivos sobre la salud de estos productores (malformaciones, depresión y suicidios, alteraciones genéticas, etc.)<sup>[21]</sup>, como

[21] En la década del '70 el médico Emilio Astolfi correlacionó el aumento de los suicidios en la región tabacalera del Chaco, con la introducción de los insecticidas fosforados sustituyendo los órganos clorados (Pinheiro y Luz, Op. cit.: 176). Más recientemente, un estudio realizado por un equipo dirigido por el Dr. Hugo Gómez Demaio (Jefe del Servicio de Cirugía

así también sobre la población en general, tanto de manera directa al aplicarlos, como a través del agua, del suelo y de los alimentos.

Los productores de tabaco reconocen que están intoxicados y con sus vidas y la de sus hijos seriamente comprometidos. También creen que no es posible producir sin esta relación opresiva y que existan otras alternativas. Se someten. De esta manera la ideología del dominador pasa a ser la visión del dominado (Pinheiro y Luz, 1998:155).

Estos efectos, como las devastadoras consecuencias que su empleo ha provocado en el medio ambiente, en la actualidad están suficientemente probados mediante estudios e investigaciones realizados por instituciones prestigiosas.

Las empresas tabacaleras, mediante diferentes procesos tecnológicos fueron utilizando cada vez menos tabaco por cada cigarrillo obtenido. Es así que a través de la incorporación de tabaco expandido (con dióxido de carbono, nitrógeno o isopentano) o mediante procedimientos para agregar *tabaco reconstituido*<sup>[22]</sup>, actualmente con 450 gr. de tabaco producen 1100 cigarrillos, cuando hace 40 años se producían menos de la mitad (438 cigarrillos). Esto explica en gran medida que, para el año 2007, el *Ingreso bruto de los productores* no llegara a representar el 3% del precio final del cigarrillo (Gráfico N° 2).

A su vez, los Impuestos fiscales aplicados al consumo de tabaco significaban aproximadamente el 71%, en tanto que a la Industria y el Comercio le correspondía más del 26% del precio de venta al consumidor.

Queda así demostrado que, del ingreso producido por el consumo interno nacional, mediante mecanismos fiscales es el Estado el principal beneficiario de lo generado por esta actividad.

En el ejercicio 2010, como puede verse en el Gráfico N° 3, a la provincia de Misiones le correspondieron \$232.079.407 del Fondo Especial del Tabaco<sup>[23]</sup>; de este monto, el 24,7% fueron retribuciones directas al productor en concepto de precio; el monto restante corresponde a los Planes Operativos Anuales (POA), incluyendo lo del ejercicio de ese año (51,3%), como lo no ejecutado del 2009 (23,9%). Además, la obra social de los tabacaleros recibió fondos no contemplados en este análisis.

#### 4.3. OTROS MECANISMOS DE APROPIACIÓN Y LA SUBORDINACIÓN DE LOS PRODUCTORES

En el proceso de producción/negociación con las empresas, existen distintas instancias que le permiten al sector industrial apropiarse de parte del valor de la producción obtenido por los tabacaleros. Una de ellas es la manipulación que ejercen cuando se procede a clasificar el tabaco, procedimiento realizado por las empresas de manera discrecional mediante el cual se establece la calidad del producto entregado y, consecuentemente, el precio a pagar por él.

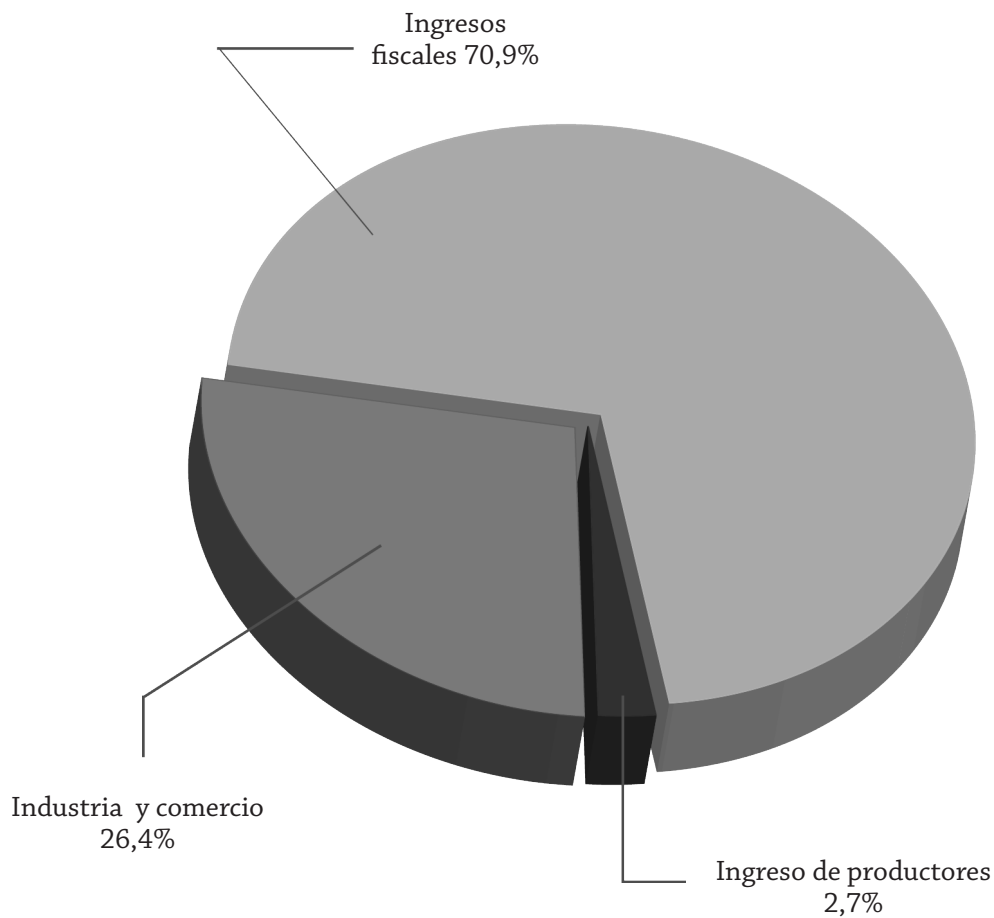
---

del Hospital de Pediatría de Posadas) encontró que, el 40% de los pacientes con mielomeningoceles (una malformación del sistema nervioso del tubo neural) responde a la acción de los agroquímicos (Gómez Demaio – Martín y otros, 1999: 114)

[22] Subproductos o desechos del tabaco procesado (ej. tallos), así como partículas pequeñas o polvo de hojas. Otra manera de reconstituir tabaco es agregarle una solución de amoníaco; los fabricantes añaden sabores o aromas para reducir la naturaleza irritante del humo y al mismo tiempo crear características sensoriales similares a las obtenidas con hojas de muy buena calidad. Son más de 600 los aditivos presentes en el tabaco de los cigarrillos (“Agricultura y producción de tabaco”. En: [www.pehsu.org/tabaco/tabaco2.htm](http://www.pehsu.org/tabaco/tabaco2.htm)).

[23] Es importante destacar que – en el 2011 – del presupuesto total del Ministerio del Agro y la Producción, lo aportado por el FET representa más del 67,7%.

**GRÁFICO N°2: DISTRIBUCIÓN DEL PRECIO AL CONSUMIDOR DE TABACO. ARGENTINA 2007**



Fuente: Proyecto de Resolución presentado en la Cámara de Diputados de la Provincia de Misiones, en el año 2006.

En una primera instancia son las familias quienes realizan un trabajo largo y tedioso y se encargan de separar las hojas (“la claseada”) según lo dispuesto por la empresa[24]. Posteriormente, al recibir la producción la empresa muestrea al azar los fardos entregados y “determina” la calidad del producto, existiendo en general diferencias con la valoración que hacen los productores que van en detrimento de sus ingresos, sin que este pueda realizar algún reclamo. En esta operación existe un impacto psicosocial de difícil valoración, en el cual se afecta el sentimiento y amor propio de estos productores (Pinheiro y Luz, 1998: 156).

Las empresas también obtienen beneficios mediante la venta de insumos. Compran con mejores precios grandes volúmenes de los diferentes insumos (agrotóxicos, fertilizantes, semillas, chapas, alambres, etc.) que luego venden a los productores a precios minoristas.

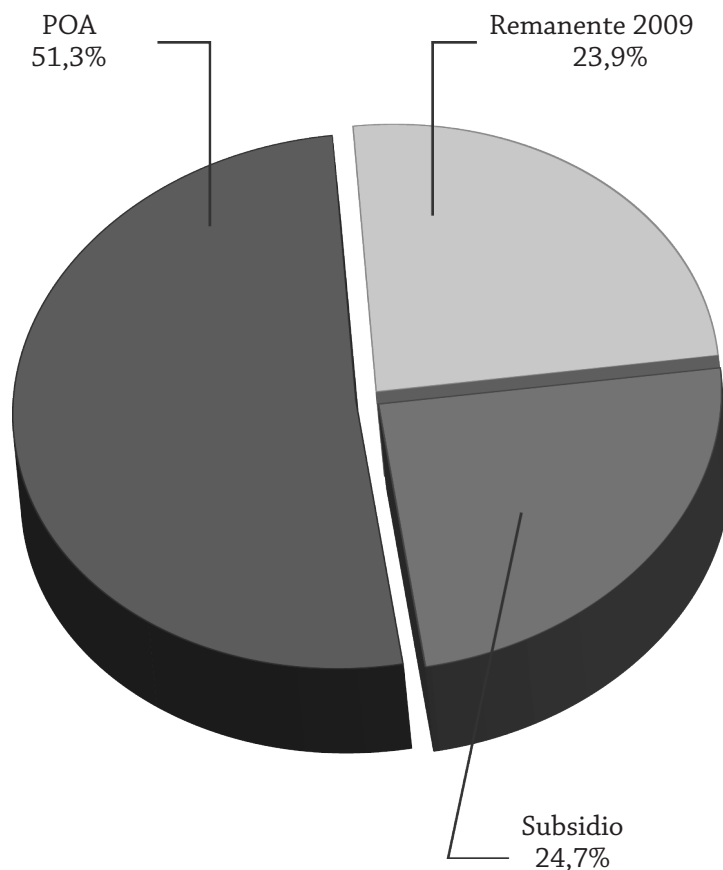
[24] “Existen cuatro grandes clases codificadas con sus subclases, que tienen su correspondiente valor en el mercado, pautado por la compañía a la hora de entrega” (Diez, Op. cit.: 90).

En este proceso se produce una doble transferencia de excedentes de los productores al sector empresario, dado que les venden a la industria un producto obtenido bajo la lógica campesina y obtienen mercancías (insumos) obtenidas bajo la lógica del modo capitalista de producción.

[...] De este modo la participación del modo campesino de producción articulado a la agroindustria, permite una doble transferencia de excedente: en primer lugar la mercancía que venden entra en el circuito capitalista, para o ser nuevamente vendida transfiriendo excedentes al capitalismo mercantil (el caso de los acopiadores), o transformándola en un producto elaborado bajo sistema de producción capitalista, transfiriendo excedentes al capitalismo industrial (el caso de la agroindustria), ya que la materia prima que utiliza no contempla los costos de reproducción de la fuerza de trabajo, la renovación de los recursos naturales, entre otros. En segundo lugar permite una nueva realización de valor al comprar con el dinero obtenido bienes o insumos generados por el modo capitalista de producción. (Scalerandi, 2010:114).

A su vez, mediante la provisión de semillas, insumos, asistencia técnica “gratuita” y la compra garantizada de la producción obtenida, las empresas tabacaleras establecen contratos con los product-

**GRÁFICO N° 3. DISTRIBUCIÓN DE LOS RECURSOS DEL FET. MISIONES, 2010.**



Fuente: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.  
Programa de Reconversión del Área Tabacalera. Ejercicio 2010.

res mediante los cuales les imponen condiciones de producción que estos deben cumplir estrictamente, sin posibilidades de negociación.

Es posible identificar entre estos agricultores estrategias que, desde su racionalidad, les permiten modificar las técnicas productivas impuestas por las empresas.

Las prácticas recomendadas/impuestas por las empresas son valoradas según resulten beneficiosas a los intereses de la compañía o a los de los productores. [...] La lógica de las luchas sobre la forma de realización de determinadas prácticas de cultivo está estrechamente articulada con esta racionalidad (Rodríguez, 2007:151).

Aun así, estas conductas frente al modelo productivo empresarial, son individuales e inorgánicas y, consecuentemente, no se traducen en acciones colectivas. La relación de producción impuesta por las empresas, obstaculiza cualquier forma de organización y resistencia de estos productores.

Entre los productores asociados a la Cooperativa Tabacalera se observa una actitud similar a la reseñada, a pesar de que esta entidad está regida por otra normativa a las de las empresas con fines de lucro.

#### 4.4. EL PAPEL DEL ESTADO

Atendiendo lo reseñado vale preguntarse ¿que hace que estos productores continúen desarrollando esta actividad?

Según la bibliografía consultada y nuestra propia experiencia, estos productores perciben como ventajas y justifican su permanencia en la producción de tabaco, el contar con una obra social, con crédito para la provisión de insumos en su chacra, asistencia técnica, becas de estudio para sus hijos, un producto con venta garantizada y seguro agrícola, un sobreprecio asegurado por el Estado, etc.

La información analizada expone claramente que esta percepción de los agricultores no se ajusta a las condiciones económicas, sociales y ambientales en las que desarrollan su actividad. Que lo que perciben como ventajas se traducen en beneficios para las empresas, colocando en situación de riesgo su reproducción social.

Ante esto, vale preguntarse ¿cuáles son las razones por las cuales el Estado (nacional y provincial) no se ocupa decididamente de resolver esta situación?, “desentendiéndose” de cuestiones que –de diversas maneras– afectan el desenvolvimiento de un sector social y económicamente importante como lo es el tabacalero <sup>125</sup>.

De esta manera permiten la discrecionalidad de las empresas en, por ejemplo, la clasificación del producto, la provisión de los insumos, la imposición en el uso de agrotóxicos, las condiciones de trabajo, etc.

La única intervención manifiesta se traduce en asegurar parte de la retribución de estas familias (el “reintegro” mediante los fondos del FET), en buena medida para compensar los precios rezagados que perciben estos productores y, de alguna manera, contribuir a la reproducción social de este sector.

Esta “ausencia” del Estado condice con la falta de información oficial sistematizada (estadísticas, estudios, investigaciones, etc.) sobre la realidad económica y social en la que se encuentran los tabacaleros. La existente, es generada principalmente por las industrias, quienes de esta manera se transforman en portavoces del sector.

[25] Se trata de aproximadamente 15 mil productores, en su gran mayoría minifundistas, que realizan la actividad con mano de obra familiar.



El gobierno, al no intervenir y regular la dispar relación que fijan las empresas acopiadoras de tabaco con los agricultores, establece por omisión una política que resulta funcional a los intereses del sector más concentrado de la economía.

Este hecho constituye una deuda social, económica y ambiental que debe ser reparada, máxime cuando es el propio Estado (nacional y provincial) el principal beneficiario de los enormes ingresos que genera esta actividad.

## 5. CONCLUSIONES

La agricultura industrial, y particularmente la Revolución Verde, representa la profundización del modo de producción capitalista en las zonas rurales.

La lógica que guía esta tecnología, promovida por los países industrializados para salir del atraso y resolver el hambre en el mundo, produjo un aumento de la productividad, pero al mismo tiempo generó efectos sociales, económicos y ambientales que hoy permiten cuestionar objetivamente los beneficios y la sostenibilidad de esta tecnología.

Mientras los objetivos humanísticos de terminar con el hambre y erradicar la pobreza no se han cumplido, esta tecnología permitió sostener la industria a través de la transferencia de renta del sector rural al sector industrial.

Este sistema, para aumentar su rentabilidad, requiere grandes extensiones de tierra, monocultivos para la exportación, mecanización, alta dependencia de insumos de origen industrial, riego, baja utilización de mano de obra, etc.

En el sistema tabacalero de la provincia de Misiones se sostiene la lógica de la agricultura industrial pero la alta rentabilidad de las empresas se sustenta en organizar por contrato grandes extensiones de producción atomizadas en miles de pequeños productores con explotación de mano de obra familiar. Así, estos agricultores se transforman en plantadores al servicio de estas empresas.

En este esquema de productivo, el Estado – principal beneficiario de esta actividad – interviene subsidiando a las empresas parte del precio al productor a los efectos de garantizar su permanencia en condición de plantadores, sin intervenir para modificar las condiciones de vulnerabilidad social, económica y ecológica en la que se encuentran actualmente.

## BIBLIOGRAFÍA

ALONSO Mielgo, A.; GUZMÁN CASADO, G.; CENIT MOLINA, M. Inédito. “La Agricultura Industrializada en el Contexto del Neoliberalismo y la Globalización Económica”. Ingenieros Agrónomos del Instituto de Sociología y Estudios Campesinos. Universidad de Córdoba. España.

ALTIERI, M. A. 1998. “The myths of biotechnology: some ethical questions”. En: I. Seragelidin and J. Martin-Brown (eds.) *Proceedings of an associated event of the 5th Annual World Bank Conferenc on Environmentally and Socially Sustainable Development*. Washington, D.C.

ARCINEGAS, Jorge G.; LACKI, Polan. 1993. “La Modernización de la Agricultura. Los Pequeños También Pueden”. En: *Redes de Cooperación Técnica*. Serie: Desarrollo Rural N° 11. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Chile.

BARTOLOMÉ, Leopoldo J. 1975. “Colonos, Plantadores y Agroindustria. La Explotación Agrícola Familiar en el Sudeste de Misiones”. En: *Desarrollo Económico*, Vol. XV, N° 58.

BRIGNOL, Raúl; CRISPI, Jaime. 1982. "El Campesinado en América Latina. Una Aproximación Teórica". En: *Revista de la CEPAL*.

CAMARA DE REPRESENTANTES DE LA PROVINCIA DE MISIONES. 2006. Proyecto de Resolución D-27768/06 del 2 de marzo.

DIEZ, María C. 2009. *O fumo nao paga nosso sofrimento. Pequenos productores y agroindustria: Una etnografía en Colonia Aurora, Misiones*. Tesis de Licenciatura en Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Posadas, Misiones.

FIGUEROA, Víctor Manuel. 2005. "América Latina: descomposición y persistencia de lo campesino". En: *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía* Vol. 36, N° 142. México.

GOMES DE ALMEIDA, Silvio. 1991. "La Agricultura Alternativa en Construcción". En: *Alternativas. Cuadernos de Agroecología* N° 1. Pág. 1-6. AS-PTA. Río de Janeiro, Brasil.

GOMEZ DEMAIO, Hugo; MARTÍN, Cristina et. al. 1999. "Correlación del Polimorfismo MSP1 del Gen CYP1A1 con los Fenotipos de Inductibilidad de la Enzima ARYL Hidrocarburo Hidroxilasa en una Población Normal de Misiones". En: Actas del XXIX Congreso Argentino de Genética y XXXII Congreso de la Sociedad Genética de Chile. Rosario, Argentina.

PALERM, Ángel. 1986. *Modos de Producción y Formaciones Socioeconómicas*. México, Ediciones Gernika.

PALERM, Ángel. 1980. *Antropología y Marxismo*. Centro de Investigaciones superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, Nueva Imagen.

PAYER, Cheryl. 1980. "El Banco Mundial y los Pequeños Agricultores". En: Hugo Assmann (ed.). *El Banco Mundial: Un Caso de Progresismo Conservador*. San José de Costa Rica, Departamento Ecuménico de Investigaciones.

PINHEIRO, Sebastiao. 2004. *Historia de los plaguicidas*. Brasil, RAP-AL Cono Sur, UITA.

PINHEIRO, Sebastiao y LUZ, Dioclésio. 1998. *Ladrones de Natureza. Una reflexión sobre la Biotecnología y el Futuro del Planet*. Brasil, Fundación Juquirá Candirú.

PRIMAVESI, Ana. 1997. "Agricultura orgánica: una alternativa o un imperativo?". En: *Hoja a hoja* N° 12. Movimiento de Agricultura Agroecológica Latinoamericano y del Caribe (MAELA).

RODRÍGUEZ, Francisco. 2007. "Prácticas, poderes y saber". En: Denis Baranger (comp.): *Tabaco y agrotóxicos. Un estudio sobre productores de Misiones*. Posadas, Editorial Universitaria de Misiones.

ROSSET, Peter M. 1997. "La crisis de la agricultura convencional, la sustitución de insumos y el enfoque agroecológico". En: *Agroecología y Desarrollo* N° 11 y 12. Revista de CLADES. Disponible en: <http://www.clades.org/r11-art1.htm>

SARTELLI, Eduardo. 2002. "Cooperativas y capitalismo. En torno a los orígenes del cooperativismo agrario y el debate sobre la crisis actual del capitalismo argentino". En: *Razón y Revolución* N° 9. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.razonyrevolucion.org.ar/textos/revryr/economia/ryr9-11-sartelli.pdf>

SCALERANDI, Verónica. 2010. "El lugar del campesino en la sociedad: aportes del marxismo a la comprensión de la articulación entre campesinos y modos capitalistas de producción". En: *Kula. Antropólogos del Atlántico Sur. Revista de Antropología y Ciencias Sociales* N° 2. Buenos Aires.

SHIVA, Vandana. 1995. "Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo". En: *Cuadernos Inacabados* N° 18. Madrid, Horas y horas.

SHIVA, Vandana. 1992. "La Revolución Verde en el Punjab". En: *Textos para debate* N° 42. Río de Janeiro.

SIMONETTI, Eduardo F. 2010. *Las cooperativas agroindustriales: los efectos de su incorporación a los mercados globalizados en la Provincia de Misiones - Argentina*. Tesis para el Diploma de Estudios Avanzados. Doctorado en Economía y Política en el Marco de la Globalización. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.